

---

**Universidad de Salamanca**

Instituto Universitario de Iberoamérica  
Facultad de Ciencias Sociales

---

Programa de Doctorado Interuniversitario Antropología de  
Iberoamérica



**La Investigación antropológica sobre los Consejos  
Comunales de Venezuela: la relación entre la  
estructura social y el sujeto en el curso del cambio  
social, observada mediante los consejos comunales**

Director:  
Dr. D. Ángel B. Espina Barrio

Tesis doctoral presentada por la  
**Lda. Dña. Ina Insun Jung Kim**

Enero de 2012



**La Investigación Antropológica sobre Los Consejos Comunales de  
Venezuela: la relación entre la estructura social y el sujeto en el curso  
del cambio social, observada mediante los consejos comunales.**

<b><u>INTRODUCCIÓN</u></b>	<b>7</b>
<b><u>CAPÍTULO 1. LA SOCIEDAD Y LA ESTRUCTURA SOCIAL</u></b>	<b>31</b>
<b>1.1. La sociedad definida desde la metodología estructuralista</b>	<b>31</b>
1.1.1. Estructuralismo como metodología en las ciencias sociales	<b>32</b>
1.1.2. Definición de la sociedad desde la perspectiva estructural	<b>36</b>
a) Formación de la sociedad: el análisis comparativo de la sociedad en Radcliffe-Brown	<b>40</b>
b) Operación estructural del mundo social	<b>47</b>
<b>1.2. El método del enfoque estructuralista en la antropología social</b>	<b>51</b>
1.2.1. Análisis estructuralista de Lévi-Strauss	<b>53</b>
1.2.2. Limitaciones del método estructuralista de Lévi-Strauss	<b>58</b>
1.2.3. Aplicación del método estructural: marco metodológico y teórico de la presente investigación.	<b>62</b>
<b>1.3. La Estructura Social</b>	<b>65</b>
1.3.1. Estructura objetiva y estructura subjetiva	<b>69</b>
1.3.2. Relación dialéctica de las estructuras sociales	<b>73</b>
<b>1.4. Recapitulación</b>	<b>78</b>
<b><u>CAPÍTULO 2. SUJETO SOCIAL EN LA SOCIEDAD</u></b>	<b>81</b>
<b>2.1. Identidad y Sujeto</b>	<b>82</b>
2.1.1. Sujeto Social	<b>85</b>
<b>2.2. Sujeto en el proceso del cambio social, Venezuela</b>	<b>89</b>
<b>2.3. Recapitulación</b>	<b>93</b>

<b><u>CAPÍTULO 3. LA SOCIEDAD VENEZOLANA.</u></b>	<b>95</b>
<b>3.1. Las Bases Fundamentales para el Análisis de la Estructura social de Venezuela</b>	<b>95</b>
<b>3.1.1. Estructura social objetiva de la sociedad venezolana.</b>	<b>101</b>
3.1.1.1. Una breve reseña sobre la sociedad venezolana a partir del «Pacto de Punto Fijo» examinada desde el contexto de América Latina	<b>106</b>
3.1.1.2. La urbanización de Caracas, Venezuela	<b>111</b>
3.1.1.3. La formación de los barrios de Caracas	<b>118</b>
<b>3.1.2. La realidad social de Venezuela.</b>	<b>129</b>
3.1.2.1. Los criterios contextuales de la estructura social de Venezuela	<b>133</b>
3.1.2.2. Pobreza y Desigualdad	<b>137</b>
<b>3.1.3. Estructura social subjetiva</b>	<b>144</b>
3.1.3.1. Estructura social subjetiva: <i>Habitus</i> de Bourdieu	<b>145</b>
3.1.3.2. La implicación de la «subjetividad» en el mundo social	<b>148</b>
<b>3.2. Recapitulación</b>	<b>150</b>
<b><u>CAPÍTULO 4. LA REALIDAD SOCIAL DEL BARRIO «ARTIGAS»:</u></b>	
<b><u>trabajo de campo; consejos comunales</u></b>	<b>155</b>
<b>4.1. El Método del Trabajo de Campo de Malinowski</b>	<b>156</b>
<b>4.2. Realidad Social del Barrio «Artigas»</b>	<b>161</b>
4.2.1. El barrio Artigas	<b>162</b>
4.2.2. Observación del barrio Unión: la comunidad Plazoleta	<b>170</b>
<b>4.3. Consejos Comunales</b>	<b>181</b>
4.3.1. Los aspectos objetivos y jurídicos del Consejo Comunal	<b>181</b>
4.3.1.1. Algunos aspectos sobre funciones y disfunciones del Consejo Comunal	<b>191</b>

4.3.2. Observación e Interpretación sobre el Consejo Comunal: <i>El caso concreto de la comunidad Plazoleta</i>	197
4.3.2.1. La elección de voceros y voceras en la Plazoleta	200
4.3.2.2. El proyecto cultural del Consejo Comunal de la comunidad Plazoleta: el plan de intervención social «Plan Piloto».	212
<b>4.4. Recapitulación</b>	<b>218</b>
<b><u>CAPÍTULO 5. LA ESTRUCTURA Y EL SUJETO EN EL PROCESO DE CAMBIO SOCIAL</u></b>	<b>221</b>
<b>5.1. La estructura y el sujeto en el mundo social</b>	<b>221</b>
5.1.1. Cambio social desde la perspectiva estructural	222
5.1.2. Caso Empírico del barrio Unión	223
5.1.3. Relación dialéctica entre la estructura y el sujeto en el proceso de cambio social	226
<b>5.2 Interpretación Final</b>	<b>228</b>
5.2.1. Consejos Comunales en el barrio Artigas	231
5.2.2. Consejo Comunal en la Plazoleta del barrio Unión	232
5.2.3. Observación e interpretación	233
<b><u>CONCLUSIONES</u></b>	<b>241</b>
<b><u>BIBLIOGRAFÍA</u></b>	<b>251</b>
<b><u>ANEXO</u></b>	<b>265</b>
<b>(A) Estudio Demográfico y Socio Económico de la Comunidad Plazoleta.</b>	
<b>(B) Formulario utilizado para elaboración del estudio demográfico y socio-económico en la Comunidad Plazoleta del Barrio Unión de Artigas.</b>	



## INTRODUCCIÓN

No parece que se puedan hacer muchas objeciones al hecho de que en los últimos años, se han ido incrementando de manera drástica la pobreza y la desigualdad social en cada rincón del planeta, y sin duda éstas son unas de las características más contradictorias del mundo social actual. Aunque el nuevo orden económico capitalista ha garantizado la abundancia material a través de la producción en masa, no se puede negar que, a su vez, se han generado muchos problemas sociales y también económicos en torno a ello.

Por lo tanto, no es extraño que muchos políticos y economistas, e incluso académicos, empezaran a unirse para intentar resolver estos problemas y buscar alternativas sociales para ellos. Sin embargo, parece que aún no han conseguido ninguna solución satisfactoria, mientras que mil millones de personas del mundo se están enfrentando, cada vez más, a la amenaza de una vida miserable en todos los sentidos, ya sea material o espiritual.

Por eso mismo, los términos de pobreza y desigualdad han sido centro de uno de los debates que últimamente se han extendido en todas áreas de la ciencia social contemporánea. No obstante, la pobreza persiste, y la desigualdad social va creciendo cada vez más, produciendo conflictos sociales sin precedentes en muchas partes del mundo. Así, parece que la libertad del mercado no ha conseguido defender el bienestar de los hombres; y, aun así, muchos economistas siguen abogando por el liberalismo del mercado, a pesar de sus consecuencias sociales ‘negativas’ que afectan a la vida cotidiana de muchos individuos.

En este aspecto, en el caso de América Latina, la introducción de las políticas-económicas neoliberales en los años ochenta, ha provocado muchos problemas y

tensiones sociales, producidas por la destrucción del bienestar social de las masas, ampliando, de forma muy radical, la brecha entre ricos y pobres. Bajo estas circunstancias, han surgido muchos movimientos sociales en los sectores urbanos y rurales de las sociedades latinoamericanas.

Los problemas y conflictos sociales de hoy en día son más complejos, y estos, a veces, se traducen en crisis a nivel nacional o internacional; *Caracazo* en Venezuela, el Movimiento Zapatista (EZLN) en México, el Movimiento Sin Tierra (MST) en Brasil, son algunos ejemplos históricos más destacados. Además, en el caso de Venezuela, el levantamiento popular del *Caracazo* ocurrido el 27 de febrero de 1989 se puede considerar como un punto crucial en el movimiento urbano popular de este país (Grohmann, 1996).

Como es bien sabido, la mayoría de las sociedades de América Latina sufre de una desigualdad desmesurada y una pobreza generalizada, llegando a ser éstas unas de las principales características que mejor describen el ambiente social de los países de Latinoamérica. Lo paradójico es que, esta realidad parece ser más deplorable cuando nos damos cuenta de que aún no se han conseguido encontrar las medidas apropiadas para resolver estos problemas, a pesar de las fuerzas potenciales que dispone este Continente para combatir las condiciones sociales deficientes, como son su gran riqueza en recursos naturales, plantas, minerales y, por otro lado, sus ricos valores culturales.

Si bien es cierto que se han dado muchos desafíos e intentos por resolver las contradicciones sociales, como lo son la pobreza y la desigualdad, en todos los ámbitos políticos y económicos, la mayoría de los problemas surgidos no están aún resueltos. Asimismo, todavía la «cultura de pobreza» en términos de Lewis

(1972) de América Latina es persistente e intolerable en los actuales tiempos por más que muchos teóricos y activistas sociales sigan tratando de responder a estas cuestiones de una manera u otra, y también de obtener alguna explicación social científica para las mismas.

Además, estos problemas y conflictos sociales que están muy acentuados en dichas sociedades, no solamente conciernen a América Latina, sino que en muchas partes del mundo actual se está sufriendo lo mismo en distintos grados y en diferentes formas. Asimismo, cada sociedad tiene sus propios problemas producidos por sus diferentes contextos sociales e históricos, de modo que también las formas en que se resuelven las dificultades son diversas.

Ello, en ningún modo, implica que los problemas particulares de cada sociedad sean independientes, ni estén alejados unos de los otros. Por el contrario, aunque parezca que muchos problemas sociales sean distintos, dependiendo, como hemos dicho, de los contextos diferentes de cada sociedad, existen ciertos mecanismos estructurales que permiten abordarlos desde parecidas dimensiones sociales.

## **ANTECEDENTES**

Mi interés por el cambio social en busca de mejores condiciones de vida y de existencia para los seres humanos, comenzó cuando fui a vivir a México hace 15 años. Antes de ir a vivir allí, esperaba disfrutar de una cultura mexicana *exótica*, diferente de la mía, reconocida, entre otras, por su civilización maya y por las pirámides de Teotihuacán, al norte, etc.; así como por su vida mística e ideal rodeada de colores y sentidos.

Sin embargo, la realidad fue totalmente distinta a la que yo esperaba conocer. Desde los primeros instantes de mi llegada comencé a observar, numerosas y severas contradicciones sociales que me hicieron reflexionar acerca de la justicia y la igualdad de los derechos humanos en las sociedades latinoamericanas. Por un lado, observé muchos niños descalzos, familias indígenas mendigando en las calles, etc., y, por el otro, pude apreciar un gran grupo de personas viajando cómodamente a los Estados Unidos para comprar ropas de marca sin tomar conciencia de la pobreza a su rededor. Estos son algunos ejemplos que me provocaron cierta ansiedad por saber qué sucedía en realidad en estas sociedades de marcada desigualdad y pobreza.

A partir de entonces, todos mis caminos académicos y sociales se han orientado de forma tal que buscan responder a estas dudas *intolerables* sobre la vida social. Por ello, me decidí a realizar esta investigación antropológica para buscar ciertas explicaciones y respuestas válidas al respecto. Para lograr este objetivo, escogí la sociedad venezolana actual pues allí se están produciendo cambios sociales significativos que, a su vez, han implicado grandes controversias económicas y políticas.

Mis primeros datos sobre Venezuela, los obtuve estando en Corea, a través de noticias, de discusiones en grupos con amigos y académicos, y en distintas conferencias políticas que hubo al respecto. El caso de Venezuela llamaba la atención de la gente y sobre todo de los políticos coreanos “izquierdistas”, quienes consideran el régimen venezolano como un modelo ideal pues señalan que ha tenido considerable éxito en su lucha contra la injusticia social producida por la lógica del mercado capitalista. Para sustentar su opinión, los izquierdistas

coreanos se basan en los beneficios generados por diversos programas sociales implementados por el gobierno de Hugo Chávez, tales como: las misiones educativas, los servicios médicos, Mercal, e incluso los consejos comunales, etc. Sin embargo, como es lógico, no todas las opiniones que se difunden en Corea y en el mundo son positivas, existe un amplio sector que no gusta y rechaza el modelo político venezolano, pues le tildan de “dictadura populista”.

Como es evidente, en el panorama interno de Venezuela también se han generado muchas controversias políticas y económicas, así como continuas polémicas y apasionadas discusiones entre los simpatizantes y opositores al gobierno actual. Muchas personas con altos cargos públicos y políticos han tratado de hablar al mundo en nombre de Venezuela, tratando de aclarar la situación que allí se vive; sin embargo, me di cuenta de que estos “voceros” de los venezolanos nunca han prestado verdadera atención a las opiniones de los ciudadanos comunes de clases medias y bajas de Venezuela, quienes representan realmente a dicha sociedad.

Por esta razón, en el presente trabajo se ha procurado rescatar la voz de los venezolanos, dejando al margen los discursos políticos y económicos demasiados abstractos y oportunistas. Es decir, he notado que los cambios recientes ocurridos en Venezuela suelen ser analizados desde perspectivas políticas y económicas, que definen tales mudanzas bajo los conceptos clásicos de populismo o socialismo, etc.; sin embargo, son escasos los estudios que han buscado entender los cambios sociales venezolanos a través de un estudio participativo en el que el investigador se sumerja en la dinámica del proceso de cambio, evitando de esta forma que las teorías o los discursos prevalezcan sobre los hechos sociales *reales*,

y sobre el contexto histórico y social que presenta la sociedad objeto de estudio.

Antes de comenzar mi trabajo de investigación, me planteé una serie de preguntas respecto a las variaciones sociales que se están produciendo en Venezuela; estas incógnitas eran:

Primero, ¿qué tipo de cambios sociales se están produciendo en Venezuela, y de qué manera?

Segundo, para lograr un cambio social positivo ¿es suficiente con tener un gobierno eficiente que promueva políticas sociales en beneficio de la población desprotegida, como lo suponen muchos simpatizantes del modelo político venezolano actual?

Tercero, ¿qué mecanismo produce estos cambios?

A partir de estas preguntas, empecé a formularme una serie de ideas sobre la vida social, su estabilidad, y las posibilidades de cambio y transformación que ésta tiene. De este modo, llegué a pensar que si pudiera lograr analizar la forma en que se producen los cambios sociales, podría contribuir, de alguna manera, a encontrar alternativas sociales que impulsaran el cambio hacia un mundo mejor.

## **OBJETIVOS**

El presente estudio tiene como uno de sus objetivos teóricos el de analizar el mecanismo de función de las condiciones sociales, suponiendo que en el mundo social existen condiciones estructurales que determinan los fenómenos sociales de una manera u otra. De este modo, la comprensión de la sociedad

latinoamericana, y más concretamente la venezolana, desde la expectativa del cambio social, es llegar a conocer tales condiciones estructurales del mundo objetivo. En este sentido, en este trabajo el estudio de los fenómenos sociales se dirige a analizar el mecanismo estructural que les condiciona. Siendo así, mis objetivos precisos, todos ellos siempre aplicados a la sociedad y cultura de Venezuela son los siguientes:

1. Analizar las teorías Estructuralistas para aplicarlas a la comprensión de la formación y las funciones de la sociedad y de la cultura.
2. Estudiar las condiciones objetivas de existencia de la sociedad en términos económicos y socio-culturales, e incluso políticos.
3. Analizar las condiciones individuales subjetivas que se encuentran afectadas por las condiciones materiales de existencia, tomando como base las teorías del *Habitus* de Bourdieu (1991).
4. Desarrollar los conceptos de: “estructura social” y “sujetos sociales” en el marco del cambio social, y al mismo tiempo analizar sus relaciones en el proceso del cambio.

## **JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

Es indudable la necesidad de un cambio social en América Latina, dado que una sociedad, con la pobreza y la profunda desigualdad que allí existe, puede ser foco de tensiones y de violencia social constante, aparte de la obligación moral que requiere la reivindicación de la dignidad humana de muchos individuos que viven bajo condiciones infrahumanas.

En vista de ello, me pareció oportuno estudiar la sociedad venezolana porque, en primer lugar, Venezuela es un buen ejemplo para observar y estudiar los cambios sociales, dado que el país está sufriendo transformaciones radicales y profundas en el ámbito político, social, cultural y económico.

En segundo lugar, en Venezuela existen varios movimientos populares, tales como el movimiento urbano, la participación comunitaria, la actividad política y social, etc. de modo que estos me facilitarían observar y percibir la dinámica propia de los movimientos sociales.

En tercer lugar, si pudiera encontrar la forma en que se producen estos cambios, a través de la observación y análisis de la sociedad venezolana, podría aproximarme a dar cierta explicación teórica sobre las sociedades en cambio.

### **HIPÓTESIS PLANTEADAS**

La sociedad es el producto de la acción humana. Y por esta premisa se llega a la afirmación de que el cambio social también debe ser producido por los hombres. Asimismo, la relevancia de esta perspectiva reside en la posibilidad de demostrar el nuevo surgimiento de sujetos sociales activos en el proceso del cambio. Por esto mismo, las hipótesis de esta investigación fueron planteadas como se muestran a continuación:

1. Si la forma en que se ha establecido una sociedad es el producto de la acción humana, el cambio social también ha de ser un producto humano.
2. Una vez que se ha formado una sociedad, la estructura social de la misma impone ciertas reglas a los hombres para mantener su orden y estabilidad.

En este caso, ¿cómo se explica el cambio producido por las acciones concretas de los hombres que están sumergidos en la misma estructura?

3. Si el cambio social se entiende como el cambio estructural de una sociedad a través del cual las condiciones existentes llegan a ser otras, el papel de los individuos es considerado fundamental, ya que estos, a su vez, se convierten en sujetos o agentes sociales que se involucran directamente en el cambio.
4. Por último, si los individuos se convierten en sujetos sociales en un momento dado, ¿cómo se determinan los sujetos sociales en el proceso del cambio?

Este estudio pretende mostrar la relación existente entre la estructura social ya establecida y los individuos que intervienen directamente en el sistema social para alterarla y cambiarla de un modo u otro.

## **EPISTEMOLOGÍA Y METODOLÓGICA**

El método analítico de este estudio es el estructuralismo. El mismo permitirá analizar y estudiar la sociedad desde una visión más global y sistemática, logrando una comprensión integral de la vida social, así como abarcando todos sus aspectos socio-culturales e históricos particulares. De este modo, en el estudio del mundo social la aproximación estructural puede ofrecer una explicación más objetiva e integral a este respecto.

La aproximación estructural en las ciencias sociales y humanas lleva a conocer la *totalidad* de los fenómenos sociales que suponen un mecanismo inmanente o

un código por el cual se explica el mundo social. Además, plantea una mirada impersonal en la comprensión de la vida social, siendo un método pertinente para lograr cierta explicación científica sobre la sociedad por las siguientes razones:

La primera razón se refiere a que el método estructuralista ha permitido acercarse al fondo de los fenómenos socio-culturales en un contexto social e histórico concreto, en el cual todos los aspectos económicos y políticos e incluso sociales están implicados de una manera u otra.

La segunda razón indica que en el estudio de los fenómenos sociales, en muchos casos, los investigadores no se percatan del mecanismo estructural que opera en la esfera de la vida social, concebido como “fuerza inmanente” o invisible. De hecho, esta consideración ve a los hombres inmersos sin darse cuenta en un mundo social, distinto del que realmente opera tácitamente.

Dicho de otro modo, la sociedad objetivamente definida consiste en las condiciones económicas y materiales que influyen, en gran medida, en la vida social de los hombres, estructurando sus condiciones «subjetivas», como el pensamiento, la creencia, el valor, etc. Sin la aproximación estructural, sería imposible demostrar la relación entre las condiciones objetivas y las subjetivas.

Por lo tanto, cabe afirmar que el valor de la metodología estructural al explicar ciertos fenómenos sociales, de manera diferente a otras metodologías como la funcionalista, posibilita ver las cosas que no son observables ni percibidas desde una visión puramente empírica o positivista.

Recordando que cualquier investigación social o científica debe partir de la «particularidad» o «contextualidad» para poder llegar a explicar ciertas reglas o normas sociales, este estudio se ha realizado en un espacio concreto, y a través de

un trabajo de campo también concreto, que ha permitido estudiar y analizar los cambios sociales “in situ”, que se dan en la sociedad venezolana.

### **Aportación Teórica**

Por lo general, una estructura se concibe como un mecanismo de orden o una fuerza inmanente que, en muchos casos, está dirigido por un determinismo estructural o mecanicista. Por esta misma razón, ha sido difícil explicar *los cambios* que ocurren dentro y fuera de la estructura, cuyos atributos se basan en mantener el orden establecido a través de mecanismos estructurales u homeostáticos.

Como se observará en la presente investigación, los cambios sociales deben acompañar al cambio de estructura y, en este proceso, la intervención de los sujetos juega un papel fundamental, precisamente, por romper la cadena de estas fuerzas estructurales. De la misma manera, una sociedad se entiende mejor en el marco de la estructura social, cuyo carácter de código interno impone las reglas o normas a los individuos, así como representa la fuerza invisible de la sociedad y de la cultura.

En este ámbito, la aportación teórica que se pretende lograr con el presente trabajo es proponer una manera de alejarse, por un lado, del «voluntarismo» de los sujetos, y, por el otro, del «determinismo» de la estructura, en referencia a los cambios sociales. Aunque Giddens (1995) ha logrado demostrar la doble cara de una estructura a través del término «dualidad», por el momento, no hay una explicación satisfactoria sobre la relación entre la estructura y el sujeto agente en el proceso del cambio social. Así pues, se espera que este trabajo pueda

contribuir a aclarar esta relación y comprender mejor el proceso de las transformaciones sociales en la dimensión estructural.

Una de las ventajas más relevantes del análisis estructural al analizar una sociedad es que ofrece cierta explicación social, y no se queda solo en la descripción o uso de la misma, como sucede en la aproximación funcionalista. Aunque esto no significa, de ningún modo, que las funciones sociales tengan menos importancia, lo que afirmamos es que la perspectiva estructural permite acercarse mucho más a la profundidad de los fenómenos sociales, percibidos como una fuerza inmanente que opera en la esfera de la vida socio-cultural.

Es por ello que, al analizar la sociedad, la metodología estructuralista permite conocer más las relaciones sociales de los individuos que se establecen en concreto en las condiciones dadas objetivamente. Los fenómenos observados en el mundo social no están aislados ni son independientes unos de otros, sino que están estrechamente inter-relacionados entre sí.

Por ejemplo, cuando la pobreza persiste en una sociedad, el problema no sólo concierne a la carencia de los recursos materiales, sino que también se trata de los efectos provocados por la misma, así como las consecuencias políticas, sociales y económicas producidas en su conjunto. De esta forma, la gente se siente cada vez más frustrada por tales consecuencias, dado que las condiciones psicológicas individuales se encuentran fuertemente vinculadas siempre a las condiciones socioeconómicas.

### **TRABAJO DE CAMPO: Consejos Comunales**

En particular, la sociedad venezolana actual pensamos es un caso

emblemático y privilegiado para estudiar y conocer el mecanismo estructural de las acciones de los individuos. Actualmente, Venezuela está sufriendo muchos cambios socio-económicos y políticos de manera radical y profunda. Como se puede observar fácilmente a lo largo de la exposición que haremos del trabajo de campo, cada comunidad o barrio del país se encuentra en estado de transición. Este proceso es tan explícito que puede ser percibido claramente, dado que la inclusión social de los pobladores en zonas aisladas como los barrios pobres de Caracas se está extendiendo ampliamente a través de la participación de las actividades colectivas en sus comunidades.

Por ello, la observación se centrará en los «*consejos comunales*», organizaciones comunitarias y sociales que actúan de forma autónoma y con carácter jurídico. En el marco institucional, los consejos comunales se han considerado idóneos para analizar la relación diaria y mutua de los individuos con el mundo social objetivo, precisamente por dos razones:

Primera: resulta más fácil observar y conocer las conductas diarias, las motivaciones, y los intereses de los habitantes; los cuales son fundamentales para el estudio de los individuos en el proceso del cambio.

Segunda: en la sociedad venezolana los consejos comunales son los medios principales por los cuales se integra actualmente a la mayoría de la población, que antes estaba excluida, a través de su organización participativa y autónoma.

Además, estas son organizaciones comunitarias con carácter jurídico, dirigidas por los mismos pobladores de la comunidad o el barrio, y tienen, entre otros objetivos, mejorar sus condiciones de vida en términos sociales y económicos, y llegar a la inclusión de los sectores marginados de los barrios

pobres en la sociedad general.

Esta organización llamada «consejo comunal» es el objeto de estudio práctico de la presente investigación antropológica de campo, cuyo fin último es, sin duda, lograr un esclarecimiento de lo que puede suponer un cambio de la estructura social. En este ámbito, en lugar de analizar la sociedad venezolana en su conjunto, lo que sería imposible, el trabajo de campo se centrará en un espacio más limitado, como es uno de los barrios de la ciudad de Caracas, el barrio «Artigas».

Habría que recalcar que, aunque el consejo comunal es el objeto de estudio en concreto, el análisis de esta organización social no es el propósito último de esta investigación, si no que es considerado como un medio analítico a través del cual se quiere llegar a comprender la relación establecida entre la estructura social objetiva y la subjetiva.

La estructura social objetiva se entiende como las condiciones materiales de existencia, mientras que la subjetiva, como las condiciones personales o las disposiciones individuales. Los habitantes del barrio intervienen en el ámbito social a través de las acciones colectivas del *consejo comunal* para mejorar sus condiciones de vida y tratar las necesidades inmediatas de su entorno.

A estas actividades comunitarias se le suma la importancia del carácter organizativo del consejo comunal, que tiene actuación autónoma, cooperativa y participativa, con el apoyo de diversas organizaciones sociales y de programas nacionales. En el marco institucional, el consejo comunal se ha considerado adecuado para producir cambios a nivel local con profundos efectos sociales y culturales.

## **Condiciones y Selección en el trabajo de campo**

La razón por la que se delimita el espacio social y se centra el trabajo en una comunidad de barrio tiene que ver con la necesidad de conocer la realidad social no sólo desde un punto de vista teórico, sino también empírico y práctico. De este modo, se explora la relación entre la estructura social y el sujeto en el transcurso de un cambio social concreto. Dicho proceso de cambio debe comprenderse desde la perspectiva estructural, y en relación con los sujetos que están involucrados en el mismo, que ya hemos dicho es el propósito fundamental de esta investigación social.

En el trabajo de campo realizado, desde junio del año 2008 y hasta mayo de 2009, en el barrio Artigas de la Parroquia San Juan de Caracas, y de la comunidad plazoleta del barrio Unión en particular, se ha procedido de acuerdo con los siguientes lineamientos: primero, en la selección del lugar para realizar el trabajo de campo, la accesibilidad y la posibilidad de permanecer en el sitio se han considerados importantes, para tener un contacto directo y prolongado con los pobladores del barrio. Y segundo, se vio el interés de que por lo menos deberían existir más de dos consejos comunales en el mismo barrio o en el sector, para que puedan ser comparables en sus funciones y en las posibles disfunciones de los mismos.

Con tales condiciones, el barrio Artigas fue considerado pertinente, porque por un lado el proceso de la formación de su organización comunitaria ha avanzado y se ha consolidado, llegando a formar la Mancomunidad.<sup>1</sup> Y por el otro, la facilidad de acceder a la zona sin tener dificultades por permanecer en el

---

<sup>1</sup> Mancomunidad se entiende como la unión de varios consejos comunales ya establecidos en cada área.

sitio, considerando esto importante pues la mayoría de los barrios pobres de Caracas sufre de una gran tensión social causada por la inseguridad y los conflictos internos.

Sobre todo, este último aspecto fue primordial para la selección del lugar para el trabajo de campo, dado que la permanencia y el contacto continuo con los informantes del lugar son de suma importancia en esta investigación antropológica.

Segundo, en el barrio Unión de Artigas, la comunidad de Plazoleta está en pleno proceso de formación de su propio consejo comunal, aunque existían ya dos consejos comunales consolidados en el barrio Unión de Artigas. Es más, la presencia de la colectividad cultural llamada “Escuela José Leonardo Chirino”, organizada por los mismos habitantes de la Plazoleta, había contribuido, en gran medida, a la unificación de los pobladores de la zona. Asimismo, las personas estaban más acostumbradas a las actividades colectivas, tales como el arreglo de las calles deterioradas, la organización de las fiestas locales, la preparación y participación en la reunión de la comunidad, etc.

Tercero, el ambiente más comunitario y cooperativo del barrio Artigas ha facilitado la permanencia en el mismo lugar para observar todas las actividades colectivas desde dentro, y colaborar en cualquier gestión comunitaria. Durante el trabajo de campo, la elección de los voceros y voceras del consejo comunal llevada a cabo en noviembre de 2008, y la participación en el «Plan Piloto» han sido unas de las experiencias más sustanciales que nos han permitido analizar las expectativas que tiene la misma población del barrio respecto de la organización social comunitaria, como la del consejo comunal.

En el desarrollo del trabajo de campo, se han tratado de conseguir datos más detallados y concretos a través de entrevistas y de la observación participativa (etnografía participativa). Además, la conversación o entrevista en profundidad, semi-estructurada, con los pobladores se ha considerado primordial a la hora de conocer e interpretar las conductas personales de miembros clave de la comunidad, teniendo en cuenta las perspectivas de la *descripción densa* de Geertz (1992).

Es más, los informantes de mi trabajo de campo en la comunidad Plazoleta fueron prácticamente todos los pobladores que participaban en las actividades del consejo comunal, aunque algunos representantes de la organización, como Nelly, Ignor y Valero, fueron quienes más información aportaron acerca de sus expectativas y ambiciones respecto de la labor comunitaria del barrio. Asimismo, ellos son algunos de los personajes que han demostrado la forma en que se ha logrado un nuevo surgimiento de sujetos sociales, agentes en el proceso del cambio.

En la interpretación de los datos obtenidos a través de las entrevistas, la participación y la observación en el trabajo de campo, se han precisado de bases teóricas, tales como la del concepto de *habitus* de Bourdieu (1991) y el de la *dualidad* de estructura de Giddens (1995), empleados en su sentido social y que sirvieron para dar inteligencia hermeneútica a la vasta información conseguida en el campo. El término de *habitus* ha sido conveniente para comprender y explicar las conductas de los individuos en el marco de la estructura social subjetiva, mientras que la “dualidad de estructura” ha permitido ver la posibilidad del cambio estructural.

## **ESTRUCTURAS**

Para llevar a cabo la presente investigación, en el primer capítulo se han analizado las teorías estructurales y el estructuralismo como corriente de pensamiento. Con ello se han precisado y definido conceptos, como el de sociedad, estructura social objetiva y subjetiva, que se emplean posteriormente, evitando así cualquier confusión o ambigüedad al respecto, teniendo en cuenta principalmente la teoría y el método estructural de Lévi-Strauss, en el que considera que la sociedad tiene una «fuerza para imponer».

Aunque la teoría estructural léviStrausiana se ha estimado oportuna para la presente investigación, hay que señalar que también ha sido indispensable cierta aproximación crítica, sobre todo, por sus limitaciones referentes al «ocultamiento del sujeto» y por su pretendida «ahistoricidad». Estas dos cuestiones deben ser revisadas, de manera crítica, para poder explicar cabalmente los cambios sociales. En este sentido la estructura social es concebida en dos dimensiones diferentes: una «objetiva» y otra «subjetiva». Aunque esta división no es sustancial, dado que estas dos dimensiones convergen en un mundo social al mismo tiempo.

En el segundo apartado, después de analizar las estructuras y el estructuralismo como metodología a seguir, se delimitará el concepto de «sujeto social», imprescindible a la hora de explicar los cambios sociales. El término que se revisa parte, primero, de la idea de «identidad» acuñada por Castells (2008), y luego se le compara con el concepto de «individuo». Todo ello con el fin de definir el sujeto adecuadamente en el contexto del presente trabajo e identificarlo como un transformador potencial que interviene en el proceso del cambio social de Venezuela.

En el tercer capítulo se analizará la sociedad venezolana, desde un punto de vista más general, teniendo en cuenta sus condiciones de vida en términos materiales y económicos. De esta manera se pretende una comprensión más integral de la estructura del mundo social venezolano. Cualquier sociedad y sus problemas producidos deben ser analizados considerando todos los aspectos culturales, económicos, políticos, jurídicos, etc., y sus relaciones. Por lo tanto, en este capítulo se trata, más que nada, de aproximarse a las condiciones socioeconómicas y políticas de Venezuela que han producido tales problemas sociales como, por ejemplo, la urbanización excesiva, la instalación de los barrios (ranchos) periféricos, la pobreza, la desigualdad, etc.

De hecho se ha pretendido reseñar la realidad social de Venezuela de la manera más objetiva y concreta posible. Además, en este capítulo se introduce el término de *habitus* de Bourdieu (1991) para explicar la «subjetividad» de los individuos, la cual afecta a la vida social, sobre todo, en su relación con la estructura social «objetiva», concepto que también se definirá a lo largo de la investigación.

En el siguiente capítulo, el cuarto, se describe una realidad social —a partir de la observación participante y del resto de técnicas de campo— de un espacio más concreto, el barrio «Artigas» y la comunidad «Plazoleta». Aquí se considera el método de Malinowski como el más apropiado para llevar a cabo el trabajo de campo, así como se estiman importantes la permanencia del investigador en el terreno y su participación ocasional en el campo, en las entrevistas, etc.

Precisamente, este método de analizar los relatos de los informantes a nivel subjetivo, observando sus acciones, creencias e ideas individuales, ha sido muy

valioso, ya que contribuye a una mayor profundidad del estudio. Aunque la visión originaria de Malinowski, como funcionalista, le impidió llegar a elaborar una teoría más estructurada, su método de trabajo de campo aún sigue siendo válido en la actualidad.

Como se mencionará durante el trabajo de campo, los consejos comunales son los objetos principales de esta investigación, analizando sus formas organizativas comunitarias autónomas y horizontales. Estas últimas características facilitan observar la relación mutua y constante entre la comunidad y los individuos que integran tal organización.

En este proceso se ha tratado de prestar atención y analizar los papeles y las funciones de los consejos comunales desde una perspectiva jurídica pero dando siempre una interpretación socio-cultural. Todo ello, como ya se ha aclarado, se circunscribe al barrio «Artigas» y concretamente a la comunidad «Plazoleta» del mismo barrio.

El último capítulo consistirá, primero, en analizar los cambios sociales desde la perspectiva estructural basándose en el trabajo de campo realizado sobre los consejos comunales; y segundo, concluirá con la aclaración final sobre la relación entre la estructura social y el sujeto (en suma, todo lo que se ha analizado a lo largo de los capítulos anteriores). En el tratamiento de esta relación, el «conflicto» y la «lucha social» se interpretan como los principios por los cuales se alteran las estructuras sociales existentes, especialmente en los momentos limares pero también en la cotidianidad. Si bien el conflicto es la consecuencia de las contradicciones sociales, la lucha social es la manifestación llevada a cabo por los sujetos sociales. De esta manera se traza un vínculo teórico

entre lo empírico y lo práctico.

### **LIMITACIONES Y EXPECTATIVAS**

En el análisis de una sociedad en proceso de cambio, desde la perspectiva estructural, es preciso un estudio integral, no perdiendo de vista ninguno de los aspectos involucrados en la realidad social: ni las condiciones políticas, económicas, sociales e incluso culturales. En el presente estudio, no obstante, no se han llegado a analizar con la profundidad que nos hubiera gustado los elementos culturales que pudieran afectar al nuevo surgimiento del sujeto social en la sociedad venezolana. Sin duda, los factores y valores culturales son fundamentales a la hora de profundizar el estudio de la sociedad. Así, la carencia del acercamiento cultural a la sociedad será una de las limitaciones que podrá tener esta investigación.

Según varios informantes de Caracas, en los barrios se han formado varias colectividades musicales afrocaribeñas por algunos jóvenes de los barrios, contribuyendo a reducir la violencia y el consumo de drogas en la zona, de modo que a veces estas organizaciones musicales juegan un papel significativo a la hora de crear un ambiente menos hostil, que el que suele presentarse en los barrios marginados. En un sentido similar, El Sistema<sup>2</sup> sería uno de los ejemplos más conocidos en la integración de los jóvenes excluidos a través del programa musical.

Por último, no cabe duda de que la Venezuela actual se encuentra en medio de polémicos debates, de los cuales el debate formal político es el más común y

---

<sup>2</sup> **Sistema** Nacional de las Orquestas Juveniles e Infantiles de **Venezuela**.

el que genera mayores controversias. Puede que esta sea la razón por la que se le haya prestado poca atención al pueblo venezolano, y que no se haya intentado conocer sus verdaderas aspiraciones y esperanzas, las mismas que construyen la sociedad venezolana actual.

Por lo mismo, se espera que la presente investigación pueda representar un primer paso para que los lectores comprendan mejor la sociedad venezolana desde la perspectiva del cambio social desde un contexto crecientemente caracterizado por la pobreza y la desigualdad social, procurando exponerlo sin prejuicios políticos, y con el debido respeto.

La primacía de los hombres sobre las cosas creadas por ellos, no debería olvidarse por diferencias de pensamiento o de ideología. De la misma manera, se debería evitar cualquier *fetichismo* al respecto, y seguramente ésta es la razón por la que se ha recurrido a la Antropología Social para hacer esta investigación.

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar me gustaría agradecer a mi director de tesis, el Dr. Ángel Espina Barrio, por el apoyo que me ha otorgado durante todo el transcurso de esta investigación. Si no hubiera sido por la paciencia y las consideraciones que ha tenido respecto a mi manejo lingüístico, y gracias a los aportes que ha hecho al progreso de mi madurez académica a través de sus textos, este trabajo nunca se habría terminado. A mi colega Lee Hae Gwan, le agradezco su inspiración y sus cuestionamientos implacables que me hicieron profundizar mis pensamientos y valores sociales.

También, deseo agradecer a todos aquellos que compartieron conmigo sus vidas cotidianas y sus valiosas experiencias en Venezuela; en particular agradezco a la comunidad de Plazoleta del barrio Artigas de Caracas. Entre todos, Nelly, Ignor, Rodolfo y Valero son las personas que mayor entusiasmo, pasión y ambición me demostraron en la lucha por conseguir el bien para todos en la comunidad Plazoleta. Ellos me enseñaron el valor del trabajo comunitario y cooperativo. Gracias a los mismos, he aprendido de manera práctica que el respeto y la tolerancia hacia otras culturas y formas de vida son los elementos fundamentales para realizar cualquier investigación antropológica en un terreno ajeno al nuestro. Además, les agradezco el que me hayan tratado como una más de sus amigas, brindándome toda su atención cuando la necesité, y cuidándome siempre que tenía que permanecer de noche en el local.

Asimismo mi agradecimiento a Sonia Bartol y Elizabeth Manjarrés por sus ayudas en la corrección del texto.

Por último, estoy en deuda con mi familia quien me ha apoyado siempre durante mis estudios fuera de mi tierra, y a mi querida alma gemela Cristina con quien he aprendido a ser alegre y feliz en la vida.

## **CAPÍTULO 1. LA SOCIEDAD Y LA ESTRUCTURA SOCIAL**

### **1.1. La sociedad definida desde la metodología estructuralista**

Es sabido que han surgido varias corrientes metodológicas de investigación social, tanto en Antropología como en Sociología, cuyo objetivo es poder explicar ciertos fenómenos sociales, y a su vez comprenderlos. Por esto mismo, no es extraño que siempre haya habido discusiones o debates en torno a la metodología, o al método de la investigación, tratando de buscar la forma más adecuada para la explicación de una realidad social.

De este modo, también es cierto que ninguno de ellos puede ser concebido como un método único o perfecto que logre tener las explicaciones sociales sin que haya algunos argumentos en contra. A decir verdad, si esto fuera posible en las ciencias sociales o humanas, sería igual a retornar a la etapa «teológica», donde se buscaba el conocimiento absoluto por referencia a los actos de seres espirituales (Badcock, 1979).

Es obvio que este conflicto metodológico surge, de hecho, desde cierta actitud epistemológica que mantiene el propio investigador. Significa esto que es indispensable reconocer que a cualquier investigación no le puede faltar cierta manera de enfocar los problemas y tratarlos desde su punto de vista metodológico y epistemológico.

Esta es la razón por la cual es preciso definir bien el método, el objeto y el objetivo de la investigación, o sea que habrá que ser más específicos y concretos en cuanto a la determinación de los mismos.

“El método de investigación es de carácter práctico por lo cual el método debe ser adecuado al objeto y el objetivo de la investigación. Por lo mismo, la diversidad de los objetos de investigación social no permite sólo un modelo de investigación”.<sup>3</sup>

De lo contrario, es fácil correr el riesgo de que se excluyan intencionadamente los objetos sociales que no son apropiados para poder formular «una generalización»,<sup>4</sup> donde todos los fenómenos sociales queden dentro de una teoría social predefinida. Como es evidente, la teoría social no es el fin de la explicación, sino es un medio para llegar a una comprensión y explicación más completa y lógica de la sociedad en sí.

Considerando la relevancia de determinar la metodología que se va a emplear en esta investigación además del objeto y el objetivo de la misma, en este primer capítulo, se tratarán de aclarar estos tres puntos, que son fundamentales para cualquier investigación social.

### **1.1.1 Estructuralismo como metodología en las ciencias sociales**

Antes de precisar el método concreto que se va a aplicar en esta investigación,

---

<sup>3</sup> Sayer (1992), *Method in Social Science*, Routledge, London (versión coreana: Traducida por Lee, Kihong (1999), ed. Han Ul. Seúl, p.19).

<sup>4</sup> El análisis crítico sobre el problema de **generalización**, en la ciencia social fue elaborado por Giddens (1995). Según el autor: “Los que se declaran partidarios de la explicación, como objetivo de las ciencias sociales consustanciado con el descubrimiento de leyes, omiten hacer lo propio cuando los resultados son más o menos completamente intencionales”; *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*, Polity Press, Cambridge (versión española: Traducida por José Luis Etcheverry, “*La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*”, 1995, ed. Amorrortu, Buenos Aires).

se revisará de modo breve la metodología del «estructuralismo», escuela que ha ocupado un lugar importante en las ciencias sociales.

No hay duda de que la introducción del estructuralismo en las ciencias sociales e incluso humanas ha supuesto un giro importante en la interpretación de las sociedades humanas.

Es más, como es sabido, el estructuralismo y su aplicación no sólo se asoció a las ciencias sociales o humanas como la Sociología y la Antropología, sino que se ha extendido también a muchas otras disciplinas académicas, así como a la Teoría de Gestalt de Psicología, las Matemáticas, la Física y algunas disciplinas más,<sup>5</sup> como sostiene Piaget (1971).

La aparición del pensamiento estructuralista en el ámbito de las ciencias, y sus aplicaciones en diversos campos de las ciencias humanas reflejaban directamente la exigencia de explicaciones rigurosas que fuesen más científicas y sistemáticas dentro de la llamada rama científica. Además, el significado del término «estructuralismo» - aparentemente científico por su originalidad en el uso de esta noción- se relaciona con la existencia de reglas o normas de las que derivan las consecuencias previstas.

Como afirmaba Carracedo (1976), la extensión de la metodología estructural al ámbito de la cultura ha sucedido por la necesidad de dotar a las ciencias del hombre de un método riguroso y establecer su estatuto epistemológico, lo que permitiría elaborar teorías objetivas y verificables.

Al respecto, anteriormente Parain-Vial (1969) argumentaba que *al utilizar el término «estructura», las ciencias no volvieron a cuestionar la forma trivial en*

---

<sup>5</sup> Véase Russell y Urry (1982), *Social Theory as Science*, RKP, London (versión coreana: Traducida por Lee Ki Jong (1997), 2ª ed., Han Ul, Seúl).

que se plantea el problema de las relaciones y la manera en que conciben la eficacia causal de su objeto.<sup>6</sup> Aún así, los elementos forman un todo en virtud de sus relaciones mutuas, buscando las relaciones entre términos que tienen un valor de posición en el conjunto.

De este modo, el estructuralismo o la estructura tienen una connotación fundamental que comparte campo con el sentido de «mecanismo», y donde los elementos se presentan como una totalidad. Es decir, se entiende como una totalidad que permite conocer las relaciones de los elementos involucrados en ella.

Además, en el marco de la ciencia social, el argumento de Bourdieu (1989) es significativo, ya que el autor entiende las estructuras como los principios por los que se explica un mundo social en términos del orden y del cambio social:

“La tarea de la sociología es descubrir las estructuras más profundamente enterradas de los diversos mundos sociales que constituyen el universo social, así como los ‘mecanismos’ que tienden a asegurar su reproducción o su transformación”.<sup>7</sup>

En realidad, el uso de palabra «estructura» en la ciencia social se remonta a Spencer, quien fue el que introdujo, por primera vez, aquella palabra como un término científico para la ciencia del hombre. Pero, su concepto ya suponía una estructura orgánica que provenía de la biología.<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> Parain-Vial (1969), *Análisis estructurales e Ideologías estructurales*, ed. Amorrortu, Buenos Aires, p. 14.

<sup>7</sup> Bourdieu (1989), *La noblesse d'État. Grands corps et Grandes écoles*, Éditions de Minuit, París, [cit. en la obra de Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant (2008), *una invitación a la sociología reflexiva*, siglo XXI, Buenos Aires, p. 30] .

<sup>8</sup> Véase Glucksmann (1974), *Structuralist Analysis in Contemporary Social Thought: A*

Esto significa que Spencer establecía un largo paralelismo entre la organización y evolución de los organismos vivos, y la organización y evolución de las sociedades, para concluir luego con la posibilidad de «considerar la sociedad como un organismo» y emplear la expresión «organismo social» (Rocher, 1979). Es más, el propio Spencer argumentaba, junto con Comte, que: *los hechos sociales son hechos de la naturaleza y que su interés principal era aplicar la ley de la evolución universal a las sociedades*,<sup>9</sup> principio que se asemeja más bien a la perspectiva funcionalista estructural de Radcliffe-Brown sobre la sociedad.

Como es sabido, la aparición del estructuralismo y el concepto de estructura no sólo se extendió a la ciencia social, sino que su uso ha sido bastante amplio en muchos otros campos y disciplinas académicas. Precisamente, con respecto a esto, Kroeber (1948) describe lo siguiente:

”La noción de ‘estructura’ tal vez no sea otra cosa que una concesión a la moda. (...) Una personalidad típica puede, sin duda, ser considerada desde el punto de vista de su estructura. Pero lo mismo vale para un ordenamiento fisiológico, un organismo, una sociedad cualquiera o una cultura, un cristal o una máquina. Cualquier cosa – a condición de que no sea algo completamente amorfo- posee una estructura”.<sup>10</sup>

Es cierto que ha habido múltiples formas de denominar el estructuralismo en cada ámbito académico y por ello, se ha hecho aún más difícil llegar a un denominador común al respecto. Por esta razón, parece bien recordar uno de los

---

*Comparison of the Theories of Claude Lévi-Strauss and Louis Althusser*, RKP, London (version coreana: traducida por Jung, Su Bok (1995), 3° ed., Jan Ul, Seúl, p.33).

<sup>9</sup> Durkheim (1982), *Las reglas del método sociológico*, ed. Orbis, Barcelona.

<sup>10</sup> Cit. en Lévi-Strauss (1987), *Antropología Estructural*, ed. Paidós, Barcelona, p. 300.

aspectos sostenidos por Piaget (1974) sobre la idea de estructura, que concierne al presente trabajo: según el autor, una estructura comprende los tres caracteres de totalidad, de transformación y de autorregulación.

Por esta perspectiva de Piaget (1974), se deduce que la estructura no se concibe, en el nivel estático como suele presentarse, más bien representa las relaciones intrínsecas de los elementos implicados en su totalidad estructural; mientras que la transformación y la autorregulación se corresponderían con el cambio y el orden, respectivamente.

Por último, cabría decir que la relevancia que tiene este método estructural en las ciencias sociales o humanas, reside en la forma radical que planteó a la hora de comprender y explicar la sociedad y el hombre en conjunto. Es decir, el estructuralismo nos ha conducido a suponer un mecanismo inmanente por el que se explica un mundo social, a la vez que la aproximación estructural nos ha planteado una mirada impersonal en la comprensión de la vida social.

De hecho, este acercamiento metodológico, al indagar los aspectos sociales, es el propio del estructuralismo para explicar y comprender la sociedad, aunque este método tiene sus limitaciones que giran en torno a la explicación del cambio o la transformación social,<sup>11</sup> cuestión que se irá viendo y resolviendo a lo largo del trabajo.

### **1.1.2. Definición de la sociedad desde la perspectiva estructural**

En este apartado, parece conveniente plantearse una definición del concepto

---

<sup>11</sup> Cfr. Sayer (1992), el autor sostiene que el método estructuralista conlleva unas limitaciones para explicar la transformación social.

«sociedad» en el contexto del trabajo, precisamente, desde la aproximación estructural que es un fundamento de esta investigación. Es más, esto se hace más preciso al considerar que, a pesar de su uso muy habitual, dicho concepto no haya sido suficientemente concertado tanto en el ámbito Sociológico como en el Antropológico.

Si bien existen diversas disciplinas o corrientes filosóficas que han intentado explicar la sociedad como tal, es verdad que no han llegado a un acuerdo con el que les fuese posible abarcar todos los aspectos sociales en cuestión. Precisamente en este sentido, Bottomore (1989) argumenta lo siguiente:

“En términos de Kuhn, en sociología no ha habido «revoluciones científicas» verdaderas (como en ciencia natural o física) porque no ha habido, en ningún estadio, un ejemplo aceptado universalmente y que con posterioridad haya sido subvertido”.<sup>12</sup>

Esta controversia es aún más evidente, por lo que incluso Giddens (1995) afirma que la «sociedad» *“puede tener empleos dobles que traen perplejidad sólo en contextos donde se establece una diferencia en la naturaleza de los enunciados que los emplean”*.<sup>13</sup> Significa esto, de cierta forma, que incluso el significado de este concepto puede variar dependiendo de las formas en que lo expliquen y lo analicen los propios investigadores. Por ejemplo, Durkheim habla de la sociedad para referirse a «un orden normativo o moral que posee una realidad psíquica en la conciencia de los individuos y ninguna conexión necesaria

---

<sup>12</sup> Bottomore (1989), *Introducción a la sociología*, ed. península, Barcelona, p. 30 (el paréntesis es de la autora).

<sup>13</sup> Giddens, ídem, 55.

con el estado»; mientras que Marx la define como «el conjunto de las relaciones sociales» (Campbell, 1992).

Asimismo, además de esta cuestión indefinida y confusa, hay una razón más fundamental que hace necesario redefinirla o reconceptualizarla; la necesidad de un nuevo paradigma. Esto se refiere, efectivamente, a una nueva mirada hacia la sociedad, a través de la cual se haga posible expresar su sentido concreto en el contexto de la investigación. Por esto mismo, la nueva interpretación acerca de la sociedad, en términos de su formación y su operación estructural en particular, es un nuevo acercamiento teórico para explicarla y comprenderla a la vez.

En otras palabras, la aplicación del término que carece de un sentido concreto contextual puede resultar demasiado ambigua y confusa. Por ejemplo, está claro que no se puede hablar de una sociedad primitiva en base a los mismos parámetros que se aplican a la industrializada.

Entonces, en este ámbito nos surge una pregunta: ¿cómo se consigue la definición o una reconceptualización de una «sociedad», que sea más adecuada al contexto de la investigación? Aunque parezca un poco complicada la pregunta en sí, en realidad no lo es, sobre todo, teniendo en cuenta lo que ha afirmado Campbell (1992) al respecto: *“se lograría introduciendo y analizando otros términos fundamentales que se considera que están estrechamente relacionados con nuestro concepto de sociedad”*.<sup>14</sup> Además, las definiciones no son particularmente importantes por sí mismas, sino que éstas son válidas como ayuda para aclarar el pensamiento y los méritos y deméritos de las definiciones particulares, que son, por lo tanto, relativas a los propósitos para los que se

---

<sup>14</sup> Campbell (1992), *Siete teorías de la sociedad*, ed. Catedra, colección teorema, Madrid, p. 26.

utilizan.<sup>15</sup>

Lo importante es que la definición como tal debería proporcionar las principales connotaciones que se pretenden desarrollar dentro del contexto en el cual se emplea. Y su propósito es, sin duda, lograr la mayor comprensión y explicación de los fenómenos y los hechos sociales<sup>16</sup> que se consideran significativos, en suma.

Ahora bien, para reconceptualizar el término «sociedad», se revisará, en primer lugar, qué se entiende por esta palabra en el contexto en el que se va a realizar este trabajo, y con qué propósito se utiliza. A este propósito, la afirmación que hace de ella Giddens (1995) se puede adoptar en la explicación de la sociedad en función del análisis estructural, así como una forma no substancial:

“La «sociedad» no es una entidad, no tiene una presencia de espacio-tiempo; existe únicamente en la medida en que las prácticas sociales la reproducen en una diversidad indefinida de contextos”.<sup>17</sup>

La sociedad no es una entidad provista de las propiedades físicas que representen su existencia, sino que existe mediante las prácticas sociales, y sus relaciones en conjunto, de forma abstracta, que ejercen los actores sociales en la vida cotidiana.

Por consiguiente, se examinará, primero, el aspecto de la formación de una sociedad desde la perspectiva estructural, teniendo en cuenta el papel de los

---

<sup>15</sup> Campbell, ídem, 27.

<sup>16</sup> Para un análisis más originario sobre los hechos sociales, véase Durkheim, Émile (1982), la publicación original fue en 1895 con el título original “*Les règles de la méthode sociologique*” en París.

<sup>17</sup> Giddens, ídem, 21.

actores sociales que intervienen en su formación mediante acciones concretas.

### **a) Formación de la sociedad**

Más que nada, el objetivo de este apartado es aclarar el concepto de sociedad según el contexto del presente trabajo, cuyo mayor interés reside en el análisis de la relación entre la estructura y el sujeto en el proceso de cambio social.

A este propósito, parece conveniente, primero, revisar la noción «sociedad» desde la perspectiva funcionalista, ya que la misma y su enfoque de analizar la vida social han dominado en las ciencias sociales y humanas durante a principios del siglo XX justo antes de la visión estructuralista. Es sabido que la visión funcionalista ha conseguido las explicaciones sociales en la dimensión del orden y la estabilidad, sin embargo, no ha podido proponer la explicación concreta acerca del cambio social de manera satisfactoria.

A finales de siglo XIX, Spencer había hablado de la necesidad de una felicidad mayor, de tal manera que él explicaba la formación de una sociedad por las ventajas que resultaban de la misma; mientras que Durkheim se había centrado en las normas de la sociedad que expresaban solidaridad social (Durkheim, 1982). Y más recientemente, Parsons (1999) ha enfatizado su análisis en la estabilidad social, así como el equilibrio como un fruto del cambio y de la estabilidad.

Además de estos autores, parece relevante mencionar un personaje llamado Radcliffe-Brown, quien ha desarrollado su estructura social desde el punto de vista del funcionalismo estructuralista. En realidad, aunque este autor es quien

introdujo el término «estructura» en la antropología, su concepto no ha superado la visión funcionalista, de modo que para él el mismo sólo ha sido empleado en el orden de la representación y de la descripción. De esta manera, la estructura de Radcliffe-Brown se describe según lo siguiente:

“El término de «estructura» se refiere a un tipo de disposición organizada de las partes. En la estructura social, estas partes son personas individuales que participan en la vida social, ocupando posiciones en la red social. La red social se compone de relaciones sociales entre los individuos de una sociedad, quienes están controlados por normas o modelos”.<sup>18</sup>

Según Radcliffe-Brown, los fenómenos sociales que se observan en cualquier sociedad humana no son el resultado inmediato de la naturaleza de los seres humanos individuales, sino el resultado de la estructura social por la que están unidos.<sup>19</sup> Es más, para él la estructura en sí no es el objetivo de la investigación ni del interés, sino una amplia red de relaciones sociales que se dan en la sociedad, de forma orgánica.

Por ello, el autor usaba el término «estructura social» para indicar esta red,<sup>20</sup> con lo que cabe afirmar que Radcliffe-Brown pensaba que la estructura era del orden de los hechos y estaba dada en la observación de cada sociedad particular.<sup>21</sup> Además, el autor consideraba que la estructura era meramente un ordenamiento de las partes sin que hubiera una forma sistemática que fuera un modelo “científico” en el sentido de tener total objetividad.

---

<sup>18</sup> Bohannon y Glazer (1993), *Antropología*, McGraw-Hill, Madrid, p. 308.

<sup>19</sup> Radcliffe-Brown (1974), *Estructura y Función en la Sociedad Primitiva*, ed. Península, Barcelona, p. 218.

<sup>20</sup> Radcliffe-Brown, *ídem*, 217.

<sup>21</sup> Lévi-Strauss, *ídem*, 34.

De tal forma, la sociedad en Radcliffe-Brown, consiste en un gran número de relaciones sociales dadas, y que el conjunto de estas relaciones constituye una estructura. De ahí que ésta se defina por su coherencia interna y por su permanencia en el tiempo,<sup>22</sup> y por esto es por lo que se entiende una sociedad como una estructura orgánica, basada en el concepto de su función aplicado a la vida social haciendo analogía con la orgánica.<sup>23</sup>

En realidad, la comparación de la vida social con la orgánica nos ha limitado a comprender el mundo social únicamente en el marco de la ciencia natural; de ahí que las funciones de una sociedad sean propias de la misma, sin tener algunos atributos sociales que puedan explicar a la sociedad de manera sistemática. Como la sociedad es comprendida como una entidad orgánica que es capaz de regular y mantenerse a sí misma, la función se convierte en su fin, sin que se proporcionara alguna explicación sobre lo que es la sociedad, considerándola como algo ya dado por naturaleza.

De hecho, sobre este enfoque funcionalista, Durkheim (1982) era consciente de la problemática que se ha presentado en el marco de la explicación de los fenómenos sociales:

“La mayoría de los sociólogos creen haber explicado los fenómenos una vez que han hecho ver para qué sirven y el papel que desempeñan. Así se cree haber dicho todo lo necesario para hacerlos inteligibles cuando se ha establecido la realidad de los servicios y mostrado cuál es la necesidad

---

<sup>22</sup> Carracedo (1976), *Lévi-Strauss. Estructuralismo y ciencias humanas*, ed. ISTMO, Madrid, p.55.

<sup>23</sup> Cit. en E.E. Evans Pritchard (1957), *Antropología Social*, ed. Nueva Visión, Buenos Aire, p. 48.

social que han satisfecho”.<sup>24</sup>

Las funciones o las ventajas que podrían resultar, no explican cómo y por qué se forma una sociedad. Por el contrario, estos planteamientos sólo nos han llevado a un terreno donde la consecuencia se toma como la causa, lo que, prácticamente, no es más que una visión funcionalista. Del mismo modo, esto sólo nos conduciría a una interpretación teleológica de la dimensión sincrónica en la sociedad.

Además, es bien conocido que el término «función» frecuentemente nos ha inducido a una debilidad epistemológica, donde las funciones se convierten en las causas finales. Como es obvio, las funciones no deben ser consideradas como las causas, y estas dos dimensiones deben ser tratadas y analizadas de manera distinta, si se quiere llegar a una explicación social apropiada.

Ya que, por un lado, el acercamiento funcionalista no consiste más que en describir cómo se mantiene el orden de la sociedad sin que sea posible proporcionar alguna explicación. Y por el otro, este enfoque sólo nos propone un aspecto, la permanencia de la sociedad como el orden, sin poder explicar el sentido del «cambio social» que ocupa un lugar primordial en esta investigación.

Es más, además de ser consciente de las limitaciones funcionalistas al explicar los cambios sociales, es importante precisar el concepto «sociedad» en el marco de la presente investigación, apartándose del punto de vista funcionalista,<sup>25</sup> considerando que en muchos casos, el mal uso o empleo de algún

---

<sup>24</sup> Durkheim, *Ibíd.*

<sup>25</sup> En el punto de vista funcionalista, la sociedad es considerada en base al principio universal del mantenimiento del orden. En realidad, esto se basa en una premisa falsa, conduciéndonos a «una reificación de la sociedad» en un ser que puede tener propósitos

concepto predefinido puede destinarlo al fracaso a cualquier investigación.

Como se ha señalado anteriormente, hay distintos intereses en la investigación social aunque se trate del mismo objeto, por ejemplo Durkheim hablaba de la sociedad haciendo «analogías biológicas» como un organismo social vivo; mientras que Marx la trataba como un conjunto de relaciones sociales. De esta forma, si el primero se enfocaba más en el aspecto del “consenso”, el segundo se dedicaba más al plano del “conflicto”.

Por esto, se hace más preciso proponer una conceptualización del mundo social, que sea la más concertada en el contexto de la investigación. A este propósito, parece oportuno referirse a la famosa expresión de Marx (1845) como un punto de partida del análisis en cuanto a la formación de una sociedad:

“El defecto fundamental de todo el materialismo anterior —incluido el de Feuerbach— es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal (...).<sup>26</sup>

No es difícil ver que la crítica que hace de esta tesis Marx es contra el idealismo, cuyo principio se basa en que el mundo podía ser explicado como una manifestación o reflejo de una “mente universal” o unas “ideas”. Es más, se puede deducir, a partir de esta crítica, que las actividades o prácticas de los

---

(véase Coulson & Riddell (1976), *Aproximación a la sociología*, ed. Laia, Barcelona).

<sup>26</sup> Karl Marx escribió las “*Tesis sobre Feuerbach*” en 1845, cuando había terminado ya de desarrollar los rasgos principales de su teoría materialista de la historia y había extendido el materialismo a la explicación de la sociedad humana. Esto es la primera tesis de las once tesis sobre Feuerbach.

hombres son más relevantes que sus ideas o pensamientos para conocer la realidad del mundo social.

Del mismo modo, puede suponerse que la explicación de la sociedad sólo es posible a través de la «acción humana» concreta de modo que el mundo social se constituye y se reproduce mediante la acción humana y en la acción humana (Giddens, 1997).

Asimismo, el considerar el mundo social o la sociedad como un producto del hombre, que se consigue mediante las prácticas sociales, nos permite plantear dos formas de definir la sociedad: primera, la sociedad entendida como un producto de las actividades concretas de los sujetos o los actores sociales.<sup>27</sup> Y, segunda, dicha sociedad, a su vez, debe referirse a una unidad determinada por su forma social, que es diferente a una unidad espacial que se distingue fácilmente de las otras según los límites que la deslindan.<sup>28</sup>

En pocas palabras, la sociedad está constituida por las prácticas sociales de los individuos, que originan su formación, y a su vez determinan la particularidad y singularidad de la misma. Esto significa, dicho de otro modo, que las acciones o las prácticas sociales son elementos fundamentales para reformular el concepto de la sociedad. Este propósito es, más que nada, conseguir un instrumento conceptual que nos permita un acercamiento más contextual a la investigación.

Por ello, se puede definir la sociedad del modo siguiente: la sociedad se entiende como una unidad abstracta a la que las actividades de los hombres

---

<sup>27</sup> Por el momento, no propongo la distinción estricta entre términos como, por ejemplo, sujeto, actor social, agente. Sin embargo, al referirnos a un ser que se esfuerza para modificar la forma en que se organiza una sociedad, que es el tema principal de este trabajo, prefiero usar el término “sujeto” sólo para evitar cualquier confusión o ambigüedad entre los términos, sin conferirle una prioridad especial a dicha palabra.

<sup>28</sup> Giddens, *Ibidem*.

contribuyen a dar su forma concreta, que se concibe como una «estructura». Es decir, la estructura es un modo de existencia o forma social, en la concepción de Bonefeld (1992).<sup>29</sup> Y de esta manera, la sociedad se asimila a un «modo de existencia» de las relaciones sociales como una forma social.

La formación de la sociedad podría entenderse por la forma en que existen las relaciones sociales. Analizarla equivale a comprender la estructura en que se desenvuelven aquellas relaciones. En este sentido, la afirmación de Parain-Vial (1969) es convincente:

“La estructura no es una entidad real cuyos elementos reales se podrían designar, puesto que se nos dice que estos elementos solo son relaciones y no cosas”.<sup>30</sup>

Es sabido que la sociedad revestida de una estructura es un producto «social» del hombre<sup>31</sup> construido por las actividades humanas y las prácticas sociales. La sociedad se reconoce mejor, pues, a través del análisis de las acciones o prácticas de los hombres. Dicho esto, la estructura se entiende como un mecanismo de relaciones que sigue los principios subyacentes a la realidad social.

Considerando la estructura como un producto de las actividades humanas se aporta claridad al carácter fundamental de la sociedad; la sociedad, igual que la

---

<sup>29</sup> Bonefeld & Gunn, R. y Psychopedis, K. eds. (1992), *Open Marxism Vol. I: Dialectics and History*, Pluto, London (cit. en Park, Seung Ho (2004), *The Critical Recomposition of The Leftist Theory of Modern Capitalism*, ed. Seoul National University, Seúl, p. 11.

<sup>30</sup> Parain-Vial, ídem, 182.

<sup>31</sup> En este contexto, considerar la sociedad como un producto “social” no es un error o tautología. Dado que el propósito de este enfoque sólo reside en que la sociedad debe ser considerada como un “producto” de las actividades humanas que están presentes en el curso de su formación. Sólo de esta manera se puede resolver la contradicción implícita que existe entre la sociedad y los individuos. Esto se analizará más adelante.

estructura, es un producto humano.

Por eso mismo, examinar el proceso de la «estructuración»<sup>32</sup> de un mundo social es otra manera de comprender la formación del mismo, donde la estructura y el sujeto entendido como un ser social<sup>33</sup> llegan a resolver su relación contradictoria que ha persistido en la vida social.

### **b) Operación estructural del mundo social**

La sociedad comprendida desde la perspectiva de su formación, el proceso de «estructuración», en términos de Giddens (1997), es considerado muy pertinente para la aprehensión de la sociedad. Además, desde este punto de vista, la sociedad dispone de una «operación» (o función)<sup>34</sup> estructural que es capaz de imponer ciertas conductas sociales a los individuos.

Sin embargo, esto no significa, de ningún modo, que la estructura social se imponga sobre los hombres unilateralmente, así como lo han hecho ver algunos pensamientos tradicionales de la corriente estructuralista. La afirmación de Coulson & Riddell (1976), sobre este aspecto, es bastante consistente y lo

---

<sup>32</sup> Cfr. Giddens, *Ibidem*.

<sup>33</sup> Véase la obra de Park (2004), *The Critical Recompositon of The Leftist Theory of Modern Capitalism* (la recomposición crítica de las teorías izquierdistas del capitalismo moderno), ed. Seoul National University, Seúl; el tema de la relación entre la estructura y el sujeto ha sido siempre un punto de debate sin proporcionar nunca una respuesta satisfactoria y convincente, pese a que muchos filósofos, sociólogos y políticos intentaron de mostrar sus teorías respecto a esta relación. En esta situación, el estudio de Park, Seung Ho (2004), proporciona un análisis profundo y concreto en relación con este debate.

<sup>34</sup> En este trabajo, se utilizará el término «operación» en lugar de la «función», aunque estos dos comparten el mismo sentido, considerando que la palabra «función» puede generar ciertas confusiones en relación con la terminología del funcionalismo.

aclarara:

“No existe un creador externo de la sociedad, ni existe en ella ningún propósito, o fin externo. Las sociedades han sido creadas por las partes (por la gente) de la propia estructura al interferirse; puesto que no existe ningún creador externo, ni ningún propósito externo, es totalmente posible que los propósitos y las opiniones de los diferentes grupos de individuos que forman la estructura entren en conflicto sobre los fines de la sociedad o sobre los que ésta podría tener, sin que podamos decir si hay algo erróneo en la gente o en el diseño”.<sup>35</sup>

Este es un argumento sobre lo que es la sociedad (estructura) y los individuos que forman parte de la misma, que nos conduce a fin de cuentas a una relación entre ambas partes, la estructura y los individuos, cosa que se presenta asimismo en la estructuración de la vida social.

Una vez que fue establecida la estructura social, de una forma u otra, su operación conlleva una «fuerza para imponer» ciertas formas de relaciones sociales, de modo que se entiende como un mecanismo «inmanente» que se erige en realidad social.

En otras palabras, la sociedad concebida como una estructura social se entiende como una fuerza invisible e inmanente al mundo social. Dicho de otro modo, la operación estructural de una sociedad es la manera en que se imponen las relaciones sociales en el mundo social.

En este ámbito, estas fuerzas estructurales se convierten en las «causas» de una sociedad en términos de Parain-Vial (1969): estas causas no son causas

---

<sup>35</sup> Coulson y Riddell (1976), *Aproximación a la sociología*, ed. Laia, Barcelona, p. 45.

eficientes,<sup>36</sup> sino son las «condiciones», y estas últimas son las que hacen posible la continuidad y la resistencia de una sociedad.

Al parecer, la estructura social tiene su fuerza propia que se mantiene y se fortalece a la vez. En cierto sentido, esta afirmación es cierta, ya que la sociedad afecta directamente al comportamiento individual al obligar a las personas a actuar de cierta manera y no de otra, así como permitiendo la validez de la fuerza propia de la sociedad desde su perspectiva estructural.

En realidad, aquí es donde descansa la diferencia entre la aproximación funcionalista y la estructuralista con respecto a la explicación de una sociedad. Si bien la primera se centraba en descubrir las relaciones sociales que son aparentes y observables en el mundo social; el interés de la segunda es proponer una estructura que se permite conocer una realidad social que no es observada ni percibida de modo aparente.

De hecho, esto sólo se lograría a través del análisis de una relación intrínseca que existe más allá de las relaciones sociales aparentes. Y sólo de esta manera, además, se puede llegar a la comprensión del «significado» de los fenómenos sociales que se observan. Estos son los que resultan del juego de unas leyes generales, pero «ocultas», como el mismo Lévi-Strauss expone.

Al concluir esta sección, parece conveniente referirse a dos problemas que se

---

<sup>36</sup> Parain-Vial, *Ibidem*. En cuya obra se mencionan las causas eficientes de manera crítica: El rechazo del uso del término «causa eficiente», en el contexto de este trabajo, está basado en su crítica de que las causas no implican siempre una relación directa con los efectos; "Desde Malebranche, para no remontarse a Descartes y Pascal, distintos filósofos, pertenecientes a tendencias diversas y opuestas, se esforzaron por demostrar que *las ciencias no llegan a la causa verdaderamente eficiente* (aquella en la que el espíritu percibe una relación necesaria entre ella y su efecto, como decía Malebranche), *sino solo a condiciones*, «causas segundas», o, mejor aún, leyes" (Parain-Vial, 1969: 9). La cursiva es de la autora.

presentan en ambos enfoques, funcionalista y estructuralista; el carácter ahistórico y su carencia de explicación sobre el cambio social. De hecho, estos dos aspectos se consideraran como las limitaciones principales no sólo del método funcionalista, sino también del estructuralista a la hora de explicar una sociedad.

Con referencia a la aproximación funcionalista, su aspecto ahistórico viene de la consecuencia lógica de la idea de que las sociedades son sistemas naturales que pueden estudiarse siguiendo los métodos empleados en las ciencias naturales, como la Química o la Biología. De esta manera, Radcliffe-Brown (1958) había expresado con claridad por lo que respecta a la ahistoricidad,<sup>37</sup> sosteniendo que la noción «historia» en la ciencia antropológica fuera poco apropiada:

“Si la ciencia antropológica desea aportar ayuda importante alguna en relación con los problemas prácticos del gobierno y de la educación, ha de abandonar los intentos especulativos de conjeturar el pasado desconocido y dedicarse al estudio funcional de la cultura”.<sup>38</sup>

En realidad, este carácter ahistórico no es tan perturbador como el de la ideología justificadora del *statu quo* (Coulson & Riddell, 1976), cuyo interés es mantener las cosas tal como están. Por esto mismo, se hace imposible explicar los conflictos y los cambios sociales.

A continuación, teniendo en cuenta las dos limitaciones que se acaban de exponer se examinará el enfoque estructuralista en la antropología social para

---

<sup>37</sup> Cfr. Evans Pritchard (1975), el autor sostuvo que la antropología debería reducirse a ciertas ramas de los estudios históricos más que a las ciencias naturales.

<sup>38</sup> Radcliffe-Brown A.R. (1958), *El método de la antropología social*, ed. Anagrama, Barcelona, p. 62.

intentar de superarlas.

## **1.2. El método del enfoque estructuralista en la antropología social**

Como es bien sabido, hay diversas metodologías de investigación social, dependiendo del punto de vista filosófico y científico del que se parta, incluso epistemológico, tales como el Positivismo, el Realismo y el Estructuralismo,<sup>39</sup> etc. Por ello, parece pertinente revisar algunos puntos fundamentales del método estructuralista, dado que el análisis estructural es el que se va a aplicar en el curso de esta investigación:

Ahora bien, mientras que los positivistas consideran que la estructura consiste en las reglas y las leyes halladas en los fenómenos sociales observables; los realistas la consideran como un mecanismo de relación. De este modo, los primeros se quedaban en un supuesto reino de hechos puros que transparentan su racionalidad al margen de toda atribución de sentido (Lefebvre, 1970), mientras que los realistas abogaban por una realidad totalmente objetiva, independientemente de la conciencia humana, así como una posibilidad de conocerla sin mediaciones subjetivas por parte del individuo (Hinojos, 2008).

Por el contrario, el estructuralismo descubre que se oculta una lógica interna, que es la estructura, tras las relaciones observables externamente, aparentes y tangibles. La estructura no se establece por inducción, sino postulando, por debajo de ciertas manifestaciones superficiales; siendo las primeras simplemente

---

<sup>39</sup> Véase Russell y Urry (1982), para ver análisis más profundo al respecto del tema de la metodología de la investigación y la teoría social según corrientes relevantes.

una manifestación de las segundas (Botía, 1985).

Por consiguiente, es cierto que el método estructural se ha convertido en un medio para percibir y analizar los fenómenos sociales, distinto al de otras corrientes anteriores sociológicas y antropológicas,<sup>40</sup> proporcionando un nuevo modo de ver, o de captar, el hombre y sus actos.

Sin embargo, el hecho de que el pensamiento estructural sea una corriente muy vasta y confusa a la vez -ya que el uso del mismo término abarca desde la ciencia natural hasta la ciencia exacta- hace que disminuya la inteligibilidad del concepto de «estructura» que debe ser más explícito en la investigación de la realidad social, y en este caso, en la Antropología Social. Esta es la razón por la cual a continuación se revisará el método del análisis estructural de Lévi-Strauss, quien es, sin duda, el mentor del análisis estructuralista en la Antropología Social.

Aunque es verdad que el concepto de Lévi-Strauss sobre el análisis estructural, no está muy bien definido como tal, a pesar de su amplio uso del término que hace a lo largo de sus obras, que abarcan desde el análisis metodológico hasta el estudio filosófico.<sup>41</sup> No obstante, parece que su aproximación metodológica estructural a la investigación antropológica ha sido uno de los intentos más desafiante en la búsqueda de regularidades en ámbitos donde tales leyes y estructuras parecían imposibles.<sup>42</sup>

Para Lévi-Strauss, la estructura, tal como la define el mismo autor, es un modelo teórico cuya función es la del orden de la interpretación y de la

---

<sup>40</sup> Russell y Urry, ídem.

<sup>41</sup> Glucksmann, ídem, 54.

<sup>42</sup> Espina (1997), *Freud y Lévi-Strauss: influencia, aportaciones e insuficiencias de las antropologías dinámica y estructural*, 2ª Edición, Universidad Pontificia Salamanca, Salamanca, p. 37.

explicación.<sup>43</sup>

En el siguiente apartado, se tratará de deducir de un modo más concreto y específico la noción de estructura que el propio autor emplea con el fin de adecuarla al presente trabajo.

### 1.2.1. Análisis estructuralista de Lévi-Strauss

Como el propio Lévi-Strauss afirma, las investigaciones estructurales han aparecido en las ciencias sociales como una consecuencia indirecta de ciertos desarrollos de la matemática moderna, que han otorgado creciente importancia al punto de vista cualitativo, alejándose así de la perspectiva cuantitativa de la matemática tradicional (Lévi-Strauss, 1987).

Para el autor la noción de «estructura» no está en el orden de la observación empírica, sino que es un modelo teórico elaborado por el etnólogo para explicar las relaciones empíricas. De la misma manera, los sistemas culturales tampoco tienen un carácter natural como si fueran estructuras orgánicas, sino que pertenecen al orden simbólico (Botía 1985). Por esto mismo, con respecto a la noción de estructura y su implicación en la investigación social, el propio Lévi-Strauss comenta que:

---

<sup>43</sup> Rocher (1979), *Introducción a la sociología general*, ed. Herder, Barcelona, p. 353. Es más, de manera similar, Parain-Vial (1969) ha descrito la estructura lévi-straussiana lo siguiente: “En el fondo, Lévi-Strauss lo sabe: la estructura es *un instrumento de comprensión del contenido* que se descubre, y no permite ni prever su existencia ni prejuizar acerca de lo que será actualizado de ella” (Parain-Vial, 1969: 245). La cursiva es de la autora.

“La noción de estructura social no se refiere a la realidad empírica, sino a los modelos contruidos de acuerdo con ésta. (...) Las relaciones sociales son la materia prima empleada para la construcción de los modelos que ponen de manifiesto la estructura social misma. Esta no puede ser reducida, en ningún caso, al conjunto de las relaciones sociales observables en una sociedad determinada. Las investigaciones de estructuras no reivindicán para sí un campo propio entre los hechos sociales; constituyen más bien un método susceptible de ser aplicado a diversos problemas etnológicos, y se asemejan a las formas de análisis estructural empleadas en diferentes dominios”.<sup>44</sup>

Es más, siguiendo esta explicación sobre la estructura, él mismo autor sostiene también que para merecer el nombre de «estructura», los modelos deben satisfacer exclusivamente cuatro condiciones: En primer lugar, una estructura presenta un carácter de sistema. Consiste en elementos tales que una modificación cualquiera en uno de ellos entraña una modificación en todos los demás. En segundo lugar, todo modelo pertenece a un grupo de transformaciones, cada una de las cuales corresponde a un modelo de la misma familia, de manera que el conjunto de estas transformaciones constituye un grupo de modelos. En tercer lugar, las propiedades antes indicadas permiten predecir de qué manera reaccionará el modelo, en caso de que uno de sus elementos se modifique; y finalmente, el modelo debe ser construido de tal manera que su funcionamiento pueda dar cuenta de todos los hechos observados”.<sup>45</sup>

Como se puede observar, la idea de construir modelos de las estructuras sociales es fundamental en el método de Lévi-Strauss, así como para poder

---

<sup>44</sup> Lévi-Strauss, ídem, 301.

<sup>45</sup> Lévi-Strauss, ídem.

explicar las relaciones empíricas. Por ello, para el autor la estructura de la realidad social no es un dato concreto, directamente observable, sino que es más bien una estructura «latente», es decir, una estructura oculta en esa realidad y que es preciso descubrir.<sup>46</sup>

Aún así, comprendida de otra forma, la estructura de la realidad social no como una entidad concreta, sino como una estructura oculta abstracta se asimila, en cierta forma, a la infraestructura del término marxista, ya que ambas son bases que están inmersas en la sociedad. O sea que mientras que para los marxistas, las condiciones materiales, o *infraestructura*, son las que determinan la sociedad en conjunto, para Lévi-Strauss *la estructura inconsciente universal* es la que determina la vida social.

Es más, la influencia de Marxismo sobre Lévi-Strauss se destaca de la manera que él mismo admite: *Marx me enseñó que la ciencia social ya no se construye en el plano de los acontecimientos.*<sup>47</sup> La contribución del marxismo a la teoría de este autor, de hecho, reside en su orientación general en cuanto a que las normativas ocultas (o inconscientes) son las que rigen la vida social, como expone Espina (1997).

Está claro que la teoría estructural de Lévi-Strauss ha sido un avance de la razón científica en relación con el fenómeno humano, así como una auténtica revolución teórica en el campo de las ciencias del hombre, con un alcance tal que, en muchos aspectos, se puede considerar total y definitiva.<sup>48</sup> Aún así, la teoría estructural lévi-straussiana conduce a una posibilidad de ver *las cosas* que no son

---

<sup>46</sup> Rocher, ídem, 350.

<sup>47</sup> Lévi-Strauss (1970), *Tristes trópicos*, ed. Eudeba, Buenos Aires, p. 45.

<sup>48</sup> García (1981), *La antropología estructural de Claude Lévi-Strauss: Ciencia, filosofía, ideología*, ed. Tecnos, Madrid, p. 331.

inteligibles desde un punto de vista empirista o positivista, asegurando que esto sólo se logra a través del análisis estructural, así como Octavio Paz (1993) afirma:

“La originalidad de Lévi-Strauss reside en ver a la estructura no únicamente como un fenómeno resultante de la asociación de los hombres, sino como – un sistema regido por una cohesión interna y esta cohesión, inaccesible para el observador de un sistema aislado”.<sup>49</sup>

Como se ha dicho antes, el fundamento del análisis estructural de Lévi-Strauss es construir el modelo mediante el cual se espera comprender el mecanismo de las «cosas», o mejor dicho, la manera en que se relacionan. Claro que el mecanismo se refiere a la operación inconsciente de los hombres que actúa bajo una forma simbólica. Asimismo, Lévi-Strauss, en su artículo sobre *la eficacia simbólica*,<sup>50</sup> afirma que *el inconsciente se reduce a un término por el cual designamos una función simbólica*.

Además, Lévi-Strauss distingue dos niveles que son distintos cuando se trata del método del análisis estructural, que son la observación de los hechos y la elaboración de los métodos que permitan emplearlos para construir modelos (Lévi-Strauss, 1987). De esta forma, él intenta eliminar la contradicción que se presenta entre los datos etnográficos, que tienen carácter más concreto e individualizado, y la investigación estructural, que es más abstracta y formal, estableciendo una distinción de tales niveles en la etapa de la investigación.<sup>51</sup> De

---

<sup>49</sup> Paz (1993), *Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*, ed. Seix Barral, Madrid, p. 15.

<sup>50</sup> Este artículo se encuentra dentro de la obra “*Antropología Estructural*” (1987: 226) del mismo autor.

<sup>51</sup> Véase Glucksmann (1974) para el análisis de este tema con más detalle e incluso para

hecho, por esto mismo la aclaración del propio Lévi-Strauss sobre *la objetividad y la subjetividad*<sup>52</sup> tiene su relevancia particular con respecto a la cuestión metodológica y epistemológica que se ha aplicado a su metodología:

“De todas las ciencias, ella (antropología social) es sin duda la única que hace de la subjetividad más íntima un medio de demostración objetiva”.<sup>53</sup>

No es extraño que el interés de Lévi-Strauss se sitúe en el análisis de los hechos con el fin de crear una estructura desde la cual se revelen «las leyes generales de los hombres». De hecho, precisamente debido a esta tendencia a «un metaestructuralismo»,<sup>54</sup> el método estructuralista de Lévi-Strauss tuvo que enfrentarse con una severa crítica servida a su metodología científica, de indudable fecundidad y relevancia, si bien lo es dentro de unos límites y de unas condiciones concretas.

---

la comparación con Radcliffe-Brown sobre este punto de vista.

<sup>52</sup> Para ver el análisis más detallado sobre este tema véanse las obras de Pierre Bourdieu: *El sentido práctico* (1991), ed. Taurus, Madrid; *The logic of Practice* (1980), ed. Stanford University Press, Stanford; *Outline of a Theory of Practice* (1972), ed. Cambridge University Press, Cambridge.

<sup>53</sup> Lévi-Strauss (1987), *Antropología Estructural*, ed. Paidós, Barcelona, p. 32.

<sup>54</sup> Carracedo, ídem, 347. Según el autor, “La metodología estructural de Lévi-Strauss ignora de hecho casi totalmente el sentido de unos límites de aplicación y de unas condiciones rigurosas de validación. La totalidad de los existentes habla el lenguaje de las estructuras y se expresa mediante una combinatoria universal y autónoma. De este modo, el método estructural desemboca finalmente en un metaestructuralismo que es ya una cosmovisión, como se refleja en la serie Mitológicas: el análisis estructural de los mitos es instrumentalizado al servicio de una ideología antihumanista y de un panlogicismo combinatorio. El sujeto humano no es más un «lugar» en el que los mitos «se reflejan» como un espejo; de donde se deduce la naturaleza de la mente como «cosas entre cosas»”.

### 1.2.2. Limitaciones del método estructuralista de Lévi-Strauss

Como se ha apuntado, el método fundamental que se asume en la presente investigación es la metodología estructuralista de Lévi-Strauss, de una manera crítica, teniendo en cuenta los límites y contradicciones inherentes a la misma. Para ello, es preciso comenzar por una revisión de los puntos más débiles que aparecen a lo largo de su enfoque estructuralista, sobre todo, de los que serían más explícitos a la hora de aplicarlo a la investigación social.

Las cuestiones más críticas adscritas al método estructural de Lévi-Strauss estriban en el «desconocimiento del sujeto» y la «ahistoricidad». En primer lugar, parece que la disolución del sujeto en el marco del método del estructuralismo de Lévi-Strauss se cuestiona más que otros asuntos. Al respecto, Botía (1985) lo describe como un «eclipse de la subjetividad». Aún así, el propio Lévi-Strauss argumenta que *el estructuralismo trata de buscar una racionalidad sin sujeto, liberando al hombre de las falsas ilusiones humanistas, al poner de manifiesto que dentro de la estructura no corresponde al hombre elegir.*<sup>55</sup>

Y de ahí que, precisamente, su método haya sido criticado por favorecer un determinismo estructural que no tiene lugar para la capacidad de la acción de los sujetos, individuos que son capaces de superar la imposición estructural. En realidad, es cierto que la cuestión de la disolución del hombre en el estructuralismo de Lévi-Strauss no es un aspecto exclusivo, sino que siempre ha sido uno de los debates más controvertidos en la teoría del estructuralismo en general.

---

<sup>55</sup> Botía (1985), *El estructuralismo: De Lévi-Strauss A Derrida*, ed.Cinca, Madrid, p. 63.

Por eso mismo, el propio Lévi-Strauss tampoco pudo evitar la misma crítica a su metodología. Entre todas, la crítica que Sartre hace del autor se revela muy clara, sobre todo, en este aspecto de la ausencia del sujeto, afirmando que *Lévi-Strauss estaría deshumanizando el hombre y tratando el fenómeno del hombre como si fuese parte de lo no humano*.<sup>56</sup>

Como es sabido, la desaparición del sujeto en torno de esta nueva metodología estructuralista precisamente se deriva de la búsqueda exhaustiva del objetivismo científicista en las ciencias humanas, donde el panorama del humanismo racionalista ha dominado hasta la eclosión del movimiento estructuralista en la segunda mitad del siglo XX.

No obstante, merece una explicación más extendida de lo que es el objetivo del pensamiento estructural de Lévi-Strauss, que es la comprensión del hombre. Por ello, es necesario distinguir el hombre en el método de su análisis estructuralista de los hombres que son el conjunto de la humanidad, cuya comprensión es el objetivo primordial del autor. Así pues, como Espina (1997) lo expresa con claridad que *la renuncia metodológica a algunas dimensiones del hombre no tiene por qué ser equivalente al rechazo de la persona humana*.<sup>57</sup> En este ámbito, tal vez la aproximación filosófica de Espina (1997) sería de gran utilidad para reconciliar dos figuras, aparentemente, paradójicas, del hombre, que se presentan «en» y «para» el análisis estructuralista de Lévi-Strauss

---

<sup>56</sup> Badcock (1979), *Lévi-Strauss, el estructuralismo y la teoría sociológica*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, p. 121.

<sup>57</sup> Espina, ídem, 144-145. Por ello, el autor expone que la renuncia a la noción de sujeto en Lévi-Strauss es, más que nada, una cuestión táctica para lograr dos objetivos; uno es evitar el etnocentrismo, y otro es dar mayor exactitud a las Ciencias Humanas.

respectivamente:<sup>58</sup> el hombre «en» el análisis estructuralista está destinado a desaparecer por su lógica interna, mientras que «para» el análisis estructuralista del autor, el retorno del hombre al ámbito del estudio es fundamental.

Asumiendo la posición metodológica de Lévi-Strauss cabría decir que la disolución del hombre es evidente, aunque sólo en el marco de la forma en que se realiza su análisis estructural, es como un descentramiento entre la conciencia y el sujeto como comenta Espina (1997).

En realidad, el problema o la cuestión del ocultamiento del sujeto que ocurre en el método lévi-straussiano reside en la desaparición del sujeto al que, a su vez, se niega el poder transformador; así como conduciendo a la negación del papel del sujeto en la explicación de los hechos sociales.

En segundo lugar, en cuanto a la cuestión de «ahistoricidad» de la metodología estructuralista de Lévi-Strauss, tal asunto - al igual que el primero - es problemático. Hay un olvido de la propiedad diacrónica. Es decir, al tratarse exclusivamente de una dinámica interna y cerrada en sí no hay espacio para la historicidad, por lo cual no se explica el proceso del cambio social. Sobre esto, Badcock (1979) afirma que Lévi-Strauss analiza el parentesco y el totemismo sin considerar tiempo, cambio o evolución social, representándolos como sistemas completos, acabados y sincrónicos.

Esta crítica sobre la «ahistoricidad» tampoco es exclusiva del análisis estructural de Lévi-Strauss, puesto que la Sociología e incluso la Antropología en sí suelen tener una connotación sincrónica acentuada.<sup>59</sup> O sea que el hecho de

---

<sup>58</sup> Esta aproximación se ha apoyado, en gran medida, en la obra de Espina (1997).

<sup>59</sup> Cfr. Evans Pritchard (1975), el autor ya había recalado la relevancia de la historia para estudiar una sociedad; “la historia no es una simple sucesión de cambios, sino,

que la tendencia a ver la sociedad como estructura abstracta que trasciende la realidad y se mantiene en el presente como es frecuente en el funcionalismo holista (Badcock, 1979), que ha prescindido constantemente de la historicidad del hombre. Las sociedades reales existen en la diacronía, cambiando unas muy despacio, otras mucho más de prisa.<sup>60</sup>

A pesar de todo, es verdad que el propio Lévi-Strauss ha tratado de defenderse contra esta crítica anti-histórica extendiendo su análisis estructural a la dimensión diacrónica, como Carracedo (1976) ha defendido:

“Lévi-Strauss replica: «¿pero acaso toda estructura no es bidimensional?». El que se haya atendido especialmente a la estructura sincrónica no impide que, «de hecho y de derecho» existan también estructuras diacrónicas que es posible y legítimo estudiar mediante el análisis estructural”.<sup>61</sup>

Pero, a su vez, el mismo Lévi-Strauss admite la prevalencia del análisis sincrónico sobre el diacrónico, ya que él mismo argumenta que el punto de vista sincrónico debe preceder siempre al diacrónico.<sup>62</sup> Para Lévi-Strauss la historia no va más allá de la historia de la estructura en sí que se permite a través de sus transformaciones, pero no en el sentido de un tiempo histórico, sino en el interior del modelo considerado (Botía, 1985).

Dicho de otro modo, la doctrina ahistórica de Lévi-Strauss en cuanto al estudio de las sociedades se ha puesto de manifiesto de tal manera que las

---

como otros lo han dicho, un desarrollo. El pasado está contenido en el presente como éste en el futuro”.

<sup>60</sup> Badcock, ídem, 105.

<sup>61</sup> Carracedo, ídem, 177.

<sup>62</sup> Carracedo, ídem.

estructuras subyacentes a la realidad social en el espacio atemporal son los únicos recursos válidos para darles la explicación objetiva y científica.

Las limitaciones presentadas respecto a la metodología de Lévi-Strauss, -el ocultamiento del sujeto y la ahistoricidad- son dos elementos fundamentales para explicar el proceso del cambio o la transformación social.

Por eso mismo, en el siguiente apartado, se seguirán analizando estos dos elementos mencionados arriba en un contexto concreto, donde los cambios sociales, o mejor dicho, la transformación social, se están llevando a cabo. El propósito es, pues, replantear el método estructuralista de Lévi-Strauss asumiendo sus límites y superándolos a su vez.

### **1.2.3. Aplicación del método estructural: marco metodológico y teórico de la presente investigación**

Sin muchas objeciones, cabría decir que el origen metodológico del análisis estructuralista de Lévi-Strauss viene directamente del análisis lingüístico estructural, por lo cual, quizá el desconocimiento de la historia es natural y lógico, incluso en un sentido estratégico, como metodología. Así, la historia como principio de explicación no se consideraba científica y objetiva, ya que esto convertía la investigación en una contingencia o en una interpretación meramente individualista. Más aún, dado el afán de buscar la manera más científica y objetiva de realizar la ciencia humana, Lévi-Strauss ha eliminado la posibilidad de intervención de los sujetos tanto sociales e históricos; tal y como se han señalado en el apartado anterior. Respecto de este último aspecto, Crespo (1977)

sostiene lo siguiente:

“La concepción estructuralista (de Lévi-Strauss) implica al mismo tiempo una presentación desviada y pobre de la libertad. La búsqueda de las estructuras mentales que emprende Lévi-Strauss le conduce a un escenario donde apenas hay hueco para el despliegue de la decisión libre y creadora, así como apenas queda espacio para la libre elección”.<sup>63</sup>

Así pues, considerando las limitaciones del análisis estructural, debería replantear el método estructuralista lévi-straussiano en el nuevo marco metodológico de esta investigación. Para ello, se podría formular una pregunta más concreta dirigida al presente trabajo; *¿en qué medida y bajo qué condiciones el análisis estructural lévi-straussiano puede ser susceptible de dar la explicación al proceso del cambio social o transformación social?*

Por consiguiente, el replanteamiento metodológico estructural de Lévi-Strauss, se puede resumir del siguiente modo; en primer lugar, en el concepto de «inconsciente o estructura universal» que es el más fundamental del propio Lévi-Strauss, y es como un mecanismo subyacente a la acción social. De ahí, se espera averiguar el mecanismo de las acciones de los sujetos sociales e históricos en la sociedad.

Por eso mismo, la sociedad de Venezuela, y la parroquia Artigas de Caracas en particular, es donde se lleva a cabo la investigación de campo, a través de los consejos comunales. Estos son los objetos principales que se examinarán en este trabajo para conocer la relación entre la estructura y el sujeto social que se

---

<sup>63</sup> Crespo (1977), *El concepto de hombre en la obra de Claude Lévi-Strauss*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, p. 34-35. (Paréntesis es de la autora).

presenta en el transcurso del cambio social.

En segundo lugar, como se ha visto, en referencia al análisis estructural lévistraussiano aplicado al presente trabajo surgieron dos limitaciones cruciales el «ocultamiento de sujeto» y la «ahistoricidad». De hecho, estos dos aspectos son fundamentales para explicar la sociedad desde el punto de vista de los cambios sociales, producidos por los individuos. Por ello, el replanteamiento teórico y metodológico del análisis estructural lévistraussiano se llevará a cabo apoyándose en el concepto de *Habitus* de Bourdieu, sobre todo en lo que respecta a la subjetividad y a la acción social de los sujetos en particular.

Por otra parte, para contrarrestar el problema de la ahistoricidad de este método, se recurrirá al estructuralismo genético de Goldmann (1970), una corriente del pensamiento marxista, donde las concepciones histórica y estructuralista están contempladas al mismo tiempo.

“Desde este punto de vista (estructuralismo genético) las estructuras que constituyen la conducta humana no son en realidad hechos con validez universal, sino fenómenos específicos resultado de un condicionamiento genético y de unas transformaciones sufridas que prefiguran una evolución futura”.<sup>64</sup>

De manera similar, García (1981) argumenta que la visión concretamente historicista revela las posibilidades de cambio y transformación latente, aunque disimuladas por las apariencias fetichizadas, que se presentan como si fueran inmutables.<sup>65</sup>

---

<sup>64</sup> Goldmann (1970), *Marxismo y ciencias humanas*, ed. Amorrortu, Buenos Aires, p.15.

<sup>65</sup> García, ídem, 313.

En el siguiente apartado se examinará la estructura social concebida como una forma en que existe la sociedad a través de las relaciones sociales y su interrelación, con el fin de explicar un mundo social, y a su vez comprenderlo. Expresado de modo más concreto, los principios estructurales de la sociedad se revisarán en dos dimensiones distintas, dimensión «objetiva» y «subjetiva», donde la primera se da como una relación de materiales; mientras que la segunda, como una relación simbólica.

### **1.3. La Estructura Social**

La palabra «estructura» proviene del latín STRUCTŪRA, que es la disposición y el orden de las partes de un todo. Aún así, como se indica la palabra de estructura, este término suele implicar el sentido de totalidad, a pesar de que el significado de esta palabra se ha definido de manera diversa en diferentes campos; como sistema, organización, mecanismo, reglas y otros más.<sup>66</sup>

En el contexto de este trabajo, como se ha desarrollado en los apartados anteriores, la estructura (o la estructura social) se concibe como una forma en que existe una sociedad. De tal manera, según Glucksman (1974), la posición de Lévi-Strauss con respecto a la estructura social, es considerarla como un principio de función que existe, aunque no se pueda observar o ser consciente de ella.

Dicho de otro modo, el análisis o la comprensión de una estructura es otra

---

<sup>66</sup> Para un análisis más profundo y detallado sobre el concepto de estructura, véase Parain-Vial Jeanne (1969).

forma de explicar una sociedad según sus principios que conceden ciertas explicaciones sociales respecto de la función del mundo.

En realidad, el aspecto más controvertido de la estructura social, considerado en este trabajo, es su carácter imperante que se presenta en la vida social, de modo que en muchos casos la estructura se caracteriza por la «ausencia del sujeto» como Giddens (1995) expresa. Según esto, el autor sostiene que *la estructura existe sólo en sus actualizaciones y en su coordinación como huellas mnémicas que orientan la conducta de agentes humanos entendidos*.<sup>67</sup>

Resumido dos aspectos de la «estructura», que son fundamentales para analizar los cambios sociales en el presente trabajo, primero, la estructura social puede considerarse como un principio subyacente que opera sobre las acciones sociales, y segundo, la estructura social, en cierto modo, es «externa» a los individuos. Según la afirmación de Glucksman (1974), “*el concepto de «estructura» no es sino el teórico para encontrar los principios subyacentes a los fenómenos*”,<sup>68</sup> cosa que no es observable, ni consciente a veces.

Esto tiene la función de imponer *las cosas* a los individuos, interviniendo la «fuerza para imponer», como se ha visto anteriormente.

A primera vista, puede parecer que la estructura social es la que impone unilateralmente las normas o las reglas a los individuos para mantener y conservar el orden establecido, así algo como reificándola como un ser que tiene propósito de hacerlo, aspecto principal de la visión funcionalista.

En efecto, el argumento sobre la imposición estructural ha sido siempre el centro del debate en torno a la noción de estructura, donde la relación entre la

---

<sup>67</sup> Giddens, ídem, 54.

<sup>68</sup> Glucksman, ídem, 70.

estructura y el sujeto nunca ha sido muy clara, aunque el término «dualidad de estructura», concepto acuñado por Giddens (1995), nos proponía alguna salida teórica para resolver esta relación compleja. Parece conveniente citar el texto entero en que se define dicho término, considerando la importancia que tiene para este trabajo :

“La constitución de agentes y la de estructuras no son dos conjuntos de fenómenos dados independientemente, no forman un dualismo sino que representan una dualidad. Con arreglo a la noción de la dualidad de estructura, las propiedades estructurales de sistemas sociales son tanto *un medio como un resultado* de las prácticas que ellas organizan de manera recursiva. Estructura no es «externa» a los individuos: en tanto huellas mnémicas, y en tanto ejemplificada en prácticas sociales, es en cierto aspecto más «interna» que exterior, en un sentido durkheimiano, a las actividades de ellos. *Estructura no se debe asimilar a constreñimiento sino que es a la vez constrictiva y habilitante*”.<sup>69</sup>

Se trata de una relación dialéctica, único modo de escapar al determinismo estructural o a la aproximación mecanicista. Como él mismo sostiene, el autor ha tratado, de romper con el carácter fijo o mecánico al que el término se inclina en su uso sociológico ortodoxo.<sup>70</sup>

Es más, el concepto de la «dualidad de estructura» se asimila con una «doble vida» que lleva una estructura social, según el término de Bourdieu & Wacquant (2008), que nos permitirá llegar a otro aspecto de la estructura social, que hasta

---

<sup>69</sup> Giddens, ídem, 61. El autor maneja el concepto de «la dualidad de estructura» como una de las tesis principales de la teoría de la «estructuración»; es decir, las reglas y los recursos que se aplican a la producción y reproducción de una acción social son, al mismo tiempo, los medios para la reproducción sistémica. (La cursiva es de la autora).

<sup>70</sup> Giddens, ídem, 55.

ahora solamente se había considerado como algo externo a los individuos. También es interna a los individuos, *bajo la forma de sistemas de clasificación, esquemas mentales y corporales que funcionan a manera de patrones simbólicos para las actividades prácticas-conducta, pensamientos, sentimientos y juicios- de los agentes sociales.*<sup>71</sup>

En realidad, debido a este aspecto psíquico o mental, la estructura social, por otra parte, se interpreta como un mecanismo inconsciente o simbólico que hace posible la comprensión de las conductas del hombre, así como una fuerza estructural que se impone a los individuos a través del símbolo. Por esto, Turner (1980) ha visto la función de los símbolos desde la perspectiva estructural en su estudio de símbolos en el ritual Ndembu: *el símbolo ritual se convierte en un factor de la acción social, una fuerza positiva en un campo de actividad.*<sup>72</sup>

Al resumir este apartado, cabe señalar que si el concepto de la «dualidad de estructura» de Giddens (1995) nos ha aclarado el principal fundamento de las continuidades en la reproducción social, así como la forma de operar la estructura social sobre la vida cotidiana; el de una «doble vida» de Bourdieu & Wacquant (2008) nos ha completado la idea de la estructura social y de la forma en que se da en la realidad social mediante dos dimensiones diferentes, que son la estructura social como una «estructura objetiva» por un lado, y como una «estructura subjetiva» por el otro. En el siguiente apartado, se seguirá examinando cada una de ellas de un modo más detallado.

---

<sup>71</sup> Bourdieu y Wacquant (2008), *Una invitación a la sociología reflexiva*, ed. siglo XXI, Buenos Aires, p. 31.

<sup>72</sup> Turner (1980), *La selva de los símbolos*, ed. siglo XXI, Madrid, p. 22.

### 1.3.1. Estructura «objetiva» y estructura «subjetiva»

La estructura social conceptualizada en dos dimensiones diferentes, culmina en una sola, que es la acción social. De otra manera, esto quiere decir que la distinción de las estructuras sociales, objetiva y subjetiva, es más aparente que real en su sentido práctico, aspecto que se revisará en otro apartado. Por el momento, se examinará qué se entiende por cada una de ellas en el contexto del presente trabajo.

Primero, la estructura social «objetiva» trata de un mundo social marcado por las condiciones materiales y económicas, de tal manera que Bourdieu & Wacquant (2008) lo han definido como un mundo *constituido por la distribución de recursos materiales y medios de apropiación de bienes y valores socialmente escasos*.<sup>73</sup> De este modo, esta realidad social concebida por las condiciones de existencia se ha entendido, en muchos casos, como infraestructura en términos de Marx, y de ahí, que los pensamientos y las ideas e incluso las conductas de los hombres llegasen a determinarse.

En esta perspectiva materialista, la relevancia reside en su reconocimiento de las condiciones de existencia como una realidad que afecta a los individuos, de tal manera que su condición objetiva interfiera en la formación de la estructura social «subjetiva» que es la estructura «interna» a los individuos; esta estructura interna desempeña una función imperante, pero, a su vez inmanente al mundo social, como un mecanismo simbólico. En realidad, el valor de esta aproximación subjetivista es *reconocer el papel de la significación subjetiva que juega en la*

---

<sup>73</sup> Bourdieu y Wacquant (2008), *Una invitación a la sociología reflexiva*, ed. siglo XXI, Buenos Aires, p. 30.

*producción continua de la sociedad*,<sup>74</sup> pero sin otorgar ninguna primacía al punto de vista subjetivista, ni al constructivista, sobre el mundo social. Más bien, hay que tener una visión equilibrada y dialéctica entre ambas realidades, como se ha venido señalando.

Es más, al considerar la estructura social «subjetiva» como una forma de participar los actores sociales en la formación de la sociedad en su conjunto, esto nos permitiría escapar al «objetivismo» estructural donde siempre se han rechazado las experiencias subjetivas y las motivaciones o las intenciones de los individuos.

Además, aunque parece que la doble idea sobre la estructura es una idea muy reciente, la verdad no lo es. De hecho, Ginsberg (1939)<sup>75</sup> ya consideraba la estructura social como el complejo de los principales grupos e instituciones que constituyen las sociedades, y esta concepción es importante por el énfasis que da a la conexión entre las relaciones sociales abstractas, y los grupos sociales que las originan y que están implicados en ellas (Bottmore, 1989).

Como es obvio, la disyuntiva de la estructura «subjetiva» y de la estructura «objetiva» sólo es una división metodológica, cuya finalidad es analizar el mundo social desde el punto de vista bidimensional, y cada una de ellas está dotada de una realidad social objetiva y subjetiva respectivamente.

La estructura social «objetiva», provista de las propiedades materiales, parte de las condiciones objetivas. Las condiciones sociales precisamente creadas por las condiciones materiales de existencia y el estatuto social que cada individuo

---

<sup>74</sup> Bourdieu & Wacquant, ídem, 33.

<sup>75</sup> Ginsberg (1939), «*The causes of war*», en Ginsberg (1947), *Reason and Unreason in Society*, Longmans, London (cit. en Bottmore 1989).

ocupa en el «espacio social».<sup>76</sup>

En otras palabras, esto se refiere, en cierto sentido, a una fuerza externa, impuesta por las condiciones materiales de existencia a los individuos. Asimismo, a ello es a la que se refieren las probabilidades «objetivas» o las oportunidades «objetivas» según las palabras de Bourdieu (1991; 2006), así como las oportunidades de acceso a los capitales sociales tales como la educación, los empleos, las viviendas, la salud, etc.

En efecto, esta realidad se identifica mejor, y aún más, con un concepto conocido como la **desigualdad social**. Y como es conocido, trata de condiciones de existencia que son muy divergentes en términos económicos y materiales. Una realidad social marcada por las condiciones de existencia que dependen los individuos o grupos sociales es la que se asimila a la estructura social objetiva referida en el presente trabajo.

Por el contrario, la estructura social «subjetiva», como se ha señalado más arriba, se concibe como una estructura «interna» a los individuos de tal manera que ellos construyan, a través de los procesos de internalización de la objetividad,<sup>77</sup> los principios transindividuales e inconscientes de visión que los individuos comprometen en su práctica (Bourdieu & Wacquant, 2008).

En este mismo sentido, Bourdieu (2008;1991) ha introducido el concepto de «habitus»<sup>78</sup> en el análisis de las disposiciones y las tendencias de conducta de los individuos para explicar la estructura de acción de los hombres, dirigido a la

---

<sup>76</sup> Véase Bourdieu (2008;1997;1991), para una descripción referida al «espacio social»; en el sentido que se utiliza en este capítulo el espacio social se puede concebir como “el espacio socialmente estructurado” (Bourdieu & Wacquant, 2008: 42).

<sup>77</sup> En este contexto, cabe decir que la «objetividad» se está refiriendo a la «estructura social objetiva», la cual representa las condiciones materiales “objetivas” de existencia.

<sup>78</sup> El análisis de este concepto se realizará con más profundidad en el tercer (3) capítulo.

lógica interna de la estructura social «subjetiva».

De esta manera, cabe afirmar que esta estructura subyacente a los individuos es el inconsciente en términos lévistraussianos, *inconsciente entendido como una función y un conjunto de reglas que regulan el mecanismo simbólico* (Espina, 1997).

Por ello, no se entiende, de ningún modo, que los individuos sean entidades meramente pasivas ante ciertas condiciones dadas, más bien, es lo contrario. Los hombres reaccionan, de una manera u otra, frente a unas determinadas condiciones sociales en su forma dinámica y activa para adaptarse o revelarse a la realidad concreta.

Precisamente, en este proceso, los símbolos o las interpretaciones son, en uno u otro sentido, los que desempeñan su papel subjetivo en la vida social humana, como lo expresa Turner (1980):

“Todas las contradicciones de la humana vida social, contradicciones entre sociedad e individuo, o entre grupos, se condensan y se unifican en una sola representación, los símbolos dominantes”.<sup>79</sup>

No se trata, por supuesto, de la primacía de la subjetividad sobre la objetividad o los individuos sobre el mundo, sino de una relación dialéctica de ambas realidades que han de considerarse para explicar una realidad social en su totalidad, y comprenderla a la vez.

Es más, la estructura social «subjetiva» entendida en el contexto de este trabajo tiene una importancia particular, dado que *la visión subjetivista sólo*

---

<sup>79</sup> Turner, ídem, 48.

*puede conquistar la verdad «objetiva» de las relaciones de fuerza a condición de destruir todo lo que puede conferir a la dominación la apariencia de legitimidad.*<sup>80</sup> Es por eso por lo que se hace más evidente la relevancia del papel que juegan los sujetos sociales en el mundo social, aspecto que se revisará en otro capítulo.

La estructura «subjetiva» o «interna» de los individuos complementa la mera explicación objetivista de las condiciones económicas y sociales existentes por las que suele representar la estructura social «objetiva». Aunque estas dos dimensiones son aparentemente opuestas, en realidad el mundo social es producido en la misma medida de la objetiva y la subjetiva.

Esta disyuntiva más que nada se debe a la necesidad metodológica de analizar cada una de ellas sin otorgarle ninguna primacía a una sobre la otra; así como establecer una relación dialéctica que se desenvuelve en el proceso social.

A continuación se seguirá exponiendo, de manera más concreta, el aspecto de esta relación dialéctica, que se presenta con el fin de conocer la forma en que existe la sociedad en su conjunto y el proceso de cambio social.

### **1.3.2. Relación dialéctica de las estructuras sociales**

Al profundizar la comprensión de la relación dialéctica, parece necesario examinar el término «dialéctica», implicado en el presente trabajo, para que su aplicación sea más factible en la aprehensión del proceso de cambio. Véamos lo

---

<sup>80</sup> Bourdieu (1991), *Sentido Práctico*, ed. Taurus, Madrid, p. 229.

siguiente:

“La dialéctica es la teoría que muestra cómo contrarios pueden y suelen ser (cómo devienen) idénticos; en qué condiciones son idénticos, al transformarse unos en otros (...). La dialéctica pretende descubrir las incontables transiciones, causas y efectos que actúan juntos en el universo. La primera tarea de un análisis dialéctico es, por tanto, resaltar la necesaria conexión objetiva de todos los aspectos, fuerzas, tendencias de la esfera dada de un fenómeno”.<sup>81</sup>

Entendida de esta forma, la dialéctica se acerca a un fenómeno dado desde el punto de vista de su desarrollo, su propio movimiento y vida, considerando las contradictorias tendencias y aspectos internos de este fenómeno.<sup>82</sup> Aún así, la relación dialéctica no es una relación simple, estática o unilateral; por el contrario, es una relación compleja y mutua en proceso. Esta manera de comprender el mundo social nos permite descubrir dos aspectos fundamentales que conciernen a la presente investigación: primero, nos lleva a conocer la «relación interna» de la estructura social «objetiva» y la «subjetiva», permitiéndose acercarse a un plano más allá de la **realidad** que el de la **apariencia**, en términos de Beltrán (1991).

“La apariencia es «real» no sólo en el sentido subjetivo definido por los autores, sino en el más objetivo y externo, puesto que produce efectos en la realidad social; pero el problema es que la realidad oculta a la que encubre dicha apariencia también produce efectos por su parte”.<sup>83</sup>

---

<sup>81</sup> Lenin, Vladimir (1974), *Los cuadros filosóficos*. ed. Estudios, Buenos Aires, p.24.

<sup>82</sup> Woods, A. (2007), *Introducción al Materialismo Dialéctico: la filosofía marxista*, Cuadernos de Formación Política Vol.6. Fundación Federico Engels de Venezuela, Caracas.

<sup>83</sup> Beltrán, M. (1991), *La realidad social*, ed. Tecnos, España, p. 21 (subrayado de la

Y segundo, comprender la relación dialéctica de las estructuras sociales es la manera más efectiva de dirigir la investigación social a la explicación del cambio, cuyo proceso es constante e histórico. Además, no se puede hablar de un cambio social sin tener en cuenta el desarrollo histórico de las relaciones sociales que son a la vez condiciones y productos de las estructuras sociales.

La sociedad entendida sólo en el marco del orden o la permanencia, como lo hacen los funcionalistas, nos conduce únicamente a un plano descriptivo. Por el contrario, la sociedad considerada como un cambio constante del orden establecido nos permitiría entender los cambios sociales que se producen en la relación dialéctica entre la estructura social «objetiva» y la «subjetiva», cuya relación está basada en la interacción y la interrelación de ambas partes.

Es más, como se ha señalado varias veces en los apartados anteriores, la cuestión de la «ausencia del sujeto» ha sido una de las polémicas más importantes respecto de la noción de estructura, al respecto Bourdieu (1991) ha expresado con claridad:

“Una entelequia desplegada en un proceso de autorrealización reduce los agentes históricos al rol de «soportes» (Träger) de la estructura, y sus acciones a simples manifestaciones epifenoménicas del poder que la estructura posee para desarrollarse según sus propias leyes y para determinar o sobredeterminar otras estructuras”.<sup>84</sup>

En realidad, la estructura social «subjetiva» es interpretada, en cierta forma,

---

autora).

<sup>84</sup> Bourdieu, ídem, 73.

como estructuras mentales,<sup>85</sup> que son los principios de visión y división que los agentes aplican, y debe ser considerada con la misma intensidad que cualquier otra condición social y económica objetiva.

No se trata, por supuesto, de la división real entre una estructura social objetiva y una subjetiva, sino más bien se trata de una **correspondencia** estrecha e íntima que nos conduce, a fin de cuentas, a una «relación dialéctica» entre ellas. Del mismo modo, esta relación compleja y aparentemente contradictoria se sitúa en el marco de la acción social a través de la cual el antagonismo de estas dos dimensiones opuestas llega a descomponerse.

A pesar de todo, esta relación dialéctica no contradice de ningún modo el hecho de que la estructura social es un producto de las actividades humanas, o mejor dicho de las acciones de los hombres. Es más, la estructura examinada en dos planos aparentemente opuestos, mediante un método dialéctico, nos permite aclarar una relación constante entre la estructura y el individuo en la realidad social. Aún así, la estructura social «subjetiva» no es una mera expresión teórica ni abstracta, sino que es un producto concreto de la estructura «objetiva», tanto como la condición para aquella.

Únicamente de esta forma dialéctica, la estructura social no se reduce a una aproximación puramente materialista ni idealista como una forma de existencia de la sociedad. Además, sólo de este modo se puede escapar a la interpretación

---

<sup>85</sup> «Las estructuras mentales» presentadas aquí en este apartado son ideas formuladas por Bourdieu, y precisamente examinadas en la obra de Bourdieu & Wacquant (2008): “Existe una correspondencia entre las estructuras sociales y las estructuras mentales, entre las divisiones objetivas del mundo social-particularmente en dominantes y dominadas en los diversos campos- y los principios de visión y división que los agentes les aplican” (2008:36). (Subrayado de la autora). Es más, Bourdieu habla de las «estructuras mentales» en el mismo sentido que «estructuras incorporadas» o «habitus». Véase Bourdieu (1991).

mecanicista o determinista del mundo social que se da con mucha frecuencia, debido a un «objetivismo» que reclama la estructura excluyendo los atributos «subjetivos» que están implicados en aquella.

“Basta con ignorar la dialéctica de las estructuras objetivas y las estructuras incorporadas que se desarrolla en cada acción práctica, para quedar encerrado en la disyuntiva canónica que, renaciendo sin cesar bajo nuevas formas en la historia del pensamiento social, condena a quienes creen tomar el camino opuesto al subjetivismo, como son en la actualidad los lectores estructuralistas de Marx, a caer en el fetichismo de las leyes sociales: convertir en entidades transcendentales (...) es reducir la historia a un «proceso sin sujeto» y sustituir simplemente el «sujeto creador» del subjetivismo por un autómatas subyugado por las leyes muertas de una historia de la naturaleza”.<sup>86</sup>

Como es evidente, la relación dialéctica de las estructuras «objetivas» y «subjetivas» es fundamental para poder conferirle «el papel del sujeto» al ámbito de la estructura, donde los actores sociales nunca han tenido su lugar debido. Es más, de esta manera se puede superar el concepto estático de estructura y el carácter voluntarista de sujeto social, pues ninguno de ellos nos ha inducido a una explicación satisfactoria del cambio social.

Sin duda, los comportamientos de los individuos sólo pueden entenderse en el contexto concreto de las estructuras sociales (Coulson & Riddell, 1976), por eso, parece bien analizar previamente la sociedad venezolana en la que se ha llevado a cabo el trabajo de campo, con el fin de realizar un estudio más contextual y práctico sobre su proceso del cambio.

---

<sup>86</sup> Bourdieu, *Ibíd.*

#### **1.4. Recapitulación**

Hasta ahora, se ha tratado de revisar, en primer lugar, el Estructuralismo como metodología en las ciencias sociales, y luego reconceptualizar el término de «sociedad» en el contexto de la presente investigación, con el fin de aclarar su sentido concreto desde la perspectiva estructural.

La teoría de Lévi-Strauss se ha revisado, analizando el estructuralismo aplicado a la antropología social, ya que su acercamiento teórico a la antropología social fue uno de los intentos más destacados para estudiar al hombre de manera más científica y objetiva, así como también a los fenómenos sociales.

A pesar de que al estructuralismo en sí, incluso al de Lévi-Strauss, no le faltaron críticas y objeciones que contrarrestaron el objetivismo y científicismo. Su atracción teórica como un método de investigación es relevante por su aspiración de obtener una explicación científica y de conjunto.

De este modo, este capítulo ha tratado de llegar a conocer mejor el estructuralismo o el análisis estructuralista que se ha difundido en el campo de la ciencia social y humana, así como reconocer sus explicaciones sociales, científicas y objetivas de modo distinto a los anteriores autores. Es más, en este ámbito se ha reconocido dos aspectos de esta metodología que están en cuestión: el ocultamiento del sujeto y la ahistoricidad.

En cuanto a las cuestiones del «sujeto» y la «historicidad», como se han visto, es importante reconsiderarlas en el contexto de esta investigación, dado que estos dos términos son fundamentales para la explicación de la acción social y el proceso del cambio, que es el objetivo principal de este estudio. Por esto mismo,

la ausencia de dichos conceptos en la dimensión estructural se irá resolviendo en el transcurso de la presente investigación a través del método dialéctico de la «sociedad» y el «individuo».

En este contexto, el concepto de «sociedad» se ha redefinido a partir de una premisa donde «sociedad» es un producto humano. Igualmente, la sociedad se entiende como una unidad abstracta en la que las actividades humanas le atribuyen su forma concreta, conformando una estructura social. Aún así, la sociedad entendida como un producto humano y como una estructura social es la única manera de comprender la relación entre la estructura y el sujeto que se desenvuelve en el proceso del cambio social.

Por ello, comprender el proceso de «estructuración» de la sociedad nos permite conocer el sentido real de la formación de la misma. En este mismo proceso, la propia fuerza de la sociedad llamada «fuerza para imponer» va consolidando las sociedades. Lo crucial en este punto reside en las prácticas sociales de los actores que posibilitan la formación y función de la sociedad.

De esta forma la «reificación de la sociedad» y la cuestión de la «ausencia del sujeto» se pueden superar entrando en la relación dialéctica de las estructuras sociales. En este sentido, Giddens (1995) afirma con mucha claridad que:

“El fluir de una acción produce de continuo, consecuencias no buscadas por los actores, y estas mismas consecuencias no buscadas pueden dar origen a condiciones inadvertidas de la acción en un proceso de realimentación. La historia humana es creada por actividades intencionales, pero no es un proyecto intentado”.<sup>87</sup>

---

<sup>87</sup> Giddens, ídem, 63.

Es más, la estructura social se ha analizado en dos dimensiones diferentes, la objetiva y la subjetiva. El propósito de ambas no es más que una distinción formal, ya que su papel real en el mundo social es lo mismo. Es decir, estas dos estructuras aparentemente diferentes convergen en una sola, que es la práctica social.

Por último, en este capítulo se ha hecho hincapié en que el análisis estructuralista es pertinente a la presente investigación obedeciendo a lo siguiente: el análisis estructuralista es el único método que nos permite conocer **la totalidad** de los fenómenos sociales. Es decir, como afirma Paz: “*La totalidad «social» no es una sustancia ni un concepto sino que consiste finalmente en el circuito de relaciones entre todos los planos*”.<sup>88</sup> Dicho de otro modo, la investigación social debe procurar estudiar los fenómenos sociales de tal manera que estos tengan sus explicaciones dentro del contexto social en su totalidad.

Los fenómenos sociales observados sólo llegan a ser acontecimientos contingentes, los cuales no conducen a ninguna explicación social; en cambio, el modo del análisis estructural nos facilita comprender la realidad sumergida y oculta en la sociedad en relación con otros factores sociales que a veces no son ni siquiera aparentes ni explícitos.

---

<sup>88</sup> Paz (1993), *Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*, ed. Seix Barral, España, p.13.

## **CAPÍTULO 2. SUJETO SOCIAL EN LA SOCIEDAD**

En este capítulo se revisará el término de «sujeto social» precisamente aplicado a la realidad social de Venezuela. De sobra es conocido que toda sociedad tiene su propia historia dependiendo de las condiciones socio-económicas y políticas creadas o impuestas por las coyunturas sucesivas o contingentes. Si bien, esta afirmación, en cierto sentido, es correcta, no explica con claridad la intervención de los individuos en sociedad.

Esta es la razón por la cual es preciso aclarar el papel que toman “los individuos” en la sociedad como sujetos sociales. Es más, es sabido que en muchos casos la sociedad en sí, es concebida como una estructura rígida y estática, donde únicamente la fuerza estructural de la sociedad explica el cambio o la transformación de la misma. Esta visión estructuralista tradicional, como se ha comentado anteriormente, ha conducido a un determinismo estructural o mecanicista, donde no se ha permitido ninguna explicación para la «acción» de los sujetos sociales en la sociedad.

Por eso mismo, en este capítulo se examinará la noción del sujeto social, como un término opuesto al de estructura, el cual con mucha frecuencia nos ha llevado a cierto determinismo en que la fuerza “inevitable” es la que determina todo. Dicho de otra manera, el determinismo estructural cree en la existencia de relaciones de fuerzas que definen la estructura social, y determinan por completo el destino y el pensamiento del hombre, sin dejar esperanza de concebirla en su verdad (Parain-Vial, 1972).

La noción de sujeto social será revisada, primero, en términos generales tal

y como se entiende en el marco del presente trabajo, y luego se hará más específico en el contexto de la realidad social de Venezuela, donde su representación es relevante en el proceso de cambio social.

## 2.1. Identidad y Sujeto

Resulta oportuno revisar, en primer lugar, el concepto de «identidad» acuñado por Castells (2008), ya que su teoría de identidad nos puede llevar a un terreno más práctico al analizar la noción de sujeto.

El autor define la identidad<sup>89</sup> como una fuente de significado y experiencias para las personas, y el propio Castells lo describe de manera siguiente:

“Como el proceso mediante el cual un actor social se reconoce a sí mismo y construye el significado en virtud sobre todo de un atributo o conjuntos de atributos culturales determinados, con la exclusión de una referencia más amplia a otras estructuras sociales”.<sup>90</sup>

De este modo, Castells (2008) afirma que las identidades pueden originarse a partir de instituciones dominantes y se convierten en identidades sólo cuando los actores sociales las hacen internas y construyen su significado alrededor de esta

---

<sup>89</sup> Castells, M. (2008) propone una distinción entre tres tipos de identidades tales como «la identidad de legitimación», «la identidad de resistencia», y por último, la «identidad proyecto». La identidad proyecto se refiere a aquella que se construye en la práctica cuando una colectividad se moviliza en torno a un proyecto compartido (en el presente trabajo, se hace más referencia a la *identidad proyecto* al analizar el sujeto social dentro del marco de los cambios sociales).

<sup>90</sup> Castells, M. (2008), *El poder de la identidad*, ed. Alianza, Barcelona, p. 23.

internación.<sup>91</sup>

En un sentido estricto, la identidad y el sujeto son dos conceptos diferentes; pero también es cierto que no hay división muy clara entre estos. Si bien los sujetos siempre llevan consigo las identidades, y estas no siempre están destinadas a conformar los sujetos. Es decir, la identidad es algo así como un atributo de un sujeto, pero nunca el sujeto mismo. La identidad, por tanto, no es un “actor social concreto” (Barbe, 1984).

Castells (2008) ha apuntado tres categorías de identidad<sup>92</sup>, entre ellas, la «identidad proyecto» se asimila más a la noción del sujeto social referida en esta investigación, puesto que el proceso de construcción de identidad proyecto radica, de un modo u otro, en la formación de los sujetos.

Es decir, este proceso plantea otra forma de vida, debido a que esta identidad está basada en aquella que está reprimida (Castells, 2008). Por esto mismo, esta identidad se convierte en el poder de transformación, a través del cual los individuos llegan a ser sujetos.

Cuando Castells (2008) analiza la noción de las identidades, admite que las identidades se construyen conforme al contexto social, y sólo de este modo, se pueden explicar las identidades; de lo contrario, las explicaciones sólo se quedan en términos demasiado generales y abstractos. Es por eso por lo que es preciso considerar el contexto en que se desenvuelve su papel social de identidad, pues, en caso contrario, la misma interpretación sólo nos conduciría a una ambigüedad

---

<sup>91</sup> Cfr. Berger y Luckmann (1968): según estos autores, la internalización es “la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otros que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí” (1968:164-165).

<sup>92</sup> Véase nota al pie n° 89.

del sentido real.

De esta forma, esta es la razón por la que Touraine (1994) insiste en que se ha de explicar la ambigüedad del concepto de identidad al que se atribuyen las ideas y los movimientos. Es decir, el carácter de las dos caras del concepto de identidad. Touraine (1994) nos advierte que abogar por la identidad es igual que determinar el actor social en la dimensión no social, dado que esta es una condición necesaria, aún cuando no es suficiente, para que se produzca la acción (Barbe, 1984).<sup>93</sup>

En realidad, al concepto de sujeto social también le sucede lo mismo. Así, este debe ser comprendido y analizado en un contexto social concreto para que su presencia adquiera un sentido real en lo que se refiere a la explicación social.

Es más, los sujetos sociales no sólo impulsan los cambios sociales, sino que a veces también pretenden mantener el orden establecido de la sociedad, de tal manera que aquellos se convierten, al mismo tiempo, en obstáculo de los cambios sociales. En relación con este aspecto, Elster (1978) argumenta lo siguiente:

“La acción colectiva puede traer cambio, e incluso puede detenerlo al mismo tiempo. Las condiciones de tal acción pueden funcionar como las condiciones para la estabilidad y el cambio a la vez. Esto es el dualismo de la teoría del cambio social”<sup>94</sup>.

Como se puede observar claramente en las palabras de Elster (1978) no se

---

<sup>93</sup> Véase Touraine (1996), *La crítica de la modernización*; En esta obra, el autor ha hecho el análisis sobre el aspecto arriesgado de la identidad, extendiéndose a la función social, aún así, en relación con el movimiento social.

<sup>94</sup> Elster, J. (1978), *Logic and Society*, ed. John Wiley & Sons, Ltd., London, p. 134.

puede hablar de los sujetos sociales simplemente desde los cambios sociales, sino que su noción debe ser comprendida desde la perspectiva contextual en que se desarrolla su significado.

Por eso, a continuación se examinará el término “sujeto social” para aclarar su significado en sí, y luego comprenderlo en su aplicación al mundo social venezolano.

### **2.1.1 Sujeto Social**

Conviene examinar la noción de «sujeto» desde un punto de vista comparativo con la de «individuo», cuyo concepto es muy común en nuestra vida social. El «sujeto» se distingue del «individuo», pues este último se entiende mejor en la descomposición de los marcos sociales (Touraine, 2005), haciendo surgir el individualismo, mientras que el sujeto se encuentra de manera consciente y activa en el mundo social.

De modo similar, anteriormente Goldmann (1970) propuso una distinción que hace más evidente la diferencia entre los dos conceptos. El autor afirma que el sujeto se distingue del individuo pues el primero es transindividual e infinitamente extensible, actuando no sólo sobre el mundo natural, sino también sobre la relación con otros hombres, lo cual constituye el objeto de su pensamiento y de su acción (Goldmann, 1970). De esta forma, el autor sostiene que el sujeto se concibe como el de la acción histórica y de la creación cultural.<sup>95</sup>

---

<sup>95</sup> Cfr. Touraine (1969), *Sociología de acción*, ed. Ariel, Barcelona.

El individuo, sin embargo, no tiene un fin social, ni tampoco la intención de tenerlo. Es decir, su presencia y su acción no están dirigidas al mundo social, en contraste con el sujeto. El individuo sólo existe como un ser en sí y para sí, orientado hacia la presencia hacia uno mismo. Queda claro, pues, que este término no hace referencia al hecho de que «El hombre es un ser social». Esta afirmación, en realidad, nos ha llevado a considerar que un ser está vinculado con los demás, de modo que expresa la necesidad que tienen los hombres de co-existir.

Es más, la idea del individuo supone un desapego total de las funciones sociales (Touraine, 2005), mientras que la del sujeto evoca una realidad contraria. Por lo tanto, el sujeto es el que lleva la «conciencia histórica» en términos de Touraine (1969), desde la perspectiva del «sujeto histórico».

En este sentido, la diferencia entre un individuo y un sujeto social queda clara: un individuo no es un ser social en términos de los cambios o transformaciones sociales, mientras que el sujeto social si lo es, de ahí la idea que el sujeto está implicado en la acción social que hace surgir los cambios sociales.

Esta premisa, por supuesto, no aspira a ningún voluntarismo o constructivismo, que solamente haga hincapié en los sujetos como fuerza esencial al tomar alguna decisión y actuar. Más bien, el reconocimiento de la idea del sujeto en el contexto de los cambios sociales nos permite alcanzar el plano más intrínseco del sentido de dicho concepto.

Es decir, como demuestra Touraine (2005), el sujeto es una llamada y una voluntad de retorno a sí mismo, a actuar contracorriente en la vida ordinaria, así como una lucha social. De igual modo, Touraine (2005) describe lo siguiente:

“El sujeto se forma en la voluntad de escapar a las fuerzas, reglas y poderes que nos impiden ser nosotros mismos, que tratan de reducirnos al estado de un componente de su sistema y de su control sobre la actividad, las intenciones y las interacciones de todos. Estas luchas contra lo que nos arrebató el sentido de nuestra existencia son siempre luchas desiguales contra un poder, contra un orden”.<sup>96</sup>

En la sociedad colonial, por ejemplo, los esclavos que lucharon por su emancipación sobre la esclavitud son aquellos a quienes se les puede llamar «sujetos». Mientras tanto, en la sociedad industrial contemporánea los sujetos se revisten de forma distinta a la primera, pero su forma intrínseca sigue siendo igual, que es la lucha social. En este ámbito, la lucha social se entiende como una resistencia contra la estructura social establecida y dominante.

En este sentido, será oportuno tener en cuenta el análisis de Marcuse (1973), que examinó la sociedad industrial avanzada desde el punto de vista de la alienación del hombre.<sup>97</sup> En realidad, la relevancia del análisis del autor reside en dos aspectos fundamentales que, en principio, conciernen al presente trabajo:

En primer lugar, el autor se percata de la fuerza de la estructura social llamada sociedad industrial avanzada que afecta a los hombres de manera impecable. Y en segundo lugar, el mismo autor trata de buscar la solución a través de los propios hombres, extendiendo así su análisis hacia los sujetos para liberar a los individuos de la sumisión a la estructura social.

En cualquier sociedad y en cualquier época, la estructura social funciona

---

<sup>96</sup> Touraine, Alain (2005), *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, ed. Paidós, Barcelona, p.129.

<sup>97</sup> Marcuse (1973), *El hombre unidimensional*, ed. Joaquín Mortiz, México.

como una fuerza para imponer ciertas reglas o normas sociales a los individuos de un modo u otro. En la sociedad contemporánea, caracterizada por el capitalismo como sistema económico dominante, la alienación del hombre es más evidente que en cualquier otro sistema. Esta enajenación está destinada a la desintegración de la sociedad que conduce a una «individualidad» que no tiene un fin social.

Sin embargo, los individuos, revestidos de la forma en que se desarrollan en la sociedad moderna, se asimilan a los ‘sujetos’ de la teoría burguesa como argumenta Holloway (2002).

“El sujeto de la teoría burguesa es un individuo inocente, saludable, que se autodetermina libremente: admitámoslo, algunos individuos tienen problemas psicológicos, pero son sólo problemas personales, no tienen nada que ver con la esquizofrenia social que atraviesa cada aspecto de nuestra existencia”.<sup>98</sup>

Este concepto de «individuo» se define, en palabras de Holloway (2002), como los individuos ‘libres’ que se constituyen a través de la separación de las personas de la trama social. Asimismo, el propio autor agrega que son libres no sólo en el doble sentido indicado por Marx, libres de las ataduras personales y del acceso a los medios de supervivencia, sino que también lo son de la responsabilidad respecto a la comunidad y libres en el sentido de una participación significativa en el hacer colectivo.

Así pues, los sujetos se distinguen de los individuos en cuanto que los sujetos

---

<sup>98</sup> Holloway, John (2002), *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*, ed. El Viejo Topo, España, p. 105.

juegan un papel transformador sobre la sociedad mediante la intervención directa e indirecta realizada por la práctica o la acción social, mientras que los individuos no lo hacen. En este último caso, de manera contraria a la primera, la sociedad es la que impone y organiza la forma de vida de los individuos.

No se trata de ninguna primacía de los sujetos sobre la sociedad, sino más bien se sugiere que la relevancia de esta perspectiva está en que la acción social de los sujetos es la que determina la forma de la sociedad.

En resumen, se ha revisado la noción de «sujeto» explicada desde la teoría de Goldmann (1970) hasta Touraine (1969; 2005), comparándose con la de «individuo», que es muy usual en nuestra vida cotidiana. Como se ha visto, el sujeto implica una acción social, cuestión que no ocurre con el individuo. En otras palabras, los sujetos sociales se encuentran en el marco social con una conciencia histórica, mientras que los individuos ‘liberales’ se identifican con la libertad apartada de la dimensión social. En último caso, se asume que los individuos no son capaces de conocer y comprender los hechos y de evaluar las alternativas como argumenta Marcuse (1970).

Desde esta perspectiva, en el siguiente apartado, se seguirá analizando el «sujeto social» aplicado a la sociedad venezolana, para comprenderlo dentro de su contexto y no en el nivel abstracto.

## **2.2. Sujeto en el proceso del cambio social de Venezuela**

Como menciona Borda (1988), los conceptos, las definiciones y las leyes tienen un valor limitado y circunscrito a contextos determinados, aunque

necesarios para ligar la realidad observada a la articulación intelectual. Debido a esto, es preciso comprender el sujeto social en un contexto más concreto, y en este caso, en el mundo social de Venezuela.

Por eso mismo, su definición se hará teniendo en cuenta los siguientes puntos: en primer lugar, los sujetos en el contexto de la sociedad venezolana actual son las mismas personas, las cuales están involucradas de forma diversa en el proceso del cambio social.

En segundo lugar, en lo que respecta a la estructura social existente, el análisis parte de las actuales condiciones económicas y sociales del capitalismo, en el cual la pobreza y la desigualdad son fenómenos sociales relevantes. Es más, las consecuencias de dichos fenómenos han conducido a la polarización social y económica en Venezuela.

Es sabido que el conjunto de la sociedad venezolana actual está llevando a cabo cambios profundos y radicales tales como en los aspectos: económico, político y social. Sobre todo, la mayor participación de la población en la esfera política y social es un fenómeno significativo. Esto se debe, especialmente, a que la mayoría de la población, que anteriormente estaba excluida, ahora forma parte integral del cambio social en Venezuela.

Cabe decir que este dinamismo social y político de los nuevos sectores de la población anteriormente excluidos, se identifica con el surgimiento de los sujetos. Es más, esto apunta que se trata de un «nuevo» surgimiento de los sujetos sociales, dado que la participación social y política para promover e impulsar los cambios sociales por parte de la población excluida, es un fenómeno «nuevo» que se destaca en la vida social actual en Venezuela.

Por ello, se puede plantear la siguiente cuestión: ¿a qué se debe este «nuevo» surgimiento de los sujetos sociales en la sociedad actual venezolana? Si lográramos responder a esta pregunta de manera satisfactoria, podríamos deducir algunos principios fundamentales sobre los cambios sociales, que es el objetivo de la presente investigación.

Para este propósito, primero se revisará el enfoque de Holloway (2002), que analiza el sujeto como un transformador potencial en el proceso del cambio social, identificándose con *el hacer*. Sobre este último, el autor describe lo siguiente:

“El hacer es negación práctica. El hacer cambia, niega un estado de cosas dado. El hacer va más allá, trasciende. El grito que constituye nuestro punto de partida en un mundo que nos niega (el único mundo que conocemos) nos empuja hacia el hacer. Nuestro materialismo, si esta palabra es pertinente, tiene raíces en el hacer, es un hacer-para-negar, una práctica negativa, una proyección más allá. (...) nuestra preocupación central es cambiar el mundo negando el que existe”.<sup>99</sup>

Así pues, el punto de partida de la comprensión de los sujetos sociales es *el hacer* en términos de Holloway (2002); dicho de otro modo: son las prácticas y las acciones concretas de los sujetos las que generan el cambio social.

Si bien, las prácticas y acciones sociales concretas son elementos cruciales para comprender los sujetos, no son suficientes. O mejor dicho, las prácticas o acciones *sociales* en sí no son aquello por lo que se determina a los sujetos sociales, ya que los individuos también ponen sus pensamientos *individuales* en

---

<sup>99</sup> Holloway, ídem, 40.

práctica o en acción.

Por esta razón, conviene tener en cuenta el término «praxis» en la dimensión de las prácticas y acciones sociales. Según Freire (2006); *Praxis es reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo, y es por esto por lo que se hace necesario la «inserción crítica» en el curso.*

En este sentido, la inserción de la crítica permite que las acciones sociales no se conviertan en puro activismo. Aún así, la reflexión y la acción se encuentran en la unidad dialéctica donde se plantea «praxis», a través de la cual las prácticas y las acciones llegan a ser liberadoras.<sup>100</sup>

En el caso de Venezuela, se puede aclarar la noción de sujeto social del modo siguiente:

En primer lugar, como se ha señalado anteriormente, el punto de partida de la comprensión sobre la realidad social de Venezuela parte de las condiciones económicas y sociales de la pobreza y consecuentemente de la desigualdad, representadas por la polarización y la desintegración social. De este modo, la mayoría de la población venezolana se encuentra inmersa en esta realidad social controvertida.

En segundo lugar, los sujetos sociales considerados en el caso del presente trabajo son que están dispuestas a participar en cualquier actividad y movimiento social. El propósito es, ante todo, cambiar la estructura social y transformarla en

---

<sup>100</sup> “La acción liberadora implica un momento necesariamente consciente y volitivo, configurándose como la prolongación e inserción continuada de éste en la historia. La acción dominadora, entretanto, no supone esta dimensión con la misma necesidad, pues la propia funcionalidad mecánica e inconsciente de la estructura es mantenedora de sí misma y, por lo tanto, de la dominación”. (citado en un trabajo inédito de José Luis Fiori [cit. en Freire (2006)] .

un estado mejor, de acuerdo con sus propias percepciones del mundo real.

Es más, la praxis llevada por los sujetos está dirigida, más que nada, a superar la contradicción de la realidad social, donde en muchos casos los hombres se encuentran en un estado de inmersión en una realidad de plena desigualdad. Esta es la razón por la cual la mayoría de las veces los hombres no llegan a percibir la realidad del mundo objetivamente, puesto que el mundo percibido por ellos es una realidad disimulada, donde la praxis tiene que jugar su papel fundamental para reconocer la estructura de la que se reviste la sociedad.

### **2.3. Recapitulación**

En este capítulo, se ha tratado de analizar la noción del sujeto social desde una perspectiva general, y luego plantearlo en el contexto concreto de la sociedad venezolana. La intención perseguida con esto, ha sido la de lograr clarificar dicho concepto, no sólo en su dimensión teórica, sino también en la práctica.

Primero, se ha propuesto revisar el concepto de «identidad» acuñado por Castells (2008) para facilitar el análisis de sujeto social, a través de la noción de «identidad proyecto» en términos de los cambios o transformaciones sociales.

Según el autor, la identidad proyecto es aquella que se construye en la práctica cuando una colectividad se moviliza en torno a un proyecto compartido. Por eso mismo, la identidad en sí no tiene ningún papel social sin que hubiese ciertas circunstancias sociales y culturales que producen una acción social específica. Es decir, se requiere una condición social y cultural determinada que

haga surgir las necesidades de actuar en el mundo social.

Es más, en este proceso el término de «praxis» se ha utilizado para explicar la noción «sujeto social», y distinguirlo de la de «individuo». El sujeto social es distinto al individuo, y este último concepto es, simplemente, un ser 'libre' en la descomposición de los marcos sociales, como demuestra Touraine (2005). Mientras, el sujeto se caracteriza pues mediante la acción concreta que permite los cambios sociales, los cuales son consecuencias de la lucha social a la vez. La lucha es una resistencia contra la estructura establecida y dominante, que afecta a los hombres de manera implacable.

En el proceso de cambio, el sujeto es un ser que participa activamente en la lucha social para lograr ciertas transformaciones. En el caso de la sociedad venezolana, donde se están llevando a cabo muchos cambios profundos y radicales en términos económicos, sociales y políticos, el sujeto social se define por su participación diversa en este proceso de cambio. Asimismo, este capítulo explica el surgimiento del sujeto en una sociedad, donde la condición económica y social está marcada por la desigualdad profunda y la pobreza.

## CAPÍTULO 3. LA SOCIEDAD VENEZOLANA

### 3.1. Las Bases Fundamentales para el Análisis de la Estructura Social de Venezuela

Como ya se ha comentado, la definición de un concepto o término puede variar dependiendo del enfoque o el punto de vista que mantiene cada investigador. Por eso, es conveniente aclararlo en el contexto de la investigación, para evitar alguna interpretación arbitraria y confusa, que nos conduzca a discusiones metodológicas y las epistemológicas.<sup>101</sup>

Aún así, está claro que en el análisis de una sociedad particular se requiere un estudio más contextual, y a su vez concreto, cuyo fin es captar *una lógica más profunda del mundo social* (Bourdieu, 1997) en que se analiza. De hecho, esta es la razón por la cual en los capítulos anteriores, se han tratado de precisar los conceptos de “estructura” y “sujeto” en el marco de la presente investigación.

Para cualquier investigación social, la comprensión contextual de una sociedad es primordial, y aún así es fundamental conocer los factores sociales particulares y relevantes del «espacio social», en términos de Bourdieu (2008; 1997), que investigaremos.

Como se ha señalado en el capítulo uno, se analizará la estructura social venezolana, desde dos dimensiones diferentes: la objetiva y la subjetiva. Esta distinción en efecto se hace apoyándose en dos conceptos acuñados por Bourdieu

---

<sup>101</sup> Véase Glucksman (1974), la autora hizo un análisis de la diferencia entre Althusser y Lévi-Struass en el marco epistemológico y filosófico al analizar la realidad social de manera diferente.

(1977)<sup>102</sup>: el campo de posibilidades (*le champ des possibles*), interpretado como las posibilidades objetivas o potencialidades objetivas (*le champ des possibilités objectives o potentialités objectives*), y las esperanzas subjetivas.

En realidad, analizar en dos planos diferentes la estructura social objetiva y la subjetiva es fundamental para escapar del determinismo estructuralista o mecanicista, aunque la «estructura» se ha comprendido como un mecanismo de influencia que afecta a los individuos o el conjunto de las personas de un modo u otro, operando como una fuerza invisible.

Las condiciones distintas estructurales no son dadas independientemente, sino que forman una relación interdependiente que representa una «dualidad de estructura», no un dualismo en términos de Giddens (1995).

En este ámbito, la estructura social «objetiva» se concibe como las condiciones predeterminadas de lo económico y lo social; es decir son las condiciones de existencia de los individuos en la sociedad, y la «subjetiva» es un reflejo de aquellas condiciones objetivas. En un sentido similar, Bourdieu (1991) argumenta que:

“Las estructuras objetivas que la ciencia aprehenden bajo la forma de probabilidades de acceso a los bienes, servicios y poderes, inculcan, a través de las experiencias siempre convergentes que confieren su *fisionomía* a un entorno social con sus carreras «cerradas», sus «puestos» inaccesibles o sus «horizontes velados», esta especie de «arte de estimar lo verosímil», como decía Leibniz, es decir, de anticipar el provenir objetivo, sentido de la realidad o de las realidades que es, probablemente, el principio mejor oculto de su eficacia”.<sup>103</sup>

---

<sup>102</sup> Bourdieu (1977), *Algérie 60: structures économiques et structures temporelles*, ed. Minuit, París.

<sup>103</sup> Bourdieu (1991), *Sentido Práctico*, ed. Taurus, Madrid, p. 103.

Las condiciones de existencia interpretadas como las condiciones económicas y sociales objetivas se convierten, asimismo, en condiciones «subjetivas» bajo ciertas circunstancias. La estructura social subjetiva es interna a los individuos, de tal manera que se construyen los principios personales - las disposiciones y las tendencias de la conducta de los individuos en términos de Bourdieu (2008; 1991) - que afectan a la vida social de ellos.

Es más, es obvio que una persona no puede ser completamente idéntica a otra en lo físico ni en lo psíquico, por lo que la estructura social subjetiva no se puede determinar como una forma única o invariable. Esto significa que las condiciones subjetivas de cada individuo pueden variar, aunque las condiciones económicas y sociales sean iguales o similares.

Por eso mismo, el punto de partida del análisis de la sociedad venezolana es examinar la estructura social objetiva, partiendo de las condiciones económicas o materiales, y recurriendo al sistema económico actual: el Capitalismo. Es bien sabido que el Capitalismo es el orden económico que se ha impuesto en casi todas las sociedades modernas, e incluso su ubicuidad es tan absoluta que la gente apenas es consciente de que este sistema económico lleva menos de doscientos años en la historia humana.

En realidad, el Capitalismo ha afectado, de forma muy diversa, a las condiciones materiales y psíquicas de la vida social, e incluso, ha producido muchas controversias sociales y políticas a su vez. En este ámbito, la razón por la que se atiende primero a las condiciones económicas y materiales al examinar la estructura de la sociedad venezolana, reside principalmente en la proposición metodológica de Bourdieu (2008):

“Se le asigna a la ruptura objetivista una prioridad epistemológica sobre la comprensión subjetivista. La aplicación del primer principio del “método sociológico de Durkheim”, el rechazo sistemático de preconceptos, debe venir antes del análisis de la aprehensión práctica del mundo desde el punto de vista subjetivo. Pues los puntos de vista de los agentes variarán sistemáticamente según el punto que ocupen en el espacio social objetivo”.<sup>104</sup>

No se trata, por supuesto, de dar alguna prioridad sobre la otra en función de las estructuras, sino que constituya únicamente el punto de partida de esta investigación social. Cabe decir que la dimensión económica y material de una sociedad se considera una base fundamental para estudiar la misma, sobre todo a través de dos conceptos formulados por el propio Marx: infraestructura y superestructura. Sin embargo, esto no significa, de ningún modo, que se deba explicar todo por lo económico, como lo han hecho algunos marxistas vulgares.

Más bien se refiere a un tipo de aproximación metodológica que permite examinar una estructura social partiendo de sus condiciones económicas y materiales. Además, aunque los conceptos - infraestructura y superestructura- de Marx habían provocado varias controversias, puesto que se les atribuía un fuerte determinismo económico, lo esencial de este pensamiento está fundado en la actividad humana: *La “infraestructura” y la “superestructura” se entiende mejor si se las considera actividad humana y mundo producido por esa actividad respectivamente.*<sup>105</sup>

No cabe duda de que la economía ha ocupado un lugar predominante en la

---

<sup>104</sup> Bourdieu y Wacquant (2008), *Una invitación a la sociología reflexiva*, ed. Siglo XXI, Argentina, p. 35-36.

<sup>105</sup> Berger y Luckmann (1968), *Construcción Social de la Realidad*, ed. Amorroutu, Argentina, p.19.

historia humana moderna, por ello, es conveniente mencionar algunos aspectos relevantes sobre el sistema económico actual que es el capitalismo. Como este orden económico ha provocado un cambio radical en todas las dimensiones de la sociedad moderna,<sup>106</sup> su análisis nos puede ofrecer una base analítica para entender cómo lo económico afecta la vida social de los hombres.

Al estudiar el capitalismo debemos tener en consideración que, por un lado, este orden económico que está basado en la circulación del capital y que, a diferencia de otras formas económicas anteriores, produce la concentración de bienes y riquezas en la minoría; y por otro lado, su función económica, en términos de Marx, afecta las relaciones sociales de los individuos de tal manera que éstas se revisten de la forma llamada «alienada»:

“El carácter social de la actividad, la forma social del producto y de la participación de los individuos en la producción, aparece como alienada, cosificada (*sachlich*) en relación con los individuos (...). El intercambio universal de actividades y productos, que se ha convertido en la condición de existencia de los individuos concretos, y la conexión mutua entre ellos, toma la forma de una cosa, alienada e independiente de los mismos”.<sup>107</sup>

---

<sup>106</sup> En cuanto a este aspecto, véase la obra de **Marx**, *El Capital (1867-1894)*: Esta obra nos permite profundizar la comprensión del origen de la sociedad primitiva y moderna; desde la creación del capital hasta la acumulación del mismo. Tratando de revelar los verdaderos aspectos de los capitales, explica el dominio y el condicionamiento que ejerce el Capital sobre la sociedad moderna. Es más, la obra de **Engels**, *El origen de la familia, la Propiedad privada y el Estado (1884)*, que hace un análisis -basándose en la obra de antropólogo Morgan sobre la sociedad antigua de las etapas tempranas del desarrollo social de la humanidad- desde las comunidades comunistas primitivas a la formación de la sociedad de clases basada en la propiedad privada de los medios de producción. Además, a través de esta obra, exponen las características generales de la sociedad de clases revelando las particularidades de la evolución de la familia en las diferentes formaciones socioeconómicas, y aún así el origen y la naturaliza clasista del Estado.

<sup>107</sup> Marx, K. (1857-1858), “*Elementos fundamentales para la crítica de la economía*

De hecho, la cuestión de la concentración de los bienes y riqueza y la de relación social alienada son dos aspectos fundamentales para analizar la sociedad venezolana en términos del cambio social y su proceso. Dicho de otro modo, no es posible analizar una sociedad sin tener en cuenta lo económico, ya que los fenómenos sociales están estrechamente relacionados los unos con los otros evidenciando no sólo los aspectos sociales, sino que a su vez, están implicados los económicos y políticos:

“El Capitalismo se define como el modo de producción en el que domina la economía política. La estructura social del capitalismo es, pues, la de una sociedad en la que el conocimiento, el arte, la moral y el Estado mismo, es decir, las ideologías y las instituciones, quedan subordinadas a lo económico y sólo pueden ser comprendidas a partir de la economía política. Este no era el caso de la sociedad antigua y medieval. El conocimiento y la ciencia, e incluso la ideología en general, por un lado, se hallan en relación con la forma racional y, por otro, tienen una función económica. (...) El Capitalismo tiene una estructura social determinada por las relaciones de producción elaboradas como relaciones propiedades. Esta sociedad es muy compleja. Comprende numerosas clases y fracciones de clases y capas sociales”.<sup>108</sup>

Por ello, cabe señalar que el capitalismo ya no es un simple orden económico, sino una base de la que parte la vida social de los individuos en su conjunto. De esta manera, la economía, en cuanto estructura dominante de la sociedad, es la «instancia de la estructura social que ocupa en el lugar determinante» como

---

*política (Grundrisse)*”, p.75 (cit. en Giddens (1971), *Capitalismo y la moderna teórica social*, ed. Gersa, España).

<sup>108</sup> Lefebvre, Henri eds. (1970), *Estructuralismo y marxismo*, ed. Grijalbo, México, p.32.

demuestra Althusser (1966). El plano económico de la sociedad se puede concebir como un resorte determinante, por no decir único y unilateral, que condiciona a los fenómenos sociales en un lugar y tiempo preciso, aunque es cierto que esto puede correr el riesgo de derivar en un determinismo económico y economicismo al analizar la realidad social - como lo han hecho muchos marxistas vulgares - . Sin embargo, está claro que, en cualquier sociedad y época, el factor económico ha ejercido un papel fundamental para determinar cierta forma de relaciones sociales.

Esta es la razón por la cual es preciso tener en cuenta el capitalismo, como punto de partida del análisis de la realidad social en términos de condiciones económicas y materiales de vida, y a partir de allí analizar las condiciones subjetivas de los individuos.

A continuación, para examinar la estructura social venezolana y caraqueña en particular, primero, se analizarán sus condiciones económicas y materiales «objetivas».

### **3.1.1. Estructura social<sup>109</sup> objetiva de la sociedad venezolana**

Al analizar la estructura social de Venezuela en términos de condiciones objetivas, es preciso conocer los aspectos económicos de la sociedad y las coyunturas políticas de la misma a la vez. Puesto que la economía no puede separarse de la política ni a la inversa, éstas están relacionadas de manera

---

<sup>109</sup> En este apartado, el término «estructura social» se entiende por la estructura social «objetiva», para evitar la redundancia de la palabra, salvo indicación contraria.

intrínseca.<sup>110</sup>

Ninguna sociedad se construye sobre una base unilateral (Tokman & O'Donnell, 1999). Asimismo, la sociedad no debe entenderse desde una dimensión única que sea la económica o política o social, sino que su comprensión debe abarcar todas las cuestiones que están estrechamente ligadas en la sociedad en su conjunto. Por esta razón, al examinar las condiciones económicas «objetivas», se hace preciso analizar las partes de lo político en su proceso histórico.

La pobreza generalizada y la profunda desigualdad social son características de América Latina. Sin duda, se debe remontar al período colonial, y a los sucesivos procesos históricos que lo han ido acentuando cada vez más. A lo largo de la historia contemporánea, y aún hoy, América Latina se reconoce por una realidad social marcada por *la pobreza y la desigualdad*. Aunque esta situación varía dependiendo del país (según varios factores contextuales, con diferente intensidad), no es tan sencillo escapar a esta interpretación social «infame» que describe a América Latina. De hecho, la expresión «cultura de pobreza» se ha utilizado para describir el círculo vicioso que atrapaba a muchos de los pobres de la ciudad de América Latina (Bethell eds., 1997).

Sin excepción, la sociedad venezolana comparte muchas similitudes<sup>111</sup> con la mayoría de las sociedades de Latinoamérica en términos económicos y sociales, a pesar de los distintos patrones que se muestran entre ellas. Sin duda, esto se

---

<sup>110</sup> Cfr. Marx (1859), el autor hizo un resumen sobre una **economía burguesa** de modo intenso y analítico en el “*Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política*”: consúltense en [www.marxists.org](http://www.marxists.org).

<sup>111</sup> Para una comprensión mayor sobre América Latina en cuanto a lo económico, político y social, véase Victor Bulmer-Thomas (1998); Bethell. L. eds. (1997a; 1997b); Tulio Halperin (2002).

debe, en gran medida, al proceso histórico similar que América Latina ha venido llevando a cabo durante los últimos quinientos años.

Asimismo, Venezuela, con distintas estructuras y grados de desarrollo global, tiene muchos puntos de semejanza con la mayoría de los países latinoamericanos, por ejemplo: la dependencia económica, la perturbación política, la desigualdad generada por la concentración de la riqueza y la pobreza, entre otras. Como demuestra Espartaco (1968), el nudo estratégico económico es el de propiedad extranjera y se trata, además, de producciones que tienen una significación clave por sí mismas y para el abastecimiento regional, sobre todo en coyunturas de emergencia externa.

Sin embargo, el hecho de que haya aspectos muy similares en cuanto a las situaciones económicas y sociales, de ningún modo se traduce en negar la importancia de la particularidad o la contextualidad de la sociedad venezolana para el análisis de la estructura social sino al contrario. Recordando lo que se ha dicho, la contextualidad es un elemento fundamental, por no decir único, que nos permite conocer, efectivamente, las facetas reales de una sociedad.

Por eso mismo, es preciso examinar algunos aspectos particulares de la sociedad venezolana para determinar la contextualidad de la misma y, a su vez, comprenderla.

La inestabilidad política e institucional que sufrió Venezuela, de manera singular, después de la independencia y hasta mediados del siglo XX, cambió drásticamente, debido al acuerdo político denominado «Pacto de Punto Fijo», considerado posteriormente como limitador del libre juego político.<sup>112</sup> Por un

---

<sup>112</sup> Véase Alcántara (2003) y Naim eds. (1989), para un análisis más profundo sobre el

lado, es cierto que este acuerdo contribuyó a la ‘estabilidad política’ de Venezuela, pero por otro lado, profundizó la corrupción política. Como argumentan Rey (1991) y Urbaneja (1992), este pacto sirvió como tejido del sistema, y fueron instrumentados en la praxis diaria a través de una gran red de contactos formales e informales y de compromisos para compartir el poder y sus beneficios.

Así pues, este acuerdo político llamado «Pacto de Punto Fijo» de 1958 permitió a los venezolanos disfrutar de cierta solidez democrática durante casi cuarenta años. Sin embargo, detrás de la aparente estabilidad que se generó en el ámbito político e institucional en aquella época, las situaciones reales de la vida económica y social, de alguna forma derivadas de ella, han llevado la realidad a otro escenario.

La estabilidad política que se ha disfrutado aparentemente en Venezuela ha sido posible debido al bipartidismo que se consolidó entre 1958 y 1973 (Alcántara, 2003), y que profundizó la concentración del poder político. Los partidos políticos acaparaban el poder político dentro del congreso, no permitiendo ‘legalmente’ ninguna intervención de la sociedad civil.

Esto significaba una completa desvinculación entre el Estado y la sociedad civil, de modo que en todo este tiempo los partidos políticos fueron los

---

«Pacto de Punto Fijo» en el ámbito político de Venezuela. Es considerablemente importante tener en cuenta el sistema político de Venezuela, caracterizado por el Pacto de Punto Fijo, al analizar la sociedad venezolana en función de lo económico y social, ya que este factor político ha determinado muchos aspectos económicos y sociales. En otras palabras, esto significa que el sistema económico del capitalismo actual no sólo está sujeto a la dimensión económica, sino que está estrechamente ligado a la política, incluso social. El análisis sobre esta íntima relación de lo económico y lo político puede verse en la obra de Karl Marx, “*Contribución a la crítica de la economía y la política*”, publicada en 1859, junto con el “*Prólogo a la contribución a la crítica de la economía y la política*” (1859), en el cual se han expresado, por primera vez, los pensamientos básicos para el análisis histórico materialista brevemente, pero de manera analítica.

monopolizadores de las decisiones gubernamentales, los productores de prebendas y cargos públicos con la institucionalización del patronaje, el cual constituía el único vehículo efectivo de las actividades electorales (Alcántara, 2003).

De esta manera, en el caso de Venezuela, cabe decir que la democracia que se había implementado a través del «Pacto de Punto Fijo» garantizaba los privilegios de las clases dominantes. Aún así, la democracia de Venezuela, en lo relativo a la *calidad* de la misma, ha sido un ejemplo típico de la democracia «formal», en términos de O'Donnell (1999), cuyo principio se funda en la premisa de la autonomía de todos los individuos y, consecuentemente, de su igualdad básica. Tal vez, la siguiente retórica que hace de la democracia venezolana muestra muy clara tal situación:

“Nuestra democracia puede ser visualizada como un gran comedor. Su rito, su ceremonial político, ha sido triunfo glotón protagonizado en desayunos opíparos y en almuerzos selectos donde la comida podía convertirse en seca jardinería de no ser regada por vinos franceses – o al menos, italianos – de marca. Los elegantes y caros restaurantes de la calle Solano y de la urbanización Las Mercedes, en el fondo, son sólo una digestiva vertiente, un acentuado matiz en la cotidiana política conducta de los venezolanos”.<sup>113</sup>

La razón por la que se ha referido al aspecto político, al examinar la condición económica, estriba en un supuesto muy simple pero muy claro de que el factor político no es independiente de lo económico ni de lo social,

---

<sup>113</sup> Naim eds. (1989), *El caso Venezuela: una ilusión de armonía*, ed. IESA, Caracas, p.15.

interrelacionándose a la hora de armar una realidad en el mundo. Precisamente debido a esto, es crucial tener en cuenta todos los aspectos implicados en la vida social, sobre todo tratando de averiguar las relaciones que se desarrollan en su proceso.

Si bien se puede conocer una realidad de modo sincrónico mediante datos concretos, observaciones y experiencias, etc. esto no nos conduce a comprenderla de manera intrínseca, ya que no se percata de las relaciones concretas que forman parte del mundo social.

Por ello, parece necesario analizar la estructura en su proceso histórico, de ahí que se consiga una explicación consistente e incluso histórica de una realidad. Por eso mismo, en el siguiente apartado se analizará la sociedad venezolana que se ha caracterizado por su estabilidad política ‘democrática’ y por los abrumadores problemas sociales y económicos que ha padecido desde la mitad del siglo pasado.

#### **3.1.1.1. Una breve reseña sobre la sociedad venezolana a partir del «Pacto de Punto Fijo», examinada desde el contexto de América Latina**

Al analizar y explicar la estructura social actual de Venezuela, conviene remontarse hasta mediados del siglo XX, que fue aproximadamente la fecha del establecimiento del «Pacto de Punto Fijo». De hecho, la razón por la que se ha delimitado este análisis a partir de dicho acuerdo político reside, en primer lugar, en que el panorama político de la sociedad venezolana cambió de forma drástica

después del mismo. Además, este acuerdo político se reconoce como el inicio de la democracia de Venezuela, a pesar de diversas controversias y debates que han surgido a causa de él.

En segundo lugar, y es éste el punto crucial para el análisis de la estructura social «objetiva» de Venezuela, puesto que la urbanización acelerada de la sociedad venezolana vino acompañada de un nuevo orden político que se estableció a partir de este pacto.<sup>114</sup>

Precisando más sobre este aspecto, la mayoría de los barrios de Caracas empezaron a formarse a partir de 1958 (Ray, 1969; Davis, 2006),<sup>115</sup> después de la caída de la dictadura de Pérez Jiménez.

Desde finales de los años cincuenta, Venezuela se ha caracterizado por la industrialización intensificada, inducido por la coyuntura política, o «estabilidad institucional» que se estableció a través del Pacto de Punto Fijo. A partir de este período, el proceso de industrialización del país se profundizó de forma definitiva, y la política de sustitución de importaciones pasó a ser el eje del modelo de crecimiento (Naim eds., 1989).

En este sentido, es importante tener en cuenta la forma particular en que se implementó la industrialización en Venezuela, reconociendo la situación en que estaba sumergido el país debido a la política económica llamada

---

<sup>114</sup> Véase Ray (1969), para un análisis más detallado al respecto. El autor analizó los comportamientos políticos y la coyuntura política que se desarrollaron en Caracas en relación con la formación de los barrios.

<sup>115</sup> En realidad, esto fue probado, también, por el trabajo de campo realizado por la autora, en Caracas, que se realizó mediante las entrevistas con los caraqueños y los mismos habitantes de los barrios. Es más, en la misma obra de Ray (1969), quien había hecho el trabajo de campo en Caracas en aquel entonces, el autor menciona que el inicio de la migración desde el área rural a las ciudades, principalmente a Caracas, fue desde 1945, explicando que el auge de este fenómeno fue a partir de 1958.

«industrialización por sustitución de importaciones».

Sobre este último aspecto muchos estudios trataron de mostrar las causas del fracaso de este proyecto económico, que condujo a una crisis generalizada y reconocida en el mismo continente a partir de los años ochenta. Aunque no parece muy conveniente entrar más en el tema referido al proyecto económico latinoamericano (dado que este mismo aspecto requiere una dedicación aparte del estudio), es preciso revisar algunos puntos relevantes que conciernen al presente trabajo.

Como otros países de América Latina, Venezuela sufrió una urbanización muy acelerada, más que nunca a partir del inicio de la industrialización que se intensificó desde finales de la década de los cincuenta. La urbanización acelerada, sin contar con ciertos planes urbanos y proyectos, se convierte no sólo en un problema social, sino económico y político. Los problemas asociados con el rápido crecimiento urbano tales como desempleo, pobreza, violencia, crimen urbano, marginación, sobresaturación de los servicios urbanos, sumados a la agitación política que estas condiciones pueden generar, son las cuestiones más apremiantes que la región afronta en las décadas finales de siglo XX (Bethell eds., 1997).

Aunque la intensidad de estos problemas referidos a la urbanización acelerada varía dependiendo de los otros factores contextuales de cada país, las consecuencias sociales, económicas e incluso políticas, derivadas de ella, son parecidas durante el proceso de la urbanización de América Latina, compartiendo ciertas similitudes y tendencias generales.

De hecho, el problema no es la urbanización en sí, pues ésta no es más que

una situación acentuada por factores precedentes al proceso de la industrialización. Al respecto, Quijano (1970) describe lo siguiente:

“Esta industrialización dependiente es, por eso, excluyente; su lógica misma contiene la inevitabilidad de la marginalización de crecientes sectores de la población urbana. Esta marginación en el desarrollo no se produce solamente porque los nuevos pobladores de áreas urbanas industriales no encuentran un lugar definido en las estructuras de roles ocupacionales básicos, secundarios y subsidiarios del nuevo sistema nacional, sino también por la progresiva declinación de ciertas ramas de la actividad productiva, frente a otras de gran tecnología y de gran rentabilidad para los monopolios extranjeros”.<sup>116</sup>

El autor trata de definir la situación particular de la urbanización de América Latina en relación con la industrialización «dependiente», como él mismo argumenta. Más aún, él afirma que la industrialización y la urbanización dependiente son lo que altera y lo que crea las estructuras de un colonialismo interno determinante en el proceso de marginación, producto de los mecanismos con que actúa y se desarrolla la dependencia estructural (Quijano, 1970).

La sociedad venezolana en general, igual que otros países de América Latina<sup>117</sup>, ha sufrido una urbanización de manera tan desigual, que en la década de los ochenta la población urbana de Venezuela ya era el 83% de la población total en áreas oficialmente definidas como urbanas (Bethell eds., 1997).

---

<sup>116</sup> Quijano (1970), *Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina*, en Weffort, Francisco y Cardoso, Fernando Henrique (comps) *América Latina: ensayos de interpretación sociológico-política*, ed. Universitaria, Santiago, p.131-132.

<sup>117</sup> América Latina es con mucho la más urbanizada de las regiones en vías de desarrollo del mundo. En la década de los ochenta, dos tercios de la población vivían en asentamientos clasificados como «urbanos» según las definiciones oficiales (Bethell eds., 1997).

Además, los indicadores socio-demográficos de Venezuela muestran un país que en un cuarto de siglo ha duplicado su población, la cual tiene un carácter decididamente urbano.<sup>118</sup> La distribución de la población -según la información oficial del Gobierno de Venezuela-<sup>119</sup> es de un 93 (%) de la población total, que aproximadamente es de veintisiete millones de habitantes, en la zona urbana.

Antes de entrar más en detalle respecto a la urbanización de Venezuela, es preciso señalar, primero, la delicadeza de la definición de la sociedad venezolana en conjunto. Aunque Venezuela como una sola nación marca una homogeneidad en general, también cada sector de la misma sociedad posee sus atributos propios según las diferentes condiciones sociales. De hecho, en esta misma sociedad venezolana existen varias sociedades pequeñas<sup>120</sup> que se distinguen entre ellas por sus características propias y condiciones particulares.

En realidad, esta es la razón por la cual el análisis de la «urbanización» debe centrarse en un lugar más específico, en este caso en Caracas, sin que se amplíe demasiado el área de la investigación, ya que en este tipo de trabajo se requiere un análisis más contextual. Por esta razón, primero se analizará la urbanización de Caracas para comprender la realidad social general de Venezuela, y luego se hará un estudio más concreto en el barrio «Artigas» a través del trabajo de campo.

---

<sup>118</sup> Cfr. Bethell (1997).

<sup>119</sup> Consúltese en la página de web: <http://www.gobiernoonlinea.ve>. (fecha de consulta: 5 de diciembre de 2009).

<sup>120</sup> En el contexto de esta investigación, esta sociedad pequeña se refiere al «barrio», lo cual se usa cotidianamente en Caracas, Venezuela, de manera común para indicar un espacio social compartido por la misma gente, y también para el control administrativo. Según la definición de Ray (1969), es *el poblado de los ocupantes urbanos (urban squatter settlement)*.

### 3.1.1.2. La urbanización de Caracas,<sup>121</sup> Venezuela

Hoy en día, América Latina es predominantemente urbana: más del 70% de sus habitantes vive en el ámbito urbano. Dado que la tasa media de urbanización para todos los países de ingresos medios es sólo de 50%, y la de los países desarrollados es de 77%, se ha planteado que América Latina es prematuramente madura (Bulmer, 1998).

Es verdad que en el marco de la urbanización<sup>122</sup> en general, normalmente la industrialización del país funciona como el factor decisivo en el curso de la urbanización. Aunque Sjoberg (1960), en su obra “The Preindustrial City”, hace la distinción entre el urbanismo industrial y el preindustrial,<sup>123</sup> está claro que el proceso de industrialización de un país, naturalmente trae consigo la migración de las personas hacia las ciudades en busca de trabajo. No obstante, en el caso de Venezuela, la situación no ha sido exactamente igual, ésta podría resumirse de la

---

<sup>121</sup> La palabra «urbanización» o «complejos residenciales» se utiliza en Venezuela como un término opuesto a los barrios, para expresar la zona de viviendas de la clase media y alta. Pero en este trabajo el uso del término «urbanización» se referirá al significado general, que presenta una concentración de la población en las áreas urbanas llevada junto con el proceso de la industrialización capitalista en el tiempo moderno. Por ejemplo, Hannerz (1986) afirma que “todas las imágenes del urbanismo en Europa y Norteamérica estaban, desde luego, entretejidas con el industrialismo y el capitalismo”, mientras que Engels (1986) lo trataba como una trinidad indivisible, si bien nada “santa”.

<sup>122</sup> Véase Romero (2001), *LATINOAMÉRICA: Las Ciudades y Las ideas*, ed. Siglo XXI, Argentina. Esto es un análisis intenso y profundo sobre las ciudades latinoamericanas que abarcan desde las ciudades arcaicas del período colonial hasta las ciudades de masas contemporáneas, reconstruyendo los diversos planos de la realidad de América Latina.

<sup>123</sup> Aunque el autor ha recibido varias críticas al desarrollar el tema de “la ciudad preindustrial”, parece que la importancia del tema reside en el análisis del carácter diacrónico del proceso de la industrialización que afecta a la forma de la urbanización. Según la distinción del autor que hace la “ciudad preindustrial” de la “ciudad industrial”, Caracas se parece más a la ciudad preindustrial que la industrial.

manera siguiente:

En primer lugar, la industrialización de Venezuela no podía corresponder al ritmo del crecimiento de la urbanización que se aceleraba de manera abrumadora.<sup>124</sup> Es decir, Venezuela ha tenido su etapa de desarrollo de urbanización, de forma expansiva y desmesurada, pero acompañada de una política económica que no resultaba satisfactoria al conjunto del desarrollo del país.

La rápida urbanización del país no fue el resultado de la industrialización que se observaba en otros países latinoamericanos, aunque la industria seguía siendo el socio minoritario. Venezuela sólo había presenciado el surgimiento de algunas manufacturas modernas a partir de la Segunda Guerra Mundial basadas en el mercado interno, con una demanda sostenida por el crecimiento de los ingresos derivados del petróleo (Bulmer, 1998).

En segundo lugar, en comparación con otros países latinoamericanos tales como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay, Venezuela no disponía de las condiciones necesarias para una política de industrialización explícita basada en el mercado interno (Bethell eds., 1977), mientras que su proceso de la urbanización había sido más acelerado que los demás. Esta realidad entraña problemas más serios y graves como lo son los problemas asociados a los conflictos urbanos, a saber, problemas de vivienda, desocupaciones, servicios urbanos, etc.

A pesar de que Venezuela contaba con cierto progreso de la

---

<sup>124</sup> La tasa de crecimiento urbano entre 1950-1980 era 5,2 lo cual ocupa el tercer lugar después de Honduras(5,6) y la República Dominicana (5,5) de veinte países latinoamericanos (véase Bethell eds., 1997).

industrialización,<sup>125</sup> éste no era capaz de responder a las demandas de la mayoría de la población venezolana. De este modo, sólo algunos sectores limitados a las industrias petroleras -las cuales siempre han sido el núcleo de la economía venezolana- se podían beneficiar de algunos procesos de la industrialización. Precisamente debido a esta industrialización concentrada en algunos sectores, especialmente petroleros, no se generaron los efectos sinérgicos de los demás, la mayoría de la población fue excluida de los beneficios económicos y sociales, provocando la pobreza urbana y la desigualdad desmesurada en el transcurso del tiempo.

En este ámbito, la conformación de los «barrios»<sup>126</sup> en Caracas ha sido el reflejo más directo de esta situación tan abrumadora. Este tipo de ocupación por migración rural, ha existido en todos los países de América Latina con intensidades diferentes, ya que estos fenómenos son idiosincrasias del tercer mundo.<sup>127</sup> Por ejemplo, en México lo llaman *colonias proletarias*, *poblaciones callampas* en Chile, *villas miseria* en Argentina, *favelas* en Brasil (Ray, 1969).

Así pues, estos comparten algunas similitudes y tendencias en cuanto al proceso de urbanización, caracterizándose por su peculiar forma de conformación, según el grado de industrialización, los medios económicos y políticos, e incluso la magnitud de la migración realizada, etc.

En el caso caraqueño, la presencia y formación de los barrios es primordial al explicar su urbanización. Es bien sabido que Caracas, como otras capitales del

---

<sup>125</sup> Cfr. Naim eds. (1989).

<sup>126</sup> Véase la nota al pie n° 120.

<sup>127</sup> La tendencia de la urbanización de América Latina como Tercer Mundo, se asimila mucho con el estudio que hace Sjoberg (1960) en su obra "Preindustrial City" en los aspectos sociales, económicos e incluso políticos (véase también Hannerz, 1986).

mundo, ha sufrido una concentración de la población, y a su vez, ha padecido los típicos problemas urbanos tales como escases de vivienda, contaminación, violencia, delincuencia, desempleo, exclusión social, entre otros. Sobre todo, el problema de viviendas en Caracas ha conducido a establecer las ocupaciones ilegales y espontáneas e incluso precarias llamadas «barrios».

En la mayoría de las ciudades grandes de América Latina donde había un proceso de la urbanización acelerada, los asentamientos precarios se convirtieron en un rasgo familiar del paisaje urbano del continente. Puesto que la vivienda existente no era adecuada para satisfacer el aumento de la población urbana, estos asentamientos eran las únicas soluciones para los recién llegados. Todos los habitantes de la ciudad, nativos así como inmigrantes, utilizaron los asentamientos precarios y la autoconstrucción de casas como medios para conseguir una vivienda barata y escapar de las abarrotadas casas vecinales del centro de la ciudad (Bethell, 1997).

Con relación a esto, García (2006) señala que la ocupación o invasión de tierras ha sido el hilo conductor en el establecimiento de asentamientos informales de América Latina, pasando a ser un sistema alternativo al que acuden las familias sin techo, de manera repetitiva, para poder acceder a una vivienda. El caso de Venezuela no ha sido la excepción. Sobre este aspecto, Bolívar eds. (1997)<sup>128</sup> confirma que en Venezuela la ocupación de terrenos ajenos ha sido la única forma de resolver la falta de hogar urbano para millares de familias. Del mismo modo, la formación de los barrios en Caracas fue una necesidad urgente por parte de los emigrantes rurales o también por los residentes de otro origen

---

<sup>128</sup> Cit. en García (2006). Sin embargo, no todos los barrios fueron formados por la invasión (cfr. Ray, 1969).

que buscaban un hogar pero no poseían suficientes recursos.

Los «barrios» es el nombre con el que se conocen en Venezuela las áreas pobres alrededor de la ciudad, cuyo mar de casas aparentemente interminables se alza por las laderas de los cerros del valle de Caracas (Grohmann, 1996). Asimismo, según la clasificación social en el área urbana caraqueña el barrio es donde habitan las personas con pocos recursos económicos, incluso se asocia con la delincuencia y con zonas peligrosas, sobre todo, para los que no son del mismo barrio. Aún así, el «barrio» de Venezuela es un término adaptado socialmente a este ámbito económico y social.

La población total de República Bolivariana de Venezuela, según los indicadores demográficos del 2007 de INE <sup>129</sup> es de, aproximadamente, veintiocho millones, y de ahí casi más de la sexta parte de la población total vive en el Distrito Metropolitano de Caracas.<sup>130</sup> Por lo mismo, sin duda, la densidad de población de Caracas es la más alta en comparación con otras regiones del país. Es más, según una investigación realizada por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UCV (Universidad Central de Venezuela), 75% de los caraqueños (los habitantes de Caracas) viven en barrios «autoproducidos».<sup>131</sup>

Esta realidad nos constata dos cuestiones fundamentales al examinar la urbanización de Caracas, y consecuentemente, al analizar la estructura social «objetiva» de la ciudad: en primer lugar, cabe decir que la concentración de la población caraqueña en barrios, nos indica la relevancia de la vida social de los

---

<sup>129</sup> INE (Instituto Nacional de Estadística), fue consultado en Diciembre, 2009 por página de web: [www.ine.gov.ve](http://www.ine.gov.ve).

<sup>130</sup> Está conformados por los 5 municipios: como Libertador, Baruta, Chacao, El Hatillo y Sucre.

<sup>131</sup> Según el informe que apareció en EL UNIVERSAL (el diario de Venezuela al nivel nacional), el martes, 14 de abril, 2009.

pobladores de estos sectores, donde la mayoría de ellos están excluidos de forma habitual de los beneficios sociales y económicos. Y en segundo lugar, al examinar la urbanización de Caracas no se puede descartar la presencia de los barrios, sobre todo en términos sociales y económicos, debido a las consecuencias directas que surgen de aquellos.

En otras palabras, estas zonas aisladas del resto de la ciudad no sólo implican una distancia física, sino que se trata de un aislamiento psíquico y social que ha llevado directamente a la marginación o exclusión de los pobladores de barrios. De ahí que prácticamente aparezcan las «fronteras imaginadas» en términos de Seifer (2001), que él autor lo describe como “*las fronteras imaginadas desatienden y desordenan el orden y el mundo social en sus diferentes niveles, asimismo promueven el conflicto*”.<sup>132</sup>

Los habitantes que viven en la zona urbana de la ciudad muestran su antagonismo de modo muy directo con los barrios, a veces por razones que no están muy claras.<sup>133</sup> A las personas de los barrios se les llama «gente de cerros» identificándolas como gente peligrosa que está asociada con los criminales, y a su vez diferenciándolas con el resto de la ciudad.

Por ello, es evidente que existen varios problemas surgidos de la

---

<sup>132</sup> Seifer F. (2001), «*La Frontera de la Calle: La Construcción del Otro en el Espacio Urbano*», en Ángel, B. Espina, ed., (2001), *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica, III, Fronteras*, Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, Salamanca, p. 405.

<sup>133</sup> En general, la gente tiene miedo a los «barrios», incluso a las personas que provienen de ahí, pues creen que las personas provenientes de los barrios son criminales y perturbadores sociales del orden social. Y en cierto sentido, esta afirmación es cierta, dado que la mayor parte de los delincuentes urbanos suelen habitar en ellos. Sin embargo, el rechazo que muestra la gente de la ciudad hacia los barrios es a veces demasiado exagerado, y se rige por prejuicios.

desintegración social de Caracas, entre los barrios y la zona urbana de la ciudad. La consecuencia económica y social derivada de esta ruptura física y psíquica es aún más grave al examinar los abrumadores problemas sociales que padecen.

Además, los conflictos sociales relacionados fragmentación de la ciudad principalmente en dos zonas, *barrios y zona urbana*, no son los únicos problemas. Es más, cabe decir que las tensiones o conflictos internos de los barrios también son muy serios, dado que los espacios comunitarios dentro de los barrios son lugares donde conviven familias, amigos, o compañeros, etc. Por esto mismo, los problemas o conflictos internos de los barrios afectan directamente a la vida de los habitantes, cuestión que se va a analizar más adelante.

No cabe duda de que la formación de los barrios que empezó a partir de la mitad del siglo XX en Caracas ha sido el primer motor para la expansión de la ciudad de manera desmesurada. Pareciera, además, que la formación de los barrios ha sido inevitable en el proceso de la urbanización, desde un punto vista territorial y funcional (O'Donnell, 1993).

No obstante, lo que está claro en este contexto, es que la hipertrofia de la ciudad, sin planes urbanos correspondientes, nos induce a pensar en serios problemas sociales y económicos e incluso políticos que persisten y se agravan en el transcurso del tiempo.

Por último, al examinar los aspectos fundamentales de la urbanización de Caracas, nos damos cuenta que la formación de los barrios ha sido el detonador de la pobreza y desigualdad social. Es inevitable, en consecuencia, que las condiciones sociales y económicas creadas en torno a esta realidad hagan de Caracas una de las ciudades latinoamericanas que más sufre a causa de su

profunda y dolorosa desintegración social.

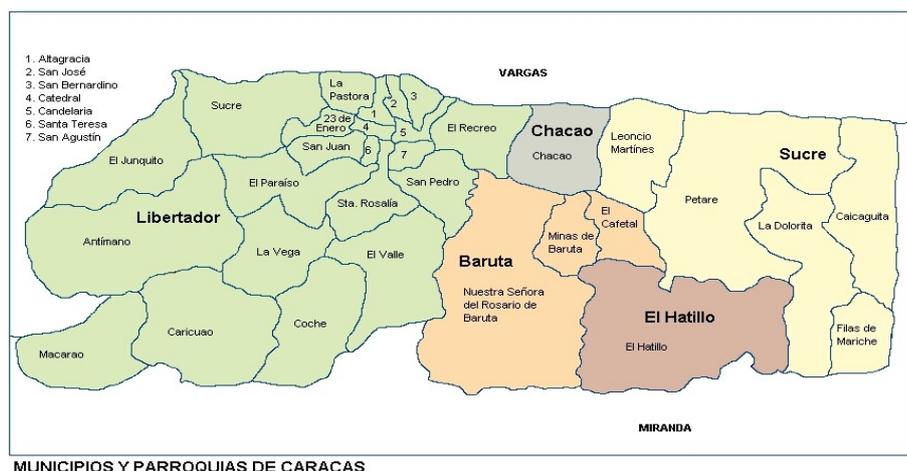
A continuación, se seguirá reseñando la realidad social de los barrios de Caracas, de tal manera que esta descripción nos permita conseguir una idea más concreta de los problemas vividos en los barrios.

### 3.1.1.3. La formación de los barrios de Caracas

Caracas consta de 5 municipios: Libertador, Baruta, Chacao, El Hatillo y Sucre, donde treinta y dos parroquias están distribuidas en ellos. Libertador y Sucre son los dos municipios más grandes en términos territoriales, y de número de habitantes.<sup>134</sup> Es más, en estos dos municipios hay más barrios que en los demás, e incluso el barrio Petare, que pertenece al municipio Sucre, es uno de los barrios más grandes de toda América Latina.

#### [Mapa.1]

#### División Territorial Política de Caracas, Venezuela

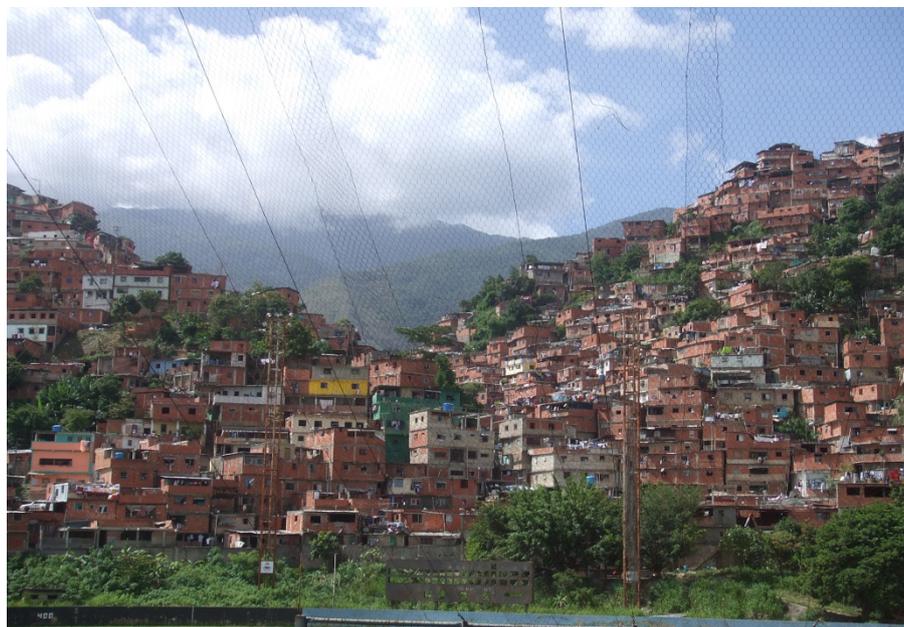


MUNICIPIOS Y PARROQUIAS DE CARACAS

Fuente: [http://venezuelanalysis.com/files/imagecache/images\\_set/images/2009/04/mapa-municipios-caracas.jpg](http://venezuelanalysis.com/files/imagecache/images_set/images/2009/04/mapa-municipios-caracas.jpg)

<sup>134</sup> Como se puede observar en el mapa presentado, estos dos municipios ocupan el territorio más amplio, y por supuesto tienen mayor población.

**[Foto. 1]**



**Septiembre de 2008 en Caracas. (Parroquia Sucre, barrio Petare)**

**[Foto. 2]**



**Febrero de 2009 en Caracas. (Parroquia San Agustín, Barrio Artigas: son las partes más altas del barrio Artigas)**

En general, las personas que gozan de recursos económicos relativamente más abundantes viven en las partes más bajas de los cerros de los barrios, mientras que los más pobres tienden a ubicarse en las partes más altas. Esto significa, en cierto modo, que cuanto más cerca viven en las partes altas de los barrios, los habitantes sufren más el aislamiento y la marginalidad social. A este hecho se le suman, a su vez, la falta de servicios públicos básicos como agua, electricidad, transporte, seguridad, etc. La intensidad varía dependiendo de las situaciones locales, no obstante, estos fenómenos en general son parecidos en la mayoría de los barrios.

Las infraestructuras básicas de los barrios son demasiado precarias, y a menudo ni siquiera se dispone de ellas. Además de estos problemas infraestructurales, el mayor problema de los barrios tal vez resida en la inseguridad, violencia y el índice de criminalidad que se presenta en ellos, y en muchos casos, las partes más altas son las zonas que más padecen dichos problemas.

**[Foto. 3]**



**Agosto de 2008 en Caracas. (Parroquia Libertador, Barrio Valle: es la parte más baja, cercana a la calle Principal de la ciudad)**

**[Foto. 4]**



**Julio de 2009 en Caracas. (Parroquia Sucre, barrio Petare)**

Las partes más altas de los barrios caraqueños son consideradas como la zona más pobre, y a su vez peligrosa,<sup>135</sup> es decir, cuanto más estén alejados del centro de la ciudad. Asimismo, una vez que el barrio entra en tal círculo vicioso, donde se genera un alejamiento físico y psíquico, ya no es fácil romper esta cadena.

Esto se debe a que se establecen determinadas relaciones, de tal manera que las propias fuerzas estructurales (derivadas de aquellas relaciones) del barrio empiezan a funcionar como una «forma» o una «estructura» que impone sus propias normas o reglas. Este último aspecto lo analizaremos más adelante.

En términos generales, aunque cada uno de los barrios tiene su particularidad, dependiendo de las características propias de aquellos, los barrios de Caracas comparten muchas similitudes y problemas en cuanto a la forma de vida que llevan. La formación de los barrios se asimila con el concepto de «autoayuda» que describe Grohmann (1996) en términos sociales y económicos al respecto:

“En su forma pura, «autoayuda» significa que una persona, que se encuentra en una situación crítica, logra salir avante y restaurar su estado normal, con sus propias fuerzas, es decir, mediante su propio trabajo y los recursos materiales de que dispone. En este sentido, en los países en desarrollo la mayoría de los pobres de las ciudades se han ayudado a sí mismos, en la medida en que – excluidos del mercado inmobiliario y de viviendas capitalistas – han ocupado tierras estatales o privadas, han levantado allí sus «ranchos» (casas de cartón), y han provisto a los asentamientos nuevos – en confrontación con las instituciones estatales – de una infraestructura mínima. En la mayoría de los casos, los nuevos pobladores actúan de manera conjunta, lo que muy bien se puede calificar como una especie de autoayuda colectiva o ayuda mutua”.<sup>136</sup>

---

<sup>135</sup> Cfr. Grohmann (1996).

<sup>136</sup> Grohmann, ídem, 17-18.

Hay barrios que disfrutan de unas condiciones bastante estables en cuanto a la seguridad, los servicios públicos, las relaciones vecinales, etc. mientras que otros barrios carecen completamente de ello.

Por ejemplo, hay barrios que no son muy difíciles del acceso o la visita si estuviéramos acompañados,<sup>137</sup> mientras que hay otros barrios en los que no es posible el ingreso de foráneos debido a su fuerte problema de inseguridad. En realidad, los visitantes o los extraños de los barrios son, en muchos casos, el blanco de la violencia y la criminalidad, pues no cuentan con la protección de la «comunidad».

En este contexto, conviene aclarar el término «comunidad» aunque sea de manera breve, ya que es el más indicado para referirse a los pequeños sectores del barrio. La comunidad, siguiendo la descripción de Monasterios (1981), se entiende como un conjunto de grupos de menor extensión (usualmente familias) establecidos en un territorio, vinculados por una serie de relaciones internas compartidas, respecto al cual las personas consideradas individualmente, poseen nociones de pertenencia y de referencia.<sup>138</sup>

---

<sup>137</sup> En general, la gente de Caracas no se atreve a visitar a los barrios, a no ser que se vaya acompañado de los habitantes del mismo barrio o las personas que conozcan bien la zona por la cuestión de seguridad.

<sup>138</sup> Monasterios, R. (1981), *Comportamiento territorial humano en habitat urbano*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, p.11-12.

**[Foto. 5]**



**Mayo de 2007 en Caracas. (En camino a Aeropuerto Internacional)**

**[Foto. 6]**



**Febrero de 2009 en Caracas. (Parroquia San Agustín: Desde lejos, se ve que están haciendo la construcción de Metro cable para facilitar los traslados y los accesos de la zona)**

De hecho, esta realidad nos revela dos aspectos fundamentales: por un lado, su actitud de reserva hacia la gente de fuera, y una clara evidencia sobre el «mundo propio», de los barrios, en palabras de Grohmann (1996); con lo cual, por otro lado, la «identidad propia» empieza a formarse dentro del barrio. Sobre este último aspecto, Sáiz (1990) señala que para la formación de la identidad local son importantes el pasado u origen común, la situación socioeconómica similar, el espacio o territorio compartido, el tiempo de convivencia en un mismo ámbito y las redes sociales establecidas. Esta identidad regional también sirve como una especie de muro protector contra el medio ambiente extraño (González, 1989).

Además, hay un aspecto peculiar que no es de menor importancia: la existencia de división territorial «invisible» dentro del mismo barrio, según las diferentes condiciones económicas y sociales. Es más, esta división se hace más notable por los grupos locales o sociales que se encargan de lo local en función de sus intereses propios, y también por motivos prácticos. El barrio «23 de enero» es el ejemplo más claro en este sentido.

El barrio «23 de enero»<sup>139</sup> se encuentra en el oeste de la ciudad de Caracas, y es uno de los barrios caraqueños más populares. Este barrio cuenta con diversos grupos sociales o grupos populares que forman parte de la organización política y

---

<sup>139</sup> El barrio «23 de Enero» empezó a formarse a partir de la caída del régimen del dictador Pérez Jiménez, quien se dedicó a crear una nueva imagen de Caracas construyendo infraestructuras con el fin de mostrar su prosperidad económica y social. Por esta razón, Pérez Jiménez construyó los bloques- términos que usan en Venezuela para referirse al tipo apartamentos - en los cerros de esta zona después de derribar los ranchos que se encontraba en el mismo sitio. Luego, después de la caída de la dictadura de Pérez Jiménez los bloques fueron ocupados por los habitantes de los barrios. De hecho, el día 23 de enero fue la fecha de caída del régimen dictador, y el nombre del barrio «23 de enero» fue asignado para conmemorar el derrocamiento del dictador.

cultural de la misma zona. De acuerdo con la información de los habitantes del mismo barrio y los activistas sociales, existen aproximadamente seis grupos locales que son más grandes e influyentes, a saber: Coordinadora Simón Bolívar, Alexis Vive, La Piedrita, Tupamaro y Ernesto Ser.<sup>140</sup>

Entre estos grupos siempre existen tensiones, pues, a veces llegan a tener enfrentamientos y conflictos locales provocados por las rivalidades entre ellos; de modo que el ambiente se torna tenso y complicado. Sin embargo, estos grupos no dudan en juntar sus fuerzas en un momento necesario para resolver los problemas comunes del barrio, de tal manera que el barrio 23 de enero goza de una autonomía bastante definida y arraigada incluso ante la autoridad del Estado.

Al referirse a esta situación del barrio 23 de Enero, parece bien citar las palabras de González (1989):

“La delimitación frente a los pobladores de otros barrios conduce con frecuencia a una atomización de los grupos regionales. No obstante en otros casos se produce una mezcla y se construyen nuevas identidades culturales”.<sup>141</sup>

---

<sup>140</sup> Las entrevistas han sido realizadas durante la visita al barrio «23 de Enero» de Caracas desde 2008 hasta 2009.

<sup>141</sup> Grohmann, ídem, 25.

**[Foto. 7]**



**Marzo de 2009 en Caracas, barrio «23 de Enero».**

**[Foto. 8]**



**Abril de 2009 en Caracas, barrio «23 de Enero». (Este lugar es una emisora comunitaria de radio, a través de la cual los habitantes de la comunidad comparten e intercambian las informaciones y las noticias. Anteriormente, esto funcionaba como una emisora alternativa de la comunidad ante los canales monopolizados por las clases oligárquicas del país).**

Es verdad que la mayoría de los barrios de Caracas gozan de cierta autonomía, en gran medida debido a que cada barrio ha desarrollado sus propias pautas y reglas con el fin de mantener su propio orden de vida. La autonomía del barrio, no obstante, no siempre está dirigida a garantizar el orden de la vida interior de la zona.

Dicho de otro modo: debido a la autonomía de los barrios, éstos están más vulnerables a veces a los conflictos internos provocados por unas bandas que se aprovechan de la autonomía para imponer sus propios intereses asociados a actos ilegales, tales como el tráfico de droga, la violencia y la criminalidad, etc. Por eso mismo, la autonomía de los barrios a menudo se convierte en causa decisiva del desorden y la inseguridad.

Por último, cada barrio tiene su propio proceso histórico de formación, a través del cual los diferentes aspectos locales se empiezan a crear imágenes de cada uno. Por ello, sus diferencias o particularidades deben ser analizadas en la contextualidad de cada barrio, relacionándolas con los factores significantes que se presentan. Además, todos los fenómenos concretos y específicos deben ser analizados en el marco de la estructura social en que se basan en términos económicos y sociales.

### 3.1.2. La realidad social de Venezuela

En el apartado anterior, se ha tratado de describir los barrios de Caracas en términos muy generales para facilitar la comprensión de los barrios con respecto a las situaciones sociales, y de ahí poder deducir algunos aspectos fundamentales sobre la sociedad de venezolana.

No cabe duda que estudiar la realidad a partir de hechos sociales es el punto crucial para explicarla, ya que estos son productos propios de lo humano, como Durkheim (1982) señala; los hechos sociales no son realizados más que por hombres y son producto de la actividad humana.<sup>142</sup>

Si bien los hechos sociales son los elementos fundamentales para investigar una sociedad, también es cierto que estos no explican la realidad propiamente dicha.<sup>143</sup> Por ello, es importante examinarlos en el proceso de relaciones sociales en que están sumergidos. Asimismo, no deben ser vistos como acontecimientos aislados o separados tal como están a nivel sincrónico, sino que deben tratarse de descubrir las relaciones en que están inmersos. Como demuestra Fals. B. (1988), la realidad es un complejo de procesos.

“Si los conjunto históricos son inteligibles es sólo porque el análisis sociológico procura siempre reconstituir estructuras: más directamente en los sistemas de expresiones simbólicas, pero también en las relaciones sociales y en los sistemas de acción histórica”.<sup>144</sup>

---

<sup>142</sup> Cfr. Badcock (1975).

<sup>143</sup> Lucas (1975) afirma que plantear los «hechos» puros o simplemente empíricos es cosificar la realidad y abandonar el método dialéctico.

<sup>144</sup> Touraine (1969), *Sociología de la acción*, ed. Ariel, Barcelona. p. 114.

Como se ha aludido anteriormente, la pobreza y la desigualdad son hechos sociales concretos de la realidad de Venezuela y de los barrios en particular.

En realidad, la presencia de los enormes barrios alrededor de las ciudades grandes venezolanas es un reflejo de las condiciones económicas y materiales del país. Más aún, esta realidad llega a ser la mediación de la estructura social «objetiva».

La formación de los barrios de Caracas se aceleró en los años setenta, paradójicamente, cuando Venezuela se había descrito como modelo de cambio social que combinaba la equidad y un rápido crecimiento económico, con el mantenimiento de una forma democrática de gobierno y un sistema político pluralista.

Por ello, Chossudovsky (1980) describía que los indicadores monetarios favorables y lo que se había descrito como ‘la posición privilegiada de Venezuela’ enmascaraban y oscurecían la cruda realidad, tales como el drama interno de la pobreza rural y urbana, la desnutrición infantil y el desaliento de grandes sectores de la población. Así, un observador británico escribió en el *Financial Times* de Londres, ignorando completamente aquella realidad:

“Puede considerarse afortunado cualquier país que cuente con enormes reservas de petróleo, un gobierno pluralista, un clima agradable y las mujeres más hermosas del mundo”.<sup>145</sup>

La situación social de Venezuela se deterioró aún más a partir de la crisis de los años ochenta,<sup>146</sup> profundizando cada vez más el modelo de desarrollo del

---

<sup>145</sup> Cit. en Chossudovsky (1980)

<sup>146</sup> Para análisis más detallado sobre la crisis de los ochenta de América Latina en

capitalismo de Estado financiado por los ingresos provenientes del petróleo (Grohmann, 1996). Por esto, era obvio que a partir de este periodo, sectores cada vez mayores de la población eran excluidos del bienestar nacional.

La crisis de los ochenta, caracterizada por sus estragos en toda América Latina en términos económicos y sociales, afectó Venezuela sin excepción, agudizando la desigualdad social acompañada por la pobreza extrema del país. En concreto, con la crisis económica en este período, la pobreza creció drástica y rápidamente. De 1981 a 1989 la proporción de la pobreza en la población urbana se incrementó del 27 % al 57 %, la pobreza extrema aumentó de un 6% a un 23 %”.<sup>147</sup>

En esta época, las clases sociales más pobres y desprotegidas recibieron golpes tan profundos, que luego se convertirían en condiciones históricas para dar el visible auge del movimiento urbano de Venezuela (Grohmann, 1996).<sup>148</sup>

El problema más substantivo de una sociedad dominada por la pobreza y la desigualdad no es simplemente una carencia material de infraestructura básica, educación y/o medicina asistencial, sino más bien reside en el hecho de que la «exclusión» o la «marginalización» de cierta población produce una segregación social de manera definitiva dentro del espacio urbano.

“Un rancharo precario, quizá levantado en una noche, consolidaba la situación del inmigrantes que, desde el día siguiente, comenzaba la ardua

---

conjunto, véase Bethell eds. (1997); Bulmer-Thomas (1998); Meller (1992); Adelman y Cynthia (1973).

<sup>147</sup> Grohmann, ídem, 32.

<sup>148</sup> Uno de los ejemplos más relevante es *Caracazo* en 27 de febrero de 1989, que es un levantamiento popular que se dio en Caracas, causado por la crisis socio-económico de los años ochenta.

labor de acercarse a la estructura en la que reinaba la sociedad normalizada, un acercamiento que terminaría en su integración después de un plazo imprevisible que, quizá, podía alcanzar a más de una generación. (...) Tenía cada grupo, en conjunto, actitudes tan diferentes que podía suponerse que eran dos mundos en contacto más que dos sectores de una sociedad que, en última instancia, vivía en común. Detrás de estas actitudes había diversas concepciones del mundo y de la vida, tan diversas que parecían irreductibles. La situación era, por cierto, muy compleja”.<sup>149</sup>

La segregación o marginación social no es una cuestión solamente de distancia física o distinción territorial, sino que lo fundamental estriba en la «barrera emocional» que se crea en la misma sociedad. Si el primero se trata de una barrera física que existe por la distinción del espacio de la vida social entre los barrios y el resto de la ciudad, el segundo habla del sentimiento de exclusión o marginación de los individuos, producidos en gran medida por el primero. Sobre este último aspecto, «estructura social subjetiva» según la nomenclatura adoptada en el presente trabajo, se hablará en otro apartado.

Hasta ahora se ha tratado de reseñar de manera breve la realidad social venezolana, sobre todo, en torno de los barrios de Caracas en base a dos conceptos - pobreza y desigualdad -. Sin embargo, hay que considerar la contextualidad e incluso la particularidad de esta sociedad para evitar la posibilidad de cometer cierta generalización acerca del mundo social específico. Esta razón es por la cual en el siguiente apartado examinarán algunos criterios contextuales de la sociedad venezolana.

---

<sup>149</sup> Romero, ídem, 333 - 364.

### 3.1.2.1. Los criterios contextuales sobre la estructura social de Venezuela

Resulta imposible examinar la estructura de una sociedad moderna sin considerar su dimensión económica, dado que por esta última llegan a determinarse las condiciones materiales de vida (a las cuales se refiere este trabajo como estructura social «objetiva»). Dicho de otro modo, al hablar de la estructura social «objetiva» es indispensable tener en cuenta el sistema económico actual que determina en gran medida las condiciones materiales económicas y sociales. Se puede afirmar entonces que, el orden económico actual es impone ciertas reglas económicas al mundo social, predeterminando las condiciones de la vida.

“En la producción social de su vida los hombres establecen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una fase determinada de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales, *el conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.* El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia”.<sup>150</sup>

Aunque esta posición analítica ha estado sujeta a críticas, en muchos casos, debido a erróneas interpretaciones como el determinismo económico,<sup>151</sup> la

---

<sup>150</sup> Marx, *Ibíd.* La cursiva es de la autora.

<sup>151</sup> Este carácter mecanicista ha sido defendido por varios autores, por ejemplo, Louis

contribución principal de Marx reside en su método dialéctico al llevar la investigación social. Como demuestra Lefebvre (1961), un gran mérito de la metodología de Marx reside en su análisis de los aspectos y los elementos contradictorios de la realidad, teniendo en cuenta todas las nociones contradictorias entonces conocidas, pero en las que no se sabía ver la parte de verdad que contenían.

Es más, como Lefebvre (1970) afirma con mucha claridad, este acercamiento de Marx está lejos de explicar todo por lo económico y de formular el determinismo económico; más bien, se trata de mostrar la determinación económica que data del capitalismo y es característica de éste.

Como se ha visto, la sociedad venezolana marcada por la pobreza y la desigualdad es un mundo contradictorio, de tal forma que los ingresos nacionales se centran en una población mínima, mientras que la mayoría vive bajo una pobreza extrema. Esta realidad es un producto social del proceso histórico de reproducción y penetración capitalista (Chossudovsky, 1980).

Todo el proceso histórico forma parte de la realidad social, en donde los hechos sociales concretos nos conducen a revelar ciertos aspectos sociales, económicos e incluso políticos. Así, cabría señalar que la realidad actual de Venezuela no es un resultado inmediato, a corto plazo, sino que es producto de un largo proceso histórico, armándose de elementos relacionados y dependientes de un todo estructurado (Lefebvre eds., 1970).

La estructura social de Venezuela no puede definirse sin tener en cuenta el

---

Althusser es uno de los autores más destacados, en este ámbito. Las obras más importantes, en este sentido, son *Para leer El Capital* (1969); *La revolución teórica de Marx* (1967).

hecho de que Venezuela ha estado insertada de manera muy particular en el mundo capitalista moderno. Sobre todo, este aspecto se hace más evidente cuando se compara con los países industrializados llamados Primer Mundo, y su relación con ellos.<sup>152</sup>

En este contexto, Cavarozzi (1996) habla del capitalismo oligárquico latinoamericano, en donde un Estado nacional constituye y garantiza relaciones sociales de dominación. Por este motivo, su carácter particularista se presentó como el aparato coactivo de una clase -la burguesía- y no como el conjunto de las clases sociales. El Estado oligárquico fue un componente decisivo de las relaciones de dominación y, a la vez, fue un Estado excluyente, que fue el núcleo articulador de los mecanismos que permitieron a la burguesía apropiarse de una porción considerable de excedentes cuyo volumen no dependía fundamentalmente de la manera en que estaba organizada la producción, sino de las ventajas absolutas que tenía dentro del sistema mundial la producción agropecuaria y minera latinoamericana.

Además, el Estado concebido como un tipo de Estado oligárquico supone que la presencia de algunas fracciones de las clases dominantes era directa en las instituciones estatales y no requería agentes políticos que la intermediaran, de modo que la burguesía se prolongara en el Estado colonizando sus instituciones (Cavarozzi, 1996).

La formación de la clase oligárquica que tomó papel fundamental en lo económico y lo político ha sido el hilo conductor a la división de la clase dominante y dominada de forma tan marcada. De ahí que la estructura social

---

<sup>152</sup> Cfr. Rosenmann (2008); Galeano (2005); Cardoso (2002); Touraine (1978).

actual de Venezuela empezara a formarse, consolidando las propias características de exclusión y marginalización social de la población. Aún así, la mayoría de la población venezolana, excluida de los beneficios y privilegios, caía en la miseria. Sobre esta realidad, Guzmán, un escritor venezolano describe lo siguiente:

“Con la aparición del oro negro, la Venezuela rural cerraría una puerta al pasado. Se iniciaba aquello que Mariano Picón Salas llamó la entrada al siglo XX, que, según el ensayista, Venezuela lo hizo muy tardíamente. Gómez acaudaló las riquezas provenientes del bitumen. En su gobierno Venezuela fue una hacienda de ricachos donde la mayoría de la población moría en los calabozos, en los campos de batalla o víctimas del sarampión, de la sífilis, o de la blenorragia, pero sobre todo de hambre”.<sup>153</sup>

Por ello, se revisarán los criterios contextuales de la realidad social de Venezuela en la dimensión de la ‘lógica’ económica, ya que el modo de producción capitalista en que está basada la sociedad es la base fundamental para analizar cualquier realidad social contemporánea en su totalidad.

---

<sup>153</sup> Guzmán (2006), *Violencia Odio y Olvido de la izquierda*, Revista Cultural de Venezuela No. 26, A Plena Voz, Caracas, p.22.

### 3.1.2.2. Pobreza y Desigualdad

Al hablar de la pobreza en la sociedad venezolana, parece conveniente empezar por la estructura económica que había predominado durante el período de modernización del país. Aunque el problema mayor de la pobreza no sólo reside en la carencia de los recursos económicos, sino en la llamada «cultura de la pobreza» en términos de Lewis, O. (1972). Es decir, las consecuencias sociales y psíquicas de los individuos, producidas por la pobreza son problemas más complicados, así como la marginalidad, la inferioridad, la segregación social, etc.

“La cultura de la pobreza es a la vez un afán de adaptarse y una reacción de los pobres ante su posición marginal en una sociedad capitalista, de estratificación clasista y vigoroso individualismo”.<sup>154</sup>

La pobreza produce la cultura de la pobreza, y esta última reproduce la primera, así sucesivamente. En este apartado, se revisará de manera breve la pobreza, en términos de las condiciones materiales y económicas, en relación con la desigualdad, que son elementos fundamentales para analizar la realidad social de Venezuela, y luego para ampliar su análisis en el contexto social de la cultura de la pobreza.

A partir de mediados del siglo pasado, el proceso de modernización se caracterizó por la industrialización dirigida por el Estado. Sin embargo, la

---

<sup>154</sup> Lewis, O. (1972), *La cultura de la pobreza/ pobreza, burguesía y revolución*, Anagrama, Barcelona, p.12.

modernización de Venezuela, no fue llevada por la industrialización propiamente dicha. Al respecto, Salamanca (1997) aclara lo siguiente:

“Si algo caracteriza a nuestro proceso de modernización es la desproporción entre capacidad productiva no petrolera y la posibilidad de consumo derivada de la distribución de los recursos petroleros. Nuestra modernización no tuvo en su etapa formativa, como locomotora, la industrialización que en otros casos ha sido la guía del proceso”.<sup>155</sup>

Dadas estas características, la estructura económica de Venezuela adquiere un rasgo singular, donde el Estado desempeña un papel decisivo en el ámbito económico y político bajo la forma del Estado rentista. De este modo, los partidos políticos, y ciertos grupos económicos oligárquicos llegan a estructurar la sociedad de tal manera que la cuestión de la distribución de los recursos se queda al margen de la agenda del Estado. Por ello, la concentración de la riqueza nacional en pocas manos se ha hecho tan evidente en el curso de la modernización que prácticamente no ha producido ninguna industrialización significativa.<sup>156</sup>

Además, la corrupción generada por el monopolio de la economía de pocos grupos económicos, amparado por el Estado, ha sido un escándalo constante de

---

<sup>155</sup> Salamanca (1997), *Crisis de la modernización y crisis de la democracia en Venezuela*, ed. Universidad Central de Venezuela, Caracas, p. 154-155, (es más, el autor destaca la modernización pre-petrolera, donde el desempeño económico del Estado es débil, mientras que la iniciativa privada, nacional y extranjera son predominantes).

<sup>156</sup> Por ejemplo, en 1997, el 20% más rico se adueñaba del 53,6% del ingreso nacional, mientras que al 20% más pobre le tocaba sólo 4,10% del ingreso nacional. Aún así al 60% más pobre de la población total le tocaba 25,5% del ingreso nacional (fecha de consulta; diciembre 2009/ [www.ine.gob.ve](http://www.ine.gob.ve)).

la sociedad venezolana.<sup>157</sup> En efecto, el incremento en forma drástica de la desigualdad, tanto de los ingresos individuales como de los provenientes de la propiedad, se explica por la apropiación de las cuasi-rentas originadas, a través de estructura oligopólicas o corporativas, en el estilo de desarrollo venezolano (Tokman & O'Donnell eds., 1999).

Tal vez, por esto mismo, la comprensión de la desigualdad económica y social debe preceder a la explicación de la pobreza de Venezuela, ya que la pobreza de Venezuela propiamente dicha no sólo es el producto de la pobreza en sí, sino que es la consecuencia de la distribución mal gestionada.

La desigualdad es un concepto más amplio que el de pobreza, pues considera toda la distribución de determinado recurso en el conjunto de la población, y no en la distribución en personas o en hogares que viven por debajo de los umbrales de pobreza (Phelan, 2006). Dicho de otro modo, el mayor problema social de Venezuela es la «desigualdad desmesurada», la cual a su vez sumerge a la mayoría de la población en la pobreza tanto material como espiritual.

Aunque, como muchos conceptos de las ciencias sociales, la desigualdad se interpreta desde diferentes ángulos o puntos de vista, los cuales se han enriquecido con el aporte de investigaciones tanto teóricas como empíricas, su elemento común en todas las definiciones es que la desigualdad está representada por brechas entre grupos sociales, resultado de una distribución no igualitaria de recursos o servicios (Phelan, 2006).

Así pues, el término «desigualdad» aplicado en el contexto de la sociedad

---

<sup>157</sup> Véase Ramírez, eds. (1983), *La corrupción en Venezuela*, ed. Vadell Hnos, Caracas: bajo el período de Rómulo Betancourt (1959-1964), un sólo grupo económico llamado Volmer había recibido el 70% de los créditos otorgados prácticamente por el Estado.

venezolana, debería entenderse en el marco de la concentración del poder político y económico por parte de la llamada «oligarquía». La concentración de dos poderes, *político y económico*, basada en la estructura oligárquica es una fuente segura para la corrupción, de la cual la polarización y la desigualdad social emergen inevitablemente. O'Donnell (1993) argumenta que al alejarse de los centros nacionales y urbanos, la perturbación social empeora, pudiendo ser considerada como algo destructivo.

La abundancia de petróleo, en la sociedad venezolana, es un elemento que ha caracterizado al país no sólo en el ámbito nacional sino también en el internacional. Como describe Alcántara (2003), *el petróleo se enmarcó dentro de un cúmulo de decisiones políticas que catapultaron a Venezuela, durante el período de la nacionalización de la industria, al liderazgo en Latinoamérica, llegando a ser el motor del fortalecimiento del Pacto Andino y de la creación del SELA (Sistema Económico Latinoamericano), y manteniendo además una política no alineada y definida con respecto a Centroamérica y Caribe.*

Por otra parte, era obvio que la nacionalización del petróleo llevada por la «democracia pactada»<sup>158</sup> fue la principal fuente de la desviación de los ingresos nacionales hacia los sectores económicos privilegiados bajo una dualidad de empresarios y partidos políticos (Ramírez eds., 1983).

“La riqueza natural de Venezuela y otros países latinoamericanos con petróleo en el subsuelo, objetos del asalto y el saqueo organizados, se ha convertido en el principal instrumento de su servidumbre política y su

---

<sup>158</sup> Esta democracia de Venezuela degeneró en sinónimo de democracia “limitada”, “empañada” o “congelada”: Hellinger (1991); Karl (1987); Naím/Piñango (1985) [cit. en Carrasquero, eds. (2001)] .

degradación social”.<sup>159</sup>

En realidad, el sistema político de Venezuela, aparentemente democrático y estable,<sup>160</sup> de cierta forma, ha ocultado muchas contradicciones económicas y sociales que han prevalecido hasta hoy. Además, esta estabilidad no se debe a la función eficiente de la institucionalización del país, a favor de los beneficios de la población, sino que su particular proceso político ha sido uno de los medios más ‘eficiente’ para concentrar el poder político en una minoría de manera sistemática y legal. Por eso mismo, es importante tener en cuenta la situación política aplicada en un contexto concreto de una realidad social, de lo contrario su análisis no tendrá ningún valor explicativo, sino meramente el descriptivo.

La estrecha relación entre los partidos políticos y los empresarios ha sido uno de los mecanismos más seguros y habituales para la acumulación del capital en Venezuela. De hecho, esto ha sido posible por la razón que se acaba de exponer - concentración del poder político a través del pacto de punto fijo -; esto ayudó a profundizar la concentración de los ingresos nacionales agravando la situación de desigualdad.

De ahí que precisamente intervenga la noción de desigualdad más que de pobreza en el contexto de la sociedad venezolana, puesto que la pobreza es un

---

<sup>159</sup> Galeano (2005), *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI, Madrid, p.206.

<sup>160</sup> Respecto a esta cuestión, O’Donnell (1993) explica lo siguiente: “América Latina (incluso Venezuela) no sólo está atravesando una grave situación social y económica, aunque con diferentes ritmos e intensidades, también están sufriendo una profunda crisis de sus estados. Dicha crisis existe en las tres dimensiones tales como la del estado como conjunto de burocracias capaces de cumplir sus funciones con razonable eficacia, la de la efectividad de la ley, y la vinculada con la pretensión que los organismos estatales normalmente orientan sus decisiones basándose en algún concepto del bien público (...) América Latina ha empeorado al superponerse esta enorme crisis a un débil proceso de democratización”.

producto del desarrollo desigual en términos económicos, sociales e incluso políticos.

La presencia de los «barrios» de Venezuela, o de Caracas en particular, es un reflejo directo de esta realidad -pobreza y desigualdad-. Es más, los barrios son el conglomerado de los problemas sociales, económicos y políticos de una sociedad llamada «escindida». Sobre esta realidad distorsionada que se padece en torno a los barrios, O’ Donnell (1993) describe lo siguiente:

“El aumento de los delitos, las intervenciones ilícitas de la política en los barrios pobres, la práctica difundida de la tortura y aún de la ejecución sumaria de sospechosos que residen en los barrios pobres o por alguna otra razón son estigmatizados, la negación de los derechos de la mujer y de grupos minoritarios, la impunidad del tráfico de drogas y el gran número de niños abandonados en las calles, no sólo refleja un grave proceso de decadencia urbana, sino también la creciente incapacidad del estado para hacer efectivas sus propias normas. Muchos espacios públicos desaparecen ya sea por la invasión de los que sufren una miseria desesperante o por los peligros que acarrea usarlo. El miedo, la inseguridad, la reclusión de los barrios ricos y el tormento que significa viajar en los medios de transporte públicos reducen los espacios públicos y conducen a un tipo perverso de privatización que tiene correlatos en otras esferas”<sup>161</sup>.

En el ámbito de la realidad social de los barrios, el problema más agudo es la reproducción de la pobreza y la desigualdad a través de una cadena llamada el «círculo vicioso». Este reproduce las condiciones desfavorables en términos económicos y sociales en el mundo social actual, limitando el acceso a la

---

<sup>161</sup> O’Donnell (1993), *Acerca del Estado, La democratización y algunos problemas conceptuales*, Desarrollo Económico, Vol. 33. No. 130 (Julio-Sep.), CONICET, p. 169.

educación, salud, nutrición y viviendas, etc. Es más, los conflictos asociados a estos últimos son tan explícitos, que se convierten en puntos de tensión y de problemas sociales complejos: una realidad perturbadora en términos de las condiciones reproducidas y mantenidas a la vez por la pobreza y la desigualdad.

Además, la gravedad de esta realidad reside en la segregación de los grupos sociales, que sin duda conduce a la desintegración social, agravada por la confrontación y el antagonismo entre sectores diferentes. Como se ha señalado anteriormente, los barrios llegan a tener su propia identidad formando una cultura socio-económica particular, de modo que esta situación conduce con frecuencia a una atomización de los grupos regionales (Grohmann, 1996).

Las condiciones generales de los barrios en términos económicos y sociales son precarias, y los problemas sociales se presentan de manera diversa con distinta intensidad. Aunque es muy difícil definir esta variación de modo concreto. Sin embargo se puede deducir que algunas condiciones relevantes afectan, en cierto grado, esta diferencia, por ejemplo, el estado de las instalaciones de infraestructura, la facilitación de servicios públicos y la presencia de organización comunitaria son de los que depende la situación de cada barrio en gran medida.

Según la observación de los barrios de Caracas, es cierto que existen grandes diferencias entre ellos, pero también hay que admitir que estas, en efecto, son consecuencia del trabajo comunitario de cada barrio o sector. Dicho de otro modo, la distinta intensidad de los problemas sociales de los barrios se debe, en muchos casos, al esfuerzo propio de las comunidades, aspecto que concierne a la presente investigación. Como afirma Castells (1985), el fin de explicar los fenómenos

sociales reside en que el cambio o la transformación social sea factible, además de comprenderlo, y por eso habría que proponerse el cambio de la estructura social que es la causa de los problemas que padecen.

Por eso mismo, la «condición subjetiva» interpretada como un «esfuerzo propio» que interviene en la estructura social existente es el tema por estudiar en el siguiente apartado.

### **3.1.3. Estructura social subjetiva**

El análisis de la estructura social «subjetiva» parte de las condiciones objetivas de existencia. Esta proposición antes que nada reside en que las condiciones materiales derivadas del modo de producción presente afectan e incluso a veces condicionan, la vida social de los individuos. Aunque esto no supone ninguna primacía de las condiciones objetivas sobre las subjetivas, es cierto que muchas veces se ha pecado de determinismo económico en el análisis de la estructura social subjetiva, descuido que debe evitarse en cualquier caso.

Como demuestra Goldmann (1970), los hechos económicos tienen un valor explicativo para el estudio de los fenómenos que se despliegan en otras dimensiones de la vida social. Aún así, los aspectos económicos, concebidos como estructura social «objetiva» son las condiciones a través de las cuales llega a formarse una estructura social «subjetiva» en un contexto determinado. Si bien la estructura social «objetiva» se define como las condiciones materiales y económicas predeterminadas ante los individuos en el mundo, la estructura

«subjetiva» se entiende como las condiciones individuales producidas por la primera

En este ámbito, el concepto de *Habitus* examinado y desarrollado por Bourdieu (2008; 2006; 1997; 1991) será aplicado en el análisis del aspecto subjetivo de la estructura, por otra parte en su transcurso del análisis, esto nos propondrá un nido de conexión de dos dimensiones aparentemente opuestas - condición objetiva y subjetiva -, a la hora de establecer una relación concreta de ambas en un mundo social.

### **3.1.3.1. Estructura social subjetiva: *Habitus* de Bourdieu**

El concepto de *habitus* analizado por Bourdieu (1991) nos permite comprender de manera más precisa la estructura social «subjetiva», facilitando relacionar lo objetivo con lo subjetivo y a la inversa. Sobre este aspecto, Bourdieu (1991) afirma con mucha claridad:

“Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente «reguladas» y «regulares» sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de

orquesta”.<sup>162</sup>

Así, el habitus es el producto de las condiciones exteriores que, generalmente, se consideran como las condiciones objetivas siendo producto de aquellas a la vez. El habitus es producto de la realidad objetiva en tanto que ésta es el reflejo del habitus en cierto grado.

De este modo, la relación entre el habitus y el mundo objetivo es dialéctica, cuya conexión es clave para entender la acción o *praxis* de los individuos. El habitus es la estructura unificadora del conjunto de las disposiciones que suponen la referencia práctica al porvenir objetivo, ya se trate de la resignación o de la revuelta contra el orden presente mediante la interiorización de la situación objetiva (Bourdieu, 2006).

La relación dialéctica que establece Bourdieu entre lo objetivo y lo subjetivo a través de habitus, conduce, principalmente, a resolver la contradicción que ha existido en la dimensión objetivista y subjetivista del mundo social, haciendo desaparecer la división antagónica de aquellas a su vez.

El habitus de Bourdieu (1991) nos explica la forma en que se relaciona el habitus con el mundo o las potencialidades objetivas. Considerando que la estructura social, concebida como las condiciones preestablecidas ante los individuos, muchas veces se convierte en un rígido mecanismo determinista, el valor de este concepto «habitus» descansa en los elementos subjetivos que intervienen en la estructura social objetiva. De este modo, se permite escapar a cierto determinismo estructural que prevalece en la explicación social del mundo

---

<sup>162</sup> Bourdieu, ídem, 92.

objetivo.

Además, el término «inconsciente» interpretado como un mecanismo inmanente, nos propone la forma en que se relacionan dos mundos distintos - el objetivo y subjetivo - para aclarar el habitus. Bourdieu (1991) afirma que el inconsciente no es más que el olvido de la historia que la misma historia produce, realizando así las estructuras objetivas que engendra en estas cuasi-naturalezas que son los habitus.

“La noción de habitus hace inteligibles las acciones sin explicarlas a partir de motivos psicológicos individuales ni proporcionarles leyes estructurales inconscientes”.<sup>163</sup>

Si bien la estructura social «objetiva» es la condición económica y social ya establecida, el habitus es la forma en que se relaciona con aquella de manera dialéctica. De este modo, se puede evitar el determinismo estructural que no propone ninguna explicación sobre cambios sociales. Asimismo, se pueden superar las alternativas ordinarias del objetivismo y subjetivismo, el estructuralismo y del constructivismo y también del materialismo y el idealismo.

De hecho, el determinismo estructural ha generado dos problemas mayores, en el curso de la presente investigación, al explicar la vida social: por un lado, esto no puede hacer otra cosa que describir el mundo social tal y como es sin ninguna explicación, y por el otro, esta perspectiva niega el papel de las personas que participan de modo activo en el cambio social.

---

<sup>163</sup> García F. (2002), *Pierre Bourdieu: La sociología como crítica de la razón*, Montesino, España, p.64.

### **3.1.3.2. La implicación de la «subjetividad» en el mundo social**

En relación con el cambio de una sociedad, el papel que tiene la «subjetividad» es imprescindible. Como es conocido, la sobrecarga de objetivismo a la hora de explicar el mundo social nos ha conducido a una visión objetivista que somete las libertades y voluntades a un determinismo exterior y mecánico (Bourdieu, 1991). Sin embargo, el peso excesivo del subjetivismo tampoco ha sido muy favorable al explicar el mundo social.

Asimismo, la subjetividad no debe tratarse de tal manera que el «objetivismo» haya ocupado un lugar en la historia del pensamiento social, y del estructuralismo tradicional en particular. En cierta forma, esto quiere decir que el significado de «subjetividad» debe explicarse aplicado en el contexto de la realidad, donde dos dimensiones aparentemente antagónicas, *objetividad* y *subjetividad*, se reducen en una sola categoría, que es el cambio social.

En otras palabras, objetividad y subjetividad tienen la misma presencia en el mundo social en la medida en que la relación de aquellas mismas sea dialéctica, y a su vez, dinámica, a través de la praxis, orientada hacia funciones futuras de la misma.

La subjetividad forma parte integral de la realidad social objetiva a través del «sentido vivido» en términos de Bourdieu (1991), incorporándose en el mundo social objetivado. Dicho de otro modo, la subjetividad es la forma en que se concibe la experiencia primera del individuo en las condiciones objetivas del mundo social.

Asimismo, este aspecto de la subjetividad, como un modo de interpretarlo,

nos ha llevado al concepto de habitus que se ha examinado en el apartado anterior. Esto fue concebido como estructura «subjetiva», que es la condición y el producto de las condiciones objetivas del mundo social. Es decir, la estructura social determinada por las condiciones sociales genera las «estructuras estructurantes» del habitus, en términos de Bourdieu (1991) y a la inversa al mismo tiempo.

Por otra parte, Bourdieu & Wacquant (2008) afirman que el habitus es un mecanismo estructurante que opera desde el interior de los agentes, sin ser estrictamente individual ni en sí mismo enteramente determinante de la conducta. Así pues, el habitus, como resultado de la internalización de las condiciones sociales objetivas, es una estructura subjetiva producida por dichas condiciones.

Por último, la estructura social, *la objetiva y la subjetiva*, no puede ser totalmente independiente, sino que entra en el juego de correlación donde la realidad social se materializa. Además, las acciones de los individuos están sujetas a una determinada condición material y social, a la vez que esta misma es el producto social de aquellas acciones. De lo contrario, la «estructura» se queda en el marco del estructuralismo estático tradicional, donde no se permite ningún papel a los individuos que pudieran ocasionar el cambio social.

Es más, Bourdieu (2008) argumenta que, como el mundo social es algo que los agentes sociales tienen que hacer, construir individualmente y sobre todo colectivamente, en la cooperación y el conflicto, estas construcciones no operan en el vacío social, sino en el espacio social estructurado, entendido como *espacio donde la posición ocupada en la estructura dirige las representaciones de ese espacio y las tomas de posición en las luchas para conservarlo o transformarlo*.

En efecto, el significado de la subjetividad en el mundo social reside, ante todo, en el papel de llevar a cabo cierta forma de acción social que permite cambiarla. Dicho de otro modo, la «subjetividad» de las personas es la que forma parte integral de la intervención social, cuyo fin, sin duda, es conseguir cambio social.

### **3.2. Recapitulación**

En el presente capítulo, se ha examinado algunos aspectos fundamentales para el análisis de la sociedad venezolana desde el punto de vista de la estructura. En realidad, la razón de examinar la estructura social en dos planos diferentes, la «objetiva» y la «subjetiva», es la necesidad de analizar las condiciones distintas de cada una de ellas, aunque estas nos conducen, a fin de cuentas, a una sola dimensión comprendida como realidad social.

De este modo, se ha concretado que la estructura «objetiva» se concibe como las condiciones económicas y sociales objetivas (condición de existencia), mientras que la «subjetiva» se considera como las personales que, a la vez, son producto de las primeras. De este modo, se ha propuesto el análisis de la relación dialéctica entre ambas como una forma de comprender y explicar la realidad social de Venezuela.

En cuanto a la primera entendida como las condiciones económicas y materiales, el sistema económico actual es la referencia principal al intentar comprender la economía de la sociedad, teniendo en cuenta el factor político,

dado que ambas dimensiones son cuestiones inseparables a la hora de analizar la sociedad desde el punto de vista estructural.

En este sentido, se hace muy evidente la vinculación de la economía con la política en el caso de la sociedad venezolana. En concreto, después del acuerdo político llamado Pacto de Punto Fijo, la situación global de la sociedad venezolana ha cambiado de manera muy marcada en todas las dimensiones tanto sociales como políticas, económicas y sociales. La coyuntura política de Venezuela, caracterizada por la democracia pactada a mediados del siglo pasado, acompañó a una industrialización desequilibrada, y a su vez a una urbanización acelerada y desmesurada.

Por ello, los barrios de Caracas se han ido consolidando y generando los problemas urbanos típicos con sus respectivos conflictos locales. Estos problemas y conflictos no se refieren solamente a la situación infrahumana, en lo que a condiciones económicas y materiales se refiere, sino que también están asociados a la exclusión y marginalización social, que produce la «frontera imaginada».

Al estudiar la realidad de Venezuela, se hace preciso examinar las relaciones de las condiciones particulares y contextuales de la sociedad, puesto que no es posible llegar a conocer ninguna realidad intrínseca sin tener en cuenta las relaciones internas de las condiciones involucradas en dicha sociedad.

Por eso mismo, la pobreza y la desigualdad de la sociedad venezolana se han revisado desde la perspectiva de la visión estructural, a través de la estructura económica que se había establecido.

Además, estos dos problemas no son aislados y separados, sino que son

cuestiones estrechamente ligadas. Es más, la realidad social marcada por la pobreza y la desigualdad debe conocerse a través de las relaciones de todos los aspectos económicos, políticos y sociales que están sumergidos en torno a ellas, dado que la realidad del mundo social es el reflejo del conjunto de aquellos. Por eso mismo, es evidente la relevancia del análisis de una realidad social a partir de las condiciones particulares por las que se llegan a desarrollar las relaciones específicas.

La comprensión y la explicación de una sociedad desde la perspectiva de la «objetividad», según Bourdieu, es válida, siempre y cuando se logre a través de la relación dialéctica entre la objetividad y la subjetividad. Las condiciones materiales y económicas del mundo social son las que forman parte de la estructura objetiva, la cual determina de cierta forma la vida de los individuos en el mundo social.

Estas condiciones objetivas, sin embargo, no son, en ningún caso, factores determinantes de la vida social, que en muchos casos inducían al determinismo económico o la interpretación mecanicista, de modo que la noción de la estructura social «subjetiva», apoyada en el concepto «habitus» en términos de Bourdieu (1991), puede ser fundamental para explicar el mundo social desde dos dimensiones distintas, *objetiva y subjetiva*.

Es más, no hay objetividad sin subjetividad, ni a la inversa, por lo que, en suma, es preciso tener en cuenta estos factores de manera dialéctica a la hora de analizar la realidad de una sociedad. Esta es la razón por la cual establecer la relación dialéctica de la estructura «objetiva» y la «subjetiva» es fundamental para comprender y explicar el cambio social.

De igual modo, hay que evitar cualquier sesgo explicativo del objetivismo o el subjetivismo, pues en caso contrario es frecuente conseguir interpretaciones arbitrarias y confusas, que impiden la comprensión del mundo social en su totalidad.

Es más, en el presente trabajo, la noción de estructura social «subjetiva» es primordial, dado que ella nos lleva a la comprensión de la forma en que se desenvuelve el cambio o la transformación social desde la perspectiva de la intervención social de los individuos.

A continuación, con el fin de concretar esta posición analítica en cuanto al cambio, se analizará la realidad de Venezuela, desde el punto de vista de la acción social. Por ello, el estudio está centrado en el barrio «Artigas» de Caracas, que está ahora mismo sumergido en un proceso de cambio social a través de los Consejos Comunales.



## **CAPÍTULO 4. LA REALIDAD SOCIAL DEL BARRIO «ARTIGAS»: Trabajo de campo; consejos comunales.**

En este capítulo se revisará la realidad social del barrio «Artigas», donde el trabajo de campo se ha realizado en torno a los consejos comunales. El propósito del mismo, ante todo, reside en el análisis concreto y a la vez empírico del mundo social, enfocado en los cambios que se están llevando a cabo a través de los consejos comunales. A lo largo de este trabajo de campo se ha tenido en cuenta la relevancia del papel de los sujetos en el proceso de cambio social, así como la acción o la práctica social llevada por estos.

En realidad, esta suposición proviene del hecho evidente de que no hay sociedad fuera de los individuos que la componen, ni tampoco individuos ajenos a la vida social. De este modo, el análisis se realizará en relación con la estructura social del barrio «Artigas» con respecto al *sujeto*, cuestión que es el propósito de esta investigación. En este ámbito, los consejos comunales del barrio «Artigas», que son organizaciones comunales, y a su vez, sociales, son el ejemplo concreto para analizar esta relación.

El análisis se basará en la forma organizativa del Consejo Comunal en un espacio social concreto, puesto que esto facilita la observación de la relación diaria y mutua de los aspectos sociales que nos interesan a la hora de analizar los cambios. En este sentido, el método de Malinowski se ha considerado más pertinente para realizar el trabajo de campo en Artigas, y a continuación, se examinará sobre este aspecto de manera breve, con la perspectiva interpretativa de Geertz.

#### **4.1. El Método del Trabajo de Campo de Malinowski**

La principal aportación de Malinowski en la antropología contemporánea es el método y la visión sobre el trabajo de campo. Si bien, su punto de vista antropológico se encuentra en el terreno funcionalista al estudiar y analizar las interdependencias institucionales (Kaberry, 1974). No cabe duda de que su método de trabajo de campo es válido y preciso al aplicarse al estudio de una realidad social concreta, y sobre todo, en el sentido de su estimación de los hechos concretos y de los datos precisos obtenidos en el mismo campo.

Primero, se examinará la contribución del método de Malinowski en cuanto al trabajo de campo, según la ventaja y el valor que tiene el mismo método. Y después, se hará una revisión crítica breve, y desde el punto de vista del análisis estructural se hará una valoración de las capacidades de la corriente funcionalista al momento de interpretar los datos conseguidos.

La relevancia de su método de trabajo de campo está en que es muy agudo al indagar la contextualidad del mundo social que procura analizar, cuestión que es imposible sin tener datos concretos empíricos. Por lo tanto, el investigador ha de intentar permanecer en contacto con informantes, manteniendo ante nuestros ojos un cuadro claro del escenario (Firth eds., 1974). Asimismo, esto permite acercarnos a datos muy intensos y completos, sobre todo gracias a la permanencia del investigador en el campo, y a la actitud metodológica de la *observación participante*.

Malinowski argumenta que a partir de esto, el investigador puede elaborar los datos conseguidos de tal forma que se desarrolle su relación con los demás en

conjunto, y de este modo, reorganizarlos en su totalidad (Kaberry, 1974). De esta forma, Malinowski insiste en que los intentos por recrear los incidentes y el escenario en base a los datos obtenidos, no son una mera introducción para dar vida a la narración, sino que será realizado de la perspectiva científica, y a la vez humanista de acuerdo a la antropología social. En un sentido similar, él mismo argumenta:

“Aparte de los datos concretos en torno a las creencias nativas, (...) existe otra clase de hechos de no menor importancia que es preciso tratar (...) Me refiero a las leyes sociológicas que han de ser captadas y ajustadas sobre el terreno para que el material, que la observación nos ofrece en forma caótica e ininteligible, pueda ser comprendido por el observador y registrado de una manera científicamente útil”.<sup>164</sup>

Asimismo, el autor señala que el deber como antropólogo deberá ser documentar completamente como le sea posible la base empírica de los principios sociológicos que formula, y dilucidar los motivos y los valores que mueven a los hombres.<sup>165</sup>

Es más, Malinowski habla de una investigación adecuada de la «cultura»,<sup>166</sup> exigiendo no solamente la documentación de los aspectos de la estructura social y los detalles de la interacción de conductas y emociones, sino también los

---

<sup>164</sup> Malinowski, B. (1982), *Magia, ciencia, religión*, ed. Ariel, Barcelona, p. 303.

<sup>165</sup> Cfr. Firth, eds. (1974).

<sup>166</sup> Aunque la teoría de la cultura de Malinowski está expuesta a varias críticas por el hecho de que él insistió que la teoría de la cultura debería basarse en los hechos biológicos (cfr. Barnard, 2003), en este trabajo adoptaremos el término de cultura de Malinowski en el sentido más amplio: “La cultura es evidentemente el conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rige los diversos grupos sociales, por las ideas y artesanías, creencias y costumbres” (Malinowski, 1981).

comentarios de los nativos sobre sus propias acciones, sus creencias y sus ideas.

De esta manera, la comprensión de los hombres puede ser más completa y profunda, dado que ninguna sociedad se entiende sin tener en cuenta la subjetividad de los seres humanos. La visión metodológica del trabajo de campo de Malinowski nos permite alcanzar el nivel más subjetivo de las personas, a través de diversas formas tales como la observación participante, la entrevista, y la comunicación íntima con los miembros de la comunidad, etc.

Como investigador, es obvio que se debe ser prudente al intervenir en cualquier tipo de actividades comunitarias, e incluso las entrevistas íntimas que se realizan con la gente, etc. Precisamente, aquí es donde se plantea el problema de la «ecuación personal del observador» en términos de Malinowski:

“Malinowski se dio cuenta de que esto exige no sólo el registro superficial de los detalles, sino también un esfuerzo por penetrar en la actitud mental revelada en ellos, lo que planteaba a su vez el problema de la «ecuación personal del observador»”.<sup>167</sup>

En cierto modo, la cuestión de la ecuación personal del observador es similar a la ansiedad que el propio Malinowski habrá tenido en el transcurso del trabajo de campo, tratando de realizar observaciones pertinentes y conseguir datos precisos de manera más apropiada y objetiva. Aunque, además del sumario escrito de los resultados obtenidos, el añadir a las descripciones de hechos concretos las amplias y algo difusas experiencias intangibles fue una tentación inevitable.<sup>168</sup>

---

<sup>167</sup> Kaberry (1974), *La contribución de Malinowski a los métodos del trabajo de campo y a la literatura etnográfica*, Siglo XXI, España, p.94.

<sup>168</sup> Cfr. Malinowski (1956).

Sin duda, su método ha contribuido a analizar a las personas con mayor profundidad a nivel subjetivo, y su aportación al respecto es relevante. Aunque, como argumenta Kaberry (1974), su visión funcionalista ha impedido conseguir ver la clave del sistema social en su totalidad o, para concretar más aún, la clave de la estructura social, sus valores y sus actividades en un conjunto determinado de relaciones sociales.

Malinowski no llegó a analizar sus elementos constitutivos y establecer entre ellos correlaciones. Por eso mismo, aunque su método de trabajo de campo hizo posible conseguir una vasta información primaria, la elaboración de los datos no alcanzó ir más allá de la perspectiva funcionalista, que había conducido a la interpretación teleológica.

Es evidente que la contribución de Malinowski en cuanto al método de trabajo de campo es innegable, especialmente en el terreno etnográfico su influencia es eminente. Sin embargo, su análisis de los datos conseguidos se ha quedado al margen de la explicación social debido a su visión funcionalista; pese a ello, su método o técnica del trabajo de campo sigue siendo vigente en la actualidad.

En cambio, en lo que respecta a la interpretación de los datos conseguidos a través de la investigación etnográfica contemporánea, la noción de *descripción densa* de Geertz (1992) puede ser muy útil a la hora de analizar las conductas del hombre en relación con el mundo social concreto. Como el propio Geertz (1992) argumenta, la descripción etnográfica es interpretativa, y lo que se interpreta es el flujo del discurso social. De manera muy clara, esto significa que ningún investigador de la rama de las ciencias sociales puede ser plenamente objetivo,

como el de las ciencias exactas o naturales, dado que el hombre no existe fuera de la vida social que afecta al individuo constantemente.

Esta es la razón por la cual, el estudio del hombre o su comprensión debe partir de las condiciones sociales que determinan a los individuos en términos de las conductas, las creencias, y las acciones. De lo contrario, la explicación que se pretende conseguir a través de un estudio concreto etnográfico se quedaría en el marco de las descripciones abstractas y metafísicas.

En este sentido, la forma en que realiza Geertz la interpretación o la descripción densa de los hechos concretos y datos precisos es convincente al explicar el comportamiento de hombre en el marco de la estructura social preestablecida, que concierne a la presente investigación.

Primero, como él mismo comenta, la literatura antropológica es interpretación y por añadidura, encontramos interpretaciones de segundo y tercer orden; es decir, esta afirmación aclara la constante relación de un hombre con el mundo social objetivo. Por lo tanto, la visión objetivista que procura mantener cierta actitud *neutral* ante algún fenómeno social, es una premisa falsa en las ciencias sociales.

Segundo, con respecto a la sugerencia de establecer la significación que determinadas acciones sociales tienen para sus actores, además de enunciar sobre la vida social como tal. Esta propuesta es pertinente al considerar que el estudio de un sujeto social en el proceso del cambio, como en la sociedad actual venezolana, implica tener una nueva interpretación del mismo en un contexto social e histórico.

Por último, los casos particulares del mundo social, como el caso del barrio

Artigas de Venezuela, no es el objeto de ser generalizado en ningún sentido, sino que trata de ser analizado en su sentido empírico y real, para poder llegar al análisis de un discurso social.

#### **4.2. Realidad Social del Barrio «Artigas»**

El hecho de que reconozcamos la particularidad y contextualidad de cada uno de los barrios de Caracas no hace, de ningún modo, que perdamos la relevancia de cierta universalidad que está sumergida en esta. Buscaremos llegar a conocer cierta universalidad del mundo social, también examinar las particularidades que son relevantes, y así estudiar a partir de la realidad que se pretende interpretar (Touraine, 1969).

De esta manera, se podrá conocer tanto las partes individuales como su interrelación, que revelan ciertas relaciones en determinadas condiciones sociales. De hecho, esta aproximación nos permitiría evitar un sesgo explicativo que a veces resulta ser una interpretación arbitraria sobre una realidad social.

En el capítulo anterior ya se ha revisado, aunque en un sentido amplio, la realidad de Venezuela, enfocada en la pobreza y la desigualdad extrema que predominan en la sociedad bajo el sistema capitalista. En América Latina, la dependencia económica y su carácter particular es bien conocida en el ámbito de muchos estudios económicos y sociales. Esta dependencia de América Latina es entendida en el entorno del sistema mundial, que nos señala algunas

características estructurales básicas<sup>169</sup> que han predominado en la estructura económica y social del continente. Comprendiendo la forma en que se determina la sociedad latinoamericana en general, se podrían deducir algunos aspectos generales que marcan la sociedad venezolana en función de lo económico y lo social.

A continuación, se analizará la realidad social del barrio «Artigas». En este apartado, es preciso reconocer que será importante analizar el contexto específico de cada espacio social, para conocer la complejidad y la especificidad histórica producidas por sus determinadas relaciones sociales.

#### **4.2.1. El barrio Artigas**

Artigas pertenece a la Parroquia San Juan, que es una de las treinta y dos parroquias que conforman Caracas. En términos generales, la realidad de este barrio no es muy diferente a la de los demás, aunque existe un ambiente más comunitario que en otros, sobre todo, en lo que respecta a las actividades socio-culturales.

Suele llamarse Artigas como la «urbanización» Artigas o el «barrio» Artigas,

---

<sup>169</sup> Véase Castells (1974): “Éstas se caracterizan por la articulación de una economía de enclave minero directamente ligado al imperialismo con un sector industrial centrado en los bienes de consumo, altamente concentrado y trabajando muy por debajo de su capacidad y con una agricultura en crisis estructural dominada por el latifundio”; *La lucha de clases en Chile*, ed. Siglo XXI, Argentina, p.49 (de hecho, esta situación de Chile, generado por el carácter dependiente del capitalismo, es muy similar a la de Venezuela, donde su mal desarrollo y el desequilibrio entre los sectores económicos ha causado graves problemas no sólo económicos sino los sociales. Para un análisis de la economía de dependencia de América Latina, véase Cardoso, Henrique (2002), *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Siglo XXI, México).

dependiendo de quién lo mencione; y, en cierta medida, es cierto que las viviendas de Artigas presentan características tanto de «urbanización»,<sup>170</sup> y como de la del barrio.

“En Venezuela los ·barrios· son exclusivamente los ·lugares donde habitan los pobres·, conceptualmente separado de las ·urbanizaciones·, o ·sectores de la ciudad donde habitan los ricos·. Para muchos miembros de las capas altas y para no pocos planificadores urbanos, los barrios son una lacra en la ·ciudad occidental moderna·, que por el momento a lo sumo se puede tolerar provisionalmente. Por esa razón, en algunos casos todavía se continúa planificando el desarrollo urbano sin tomar en consideración a los barrios”.<sup>171</sup>

Por ello, el nombre de este sector varía según quién se refiere a él, de modo que a los habitantes que viven en la parte sur de Artigas no les gusta que se le llame «barrio», reclamando el título de «urbanización».

Al parecer, el antagonismo que percibe la gente en general al nombrar el barrio proviene de los prejuicios de los mismos pobladores. Suele observarse este conflicto emocional sobre todo entre los habitantes que viven en la parte sur de la zona, es decir en la urbanización, de modo que los que viven en la parte sur de Artigas suelen llamarlo «urbanización».

Artigas está ubicado al oeste del centro histórico del Municipio Libertador. Limita al norte con el barrio «23 de Enero» y la Catedral, al sur y oeste con la

---

<sup>170</sup> Como se ha mencionado, el término de «urbanización» en Venezuela se utiliza para expresar la zona ‘apartada’ de viviendas de la clase media y alta en la ciudad. En el caso de Artigas, la parte del sur de esta zona está conformada por las viviendas relativamente decentes en comparación con otras partes del norte de la misma zona.

<sup>171</sup> Bolívar, T. (1992), *Caracas – Stadt der Barrios*, en *Ila* n°16 (Noviembre 1992), Bonn, p.16 <cit. en Grohmann (1996)>.

Parroquia El Paraíso, y al este limita con la Parroquia Santa Teresa.<sup>172</sup>

La zona Artigas se forma por un conjunto de Quintas y Bloques que le rodean por el Norte; por el Este el barrio Unión; por el Oeste la Urbanización Arvelo, el barrio Fe y Alegría; y por el Sur la avenida San Martín.<sup>173</sup>

La entrada principal de Artigas se encuentra en la parte sur, desde la avenida San Martín, donde hay conexión con los transportes públicos y sobre todo con el metro. De ahí que pasen pequeños autobuses o guaguas<sup>174</sup> por la zona para transportar a las personas hasta la parte más alta, y alejada del sur de la avenida San Martín.

En general, las personas que viven en la parte más alta o más alejada del resto de la ciudad utilizan estos medios de transporte, de modo que la mayoría de ellas no tiene contacto con la gente que vive en la parte baja. De esta forma, la división entre la parte sur y la norte se ve forzosamente marcada creando una «frontera imaginada» entre los pobladores de Artigas.

La cuestión de la seguridad es uno de los motivos esenciales por los que las personas de Artigas procuran usar los transportes públicos, pese a que las distancias no sean largas; la delincuencia llega a ser tan preocupante que muchas personas utilizan este medio de transporte para los traslados realmente cortos que pueden ser de sólo una o dos paradas.

---

<sup>172</sup> Véase [Mapa.1] en el capítulo 3.

<sup>173</sup> Esto es una clasificación general que abarca la zona de Artigas. No se trata de una división administrativa estricta, sino que esta división se reconoce más bien por los habitantes de la misma zona (los datos obtenidos mediante varios informadores de la comunidad durante los principios de dos mil nueve).

<sup>174</sup> Variedad dialectal venezolana para referirse «autobuses».

**[Foto. 7]**



**Caracas, barrio «Artigas», marzo de 2009 (La foto muestra una zona del barrio donde se están haciendo obras, y se están arreglando las calles para facilitar la circulación de los medios de transporte en la parte media)**

**[Foto. 8]**



**Caracas, barrio «Artigas», marzo de 2009 (La camioneta circula por todo este camino pavimentado hasta la parte alta)**

**[Foto. 9]**



**Caracas, barrio «Artigas», marzo de 2009 (La parte sur y oeste de Artigas, se suele llamar «urbanización» por la forma y la condición de las viviendas e infraestructuras).**

A pesar de que el precio del transporte local es bastante alto, considerando el promedio de los ingresos que ellos obtienen, la mayoría de la población del barrio utiliza este medio. Con respecto a esto, la cuestión de la seguridad es el motivo más inmediato, ya que los habitantes procuran no arriesgarse ante el miedo a los asaltos, los robos, la agresión, etc. Si bien, el barrio Artigas aparentemente no es una de las zonas de gran conflicto y violencia, la relación entre los vecinos se puede describir como apática, sin que exista interacción entre ellos.

Cabe destacar que en la parte sur de Artigas, se goza de una situación más estable, en comparación con la zona norteña y central. En lo que atañe a las viviendas, los ingresos y los servicios de los que los habitantes se benefician, las personas que viven en la zona sur del barrio Artigas tienen trabajos más seguros

y formales, como maestros de primaria, carpinteros, técnicos, etc., mientras que en la zona alta, el desempleo es bastante común.

En consecuencia, las condiciones de la vida entre estas zonas, alta y baja, son distintas en términos materiales y económicos; en resumen, la división de las zonas es muy marcada, así mismo existe una separación invisible de las personas, por un lado encontramos a los que viven en mejores condiciones, cuyas viviendas poseen una favorable ubicación y cuentan con más recursos, y por el otro, la gente que vive en la parte más alta de Artigas, con condiciones inferiores a los demás, tales como viviendas más pobres, pocos ingresos, inseguridad, etc.

En torno a esta división social, resultan interesantes los comentarios de uno de los activistas sociales de esta misma zona:

“(el problema del barrio) (...) fue de repente, por la posibilidad que por allí ha nacido en Caracas, y así el problema que hubo en Caracas fue el fluido de migración hacia el distrito capital, y que la gente se ubicó en el barrio. Pero esto no quería decir que (la gente que vivía en aquel momento en la ciudad de Caracas) tenía el poder adquisitivo más fuerte que la gente que llegaba al barrio. Por así decirlo, la gente que vivía en Quintica (uno de los sectores de Artigas), que vivía más o menos cómodo, pero esto sólo fue la cuestión de la vivienda, no de la posición económica (...)”<sup>175</sup>

Vale decir que, el sur de Artigas, se parece más a una urbanización por la forma de construcción de sus viviendas e infraestructuras; además, Artigas actualmente es una zona relativamente segura en comparación con otros barrios

---

<sup>175</sup> La entrevista que se ha hecho con una de las personas más involucradas en la formación de la organización urbana de este sector en marzo de 2009 en Caracas (nota: el paréntesis fue agregado por la autora para ayudar a la comprensión de la entrevista).

caraqueños, ya que hay zonas de Caracas a las que ni siquiera está permitido el acceso sin acompañamiento de la gente del lugar.

En general, el acceso al barrio Artigas, excepto en algunas partes del norte del barrio, es menos peligroso que otros barrios. La tensión es relativamente baja, de modo que se hizo posible observar y participar en ciertas actividades de la comunidad sin mayor dificultad, permitiendo realizar algunas entrevistas y charlas con la gente de Artigas.

Sin embargo, la situación de la parte norte de Artigas es totalmente distinta. En realidad, resulta casi imposible acceder a la parte más alta sin ir acompañado de los lugareños, e incluso, aunque se disponga de algún acompañante del mismo barrio, existe el peligro de ser amenazado.

Siempre hay un ambiente tenso e inquieto al pasar por la parte alta, y se tiene que hacer con mucha precaución. Asimismo, incluso entre los habitantes del mismo sector, el problema de la inseguridad es una de las cuestiones más críticas de las partes más altas de Artigas. A nadie se le permite acceder con facilidad a la parte más alta, ni siquiera a los que viven en la misma zona, ya que en muchos casos ni ellos mismos saben al lado de quienes viven. De esta forma, las comunidades de la parte más alta y más alejada del resto de la zona siguen manteniendo un círculo bastante cerrado y reservado.

En realidad, Artigas fue uno de los primeros barrios que empezó a formar consejos comunales de modo más dinámico y activo al principio de la implantación de este programa social en dos mil seis. Por ello, en Artigas existe la primera Mancomunidad<sup>176</sup> del área metropolitana de Caracas, entendida como

---

<sup>176</sup> El informador-habitante de este sector, y a su vez uno de los miembros que impulsó a

la unión de varios consejos comunales que identifican una necesidad y unos objetivos compartidos que se unen con la finalidad de tramitar ante diversas instituciones recursos que ayuden a solucionar los problemas planteados. Así como atender las necesidades de tipo personal de carácter productivo y no productivo, fomentando la creación de redes de solidaridad entre las comunidades.

Por el momento,<sup>177</sup> en Artigas existen nueve consejos comunales<sup>178</sup> oficialmente formados, cinco de los cuales participan en la Mancomunidad, según los datos de los formadores de esta organización. Mientras que los otros cuatro han sido creados después de que se conformara la Mancomunidad con los primeros cinco consejos comunales de este barrio. Según los informadores, los cuatro siguientes están en discusión para llegar a un acuerdo de participar en conjunto.

Por último, el aspecto más destacado del barrio de Artigas con respecto al presente trabajo de campo es que Artigas ha sido la primera urbanización o barrio (como se prefiera llamar) que llegó a formarse en Mancomunidad. Dicho de otro modo, la formación de la Mancomunidad es el fruto de la mayor participación y las actividades más dinámicas de los pobladores de las comunidades de Artigas.

---

crear esta organización- comenta que este término de «Mancomunidad» no tenía carácter jurídico en aquel entonces, pero nace de un proyecto original que estaba haciéndose en aquel momento (desde el inicio del programa de formación de los consejos comunales de Venezuela, que entró en el vigor a partir de 2006), que era «Comuna». Nota: el proyecto «Comuna» se impulsó desde el año dos mil nueve, consúltese [www.mpcomunas.gob.ve](http://www.mpcomunas.gob.ve)

<sup>177</sup> Este período está considerado hasta la fecha en que se ha finalizado el trabajo de campo por la autora, que es hasta el marzo de dos mil nueve.

<sup>178</sup> Consúltese «Ley de los Consejos Comunales», y [www.consejoscomunales.gob.ve](http://www.consejoscomunales.gob.ve) hasta la fecha febrero de 2009, incluyendo uno que está en proceso de la conformación.

Además, por la existencia de la Mancomunidad se puede deducir que el proceso de formación de los consejos comunales de Artigas ha sido más acelerado y dinámico, gracias a la fuerte consolidación de cada uno de los consejos comunales que permitió que llegasen a unirse en una sola mancomunidad.

En este contexto, enseguida se verá un caso aún más específico, se trata de estudio del barrio «Unión» que se encuentra en el Este de Artigas, donde se ha realizado la investigación de campo en torno a los consejos comunales.

#### **4.2.2. Observación del barrio Unión: la comunidad Plazoleta**

En Artigas, por el Este, hay un sector llamado barrio «Unión», donde mediante el trabajo de campo, se estudió la función y el papel de los consejos comunales, este estudio se centró en la comunidad Plazoleta de este barrio. Como otros barrios de la ciudad de Caracas, en el Unión presenta un gran deterioro en lo que se refiere a las condiciones de las viviendas, la seguridad, el medio ambiente, etc.

La comunidad Plazoleta, conforme a la formación del consejo comunal del mismo sector, abarca seis calles: calle Bolívar, Primera Escalera, Principal, Callejón Che, y Américas. De hecho, el barrio Unión ya contaba con dos consejos comunales, pero dichos consejos comunales no correspondían a la comunidad Plazoleta, de modo que esta comunidad se había quedado al margen de las funciones de los mismos. Actualmente, este sector cuenta con tres consejos

comunales, de los cuales dos ya estaban formados, y el otro estaba en proceso de formación.

**[Foto. 10]**



**Caracas, barrio «Unión», marzo de 2009 (El barrio Unión, la comunidad Plazoleta; se ven los recipientes de basuras que están descuidadas en la calle).**

Como se ha señalado en relación a Artigas no es fácil acceder a la parte alta del barrio Unión, a no ser que se vaya acompañado de alguien que conozca bien la zona, puesto que la parte alta está ubicada en los cerros más alejados de la zona central, que forma una residencia muy cerrada entre sí. Allí el tránsito de la gente ajena no es muy bien recibido, porque se sienten expuestos al peligro de cualquier amenaza o asalto.

A continuación, se incluye una recogida en el diario de campo durante la estancia en 2009.

“Más que nada, me sorprendí por la magnitud del barrio, los ranchos instalados sin fin en los cerros, y además, el pequeño espacio en el que vive una familia completa, a veces con primos, tíos y tías. Pero, lo que más me extrañó fue que no había ni un centro de policía para vigilar la zona, a pesar de la gran cantidad de población que allí habita.

Asimismo, me resultó muy sorprendente el hecho de que ellos consideraran que su barrio era peligroso para vivir (...) Allí los muebles eran muy viejos, la cocina estaba sucia, y a veces el suelo de la casa era de tierra. La mayoría de los aparatos domésticos eran muy viejos, así como las casas.

No obstante, la gente del barrio era distinta a la realidad a la que ellos se enfrentaban, que me parecía muy pobre. Ellos se ríen mucho, y dan la impresión de ser muy optimistas. A pesar de la pobreza, que rozaba la miseria, la mayoría de ellos tenía donde poner música. No es difícil encontrar a la gente bailando los fines de semana en cada rincón de la calle. Si existiera un lugar, donde hay felicidad por un trago de cerveza, sin duda sería este (...).

Me pareció, asimismo, que la gente era muy humilde, simpática y muy abierta. La verdad es que no me parecía nada peligroso pasear por el barrio. Ellos estaban gozando de la vida normal, tratando de decorar la casa y disfrutando de la vida cotidiana. Pensé que tal vez llevar esta vida cotidiana con tranquilidad sería el motor de sus vidas.

En cada hogar hay muchos niños, como en cualquier otro lugar. Los niños parecían ser traviesos y rebeldes, pero a su vez tenían semblantes algo tristes. Daba la impresión de que ellos no disfrutaban de su inocencia, como si sintieran cierta frustración. Quizá esta impresión se debiera a la realidad a la que los niños, a veces, tienen que enfrentarse para ganarse la vida con su familia. Por ejemplo, cobrar el pasaje de una camioneta conducida por su padre, o la niña que lleva la comida en el comedor, o el niño que recoge la basura en la calle para ayudar a su madre, etc.

El problema del desempleo me pareció aún más grave. No es difícil encontrar hombres que pasen el día sin trabajar. De repente, tuve dudas sobre la manera en que se ganarán la vida. Pero, pronto me di cuenta de que esta pregunta no era necesaria, sobre todo, para la gente que sigue viviendo a su manera. En fin, ellos no saben explicar cómo se ganan la

vida, pero lo que sí es seguro es que ellos están viviendo allí” 』 .

**[Foto.11]**



**Caracas, barrio «Unión», septiembre de 2008 (Interior del local ocupado por la comunidad Plazoleta. La misma gente de la comunidad lo ha decorado y cuidado)**

El barrio Unión cuenta con un «Centro Educativo Integral Comunitario», donde se hacen varias actividades comunitarias, tales como recreación cultural y deporte, reunión, clases de Misión educativa,<sup>179</sup> y Mercal,<sup>180</sup> etc.

---

<sup>179</sup> Se refiere a la Misión Robinson y la Misión Ribas, las cuales forman parte del programa social de Venezuela para acabar con el analfabetismo de la población, e incluir a todas aquellas personas que no han podido culminar sus estudios de bachillerato o secundaria (nota: la Misión Robinson actualmente ya no se encuentra en el programa social, ya que Venezuela se había declarado y reconocido por UNESCO como Territorio Libre de Analfabetismo en octubre de 2005).

<sup>180</sup> Mercal es uno de los programas sociales que se ha impuesto por el gobierno venezolano, con el fin de construir y dotar almacenes y supermercados con alimentos y otros productos de primera necesidad a bajos precios para que sean accesibles a la población más necesitada. Los alimentos están subvencionados y llegan a los estantes sin intermediarios, de manera que los precios ofrecidos están mucho más bajos que en otros lugares de venta.

**[Foto. 12]**



**Caracas, barrio «Unión», noviembre de 2008 (Personas que están cursando las clases en el local comunitario de la comunidad: esta clase forma parte de la misión educativa que se corresponde a los bachilleratos).**

La clase de Misión educativa, por ejemplo, la Misión Ribas se realiza en este local aproximadamente una vez a la semana con participación de los mismos habitantes del barrio. Las edades de los que participan en esta Misión educativa varían desde los adolescentes hasta los ancianos que tiene más de setenta años. Una señora que tiene setenta y cinco años, que actualmente es la vocera del Club Adulto Mayor del Consejo Comunal de Plazoleta, habla de su participación de la misión con orgullo y alegría: *“Me gusta aprender, y me gusta poder hacer algo a esta edad”*.

**[Foto. 13]**



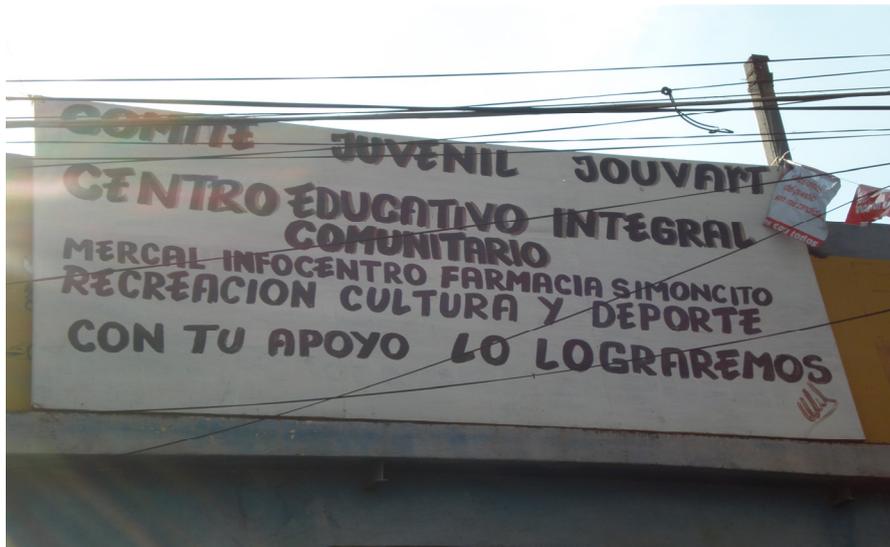
**Caracas, barrio «Unión», marzo de 2009 (Personas que están recibiendo las instrucciones del programa de las clases – de bachillerato - que se imparten en la comunidad, por la misión educativa llamada Misión Ribas).**

El hecho de que el barrio Unión disponga de este espacio comunitario ha facilitado que se organicen varias actividades y programas sociales. Según los informadores de esta comunidad, este local fue ocupado por la gente del mismo barrio, cuando el dueño que era de origen chino, abandonó este espacio en el año 2000 al tomar el poder del gobierno el Presidente Hugo Chávez. El local, en aquel entonces, era un mercado comercial de inmigrantes chinos de este sector. Según dicen, ellos temieron que la situación de Venezuela fuera muy caótica y violenta debido al cambio drástico social que empezó a surgir desde el año dos mil.

Este espacio comunitario, sin duda, se ha convertido en el núcleo de las actividades de la comunidad, sirviéndose del vínculo de las personas que buscaban mejoras o soluciones de problemas tanto individuales como

comunitarios. En la parte de arriba de la entrada del local, se ha puesto un panel que dice: “CON TU APOYO, LO LOGRAREMOS”, que pretende buscar mayor participación de toda la comunidad.

[ Foto. 14]



Caracas, barrio «Unión», diciembre de 2008 (El panel está pegado en la parte alta del local comunitario donde se realizan varias actividades culturales y comunitarias).

[Foto. 15]



Caracas, barrio «Unión», noviembre de 2008 (Niños haciendo un ensayo cultural en frente del local comunitario del barrio Unión)

En torno a este espacio local, se ha organizado una gran actividad cultural, que es uno de los movimientos que más ha contribuido a dinamizar la vida de la comunidad. Ello, principalmente se debe a la incorporación de los niños que viven en la misma comunidad a través de las clases de danza, de cantos y de cómo tocar los instrumentos musicales tradicionales, tales como el Cuatro,<sup>181</sup> el Tambor, la Ocarina, etc. Los niños que están involucrados en la actividad cultural de esta comunidad formaron un grupo cultural bajo el nombre de «Escuela José Leonardo Chirino»,<sup>182</sup> por medio de la cual se imparten las clases de danza, canto e instrumentos musicales, con la colaboración de los facilitadores de diversas organizaciones sociales que le ofrecen apoyo para realizar el trabajo cultural.

Una de las promotoras de la escuela José Leonardo Chirino, que es de la misma comunidad, y que lleva viviendo desde que nació en este barrio,<sup>183</sup> habla de los motivos por los que se dedica a la parte cultural de la comunidad:

“Me dedico a la parte cultural, porque me gusta ser artista y me gusta la parte del trabajo social cultural, así como buscar nuestras raíces. Lo principal es que los niños se estén levantando, que tengan esa alegría y que esa alegría les sirva para evitar caer en las drogas. Otra razón es la tradición. Así no se pierden nuestras raíces. Y que la actividad cultural, para que tenga la misma oportunidad todo el mundo (...)”<sup>184</sup>

---

<sup>181</sup> Es un instrumento de la familia de la guitarra, que tiene 4 cuerdas, y suele tocarse mucho en Venezuela.

<sup>182</sup> Es un personaje (zambo) de Venezuela que lideró la lucha contra la esclavitud al final del siglo XVIII.

<sup>183</sup> Es la señora Nelly, que ha vivido desde que nació en este barrio, actualmente está viviendo con su mamá, sus hijos y una nieta. Ella tiene aproximadamente 48 años de edad, y se ha dedicado intensamente a las actividades culturales de esta comunidad, incluso en relación con la formación del consejo comunal del sector Plazoleta. Ella ha sido una de las principales informadoras sobre este barrio.

<sup>184</sup> Entrevistada en Noviembre de 2008.

La actividad cultural del barrio Unión en torno a este espacio público se ha venido desarrollando ya desde varios años, dirigida, principalmente, por la gente de la comunidad. Al parecer, la disposición de este local, que se puede utilizar por los miembros de la comunidad, ha contribuido, en gran medida, a establecer una relación más comunicativa entre los habitantes de la comunidad.

Según “la formadora”<sup>185</sup> de la organización social, *Escuela Bolivariana*, quien lleva un año apoyando a la comunidad para poder formar el consejo comunal, la decisión de tomar este local vacío y abandonado ha sido un proceso que se desarrolló dentro de la comunidad por la voluntad de la misma gente, y cuyo propósito era acabar con los problemas surgidos a causa del abandono de este local. Sobre tal proceso, ella comenta lo siguiente:

“Cuando entró el gobierno del Presidente Hugo Chaves, este local fue ocupado por gente de China, y era un supermercado. Y cuando llegó el Presidente Chaves estas personas se devolvieron y dejaron este local. Y se fueron por la inestabilidad que hubo en Venezuela en aquel entonces (...) Ellos se fueron de aquí en 1999; esa fue la primera vez que se fueron, y después regresaron pronto, pero cuando hubo el paro petrolero en 2002, ellos se fueron otra vez, y aparentemente la causa era por la inseguridad de Caracas, y así se retiraron dejando este espacio abandonado (...) desde

---

<sup>185</sup> Actualmente en Venezuela, este término se utiliza para referirse a las personas que apoyan y facilitan la formación del consejo comunal en la comunidad. Principalmente, estas personas pertenecen a una organización social que tiene vínculos muy estrechos con las comunidades de los barrios. El contacto que se hace entre las comunidades y las organizaciones sociales se logra mediante diversos medios, por ejemplo, a veces la gente de la misma comunidad busca el apoyo o la ayuda de la organización a través de varios canales de contactos, es decir, amigos, parientes o vecinos, o también hay veces la misma organización establece una red de ciertas actividades políticas y sociales con el fin de apoyar a la gente de comunidad. En el caso del barrio Unión, la formadora se incorporó al proyecto de la formación del consejo comunal, mediante la solicitud de la misma gente de la comunidad que buscó el apoyo en la «*Escuela Bolivariana del Poder Popular*», que es la organización social que se dedica, principalmente, a trabajar con los consejos comunales de las comunidades de Caracas.

entonces hasta aquí, hubo varios intentos de afincamiento por los indigentes, y también era como un nido de ladrones porque estaba vacío y abandonado (...) La comunidad organizada del sector decidió tomar este espacio para dar el uso, también para actividad cultural, la formación de niños como música, pintura, danza, clases, etc., convirtiéndolo así en un centro donde convergen todas las actividades de la comunidad. Como ves que esto es una organización cultural, pero no tenían otro tipo de organización que se le permitiera por optar por proyecto, o recursos para restauración del espacio, sin embargo, la misma comunidad lo ha condicionado. Aquí hay televisor, DVD, sonidos para dar clases, etc., y también la misma comunidad ha construido los muros que estás viendo aquí en este local (...).<sup>186</sup>

Según ella, al principio el proceso de la formación del consejo comunal fue muy complejo, sobre todo, por la apatía de la comunidad hacia el mismo, puesto que la gente no estaba interesada en ningún tipo de organización comunitaria. De hecho, la tendencia a la apatía de la comunidad no es lo único que se observa en este barrio, sino que es un fenómeno común que aparece, con distinta intensidad, en la mayoría de los barrios ante las actividades sociales.

En realidad, la mayoría de la gente de esta comunidad tiene más de treinta y cuarenta años viviendo en el mismo lugar. Si recordamos que la formación de los barrios de Caracas aproximadamente se aceleró a partir de los años cincuenta, de ello se deduce que los habitantes de este sector son los mismos que se instalaron al principio de la formación de los barrios de Caracas.

En este ámbito se observa algo muy curioso; las personas de este barrio, en la mayoría de los casos, se conocen, pero no se conocen realmente. Ellos se reconocen simplemente, porque se han visto en la calle, o sólo saben dónde viven y a que familias pertenecen. Al parecer, aunque se hubiera establecido cierta

---

<sup>186</sup> Entrevistada en noviembre 2008 en el barrio Unión; [Foto.11] es la imagen interior del local que se describe aquí.

amistad, o una relación relativamente estrecha entre los vecinos cercanos,<sup>187</sup> no existía ningún tipo de relación comunitaria que facilitara la comunicación y la solidaridad dentro de la comunidad.

Hasta ahora, se han tratado de revisar algunos aspectos generales sobre el barrio Unión, y la comunidad Plazoleta en particular, tratando de realizar la observación desde la propia comunidad y manteniendo una distancia no muy alejada de la vida cotidiana de la misma.

Por consiguiente, en el siguiente apartado se continuará con más observaciones dedicadas a la comunidad Plazoleta del barrio Unión, vista desde el contexto del consejo comunal. Como se ha señalado previamente, estos consejos son la unidad básica del trabajo de campo de la presente investigación, cuyo propósito, precisamente, está el estudio de la relación entre el sujeto y la estructura social que se desenvuelve en el proceso del cambio social.

En efecto, el consejo, comunal entendido como una organización comunitaria propiamente dicha, nos permite conocer, de manera más concreta, las relaciones que se establecen en el transcurso de la realización de ciertas actividades sociales. Además, el caso de la comunidad Plazoleta resultó ser muy práctico en tal contexto, dado que, en este sector, el consejo comunal no estaba aún formado, sino que estaba en pleno proceso de formación, de modo que ello nos permitía, con una intensidad mayor, observar el movimiento y la participación de la misma gente.

---

<sup>187</sup> Además, al parecer, el hecho de que se haya formado una red a través del vínculo familiar o de parientes cercanos, en cierto modo, ha permitido crear un círculo más cerrado con respecto al resto de la comunidad. Por esto, puede que la necesidad de establecer una relación más amplia con la comunidad haya sido secundaria. También, la inseguridad que se difundía en la comunidad fue la causa considerable que impidió una comunicación más abierta entre los habitantes.

### **4.3. Consejos Comunales**

Conviene revisar, primero, los aspectos objetivos de los consejos comunales, tales como el carácter jurídico, la aplicación, la función, el objetivo, etc., con el fin de conocer su forma de organización en el marco del programa social de Venezuela.

El propósito de este apartado, ante todo, está en realizar su análisis desde el punto de vista del programa social general, que trata de conseguir una mayor inclusión de los sectores excluidos y desprotegidos en la vida social. En realidad, no cabe mucha duda de que este programa social, llamado consejo comunal, haya sido uno de los intentos más desafiantes y ambiciosos por lo que respecta a la inclusión social de la población excluida, a pesar de ciertas debilidades y críticas surgidas en torno al mismo.

Por eso, después de un estudio general sobre los consejos comunales, se analizará su función práctica aplicada al barrio Artigas, concretamente a la comunidad Plazoleta del barrio Unión, que es considerado como el caso concreto y empírico de esta investigación.

#### **4.3.1. Los aspectos objetivos y jurídicos del Consejo Comunal**

La comprensión de los marcos jurídicos de los consejos comunales debe tenerse en cuenta en primer lugar a la hora de examinar los aspectos objetivos de los mismos. Hay que reconocer, sin embargo, que la revisión de la forma jurídica no nos garantiza, de ningún modo, su comprensión integral al respecto. La relevancia de este acercamiento, más bien, está en que resulta facilitador al

momento de estudiar un concepto nuevo y desconocido como es el de Consejo Comunal.

Es decir, conocer el término «Consejo Comunal» a través del marco jurídico, en este caso, nos facilitaría la comprensión del mismo tanto en su dimensión teórica como práctica, aunque esta última es más relevante que la primera a la larga. De igual manera, la comprensión del marco jurídico es crucial en la medida en que su aplicación en la práctica se vaya ampliando cada vez más en la vida social venezolana.

Ahora bien, el consejo comunal es una organización propia de la comunidad a través de la cual las comunidades de un barrio o una ciudad pueden participar directamente en las gestiones comunitarias, tales como la toma de decisiones o la ejecución de las mismas, con el fin de mejorar la vida del barrio, etc. El artículo 2 de la Ley de los Consejos Comunales declara muy nítidamente este aspecto:

Artículo 2. Los consejos comunales en el marco constitucional de la democracia participativa y protagónica, son instancias de participación, articulación e integración entre las diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y los ciudadanos y ciudadanas, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social.

Esta nueva organización comunitaria en Venezuela forma parte del programa de transformación social,<sup>188</sup> a través del cual se pretende llegar a un cambio

---

<sup>188</sup> Parece más preciso utilizar el término «transformación social» que «reforma social», conforme a la definición de Steffan (2006), quien ha definido que «transformar» significa reemplazar las instituciones existentes por unas nuevas, de igual modo que transformar la sociedad no es lo mismo que reformarla.

estructural en la relación de poder entre la población y el gobierno, en la sociedad en conjunto. En otras palabras, se trata de un cambio radical para hacer llegar el poder directamente a la población, y para permitir la participación directa de la misma en los asuntos comunitarios y en los que afectan las cuestiones nacionales.

Los consejos comunales se forman en base a las comunidades existentes que se agrupan en familias. En el caso del área urbana, entre doscientas y cuatrocientas familias pueden formar un consejo comunal; a partir de veinte familias en el área rural, y a partir de diez familias en las comunidades indígenas.<sup>189</sup>

Cada comunidad forma su consejo comunal en función de los principios y criterios que se disponen en la ley de los consejos comunales.<sup>190</sup> En su establecimiento y su funcionamiento por lo que respecta a las gestiones comunitarias, destaca la importancia de la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas, que es la máxima instancia de decisión del consejo comunal, y está integrada por los habitantes de la comunidad mayores de quince años.

La Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas del consejo comunal es la máxima autoridad del pueblo, siendo la instancia primaria para el ejercicio del poder, la participación y el protagonismo popular, y cuyas decisiones son de carácter vinculante para cada consejo comunal respectivo. Es más, precisamente de ahí surge el poder autónomo del pueblo, que en conjunto logra ejercer sus propias gestiones comunitarias, que son desde las elaboraciones de proyectos hasta la

---

<sup>189</sup> Según artículo 4.4 de la Ley de los Consejos Comunales.

<sup>190</sup> Para más información sobre la conformación de los consejos comunales, tales como su base poblacional, los comités del trabajo, la elección de los voceros y voceras, se puede consultar la Ley de los Consejos Comunales que fue decretada en abril de 2006. También puede consultarse la página de Web: [www.consejoscomunales.gob.ve/](http://www.consejoscomunales.gob.ve/)

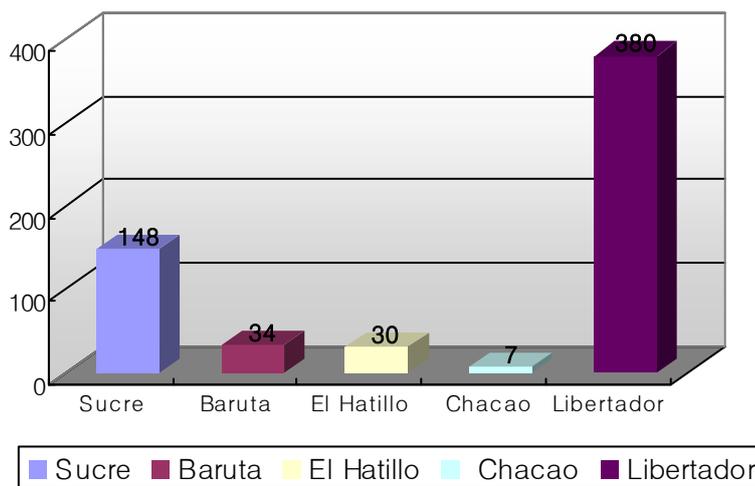
toma de decisiones.

De hecho, el funcionamiento de los consejos comunales como unidades primarias de un nuevo orden sociopolítico, tiene en los «bancos comunales» su correlato financiero, pues estos son el soporte económico que garantiza su carácter de agentes de la transferencia real del poder en las organizaciones populares, al dotarlas de capacidad y autonomía administrativa.

Es más, la formación del “banco común” que forma parte de los consejos comunales es una instancia final, pues completa su razón de ser, el establecimiento de un banco común como una unidad de gestión financiera es un momento de máxima delicadeza y muy complicado por su naturaleza económica.

Ahora, se observará la distribución de los consejos comunales formados con bancos comunales en el distrito metropolitano de Caracas, que abarca 5 municipios en total hasta la fecha indicada en el cuadro.

Gráfico 1. Bancos Comunales A Fecha de 07JUNIO2007 por Municipios



Fuente: Elaboración Propia de acuerdo con *la Información Institucional* (periódico ocasional de Alcandía Metropolitana de Caracas), domingo 17 de Junio de 2007. Caracas.

Hasta la fecha indicada arriba, según datos oficiales de la Alcaldía Mayor de Caracas, en Caracas existen aproximadamente 600 consejos comunales, distribuidos en las 32 parroquias de los 5 municipios considerados. La parroquia que ha formado más consejos comunales es la de Petare,<sup>191</sup> cuya forma principal de vivienda es el rancho.

También, la parroquia de Sucre, que pertenece al municipio Libertador, donde hay una densidad alta de la población, su principal característica habitacional es el de barrios pobres. Con respecto a esta tendencia, se evidencia que existen unas pautas similares en cuanto a la formación de los consejos comunales: y es que la formación es más acelerada y activa en los barrios pobres.

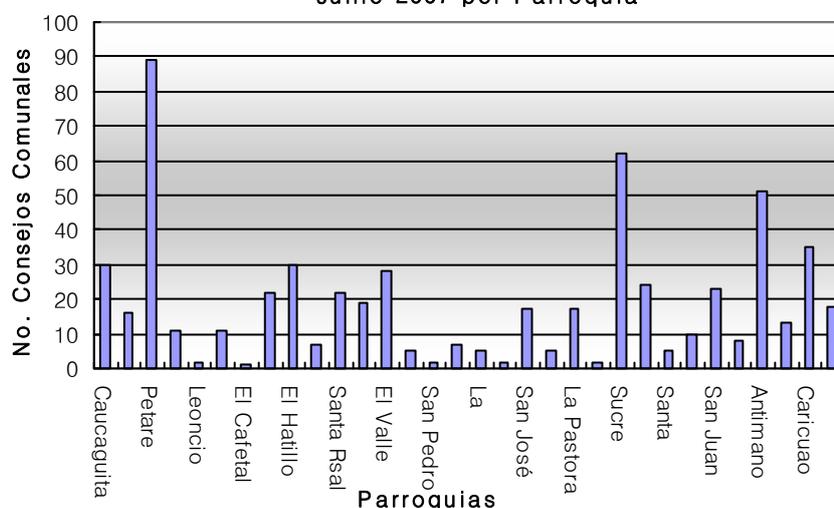
Como se podrá ver en el siguiente gráfico, las parroquias de Petare, Sucre, Antimano y Caricuao, que pertenecen al municipio Libertador de Caracas, son las que han llegado a formar más consejos comunales que otras parroquias del lugar. Asimismo, el municipio Libertador de Caracas es donde hay más población, y con menos recursos, de modo que se han construido más ranchos en esta misma zona.<sup>192</sup>

---

<sup>191</sup> Petare, como uno de los barrios más grandes en toda América Latina, pertenece al municipio Sucre, el cual tiene 5 parroquias, mientras el municipio Libertador tiene 22 parroquias.

<sup>192</sup> Desde el año 2000, la ciudad de Caracas integra el Distrito Metropolitano, que incluye no sólo territorio del Distrito Capital sino también los municipios Baruta, El Hatillo, Sucre y Chacao del estado Miranda. Creado por la Constitución de 1999, en sustitución del Distrito Federal promovido por la Asamblea Constituyente de la Federación el 29 de febrero de 1864 (véase la página de Web: [www.gobiernoenlinea.ve](http://www.gobiernoenlinea.ve)).

Gráfico 2. Consejos Comunales A fecha de 07 Junio 2007 por Parroquia



**Fuente: Elaboración Propia de acuerdo con la *Información Institucional* (periódico ocasional de Alcandía Metropolitana de Caracas), domingo 17 de Junio de 2007. Caracas.**

Según la divulgación oficial de la misma *Ley de Consejos Comunales*, el objetivo de plantear sus formaciones reside en la necesidad de transferir los recursos de manera más directa para cada comunidad, con el fin de resolver y atender las necesidades, además de desarrollar sus potencialidades comunitarias. Con lo que se logra cierta articulación de las personas de los barrios, y así impulsar la participación en las actividades culturales y sociales.

En relación al asunto de la transferencia directa de los recursos económicos a cada comunidad, representada por su Consejo Comunal, *el Ministro del Poder Popular para la Participación y la Protección Social*,<sup>193</sup> David Velásquez lo

<sup>193</sup> La entrevista se ha realizado el día 17 de Julio de 2007 en el despacho del Ministro David Velásquez, que había desempeñado el cargo del Secretario Ejecutivo del Consejo Presidencial para el Poder Comunal. El Ministerio de la Participación y la Protección Social para el Poder Popular de República Bolivariana de Venezuela es la organización estatal que se encarga de todo el proceso de conformación, función y control de los

expresa con claridad:

“Los consejos comunales fueron planteados en 2005 por el Presidente Chávez por la necesidad de crear un mecanismo para transferir el poder a la comunidad, de manera más directa, por los organizados. El artículo 184 de la constitución de Venezuela establecía que las gobernaciones y la alcaldía deberían transferir los recursos a la comunidad directamente, pero no se cumplía (...) La primera medida que se toma para impulsar la formación de los consejos comunales es la elaboración de la ley, que el Estado, independientemente, pueda transferir los recursos a los consejos comunales (...).”

Así, la creación de esta base organizada permite la transferencia de recursos a la comunidad a través del Banco Comunal, para que cada una de ellas resuelva las necesidades inmediatas y urgentes conforme a sus decisiones propias.

Según lo que indica la Ley de los Consejos Comunales, el Banco Comunal se define, como la forma de organización y gestión económica-financiera de los recursos de los consejos comunales, y es una organización flexible, abierta, democrática, solidaria y participativa.

El Banco Comunal es la unidad de gestión financiera,<sup>194</sup> además, es un órgano integrado por cinco habitantes de la comunidad electos o electas por la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas, que funciona como un ente de ejecución financiera de los consejos comunales para administrar recursos financieros y no

---

consejos comunales. (Actualmente, este Ministerio se convirtió en el “Ministerio del Poder Popular para las Comunas y Protección Social” a partir de 2009, asumiendo las responsabilidades y las funciones de aquél).

<sup>194</sup> El Consejo Comunal está integrado por tres órganos a los fines de su funcionamiento: 1. *El Órgano Ejecutivo*, integrado por los voceros y voceras de cada comité de trabajo, 2. *La Unidad de Gestión Financiera* como órgano económico-financiero, 3. *La Unidad de Contraloría Social* como órgano de control de cualquier gestión del Consejo Comunal (véase Artículo 6 en la Ley de los Consejos Comunales).

financieras, y servir de ente de inversión y de crédito, y realizar intermediación financiera con los fondos generados, asignados o captados.<sup>195</sup>

Esta medida social es bastante eficiente al considerar que la mayoría de la población habitada en las zonas excluidas y marginadas, como los barrios, no recibe ningún tipo de apoyo social o económico por parte de la sociedad o el Estado por diversas razones; la falta de voluntad política, la corrupción burocrática, la ausencia de la voz comunitaria, etc.

Debido a esto, precisamente, en Venezuela han surgido varios tipos de organizaciones populares o comunitarias, e incluso urbanas,<sup>196</sup> para mejorar y resolver los problemas a los que se enfrentan diariamente en su entorno, así como un esfuerzo propio para mejorar sus condiciones de vida. Algunos de estos ejemplos son: la organización social del *Coordinador Simón Bolívar* que se encuentra en el barrio «23 de Enero» de Caracas, *Televisor Local Alternativo Catia TV* que está ubicado en Catia, y *Tupamaros*,<sup>197</sup> etc.

Es más, la relevancia de este mecanismo de autocontrol de los recursos económicos, a través de los consejos comunales, está en la efectividad de las gestiones comunitarias. En un sentido similar, Roberth Mejias, quien trabaja como formador de los consejos comunales en la Parroquia de San Bernardino, nos cuenta que:

“Los consejos comunales de los barrios están más organizados y tienen

---

<sup>195</sup> Véase la misma Ley de los Consejos Comunales, Artículo 10.

<sup>196</sup> Cfr. Grohmann (1996).

<sup>197</sup>. Esto es la organización más controvertida dentro de la sociedad venezolana, y su identificación oscila entre la protección de la gente inocente y la violencia generada por la misma. Por ello, esta organización, en Venezuela, representa dos caras al mismo tiempo; la seguridad y el miedo. En una de las entrevistas con los miembros de *Tupamaros*, uno de ellos cuenta que: “*Tupamaros* siempre ha sido un movimiento social pacífico” (entrevistado en Sep. 2008 en Caracas).

más oportunidades de planificar y ejecutar los proyectos que más interesan a nivel del barrio. Los recursos económicos llegan directamente del ejecutivo a los consejos comunales”.<sup>198</sup>

Como él mismo comentaba anteriormente, los recursos económicos no llegaban a la comunidad, y sus usos fueron desviados, por lo que las necesidades inmediatas no podían resolverse. En este caso, los mayores obstáculos eran las trabas institucionales o burocráticas junto a la corrupción que solía presentarse a lo largo de la realización de algún tipo de proyecto comunitario, así como la instalación de un tanque de agua, la limpieza de la calle, y la construcción de las escaleras en el cerro, etc.

Asimismo, todo parece indicar que estos problemas sucedían con mucha frecuencia en diversos sectores o barrios de la ciudad de Caracas, dado que muchos barrios pobres de la ciudad se encontraban en la misma condición material deteriorada en términos de sus viviendas, infraestructuras, servicios de agua y luz, etc.

Por último, cabe decir que la característica más destacada de los consejos comunales, entre otras, es *la toma de decisiones*, a través de la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas, que es la máxima instancia de decisión del Consejo Comunal. El Artículo 6 de la Ley de los Consejos Comunales lo declara de manera muy evidente: *la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas es la máxima instancia de decisión del Consejo Comunal, integrado por los habitantes de la comunidad, mayores de quince años.*

Este proceso de toma de decisiones se realiza para cualquier gestión, tanto

---

<sup>198</sup> Entrevistado en noviembre de 2008 en Caracas.

vivienda, hábitat e infraestructura, como otras en las que se considere necesario, de modo que esto le permite la participación directa a la comunidad en cualquier asunto comunitario, así como ayudar a mantener la constante comunicación entre los habitantes de la misma comunidad ante cualquier decisión del barrio.

De este modo, Doña Ingrit, vocera del Consejo Comunal de su comunidad en la parroquia Petare, nos cuenta desde su perspectiva sobre el Consejo Comunal lo siguiente:

“Lo que queremos hacer a través de los consejos comunales es que cada uno de nosotros decida lo que queramos hacer, sin esperar que decidan por nosotros. Aún así para crear un pequeño gobierno en cada comunidad, lo que estamos haciendo incluso es unir todos los consejos comunales de los barrios o sectores para crear una fuerza del pueblo no sólo dentro de la vecindad sino del pueblo en conjunto”.<sup>199</sup>

Es más, según este comentario en la entrevista realizada a Doña Ingrit; el poder autónomo del pueblo se consolidaría dentro de los consejos comunales, y luego esta misma fuerza tomaría un papel a nivel nacional como una forma de implantar el mecanismo del poder para el pueblo.

---

<sup>199</sup> Entrevistada en agosto de 2008 en la oficina de una organización social, llamada «Escuela bolivariana del Poder Popular», en la que trabaja como formadora de los consejos comunales en Caracas.

#### **4.3.1.1. Algunos aspectos sobre funciones y disfunciones del consejo comunal**

Al tratar el poder autónomo de la comunidad, hay que reconocer que la cuestión de la responsabilidad es crucial. Es decir, asumir la responsabilidad, desde la elaboración de cierto proyecto comunitario y hasta su cumplimiento, forma una parte muy importante para llegar a establecer las funciones de los consejos comunales.

El hecho de que cada barrio esté representado por su Consejo Comunal, y disponga de las posibilidades y oportunidades de realizar cualquier proyecto, conforme a las necesidades comunitarias y urgentes, ha permitido promover la participación de las personas en estas organizaciones de base.

En este sentido, es obvio que, una vez que la gente llega a reconocer el poder autónomo para resolver problemas de la comunidad, las personas están más dispuestas a involucrarse y a integrarse a dichas organizaciones. Además, si estos problemas conciernen más a la vida cotidiana, tales como la cuestión de la inseguridad, la basura, la violencia, la droga, el desorden, etc., las motivaciones de la participación son mayores.

Uno de los voceros del Consejo Comunal Valle Seco al Futuro, llamado Francisco Javier Guaramata, nos cuenta con orgullo de un proyecto que se cumplió mediante el Consejo Comunal en su comunidad:

“Se construyó un tanque de 45 mil litros y se restituyó totalmente la tubería de dos pulgadas que se encontraba en estado de deterioro debido a

su antigüedad”(…).<sup>200</sup>

Según la información divulgada oficialmente,<sup>201</sup> los recursos que reciben los consejos comunales provienen de varias fuentes, como FIDES (Fondo Intergubernamental para la Descentralización) y LAEE (Ley de Asignaciones Económicas Especiales derivadas de Minas e Hidrocarburos). Además de esto, hay recursos financieros asignados por el gobierno central de Venezuela, los gobiernos estadales y las alcaldías, más los que provienen de donaciones, de acuerdo con lo establecido en el ordenamiento jurídico.

A partir de 2008, se destina un mínimo del 5% del presupuesto nacional para los Consejos Comunales, mientras que las gobernaciones y las alcaldías estarían obligadas por mandato constitucional a transferirles competencias y recursos a las comunidades organizadas. De este modo, los consejos comunales se les asignan recursos económicos con los cuales poder ejecutar proyectos y planes de desarrollo comunitario.

Si bien, el manejo directo de los recursos, mediante el Banco Comunal, en cierto modo, otorga fortaleza y autonomía en cuanto a la función de los consejos comunales, también es cierto que este aspecto positivo puede convertirse en una debilidad al mismo tiempo. Puesto que el manejo de estos recursos es un mecanismo nuevo, se requiere un proceso de maduración y fortalecimiento del mismo. De hecho, se han presentado varios casos de corrupción y de mal funcionamiento en los recursos, siendo una de las principales debilidades de los consejos comunales. Por eso mismo, se han observado algunas quejas o

---

<sup>200</sup> Entrevistado en noviembre de 2008 en el Barrio Valle.

<sup>201</sup> Véase la Ley de los Consejos Comunales.

reclamaciones de las personas, y de las organizaciones sociales que han trabajado en la comunidad. Aunque *la unidad de Contraloría Social*,<sup>202</sup> dentro del organismo del Consejo Comunal, existe como un equipo del trabajo formado por los mismos habitantes de la comunidad, el control y el manejo de los recursos económicos siempre han sido los problemas más críticos debido a la corrupción que puede generar.

Sin embargo, en torno a este conflicto, hay unos factores que merece la pena considerar: los prejuicios y la desconfianza.<sup>203</sup> Puesto que ha habido casos de desviación de los recursos sin que se cumplieran los proyectos planteados. En ocasiones, estas quejas o reclamaciones han surgido sólo por el prejuicio o la desconfianza que los mismos vecinos tienen hacia el resto de la comunidad. Aunque es cierto que ha habido casos de chantaje de recursos a través de los consejos comunales.

Por ejemplo, algunos testigos y habitantes de los barrios de Caracas comentaron que: algunos miembros se aprovechaban del mecanismo autónomo de los consejos comunales sólo para conseguir recursos y apropiarse de ellos. Según las entrevistas que se han realizados en las comunidades, y con los activistas sociales, ha habido varios casos parecidos al problema de chantaje

---

<sup>202</sup> Esta unidad de Contraloría Social es un órgano para mantener el control social y la fiscalización, control y supervisión del manejo de los recursos asignados o generados por el Consejo Comunal, así como sobre los programas y proyectos de inversión pública presupuestados y ejecutados por el gobierno nacional, regional o municipal (véase Art. 11 de la Ley de los Consejos Comunales).

<sup>203</sup> A veces, los vecinos de la misma comunidad muestran un antagonismo con la formación de los consejos comunales, sin tener algún criterio o razón lógica, y simplemente muestran rechazo a la solidaridad comunitaria. Al parecer, esta situación se ha generado, en gran medida, debido al aislamiento social y emocional que han persistido entre los vecinos de los barrios.

sobre los recursos económicos en el barrio «23 de Enero»; algunos grupos se aprovecharon de la indiferencia de la comunidad en cuanto a la formación de los consejos comunales, de modo que ellos prepararon y procesaron todos los requerimientos necesarios para obtener recursos económicos, y luego desaparecieron.<sup>204</sup>

Por ello, existen algunos prejuicios en cuanto a la asignación directa de los recursos a la comunidad, por ejemplo; el hecho de asignar los recursos directamente a la comunidad o a gente no preparada sólo causaría mal uso o corrupción, de tal manera que las medidas tomadas para evitar la desviación de los recursos, que en muchos casos es producida por la corrupción burocrática, ha generado otro tipo de corrupción a nivel comunitario provocado por mal uso y la administración ineficiente de los recursos conseguidos. Con respecto a esto, el Ministro David Velásquez señaló lo siguiente:

“A pesar de varios casos de corrupción y malas funciones sobre los recursos asignados a las comunidades, la evaluación en general ha tenido un resultado positivo, es decir, aproximadamente 70% de los proyectos presentados por los consejos comunales fueron cumplidos. Incluso, hay que tomar en cuenta que muchas organizaciones sociales y el trabajo voluntario por la comunidad han permitido reducir el nivel de corrupción e incorporar más participación de la gente de la comunidad”.<sup>205</sup>

Cabe señalar que puede que haya casos de corrupción y fallos en relación con el manejo de proyecto comunitario, sin embargo, habría que reconocer, también, los logros que se han conseguido por este mecanismo de la organización comunitaria.

---

<sup>204</sup> Las entrevistas se han realizado en diciembre 2009 en Caracas.

<sup>205</sup> Véase la nota al pie n°.193 de este capítulo.

Además, es verdad que una acelerada formación de los consejos comunales puede generar una debilidad en los mismos- como las observaciones que ha hecho Marta Harnecker,<sup>206</sup> - ya que la formación de los consejos comunales de manera excesiva y acelerada, sin que se haya conseguido cierta madurez en el proceso, puede causar problemas de mal funcionamiento en los mismos.<sup>207</sup>

Ahora bien, las funciones y las estructuras de estas organizaciones comunitarias son muy distintas a otras instituciones sociales que han existido en Venezuela. Por lo tanto, es normal que mucha gente no esté muy informada sobre cómo organizar, manejar, y controlar el Consejo Comunal. Por eso mismo, las coordinaciones y las cooperaciones con algunas organizaciones sociales, que están más informadas al respecto, han sido de suma de importancia al preparar la formación de los consejos comunales. Por ejemplo, con la organización social de «La Escuela Bolivariana del Poder Popular.

Esta organización tiene, aproximadamente, entre treinta y cuarenta formadores que trabajan con más de doscientos consejos comunales a nivel nacional. El trabajo principal es la coordinación con las comunidades para ofrecer cualquier apoyo y asesoramiento con respecto a la formación y la administración de los consejos comunales.

Actualmente, estas organizaciones sociales, en muchos casos, pertenecen a organismos gubernamentales, como el Ministerio de Educación o la Alcaldía Mayor u otras instituciones estatales que cooperan en este ámbito.

En realidad, este tipo de asesoramiento y apoyo de las organizaciones sociales

---

<sup>206</sup> Es una socióloga chilena. Ha escrito varios artículos e incluso tesis sobre los consejos comunales en Venezuela (se puede consultar en las páginas de Web: [www.rebellion.org](http://www.rebellion.org). o [www.aporrea.org](http://www.aporrea.org).)

<sup>207</sup> Entrevistado por la autora en septiembre de 2007 en Caracas.

para las comunidades son relevantes, ya que la carencia de la experiencia y la escasa información sobre estas organizaciones han provocado problemas para continuar los procesos de formación y función de los consejos comunales.

Asimismo, a pesar de algunos defectos o críticas que se presentaron en torno a esta organización, el proceso de su formación ha sido bastante alentador. Existen aproximadamente unos veinte mil consejos comunales legalmente establecidos en el año 2006 y 2007 (Ellner, 2006). Según los datos que se manejan en el Ministerio de Participación Popular y Desarrollo Social (MINPADES) en el año 2007, se calcula que se habían conseguido formar más de veinticinco mil consejos comunales a nivel nacional. Así como, las cifras aproximadas serían unos treinta mil consejos comunales a nivel nacional en la actualidad.<sup>208</sup>

En este apartado, se han tratado de examinar algunos aspectos jurídicos de los consejos comunales, entendiéndoles como un programa que procura lograr una mayor inclusión social, sobre todo, de la población más excluida y desposeída. Además, se han revisado diversos aspectos críticos presentes en la formación de los consejos comunales, con respecto al manejo directo de los recursos económicos por la comunidad. A continuación, se estudiará el caso del barrio Unión, enfocado en la comunidad Plazoleta, en función del Consejo Comunal, y su explicación interpretativa en lo que respecta al cambio en su entorno.

---

<sup>208</sup> La cifra concordada con la afirmación de la ministra del Poder Popular para las Comunas y Protección social de Venezuela en el diario *Granma* publicado el 22 de mayo de 2009, Año13/Número142, en Cuba. Nota: en la actualidad (en 2010), en Venezuela están en discusión sobre la creación de las «COMUNAS» entendidas estas como entidades político-administrativas descentralizadas donde se aglutinan las células de autogobierno local llamadas consejos comunales. Esto ya se considera como una etapa más avanzada con respecto a la cuestión de los consejos comunales.

#### **4.3.2. Observación e Interpretación sobre el Consejo Comunal : *El caso concreto de la comunidad «Plazoleta»***

Es sabido que la mayor parte de la población venezolana ha sufrido *marginación social*, en términos de Obediente & Vargas (2008), por diversas razones; tales como la falta de voluntad política, debido a la corrupción y a las trabas burocráticas, y la barrera física, psicológica que existe entre los barrios y la ciudad, etc.

“La marginación social es el proceso por medio del cual las minorías crean relaciones socioeconómicas que les permiten establecer distinciones entre ellas y las grandes mayorías. Basadas en las nociones de superior vs. subordinado/dependientes, esas minorías manipularon el trabajo y la distribución de los recursos sociales, controlando la información, la educación y tecnología, elementos críticos para el éxito económico”.<sup>209</sup>

En este ámbito social, el Consejo Comunal es un programa que promovió el gobierno venezolano en el año 2006, para lograr la integración de aquella población que estaba excluida anteriormente. El Consejo Comunal, como unidad mínima organizativa de la base y nuevo mecanismo para la gestión comunitaria, tiene una función fundamentalmente renovadora, así como *el principio de autogestión*.<sup>210</sup> Es decir, cada miembro puede tomar las decisiones necesarias

---

<sup>209</sup> Obediente, S. y Vargas-Arenas(2008), *La revolución bolivariana, Historia, Cultura y Socialismo*, ed. Monte Ávila, Caracas, p. 197-198.

<sup>210</sup> En este curso, las trabas burocráticas se consideran como uno de los obstáculos más inminentes. La gestión directa por parte de las comunidades a través de los consejos comunales es un proyecto bastante renovador, ya que la autoridad máxima del pueblo está en la misma comunidad, no en el municipio o el gobierno central. Este traslado del poder de la autoridad gubernamental a la comunidad acompaña un cruce de los intereses por ambas partes, que son inevitables a veces, con las posibilidades de los conflictos

para cualquier diligencia referidas a las condiciones de vida, para responder a las necesidades y resolver los problemas más inmediatos en su entorno. De esta forma, el Consejo Comunal es un hilo conductor para organizar ciertas actividades en la comunidad, tales como las cocinas populares, los servicios sociales, las actividades culturales, etc.

El Consejo Comunal de la comunidad Plazoleta del barrio Unión, con diferencia a su mayoría de los casos, empezó a formarse para facilitar y consolidar los trabajos comunitarios que ya existían. Respecto a esto, uno de los promotores para la formación del Consejo Comunal comentó en una entrevista:

“(...) Yo empecé a trabajar desde las cuatro de la mañana y hasta ahora a las seis de la tarde, ahora, para lograr el objetivo, a que la gente no se desanime, y decimos formar Consejo Comunal, porque es más fácil trabajar, ¡antes no! Antes si tu vas a pedir algunas respuestas no te la dan, pero ahora tú protestas como vocero del Consejo Comunal con los artículos de la Ley y tal, así te responden(...)”.<sup>211</sup>

La comunidad había logrado desarrollar cierta actividad cultural comunitaria integrada para los niños de la misma, antes de que se estableciera el Consejo Comunal, por lo cual, la gente estaba más acostumbrada a las acciones colectivas, como organizar; talleres culturales infantiles, la fiesta de fin de año, o poner un

---

entre dos partes. En otras palabras, la comunidad es la que procura tomar su papel protagonista en el ámbito de ejercicio del poder en la comunidad, mientras que la autoridad municipal o alcaldía trata de intervenir en los asuntos comunitarios como un organismo central del gobierno. Dicho de otro modo: *hay tensión y conflicto entre la estructura existente y la estructura nueva que se está generando en el nuevo ámbito de la sociedad venezolana.*

<sup>211</sup> Entrevistado en noviembre de 2008, en la comunidad Plazoleta, mientras que las personas estaban preparando la mesa de la elección de los voceros y voceras de los comités para el Consejo Comunal.

mercado local, etc. Debido a estas acciones colectivas y consecuentemente, el ambiente comunitario es más comunicativo con menos tensión social entre los habitantes.

Cuando hubo elecciones de voceros y voceras del Consejo Comunal, la gente mostró mucho interés en participar, por ejemplo: permanecieron en el lugar de la votación durante un día entero, mientras se procesaba la elección y se nominaban los cargos. En ese día de votaciones, los miembros no mostraban ninguna apatía o indiferencia; al contrario, la gente estaba interesada en lo que hacían los demás, e incluso parecía que se divertían con la elección, como si fuera una fiesta local.

#### **4.3.2.1. La elección de voceros y voceras en la Plazoleta.**

En la elección de voceros y voceras para el Consejo Comunal de la comunidad Plazoleta, la organización cultural de la Escuela José Leonardo Chirino jugó un papel importante llamando la atención de la comunidad y creando un ambiente festivo y animado. Los cantos y las músicas no dejaron de oírse. Los niños de la comunidad pasaron el día jugando en el local, donde se realizaban la elección. A continuación, se incluye una descripción del escenario, la cual fue recogida en las notas del día de elección de la misma autora.

“La elección se venía preparando desde unos meses antes, realizando las encuestas casa por casa. Los mismos habitantes de la comunidad realizaban las encuestas sobre los detalles de cada hogar, tales como el número de los miembros de la familia, los ingresos, las ocupaciones, etc. Además de esto, en la encuesta se incluían las preguntas sobre los problemas o ventajas locales que los mismos pobladores consideraban. Las encuestas fueron realizadas en 5 calles, que son Bolívar, Primera Escalera, Principal, Callejón Che, Venezuela y Américas. Estos sectores formarían parte del consejo comunal de la comunidad Plazoleta. Cuando yo llegué a la comunidad, las encuestas ya estaban terminadas, así que sólo podía trabajar en los datos recolectas de las encuestas, y me incorporé a la comunidad para ayudar a ordenar los datos y categorizarlos para que sean más útil a la hora de preparar la elección de la comunidad. (...) Desde muy temprano en la mañana, la gente llegaba al local comunitario para preparar la elección, y también algunos “expertos” del trabajo social para ayudar y apoyar a este proceso de la elección. Ellos se pusieron a trabajar con la gente del barrio para fabricar las urnas de cartón,<sup>212</sup> y elaboraban los carteles, donde aparecían los nombres de los postulados a los voceros y voceras. Los hombres se encargaban de organizar y poner las mesas de elección en el local, y las señoras llegaron a la cocina para preparar las arepas (plato tradicional venezolano) que serán distribuidas en la elección (...).

---

<sup>212</sup> Véase la foto 17.

La comunidad creó 6 comités que se consideran los más necesarios de la misma comunidad, que son Vivienda y Habitación, Desarrollo Comunitario, Deporte, Salud, Club Adulto Mayor y Cultura. Cada comité tendrá un o una vocero y vocera para hablar por los demás, y así plantear los proyectos considerados importantes para mejorar la vida social del barrio. La gente con los derechos de votos son aproximadamente 430 personas, teniendo en cuenta las edades de más de 15 años, y están distribuidas en casi 150 familias.<sup>213</sup> Los ingresos no eran altos como suponía, sin embargo, estas cifras no son confiables, considerando que normalmente, la gente no suele decir la verdad sobre su ingreso, ni revelarlo. Actualmente, según la Ley el salario mínimo es alrededor de 800.00 bsf. (moneda venezolana), y la mayoría de las familias recibe más del salario mínimo, pero hay que considerar que en general la familia del barrio es muy numerosa (...).<sup>214</sup> En esta elección, 13 mujeres y 9 hombres postularon en los comités respectivos, y de ahí 3 mujeres fueron electas en Cultura, Club Adulto Mayor y Salud, y 3 hombres en Desarrollo Comunitario, Deporte y Vivienda y Habitación.<sup>215</sup> La elección duró hasta las 11 de la noche, la gente todavía se quedaba en el local, hablándose y ofreciendo las cervezas unos a otros. Los bailes y los cantos de los niños dejaron de oírse porque era muy entrada la noche, pero la música no dejó de emitirse desde la pequeña radio que alguien trajo de su casa. Al acompañarles en esta “fiesta”, recordé que en las encuestas, la mayor preocupación de la gente era la inseguridad del barrio. Me parecía una mentira el peligro de la inseguridad de esta zona como decían los habitantes, y por lo menos, en aquel momento me sentía muy segura y tranquila en el mismo lugar (...).”

---

<sup>213</sup> Véase Tabla (1) de la página 204.

<sup>214</sup> Para detalles, véase Anexo (A) y (B) al final del presente trabajo. Los datos fueron obtenidos directamente por el censo demográfico realizado por la misma gente de la comunidad, con el fin de formar el consejo comunal. El censo fue realizado entre junio y agosto de dos mil ocho (2008).

<sup>215</sup> Véase la foto 18.

**[Foto. 16]**



**Caracas, barrio «Unión», comunidad Plazoleta, noviembre de 2008. (Preparando la elección de los voceros y voceras del Consejo Comunal).**

**[Foto. 17]**



**Caracas, barrio «Unión», comunidad Plazoleta, noviembre de 2008. (Urnas de cartón, donde depositan los votos).**

[Foto. 18]



Caracas, barrio «Unión», comunidad Plazoleta , noviembre de 2008. (La lista de los postulados de los voceros o voceras a cada sección, para que la gente sepa quién está postulado en cada sección).

Como es obvio, los motivos de participación en el Consejo Comunal son diversos, y sus objetivos varían dependiendo de las experiencias y expectativas personales. Según la información local, obtenida a través de las encuestas, la mayoría de los pobladores de la comunidad considera que el problema de inseguridad es el más grave, y parece que la presencia de Barrio Adentro (centro de salud instalado en los cerros) y la incorporación de la organización social a la comunidad fueron recibidas de manera positiva, así como promoviendo las participaciones de ellos mismos. La siguiente tabla es la información resumida de las encuestas.

**Tabla (1)****Estudio Demográfico y Socio Económico de la Comunidad Plazoleta***(Parroquia San Juan, Municipio Liberador, Caracas)***(CENSO entre Junio y Agosto de 2008)**Notas:1) **M**-Hombres / **F**-Mujeres.2) **1 Dólar**  $\cong$  **2.15 Bolívares** al cambio oficial del 2008(moneda nacional de Venezuela)/ consultado en <http://www.bcv.org.ve/>.3) **BA** – Barrio Adentro (Centro de Salud instalado en el barrio).4) **Mercal** – Es un mercado subsidiado por el Estado para los productos y los alimentos de primera necesidad a bajos precios para que sean accesibles a la población con bajo recurso.

<i>Calle Bolívar</i>						
<i>Familias</i>	<i>Miembros</i>	<i>Edad (media)</i>	<i>Ingreso (media)</i>	<i>Número de Votantes</i>	<i>Ventajas</i>	<i>Problemas</i>
12 familias	38 personas M. 19 / F. 19	30 años	1,187 Bsf.	31 votantes	BA, Cultura	Basura, Inseguridad
<i>Calle Primera Escalera</i>						
<i>Familias</i>	<i>Miembros</i>	<i>Edad (media)</i>	<i>Ingreso (media)</i>	<i>Número de Votantes</i>	<i>Ventajas</i>	<i>Problemas</i>
17 familias	61 personas M. 18 / F. 38	26 años	990 Bsf.	40 votantes	Organización Social	Basura, Inseguridad
<i>Calle Principal</i>						
<i>Familias</i>	<i>Miembros</i>	<i>Edad (media)</i>	<i>Ingreso (media)</i>	<i>Número de Votantes</i>	<i>Ventajas</i>	<i>Problemas</i>
48 familias	175 personas M. 82 / F. 93	27 años	878 Bsf.	126 votantes	Organización Social, BA	Inseguridad, Basura

<i>Calle Callejón Che</i>						
<i>Familias</i>	<i>Miembros</i>	<i>Edad (media)</i>	<i>Ingreso (media)</i>	<i>Número de Votantes</i>	<i>Ventajas</i>	<i>Problemas</i>
12 familias	52 personas M. 25 / F. 27	32 años	822 Bsf.	35 votantes	Consejos Comunal, BA	Inseguridad, Basura
<i>Calle Venezuela</i>						
<i>Familias</i>	<i>Miembros</i>	<i>Edad (media)</i>	<i>Ingreso (media)</i>	<i>Número de Votantes</i>	<i>Ventajas</i>	<i>Problemas</i>
25 familias	102 personas M. 39 / F. 55	32 años	968 Bsf.	87 votantes	BA	Inseguridad, Apatía
<i>Calle Américas</i>						
<i>Familias</i>	<i>Miembros</i>	<i>Edad (media)</i>	<i>Ingreso (media)</i>	<i>Número de Votantes</i>	<i>Ventajas</i>	<i>Problemas</i>
28 familias	120 personas M. 56 / F. 64	34 años	785 Bsf.	97 votantes	Organización Social, BA	Inseguridad, Basura
<i>Calle (No Identificada)</i>						
<i>Familias</i>	<i>Miembros</i>	<i>Edad (media)</i>	<i>Ingreso (media)</i>	<i>Número de Votantes</i>	<i>Ventajas</i>	<i>Problemas</i>
4 familias	18 personas M. 7 / F. 11	32 años	850 Bsf.	16 votantes	BA	Inseguridad

Aún así, uno de los candidatos llamado Igor Martínez que se había postulado al *comité del desarrollo comunitario* habla de su expectativa respecto de esta organización:

“Al principio, yo no sabía de qué trataba el comité del desarrollo comunitario, pero después me explicaron que eso tenía que ver con todo lo que llevará a cabo. Todos los desarrollos que se efectuarán por los demás comités o también los que tenían que ver con todos los proyectos, por comités o no. Así uno tiene que estar, y estamos obligados a estar desde el arreglo de fachada y hasta el compromiso de levantar un proyecto y efectuarlo. Todo esto es un desarrollo comunitario (...) Yo voy para 4 años viviendo en esta comunidad, antes vivía en el barrio Valle, donde también había el Consejo Comunal. Pero, en realidad, no tuvieron mucha participación, con respecto al Consejo Comunal hacia la población. Los recursos iban al mejoramiento de las viviendas y etc. Pero siempre primero para ellos mismos del grupo del Consejo Comunal, y luego eran para el resto. No me parecía bien esto. Primero, es pensar también en los demás, es verdad que tú puedes tener una necesidad urgente y tal, pero es importante, también, tomar en cuenta la necesidad que tienen los demás. Yo creo que eso es más importante (...) Tengo mucha aspiración en este Consejo Comunal, y que logremos, no por callar la boca, ni crear las falsas expectativas de la gente, sino que trabajar, y mucho se han logrado gracias a las actividades culturales y los trabajos de la gente de la comunidad (...) lo que yo espero más de este Consejo Comunal es la unificación de la población, y así la unificación de las zonas, de los barrios, de los sectores más alejados, para hacerle llegar nuestra voz al gobierno(...)”<sup>216</sup>

Es más, agregó que, la situación social del barrio Valle, donde él había vivido, era mucho más complicada que la de Artigas, tanto la delincuencia, como las ventas de drogas se daban mucho. Por eso mismo, el ambiente siempre se ponía

---

<sup>216</sup> Entrevistada en febrero de 2009, en la comunidad Plazoleta.

muy tenso. En cambio, como él mismo comenta, *“aquí la gente se respeta más entre sí, aunque pasen las cosas, la tensión no es tanto como la del barrio Valle”*.

Igualmente, una de las habitantes de la misma comunidad habla de su motivo personal para la participación en la elección del Consejo Comunal, que es el siguiente:

“Yo perdí dos hijos, uno murió cuando él estaba jugando justo en esta calle. Hubo un tiroteo aquí en pleno día, y una de las balas se le atravesó a la pierna de mi hijo, y murió porque perdió mucha sangre. Y el otro, murió por el accidente de moto. Ahora sólo me queda un hijo, que tiene 13 años. No quiero perderlo como perdí a otros dos hijos. Yo lo estoy haciendo por mi hijo, para que mi hijo tenga un ambiente mejor y seguro, y para que no le pase nada a él”.<sup>217</sup>

Existen diferentes motivaciones y causas personales para formar el Consejo Comunal en la Comunidad Plazoleta. Su formación ha tenido lugar en un ambiente muy alegre, en el que las personas hablaban, cantaban y, a veces bailaban en el local, mientras las elecciones acontecían. Es más, la presencia de la actividad cultural, dirigida por la Escuela José Leonardo Chirino como se ha mencionado arriba, ha contribuido a romper cierta desconfianza y apatía en las gestiones colectivas, como las elecciones del Consejo Comunal.

Al principio, la propuesta de organizar esta colectividad cultural no fue bien recibida por la comunidad, debido a un rechazo psicológico a cualquier actividad

---

<sup>217</sup> Entrevistada en la elección del Consejo Comunal de noviembre de 2008, en la comunidad Plazoleta: Al parecer, la cuestión de la seguridad es uno de los problemas por resolver más inmediatos de la comunidad, aunque la situación haya mejorado en comparación con los períodos anteriores. Según el testimonio de los habitantes de la comunidad, hace tres o cuatro años, incluso los taxistas tenían miedo de subir hasta la parte un poco más alta de Plazoleta, porque ellos tenían los asaltos y los tiroteos que solían ocurrir en aquel entonces.

comunitaria. Al respecto, una de las coordinadoras que trabajó en esta colectividad cultural comenta que:

“Al principio, la gente miraba con muchas dudas. Y luego ellos vieron que estamos haciendo bien y que lo estamos logrando poco a poco. A veces, otras partes del barrio nos han invitado a que fuéramos a tocar la música y bailar. Ese día, nos pusimos a hacer vestidos con sábanas y cortinas, toda la noche haciendo vestidos y ensayos. Los niños no se cansaron, al contrario, disfrutamos de todo lo que hacíamos. Lo hicimos con mucho orgullo. Es un trabajo encantador”.<sup>218</sup>

**[Foto. 20]**



**Febrero de 2009 en Caracas, barrio «Unión», comunidad Plazoleta (Un chico de la comunidad está aprendiendo a tocar el Cuatro de un activista cultural que es estudiante de la Universidad Central de Venezuela. El chico es el nieto de una señora proveniente de Trinidad y Tobago que lleva más de treinta años viviendo en el barrio).**

---

<sup>218</sup> Entrevistada en la comunidad Plazoleta, en marzo de 2009.

Sin embargo, también se ha observado que existe cierto tipo de antagonismo o un rechazo de las personas, sin alguna razón específica aparentemente, a la formación del Consejo Comunal. Cuando les preguntaba a las personas, que estaban sentadas o paradas en la calle, sin acercarse al local donde hacían las elecciones: ¿por qué razón no les interesaba incorporarse a votar en las elecciones del Consejo Comunal?. La gente no sabía cómo responder a mis preguntas, y así, la mayoría se quedó callada. Sin embargo, un hombre respondió que *“ellos lo están haciendo por dinero, no por otra cosa”*. Y otro, contestó con un tono más escéptico: *“yo no lo creo. No creo esas cosas de Consejo Comunal”*. Este último hombre, al final apareció en la elección, y estuvo mirando la lista de los postulados y, al parecer, había acompañado a su pareja porque ella quería votar.<sup>219</sup>

Estos problemas de indiferencia, apatía o escepticismo no son obstáculos propios de esta comunidad en la formación del Consejo Comunal, sino que la mayoría de los barrios tiene los mismos problemas con diferente intensidad. Varios trabajadores sociales afirman con mucha certeza que: la parte más difícil de este trabajo, más que nada, es convencer a la gente para que participe y se incorpore a este proceso y, es verdad, que el mayor obstáculo que existe en el mismo es la baja participación de la gente. Sin embargo, ellos son más optimistas al respecto, diciendo que *“la apatía y la indiferencia de la gente hacia este proceso es grande, pero sentimos que cada día esto está cambiando”*.

Además, el hecho de que existan barreras no sólo territoriales, sino psicológicas, marca una división entre diferentes comunidades del mismo barrio.

---

<sup>219</sup> Las preguntas se realizaron por la autora en el curso de la elección del Consejo Comunal de la comunidad Plazoleta en noviembre de 2008.

Lo que hace más difícil acercarse unas a otras, ya sea por la violencia, la inseguridad, o el miedo, etc. Por ello, los sectores y los barrios de Caracas han formado un *circuito cerrado* que impide los contactos sociales con el resto de la ciudad. De tal manera, aún es más complicado establecer un nuevo orden de relaciones sociales dentro y fuera de los barrios. Con respecto a esto, varios trabajadores sociales han afirmado que: *“Es la verdad. La gente de barrio se cierra en sí o entre sí por el miedo, lo hace, más que nada, por el miedo”*.

En estas circunstancias, el Consejo Comunal puede ser eficiente y eficaz, como una institución social para lograr una mejor comunicación y una mayor solidaridad dentro de la comunidad, e incluso entre diferentes comunidades del mismo barrio. Es decir, como una forma de organizar la población más excluida, para lograr cierta inclusión social de esta gente de barrios pobres y sectores marginados. El Consejo Comunal es un ejercicio sustancial que permite la participación individual, y a su vez la integración de las mismas personas en la comunidad.

Es más, en este contexto, el Consejo Comunal organizado por la misma gente de la comunidad para realizar cualquier actividad comunitaria, presenta unas ventajas de suma importancia, sobre todo, en comparación con otras organizaciones sociales presentes en barrios, como las de ONG, iglesia, que son procedentes de fuera del barrio.

El mayor problema de los barrios y de los sectores más marginados, reside en su propio mecanismo de aislamiento, tanto físico como psíquico, creado precisamente por una realidad plegada de diversos problemas sociales y de necesidades urgentes.

Por ello, una organización comunitaria propiamente impulsada por la misma comunidad hace que la misma sea más adaptable a la realidad actual de los barrios, teniendo en cuenta las costumbres de la gente, las relaciones entre los vecinos, las necesidades inmediatas de la comunidad, etc. Y, en consecuencia, la participación de la comunidad aún puede ser más amplia y activa a la hora de resolver los problemas colectivos, incluso, de manera cooperativa y orgánica.

En segundo lugar, la función autónoma del Consejo Comunal hace que éste sea menos vulnerable al convertirse en una estructura vertical, como suele suceder, en muchos casos, entre los representantes de la Iglesia y ONG (Grohmann, 1996). Sin embargo, el Consejo Comunal propiamente organizado por los mismos residentes de la comunidad hace que sea posible desarrollar espacio social más horizontal e igualitario entre los integrantes y los pobladores de la comunidad. Como señala Cieza (2002), esto, en muchos casos, se debe a que todos aquellos individuos habitan en el mismo entorno, y comparten con la comunidad condiciones similares de existencia. Por lo tanto no se percibe un distanciamiento social muy marcado.

Por último, el Consejo Comunal es un programa social que conduce, en cierto modo, a un proceso de formación de sujetos sociales, cuya fuerza, principalmente, está en su espontánea iniciativa, y en los acuerdos con los demás para lograr objetivos sociales, así como para mejorar las condiciones de vida tanto individuales como colectivas. La función o la disfunción de este organismo comunitario dependerá, en gran medida, de la voluntad y el esfuerzo que pongan los individuos para conseguir los cambios sociales necesarios en su vida cotidiana.

**[Foto. 19]**



**Caracas, barrio «Unión», diciembre de 2008, Comunidad Plazoleta (Tercera reunión de los voceros/as electos/as del consejo comunal, celebrada en el local comunitario. Discuten los problemas inmediatos y urgentes de la comunidad. En esta reunión, el problema de la limpieza de las calles fue el tratado).**

#### **4.3.2.2. El proyecto cultural del Consejo Comunal de la Comunidad Plazoleta: el plan de intervención social «Plan Piloto».**

Como se ha descrito anteriormente, el barrio Artigas se divide en varias zonas que son pequeños barrios. Entre ellos, el barrio Unión que está ubicado en la zona oeste de Artigas. Para llegar a la comunidad Plazoleta del barrio Unión, primero, hay que pasar por la parte sur (baja), donde las condiciones de vida en términos de vivienda, infraestructura y servicios de agua y luz, etc. son más estables. Como las personas de la parte norte (alta) suben utilizando pequeños autobuses para llegar a sus casas, prácticamente no hay contacto físico entre los

diversos pobladores del barrio Artigas. Así, no se genera ningún vínculo vecinal, ni comunitario.

Al parecer, este fenómeno, principalmente, se debe a las barreras psicológicas suscitadas en épocas anteriores en esta región, en la cual la mayor parte de la población ha sido víctima alguna vez de la violencia y el asalto ocurridos en el pasado. No es difícil encontrar una familia que haya perdido a alguno de sus miembros de un modo u otro, a causa del conflicto y la violencia. Un chico de 16 años, de la zona baja del mismo barrio, mientras que estuvimos paseando juntos por una calle llamada el Bolívar me contó: *“En esta calle, hace 4 años, mi tío recibió un balazo en la espalda y murió enseguida, y no sabemos quién, y por qué lo mataron”*.

En la actualidad, aunque el barrio Artigas mantiene un ambiente relativamente tranquilo y estable, en comparación con otros barrios de Caracas, la división psíquica entre las diferentes zonas del barrio sigue siendo muy marcada.

En vista de la realidad *escindida* en que viven los pobladores de Artigas, un grupo cultural proveniente del IAEM (el Instituto de Artes en Escénicas y Musicales) de Caracas, ha hecho *una experimentación cultural*, apoyada por el consejo comunal de Plazoleta, cuyo fin es buscar la forma de articulación e integración de los pobladores del mismo barrio, a través de la actividad cultural dirigida por el grupo de IAEM y el comité cultural del Consejo Comunal de la comunidad Plazoleta; aunque pertenezca al Consejo Comunal de Plazoleta, este proyecto abarca toda la zona de Artigas. El mencionado plan de intervención social llamado «Plan Piloto»<sup>220</sup> tiene, fundamentalmente, los siguientes pasos:

---

<sup>220</sup> Es un proyecto cultural que se ha realizado en febrero de 2009 en el barrio Artigas,

Primero: poner una escena teatral en la parada de autobús de la parte sur, que está junto a Avenida San Martín del barrio Artigas, para que la gente vaya conociendo las actividades que propone el proyecto.

Segundo: llevar los pasajeros, una vez montados en el autobús, a recorrer los sectores de Artigas para que conozcan las partes del barrio que no han visitado hasta entonces.

Y por último: llevarlos a la comunidad Plazoleta, donde los grupos culturales habían preparado funciones de música y bailes, etc., para promover la participación de los pobladores de otros sectores del barrio, y para lograr la ampliación de la red cultural y la comunicación de las comunidades de Artigas.

**[Foto. 21]**



**Caracas, barrio «Unión», la comunidad Plazoleta, febrero de 2009 (Una camioneta utilizada para el «plan piloto»; este vehículo fue ofrecido voluntariamente por uno de los habitantes de la comunidad).**

---

de Caracas.

**[Foto. 22]**



**Caracas, barrio «Unión», comunidad Plazoleta, febrero de 2009 (Un grupo del IAEM y la encargada de la actividad cultural de la comunidad. Están confirmando los pasos a seguir para llevar a cabo el «plan piloto». Lo hace en el camino a la parada del autobús de Artigas).**

**[Foto. 23]**



**Caracas, barrio «Unión», comunidad Plazoleta, febrero de 2009 ( Juego comunitario organizado por la comunidad Plazoleta, que forma parte del «Plan Piloto»).**

La siguiente descripción fue elaborada a partir de la observación realizada por la autora, participando en el Plan Piloto.

“Me parecía muy alentadora la idea de hacer un recorrido por todos los sectores de Artigas, hasta donde se podía llegar en camioneta, así las personas podrían conocer el barrio entero donde viven. Estuvimos esperando a los pasajeros en la parada de Artigas, y uno de los compañeros del grupo cultural estaba haciendo de payaso para llamar la atención a las personas. Los vecinos subieron a la camioneta, porque pensaron que era una camioneta normal que los llevaría a sus casas. Nos miraban con mucha curiosidad, y luego empezaron a reírse. Los que subieron a la camioneta pensaron que sólo era una broma, pero cuando vieron que no estábamos cobrando los pasajes, se quedaron un poco perplejos. Al completarse la camioneta, nuestro ‘payaso’ subió también, y luego empezó a contar, como si fuera un narrador, cuentos de Hadas, diciendo que los íbamos a llevar a un paraíso y se pusieran cinturones de seguridad, etc. En el camino, un grupo de niños que nos estaba esperando en el medio del camino subió a la camioneta para unirse a tocar los tambores y cantar a los pasajeros. La gente empezó a reaccionar de manera diversa; unos que ya se querían bajar de la camioneta porque se molestaban, y otros se quedaron hasta más parados. Los niños se empezaron a reír, pero también había otros que parecían molestos por lo que hacíamos nosotros. Nuestro ‘payaso’ empezó a convencer, entre bromas a los pasajeros para que no se bajaran y que fuéramos a la comunidad Plazoleta, así tratando de crear un ambiente más cómico y divertido. Al final, no llegó a la comunidad Plazoleta ni la tercera parte de los que subieron a la camioneta en la parada de Artigas, sin embargo, seguimos con el plan de recorrido acompañados con la música y el baile de los niños. Al parecer, en principio, el «Plan Piloto» no fue muy bien recibido en el camino, desde la parada de Artigas a la comunidad Plazoleta, pero, cuando llegamos al barrio Unión, el ambiente era más alentador. Las personas del barrio Unión salían de sus casas para mirar, y fuimos recibidos con mucha alegría. Por lo menos, no había gente que protestó por el ruido, ni que pidiera silencio, situación que había pasado cuando pasamos por la parte baja tocando los tambores y poniendo

música”.

Como lo indica el nombre «Plan Piloto», este plan consistía en proponer iniciativas populares para que, a la larga, estas experiencias sirvieran para romper ciertos prejuicios o antagonismos que se hubiesen generado en el transcurso del tiempo por diversos motivos personales.

El Consejo Comunal recién formado de Plazoleta ha propuesto un plan de integración social de la comunidad en conjunto, como una de las formas de intervención social. El mismo ha sido un *intento social* de las personas de la comunidad Plazoleta por un lado, y por el otro, supone un *surgimiento de los sujetos sociales*. Dicho de otra manera, se han propiciado iniciativas e ideas para realizar cierto cambio ante la situación social existente, para mejorar las condiciones de vida tanto individuales como colectivas, y que son relevantes en el proceso del cambio.

En este Plan Piloto, los sujetos sociales son los que se han incorporado al proyecto con su propia voluntad y esfuerzo. Por ejemplo, el miembro de la comunidad que ofreció voluntariamente su autobús para realizar este proyecto comunitario es un sujeto social, y más los que se han integrado al preparar este programa, así como la gente que arregló el local para los eventos de danzas tradicionales y de teatro infantil en la comunidad, etc.

Al considerar que el éxito o fracaso de cierto tipo de programa o institución social, en gran medida, varía mucho dependiendo de los contextos sociales e históricos en los que está insertada cada sociedad, en el siguiente capítulo, se realizará un estudio sobre la relación entre la sociedad y el sujeto social que interviene, en su proceso del cambio.

#### 4.4. Recapitulación

En los capítulos anteriores, ya se ha recalcado la relevancia de que cualquier concepto o término debe ser revisado y comprendido en un contexto concreto si se quiere evitar cierta generalización o una reificación del mismo. Por esto, el análisis del «sujeto» y la «estructura social» se ha enfocado en el mundo social de Venezuela enfocado en el barrio «Artigas», y en la comunidad Plazoleta en particular.

En esta tesis, el método de Malinowski se ha considerado más pertinente para realizar el trabajo de campo en el barrio Artigas, ya que su metodología de la investigación en el trabajo de campo otorga importancia a la contextualidad al investigar el mundo social. Y esto se consigue a través del contacto permanente con la población del barrio, así como la observación participativa, la entrevista, etc. En este ámbito, la aproximación de Geertz (1992), *la descripción densa*, es contundente al analizar los comportamientos del hombre en relación con el mundo social concreto. Asimismo, se logra el estudio de los sujetos en la sociedad actual venezolana, donde se están llevando a cabo cambios sociales profundos.

En el análisis del barrio Artigas, y la comunidad Plazoleta del barrio Unión en particular, se ha prestado mucha atención a reconocer la particularidad y contextualidad del mismo barrio. El estudio de la realidad social del barrio Artigas se ha realizado, en primer lugar, a partir de la observación de diversas zonas del mismo, y en segundo lugar, en función de unos consejos comunales formados en los pequeños barrios de Artigas. Estos que se han tomado como

parámetro de explicación social con respecto a los cambios sociales.

Los consejos comunales se entienden como un programa social dirigido a la inclusión de la mayoría de las personas que, anteriormente, eran excluidas y marginadas en términos económicos y sociales, e incluso políticos en la sociedad venezolana. El propósito de la inclusión social se logra a través de la participación directa de pobladores de los barrios de la ciudad, así como manejando directamente los recursos económicos necesarios para gestionar cualquier actividad comunitaria.

Aunque el hecho de que los consejos comunales tengan la propia autoridad de manejar sus recursos financieros, ha generado problemas como la corrupción o la desviación de los recursos, etc. Aunque esto no significa, que la efectividad de aquellas organizaciones, concebidas como una institución social, sea menos con respecto a su función social. Por ejemplo, en el proceso de observación de la comunidad Plazoleta, se había propuesto un proyecto cultural, llamado «Plan Piloto», apoyado por el mismo Consejo Comunal, cuyo fin consistía en proponer iniciativas populares para romper la «barrera imaginada» entre los sectores del barrio Artigas.

Al inicio de este programa social, muchas personas no mostraban ningún tipo de interés ni deseaban participar, precisamente, por el prejuicio o la desconfianza hacia el resto de la comunidad. De este modo, se observa que la segregación social, dentro del barrio e incluso dentro la misma comunidad, también ha sido un factor considerablemente notable que impedía la función eficiente de los consejos comunales, aunque esta realidad está mejorándose en la actualidad.

El papel fundamental de los consejos comunales reside en romper la «cadena

viciosa» de la exclusión y la marginación de la mayoría de población de la sociedad venezolana, marcada por la pobreza y la desigualdad social, donde un alto porcentaje de la población vive bajo una pobreza extrema. Asimismo, el estudio de los consejos comunales ha partido de la necesidad de análisis de los problemas sociales surgidos en Venezuela, en una contextualidad concreta.

Por eso mismo, el trabajo de campo se ha realizado en la comunidad Plazoleta del barrio Unión del Artigas, para observar y percibir cierto mecanismo de la cadena de los conflictos en esta sociedad. Así, se permite revelar la relación intrínseca entre el «sujeto» y la «estructura social» que se presenta en el proceso de cambio social del barrio Artigas, y en particular del barrio Unión. Sobre esta relación, se concretará en el siguiente último capítulo.

## **CAPÍTULO 5. LA ESTRUCTURA Y EL SUJETO EN EL PROCESO DE CAMBIO SOCIAL**

### **5.1. La estructura y el sujeto en el mundo social**

Es verdad que el hecho de que la estructura se ha concebido como un «mecanismo inmanente», e incluso una «fuerza invisible» que determina, de alguna manera, las funciones de la vida social, nos ha conducido, en cierto modo, a un determinismo estructural. Por esto mismo, la interpretación, demasiado estructuralista, en muchos casos, habría fracasado al explicar los cambios de los fenómenos sociales, dado que la estructura en sí estaba comprendida precisamente en el marco del orden o la permanencia de los estados. En realidad, esta es la razón por la cual se ha explicado por qué el término «estructura» ha tenido sus límites al explicar los cambios sociales.

Por ello, la noción «sujeto» ha sido introducida para romper esta explicación mecanicista de la «estructura». Además, afirmando que las actividades sociales de un sujeto hacen que surjan los cambios sociales, que a su vez producen el cambio de la estructura.

Por ello en este capítulo se revisarán, primero, los cambios sociales, desde la perspectiva estructural, y luego la relación entre dos conceptos fundamentales de la presente investigación: *la estructura y el sujeto*.

### 5.1.1. Cambio social desde la perspectiva estructural

Como demuestra Elster (1978), las contradicciones producen los cambios. Mejor dicho, los cambios sociales surgen de las contradicciones producidas en ciertas condiciones estructurales, de modo que el cambio implica transformar una estructura en otra nueva en la que se establezca una relación social diferente. No hay cambio sin cambio estructural, así pues la emergencia de una contradicción estructural origina procesos de cambio social (Giddens, 1995).

En este sentido, el cambio social corresponde con el cambio de las estructuras sociales que se han examinado en el transcurso del presente trabajo: la estructura social «objetiva» y la «subjetiva». Si bien, la primera trata de las condiciones económicas y sociales que predetermina, de alguna forma, a la vida social de las personas; la segunda, la subjetiva es el reflejo de la primera, representada por *Habitus* en términos de Bourdieu (1991). En otros términos, la estructura social subjetiva es la *estructura estructurada*, que a su vez, se traduce en una *estructura estructurante* en expresión de Bourdieu (1991) en un tiempo y espacio determinado.<sup>221</sup>

En un proceso del cambio, la intervención de un sujeto es crucial, para romper el mecanismo estructural que funciona como una «fuerza invisible» en el mundo social. Sobre esta cuestión, se examinará, teniendo en cuenta el caso empírico del barrio Unión y la comunidad Plazoleta de la ciudad de Caracas.

---

<sup>221</sup> La estructura *estructurada* se entiende como el resultado de la estructura *estructurante* producida por la primera, y esta interrelación es un proceso constante que se da en la vida social.

### **5.1.2. Caso empírico del barrio Unión**

En el caso del barrio Unión y la comunidad Plazoleta en particular, han surgido algunos cambios sociales; primero, a partir de la actividad cultural dirigida por la «Escuela José Leonardo Chirino» que había sido promovida por la misma comunidad, y luego el consejo comunal ha acelerado los cambios respectivos.

Primero, los cambios se notaron en el ambiente social de la comunidad, que ahora es mucho menos agresivo y violento que antes. Aunque todavía, existen tensiones entre diferentes sectores del barrio, por ejemplo, la comunidad Plazoleta ha conseguido mantener un ambiente bastante pacífico y comunicativo. La gente suele salir más a la calle de día y de noche, sin miedo a ser atacada o robada, e incluso, los niños juegan en la calle hasta muy tarde. El hecho de que los niños participen en la escuela cultural, ha facilitado de manera notable, la integración de la población de esta comunidad, dado que cada familia de este sector ha tenido más oportunidad de conocerse mediante las actividades culturales de sus hijos.

En segundo lugar, por este mismo cambio, la gente de la comunidad está mostrando más interés en las actividades comunitarias. Por ejemplo, la comunidad ha llegado a ponerse de acuerdo para instalar un mercado de frutas y verduras en el local comunitario una vez a la semana, para que los proveedores lleguen directamente a la comunidad con sus productos. Con lo cual la gente del barrio puede comprar productos más frescos, y con un precio más bajo. Además, ellos plantearon el proyecto de arreglar las calles de la comunidad para facilitar la

circulación de los medios de transporte, y trabajaron juntos para conseguir los recursos necesarios desde una fundación comunitaria del municipio de Caracas, poniendo en marcha su proyecto.<sup>222</sup>

En el curso de la formación del consejo comunal, la participación de la comunidad fue bastante alta, mostrando mucho interés para la elección de los voceros y voceras del consejo comunal, así como la participación activa en la reunión comunitaria. En realidad, el cambio de actitud de la gente es significativo, considerando que, anteriormente los habitantes del barrio apenas se conocían.

Estos cambios aparentemente triviales, en efecto, son los que permiten el cambio estructural. La contradicción estructural es la contradicción de las relaciones sociales que están insertadas en dicha estructura. Como otros barrios de Caracas, la comunidad Plazoleta sufría problemas sociales con una gran intensidad, tales como la inseguridad, la violencia, la falta de infraestructuras e incluso la segregación dentro y fuera del barrio, etc. Y estos conflictos se materializaban, interrelacionándose entre sí, en la esfera de la vida social de la comunidad, a la vez que esto formaba parte de las condiciones de existencia, así como estableciendo la estructura social contradictoria.

De este modo, la contradicción llega a manifestarse como un conflicto a través del cual los problemas sociales producidos se empiezan a arreglarse de un modo u otro. Como Giddens (1995) ha demostrado que:

“Si una contradicción no alimenta inevitablemente un conflicto, ello se debe a gran variabilidad de las condiciones bajo las cuales los actores no sólo tienen conciencia de sus intereses sino además tienen la capacidad y

---

<sup>222</sup> Véase la foto (7) del capítulo 4.

la motivación de actuar con arreglo a ellos”.<sup>223</sup>

En otras palabras, si bien el conflicto surge en la última instancia de la agravación de la contradicción estructural, la contradicción en sí no es un medio suficiente para alterar cierto orden estructural, dado que las mismas contradicciones forman parte del mundo social, expresando divergentes modos de vida y de distribuciones de oportunidades de vida en relación con mundos posibles que el mundo actual deja ver inmanentes (Giddens, 1995). Por ejemplo, muchas de las contradicciones sociales, como la violencia, la marginación, las drogas, etc., presentadas en la comunidad Plazoleta se habían mantenido, agravando la situación social del barrio durante mucho tiempo.

Sin embargo, como muchos informantes de la comunidad Plazoleta argumentan, la situación del barrio ha cambiado mucho, desde que se impartiera las clases culturales a los niños de la comunidad, así como un ambiente menos antagónico y más comunicativo, el interés de la gente hacia la vida comunitaria, etc. A partir de ahí, han empezado a aparecer ciertos cambios en relación con la vida cotidiana, generando cambios estructurales en la comunidad. Aunque los cambios en sí no parezcan ser muy destacados e importantes para producir otra estructura social, su relevancia reside en uno de los principios del mecanismo estructural, donde la relación de las partes se conduce a una función en su conjunto.

Dicho de otro modo, los cambios de las «partes», inevitablemente, están dirigidos al cambio estructural. Esto es un principio fundamental para una

---

<sup>223</sup> Giddens, ídem, 228.

explicación social en términos de los cambios desde la perspectiva estructural.

En el transcurso del cambio, la intervención del «sujeto» es relevante por su implicación transformadora en el mundo social. Por eso mismo, en el siguiente apartado se analizará la relación que se presenta entre el sujeto y la estructura social en el marco de los cambios.

### **5.1.3. Relación dialéctica entre la estructura y el sujeto en el proceso de cambio social.**

La cuestión fundamental del presente trabajo es comprender la forma en que se presenta el cambio social desde la perspectiva estructural en relación con los sujetos, así como la relación entre la estructura y el sujeto en el curso de los cambios sociales.

No cabe duda de que los mismos habitantes han jugado un papel fundamental en el proceso de cambio social de la comunidad Plazoleta, discutiendo y trabajando juntos para resolver los problemas del barrio. Aunque no todos los habitantes prestan el mismo interés y esfuerzo, la relevancia, sin embargo, radica en su iniciativa de hacer algo en común para darle un paso hacia el cambio de la comunidad.

Es obvio que las personas de la comunidad no siempre gozan de la misma motivación o iniciativa al enfrentarse a la realidad social, puesto que cada individuo tiene *un habitus* diferente dependiendo de la experiencia personal, la emoción y las condiciones psicológicas, etc. Sin embargo, aunque la diferencia de las disposiciones personales es un factor importante en el marco de la

comprensión de un sujeto social, esto no debería extenderse al terreno del voluntarismo de los individuos, donde el esfuerzo y la voluntad de uno es todo lo que es necesario para resolver cualquier problema individual y social.

En este sentido, es preciso tener en cuenta la estructura social que imponen, de una manera o de otra, a la vida social de los individuos, para reconocer a los sujetos sociales que intervienen en esta misma estructura para alterarla y transformarla en otra, así como revelando el mecanismo de cambio.

Como se ha señalado en el apartado anterior, los cambios sociales surgen de ciertas contradicciones producidas en el mundo social. Es más, en este sentido, como afirma Elster (1978), las contradicciones tienden a crear acciones colectivas para producir los cambios. Además, el cambio social es un cambio estructural que crea una nueva relación social a través de un conflicto. El concepto de «conflicto» se halla en un terreno más práctico en lo que se refiere a «lucha» entre actores o colectividades expresadas en prácticas sociales definidas (Giddens, 1995). Por eso mismo, los sujetos no son individuos pasivos o sumergidos en la estructura social predominante, sino que son los que reconocen en la representación de la situación existencial, objeto de su reflexión, su contorno condicionante en que se encuentra (Freire, 2006).

La lucha es una manifestación activa y directa de los sujetos contra el orden establecido, en el cual las contradicciones sociales producidas ya no se sostienen. De ahí que el sujeto llegue a tomar un papel transformador e intervencionista en la estructura social existente.

En este proceso, la relación entre la estructura y el sujeto social no es unilateral o mecanicista, sino dialéctica, de tal forma que la praxis de un sujeto

contribuye al cambio estructural de una sociedad. Los sujetos sociales producen los cambios, provocando una alteración de la estructura existente, reduciéndose a establecer otra nueva estructura social. En este proceso, se percata de una forma de *transición* que es muy similar a la que Turner (2009) ha tratado de mostrar en el proceso ritual; los hombres se incorporan a otra nueva estructura a través de los rituales en la etapa de *communitas*<sup>224</sup> en términos de Turner (2009).

Por último, recordando la «dualidad» de la estructura de Giddens (1999), la estructura social es tanto un medio como un resultado producido por los hombres, de modo que esto es consistente y persistente, pese a cierta contradicción estructural. Por eso mismo, la relación entre estructura social y sujeto es un proceso constante y dialéctico en el curso de los cambios sociales. El sujeto juega un papel transformador a través de la lucha social para superar las contradicciones estructurales presentadas, en lugar de ser sumergidas en aquellas.

A continuación, se seguirá revisando esta relación dialéctica entre la estructura y el sujeto teniendo en cuenta el caso concreto de la comunidad Plazoleta en el barrio Unión.

## **5.2. Interpretación final**

El estudio de la relación que se materializa entre la estructura y el sujeto en una sociedad ha sido por la necesidad de comprender a los hombres en el proceso

---

<sup>224</sup> “There is a dialectic here, for the immediacy of *communitas* gives way to the mediacy of structure, while, in rites of passage, men are released from structure into *communitas* only to return to structure revitalized by their experience of *communitas*. What is certain is that no society can function adequately without this dialectic”; Turner, V. (2009), *The ritual process*, ed. Aldine Transaction, U.S.A, p.129

del cambio social. En este entorno, la estructura social se ha considerado una condición predeterminada ante los individuos como una «fuerza para imponer», y el sujeto, como un ser social que va más allá de un simple individuo que está sumergido en la realidad social. Más aún, un sujeto es diferente a un hombre que percibe el mundo de la manera en que está sumergido y representado, y éste último crea una realidad que se encierra en sí mismo.

Actualmente, la estructura social de Venezuela está sufriendo una alteración radical y un cambio profundo, a la vez que estos han generado cambios sociales notables. En este marco, el programa social llamado consejo comunal ha jugado un papel fundamental como medio de intervención social por parte de los sujetos en la vida venezolana.

Como se ha examinado en los capítulos anteriores, el consejo comunal es un programa social que procura lograr un cambio a través de una mayor inclusión de la población más excluida y desprotegida en la sociedad venezolana. Asimismo, cualquier barrio o comunidad puede disponer de este medio organizativo comunitario, de carácter jurídico, para realizar actividades o proyectos comunitarios, de forma autónoma y cooperativa.

En realidad, la relevancia del planteamiento del consejo comunal reside en su condición de ser un programa social que ha buscado una aproximación más cercana a la realidad social de Venezuela, sobre todo, a los barrios, dado que una organización comunitaria autónoma permite corresponderse mejor a la situación de aislamiento de la mayor parte de las comunidades de los barrios aislados y marginados. También es probable que el carácter protagónico y participativo del consejo comunal dirigido por los mismos pobladores de los barrios se traduzca

en una alternativa social como organización de bases.

Por ello, la función del consejo comunal ha sido un buen ejemplo para observar el mecanismo de relación que se presenta entre la estructura y el sujeto en el proceso de cambio social. De hecho, este nuevo mecanismo de intervención social en el área de la comunidad, por una parte, ha permitido una participación más motivada y activa en la comunidad, creándose un ambiente cooperativo y comunitario. Y por otra parte, este movimiento puede considerarse como una base popular que a largo plazo transformará la estructura social de Venezuela en otra nueva.

A pesar de todo esto, el consejo comunal en sí no garantiza ningún éxito para un cambio o transformación social, aunque este programa puede servir como un medio eficiente y práctico para impulsar cierto cambio en una contextualidad determinada como la de Venezuela. Sin embargo, no cabe duda de que el consejo comunal es un medio sustantivo que impulsa cambios dentro de la comunidad, alterando cierta estructura social preestablecida.

En la comunidad Plazoleta del barrio Unión, existen tres consejos comunales diferentes con distintas funciones y logros. Para explicar esta variabilidad habría que evaluar las diferentes condiciones en que se encuentra cada comunidad. Así como tratar de conocer la contextualidad de cada sector, ya que el consejo comunal en sí, aunque parezca una institución social bien fomentada, no nos propone ninguna explicación social de los cambios sin que se establezca una relación concreta con el mundo objetivo.

### **5.2.1. Consejos comunales en el barrio Artigas**

Los consejos comunales en el barrio Artigas (o urbanización) se han formado de manera muy dinámica, de modo que ellos han llegado a conformar una Mancomunidad, que consta de varios consejos comunales. Y ha sido una de las primeras en Caracas. Aproximadamente existen nueve consejos comunales en el barrio Artigas, y de ahí, cinco conforman la Mancomunidad, a través de la cual ellos manejan El Fondo Común<sup>225</sup> de la comunidad.

Estos consejos comunales disfrutaban relativamente de una buena fuerza organizativa bastante establecida, consecuentemente ellos reciben constantemente apoyos de las organizaciones sociales, para gozar de las clases de audiovisuales, actividades culturales, conferencias sociales y políticas, etc.

En realidad, los cinco consejos comunales que forman parte de la Mancomunidad de Artigas pertenecen a la parte baja del barrio Artigas. El aspecto común de esta zona es la estabilidad relativa con menos marginación en términos económicos y sociales. Los consejos comunales formados en la parte más alta, donde sufren un alto grado de inseguridad y segregación social con respecto al resto del barrio Artigas, no han llegado a representar ninguna fuerza organizativa de la comunidad.

Asimismo, la zona de la parte alta de Artigas aún sigue manteniendo un ambiente tan tenso que no se permite, incluso, una libre circulación de las personas y el transporte. Esta situación difiere con la parte baja del barrio, manteniéndose una división física y psíquica muy marcada entre los dos sectores

---

<sup>225</sup> Son recursos económicos asignados a Mancomunidad a través de varias fuentes gubernamentales con el fin de llevar a cabo los proyectos comunitarios (véase capítulo 4).

– alto y bajo –.

De hecho, esta frontera física ha agravado las tensiones y las violencias de la parte alta del barrio, impidiendo cualquier gestión comunitaria del sector. Asimismo, aunque se ha formado un consejo comunal en la zona de la parte alta del barrio, esto aún no ha podido llegar a integrarse en la comunidad para llevar a cabo las funciones del mismo.

### **5.2.2. Consejo comunal en la Plazoleta del barrio Unión**

En realidad, los consejos comunales del barrio Unión se han formado después de que otros llegaran a conformar la Mancomunidad de Artigas. En torno a la comunidad Plazoleta, existen dos consejos comunales ya formados en la parte alta y baja. Sin embargo, dichos consejos comunales no abarcan, oficialmente, la comunidad Plazoleta.

Como ya se ha señalado anteriormente, en la parte alta del barrio Unión no hay representación por parte del consejo comunal, de modo que los pobladores del sector más alto del barrio se encuentran en una desarticulación comunitaria con respecto a los demás; mientras que en la parte más baja del barrio, el consejo comunal está organizado de manera más cerrada y reservada. Pues, esta situación nos evidencia que, aunque el mecanismo y la función en sí de los consejos comunales son iguales, la aplicación en la realidad puede variarse dependiendo de los diferentes contextos sociales de cada comunidad.

Al examinar la situación del consejo comunal del barrio Unión, desde la expectativa de capacidad comunitaria de organizar algo en común, se hace

notable la diferencia entre tres sectores, la parte alta, la media y la baja. En el curso del trabajo de campo, se ha observado que la parte alta, por ejemplo, donde se dispone de condiciones menos favorables en términos de condiciones de vida, tales como inseguridad, falta de infraestructuras, la delincuencia, etc., parece mostrar menos aspiración para participar en las funciones del consejo comunal.

La parte más baja del barrio, sin embargo, parece estar más dispuesta a cooperar con el consejo comunal, incorporándose a la Mancomunidad de Artigas, por lo tanto, los pobladores de este sector tienen más posibilidades de lograr un desarrollo integral en sus condiciones de vida.

Es más, el caso de la parte media, con respecto al consejo comunal, ha funcionado de forma peculiar; la comunidad Plazoleta ha asumido el papel del consejo comunal de forma más autónoma y dinámica a través de la organización comunitaria cultural llamada «Escuela José Leonardo Chirino», alcanzando a integrar y unificar a la comunidad con el resto del barrio Unión en su conjunto.

### **5.2.3. Observación e Interpretación**

El consejo comunal es una organización comunitaria a través de la cual los habitantes de cada barrio, sector o comunidad pueden participar en las gestiones comunitarias, interviniendo directamente en la vida social. Considerando la contextualidad de la realidad de la sociedad Venezuela, donde la mayoría de la población está excluida y marginada de forma muy drástica, estas organizaciones sociales pueden ser muy eficientes para promover los cambios necesarios, así

alterando la estructura social establecida de los barrios.

Sin embargo, hay que reconocer que los consejos comunales no funcionan tal y como lo establece la ley, o como se espera que funcione según las expectativas de los hombres, y sus éxitos y fracasos pueden variar dependiendo de las condiciones particulares de cada sociedad. La «contextualidad» social es la que determina, en muchos casos, la viabilidad del trabajo del consejo comunal. Dicho en otros términos, cualquier explicación social debe partir de una realidad social derivada de las condiciones de existencias y de circunstancias generadas por aquellas al mismo tiempo.

En un esquema general, las condiciones de existencias son elementos esenciales para explicar los distintos logros que se han conseguido en cada sector del barrio Artigas. En la parte baja del barrio, reconocida como una zona relativamente estable en cuanto a la situación económica y social, se ha logrado formar varios consejos comunales, así como fortalecer las fuerzas organizativas comunitarias del barrio. Mientras que la parte alta no tiene ninguna fuerza representativa en el consejo comunal. Incluso, se puede percibir una tensión social bastante alta y una segregación más marcada con respecto al resto del barrio. Aunque las comunidades de estos sectores disponen de la misma influencia en el consejo comunal, sin embargo, su presencia no ha causado la misma reacción en los pobladores.

En cierto sentido, como demuestra Bourdieu (2006), es lógico que la percepción del futuro dependa estrechamente, en su forma y en su modalidad, de las potencialidades objetivas que para cada individuo son definidas por su estatuto social y por sus condiciones materiales de existencia. No se trata de una

relación mecanicista, ni mucho menos determinista entre las inspiraciones personales y las condiciones objetivas. Al contrario, esta consideración de la relación nos ha permitido evitar caer en una consideración idealista o voluntarista sobre las colectividades.

Asimismo, la poca confianza que tuvieron los pobladores de la parte alta del barrio hacia la efectividad del consejo comunal, en muchos casos, se debe a que ellos disponen de condiciones menos favorables, y tienen más urgentes necesidades económicas. Las posiciones sociales apremiantes tienden a alejar a los hombres del mundo real<sup>226</sup> y por eso mismo, se hace más difícil la incorporación de los sectores más excluidos y marginados.

En otras palabras, las condiciones de existencia, concebidas como la estructura social objetiva, son esenciales para explicar los comportamientos de los hombres. Es más, estas condiciones objetivas construyen una base fundamental para establecer ciertas relaciones sociales entre los individuos, y en su transcurso, los hombres van sometiendo sus aspiraciones y esperanzas subjetivas al mundo real.

No obstante, de ninguna manera esto refleja una relación sencilla. En realidad, las conductas de los hombres son más complejas, de modo que no es sencillo determinar sus pautas de manera simple. Porque los hombres que se encuentran, incluso, en la misma condición de existencia actúan de un modo u otro dependiendo de las condiciones subjetivas.

---

<sup>226</sup> “Si siempre es preciso jerarquizar las opiniones que involucran el porvenir de acuerdo con su modalidad, desde la ensoñación hasta el proyecto arraigado en la conducta presente, no hay que olvidar que el grado de compromiso en la opinión formulada es función del grado de accesibilidad del porvenir avizorado. Ahora bien, ese porvenir es más o menos accesible según las condiciones materiales de existencia y el estatuto social de cada individuo, y por otra parte, según el dominio de la existencia que esté involucrado”; Bourdieu (2006), *ARGELIA 60: Estructuras económicas y estructuras temporales*, ed. Siglo XXI, Argentina. p. 96.

Por ejemplo, hay personas que bajan de la comunidad de la parte alta del barrio Unión, donde la mayoría de la población de allá no se ha incorporado a ninguna actividad comunitaria, para participar en la Asamblea de Ciudadanos/as del consejo comunal de la comunidad Plazoleta buscando la oportunidad de integrarse y cooperar con las comunidades.

En la tercera Asamblea de Ciudadanos/as del consejo comunal, celebrada en la comunidad Plazoleta, uno de los habitantes que vive en la parte alta del barrio y que trabaja de taxista, mostró su disposición para cooperar con los vecinos. Y aunque a veces su horario de trabajo no le permitiría ser muy constante en la participación diaria, él estaba siempre dispuesto a colaborar cuando fuera necesario.

La observación empírica del barrio Unión ha evidenciado que las funciones y las influencias reales de los consejos comunales dependen mucho de las condiciones económicas y sociales. Se observa con más frecuencia, una apatía e indiferencia o desconfianza, etc. entre los sectores más pobres y marginados, mientras que los habitantes de las zonas relativamente más acomodadas están más dispuestos a organizarse a sí mismos.

A partir de ahí, se puede deducir que los cambios en las condiciones objetivas deben preceder a los cambios en las consciencias. Sobre este aspecto, de hecho, Lévi-Strauss (1962) argumentó: *“No pretendo en lo más mínimo insinuar que transformaciones ideológicas provoquen las sociales. Sólo el orden inverso es verdadero”*.<sup>227</sup>

Por ello cabría afirmar que el planteamiento del consejo comunal puede ser un

---

<sup>227</sup> Lévi-Strauss (1962), *La pensée sauvage*, París, 1962, p.155.

catalizador para un cambio estructural en el barrio Unión, dado que este nuevo mecanismo del programa social por un lado, permite realizar cualquier trabajo comunitario que sea necesario para mejorar las condiciones de vida de la comunidad como, la construcción de infraestructuras, el mercado o servicio sanitario, etc.; y por otro lado, esta organización comunitaria facilita establecer una relación más comunicativa y constante entre los pobladores, debilitándose la segregación y tensión social, creando un ambiente más solidario en el barrio.

Desde la perspectiva de los cambios sociales, esta nueva organización contribuye al cambio estructural de la comunidad en lo que respecta a las condiciones económicas y materiales en su conjunto, así como la «oportunidad objetiva» en términos de Bourdieu (2006).

Admitiendo la primacía de las condiciones sociales y económicas sobre las subjetivas en el proceso del cambio, este programa social juega un papel fundamental en los cambios concretos en términos sociales y económicos. De ahí que estos vayan reflejándose en los cambios de Habitus de los hombres, y este último hace surgir los cambios globales sociales, así sucesivamente. Una vez que ellos se percatan de las posibilidades de los cambios reales en su entorno de la vida social, el habitus va estructurándose de forma diferente, actuando como la «estructura estructurante» en expresión de Bourdieu (1991).

En este proceso, los individuos se convierten en los sujetos que reconocen la realidad «verdadera» no codificada a través de la Praxis. Los sujetos intervienen en el mundo social para transformarlo en lugar de estar sumergidos y adaptados en la realidad contradictoria, mientras que los individuos se quedan al margen de la transformación social.

Por esto mismo, el término «sujeto» se ha definido permitiendo un reconocimiento de su fuerza de voluntad, en el proceso de los cambios sociales, sin considerar aquella fuerza individual como una primacía de ciertas potencias espirituales. Por eso, ha sido preciso tener en cuenta la fuerza estructural que deslinda de sus propias estructuras fuentes, que afecta y condiciona a los hombres.

El mundo social es un lugar donde se establece una relación constante y correlativa entre una realidad objetiva y la subjetiva. La realidad objetiva estructurada por las condiciones sociales y económicas afecta a los individuos, y tal manera se estructura su condición subjetiva.

En este transcurso, los individuos se convierten en sujetos que intervienen en la realidad social a través de la reflexión y la acción -praxis- para producir los cambios. La forma de acción de los sujetos en el mundo social es dialéctica, porque la estructura social de una sociedad es tanto un medio como un resultado de la intervención de los sujetos sociales.

En este ámbito, el surgimiento de los sujetos se ha explicado en torno a la pobreza y la desigualdad que han marcado unos rasgos sociales. Asimismo, los sujetos sociales procuran cambiar esta realidad a través de su Praxis que está dirigida a superar, precisamente, la contradicción social.

En el barrio Unión, han surgido los sujetos sociales en la esfera de la vida social, donde había predominado la segregación y la exclusión, producidos y agravados por la pobreza y la desigualdad. Por ello, el consejo comunal se ha promovido como un programa social en la comunidad, que ha permitido un trabajo comunitario para integración social del barrio.

Estos cambios son producidos, por un lado, por la intervención de los sujetos sociales que luchan contra una realidad social contradictoria, y por otro lado, por el cambio de las estructuras sociales que se alcanza a través de la relación dialéctica entre la objetiva y la subjetiva.

En este último aspecto, cabe señalar que la estructura social representada por una «dualidad» en términos de Giddens (1995), donde estructura se asimila a constrictiva y habilitante a la vez que se encarna en dos modalidades: la estructura objetiva y la subjetiva. En este marco, los sujetos son los que conducen a fin de cuentas, a transformar la estructura social, en su conjunto, en otra nueva, provocando un cambio sustancial de la sociedad.

En realidad, estos cambios se producen a través de una relación dialéctica entre la estructura social objetiva, y la subjetiva condicionada precisamente por la primera. Es más, estas dos, de igual modo, están orientadas a ser estructurantes para producir otras condiciones estructurales en su proceso constante y dialéctico.



## CONCLUSIÓN

Esta investigación ha partido de la necesidad de comprender la sociedad desde la perspectiva del cambio social, analizando la relación entre la estructura social y el sujeto. Para este estudio, se ha considerado apropiada la metodología estructuralista, dado que la misma permite una explicación más integral y sistemática de los fenómenos sociales. Por ello, a la hora de mostrar las limitaciones en la explicación de los fenómenos sociales, se ha utilizado no sólo el clásico enfoque funcionalista, ya que las funciones o las ventajas que podrían resultar, no explican ni cómo ni por qué se producen tales condiciones sociales, al menos no del modo en que se consigue a través de la aplicación estructuralista.

A propósito de lo dicho, esta debilidad epistemológica funcionalista se hace más evidente cuando las funciones se convierten en las causas finales, y la consecuencia se toma como la causa. Es más, dicha aproximación no logra alcanzar la explicación del «cambio social», ya que el acercamiento funcionalista tiende a describir la sociedad bajo la perspectiva del orden y la permanencia de la misma.

Por el contrario, el método del análisis estructural ha permitido examinar el mundo social de un modo más holístico e integral, teniendo en cuenta todos los factores sociales, económicos, políticos y culturales, que están estrechamente vinculados entre sí.

Por esta razón, aplicando esta metodología en el análisis de la sociedad venezolana, se ha precisado revisar las coyunturas políticas y económicas que han ido estructurando la vida social. Por ejemplo, la consolidación de la

‘democracia’ formal en Venezuela a partir de los años cincuenta, mediante el «Pacto de Punto Fijo», ha conducido a la concentración de los poderes políticos y económicos simultáneamente, creando unas clases dominantes conocidas como oligarquías.

De este modo, la mayoría de la población se ha quedado al margen de los beneficios y servicios sociales, con la creación de barrios o ranchos de gente pobre en la ciudad. De hecho, esto se ha acelerado precisamente a partir de los últimos años, agravando a la vez las tensiones y conflictos sociales de manera exponencial.

Asimismo, el análisis de las condiciones socioeconómicas objetivas debió preceder a cualquier otro aspecto social para explicar y comprender a los hombres y el mundo objetivo. En este sentido, el *materialismo* acuñado por el propio Marx (1858) ha sido una base teórica fundamental para reseñar la sociedad venezolana, y luego modificado con el concepto de *habitus* de Bourdieu (1991). Por este mismo motivo, los problemas surgidos a raíz de la pobreza y la desigualdad se han revisado desde la estructura económica que se había establecido en torno al orden capitalista. Con ello se consigue incluso explicar que la segregación y antagonía social entre miembros de la sociedad venezolana es un reflejo directo creado por condiciones sociales objetivas, como las de pobreza y la desigualdad.

En este ámbito, la relación entre la condición objetiva y subjetiva es dialéctica, es decir, esta relación no implica, de ningún modo, la dirección única o unilateral, sino que las condiciones materiales y económicas se alteran siempre y cuando los hombres intervengan directamente sobre aquellas condiciones señaladas. En esta

relación, la contradicción social es revelada por el «conflicto», que a su vez se dirige a una «lucha social» para producir los cambios sociales, los cuales conducen, a la vez, a una alteración estructural de la sociedad.

En este proceso, los cambios implican una diferente forma de relaciones sociales, estableciendo un nuevo mecanismo llamado «estructura» a través de la cual las nuevas relaciones sociales llegan a consolidarse. Por esto, es preciso aclarar que el uso del término «estructura» no se debe asimilar al constreñimiento sino que es a la vez constrictivo y habilitante, como lo argumenta Giddens (1995). En el desarrollo de dicho cambio, los individuos juegan un papel fundamental, convirtiéndose en sujetos mediante su intervención social.

Para explicar la manera en que se construyen las relaciones sociales, el presente trabajo se ha focalizado en los consejos comunales de la sociedad de Venezuela. Como su designación indica, estos consejos son programas sociales promovidos por el gobierno actual para otorgarle un poder autónomo, con carácter jurídico, a cada uno de los barrios y a la comunidad que los integra. Esta organización comunitaria tiene el objetivo de conseguir la mayor inclusión social de la población, excluida anteriormente en la sociedad venezolana, de forma participativa y cooperativa a través de la acción voluntaria de los mismos vecinos.

Este programa planificado para funcionar de manera autónoma ha conducido a una mayor participación de los habitantes que en un principio no mostraban ningún interés, precisamente, por el prejuicio o la desconfianza hacia el resto de la comunidad. De este modo, el papel fundamental de los consejos comunales ha consistido en romper este círculo vicioso de exclusión y marginación de los barrios pobres, que a su vez, llega a producir una *frontera imaginada* en términos

de Seifer (2001) en la sociedad venezolana.

La colectividad comunitaria facilitó la observación y el análisis del proceso de cambios sociales que se presentan en cada comunidad o barrio de la sociedad venezolana. En esta transición social, se ha observado que muchas personas, anteriormente desinteresadas por alguna actividad comunitaria y organizativa, tienden a involucrarse cada vez más en estos cambios.

En concreto, a través del trabajo de campo que se ha realizado en el barrio Artigas de la Parroquia San Juan de Caracas, se ha demostrado que los cambios se producen por la acción social de individuos intervencionistas en el medio social. En un primer periodo, una vez que los pobladores de la comunidad Plazoleta se percatan de las posibilidades de algún cambio en su entorno, ellos mismos muestran mayores aspiraciones y aceptan de buen grado acciones sociales para enfrentarse con los problemas locales.

De hecho, la comunidad de Plazoleta, en gran medida, ha podido lograr un ambiente más comunitario y cooperativo, a través de un colectivo cultural conocido con el nombre de «Escuela José Leonardo Chirino». Esta escuela imparte clases de danza, canto y música para los niños y las niñas de la comunidad, con la colaboración de personas de diversas organizaciones sociales.

Por lo tanto, cuando se decidieron a formar el consejo comunal en la comunidad Plazoleta, el proceso fue relativamente rápido y la participación de la comunidad, amplia, y los habitantes mostraban muchas expectativas ante esta nueva organización comunitaria. El hecho de que ya existieran más dimensiones comunitarias entre los habitantes del barrio, explica este ambiente más favorable a la hora de organizar el consejo comunal. Asimismo, se pueden aducir dos

razones principales que han ayudado a promover la organización de modo más activo: en primer lugar, la comunidad Plazoleta disponía de un espacio local comunitario, que los mismos habitantes rescataron del abandono.

Y en segundo lugar, la existencia de una colectividad cultural, integrada por la misma población del lugar, que sirvió de mucho para crear un ambiente menos hostil y cooperativo de alguna manera. De hecho, la comunidad ya había conseguido arreglar las calles deterioradas, promover el programa de educación primaria y de bachillerato y establecer un mercado local para que la gente consiguiera los productos más frescos a un precio bajo, e instalar el centro de salud conocido como Barrio Adentro, etc.

Sobre todo, este buen ambiente social se hizo más evidente cuando se celebró la elección de los miembros del consejo. En el día de la elección de voceros y voceras del consejo comunal, parecía que la comunidad estaba de fiesta. Muchos llegaron al local para preparar la elección desde muy temprano. Los hombres fabricaron las urnas de cartón, hicieron los carteles para poner los nombres de los candidatos postulados y trasladaron las mesas para votar, etc. De este modo, no se sentía apatía o un ambiente antagónico en la comunidad; y la elección duró hasta las once de la noche, ya convertida en una festividad local.

Aunque estas apreciaciones no parezcan ser importantes ni destacadas, son precisamente las que impulsarían paulatinamente el cambio de la estructura social de la comunidad, que junto con la actividad cultural comunitaria del mismo barrio ha contribuido a promover la integración social del lugar. En este sentido, el trabajo de campo en el barrio «Artigas», ha permitido percibir estas relaciones estructurales no observables directamente, pero sí subyacentes al

ámbito socio-cultural.

Como se ha señalado en varias ocasiones, para explicar los fenómenos sociales observados de manera empírica y positivista, es preciso tener en cuenta los movimientos constantes y las relaciones sociales que se establecen en el ámbito social. Parece evidente también que los cambios no se producen de manera aislada, sino que son sucesivos y continuos, y se consolidan en sus interrelaciones respectivas.

La estructura social concebida como una «fuerza para imponer» puede ser interna o externa a los hombres, de modo que adopta un papel, como si fuera un *inconsciente*, entendido como una función y un conjunto de reglas o código, como lo comenta Espina (1997). Por lo tanto, la vida social debe analizarse y comprenderse desde la forma en que los individuos se relacionan, desde los aspectos socioeconómicos y políticos en conjunto, aunque estas relaciones o aspectos no se perciban ni se observen físicamente.

Hasta muy recientemente, al tratar de los cambios sociales en el pensamiento izquierdista, se ha creído que la fuerza de voluntad o la acción consciente de los sujetos es determinante para llevar a cabo la transformación social. En realidad, el determinismo de la subjetividad sobre la acción social nos ha conducido a cometer el error de confiar en el voluntarismo de los individuos, sin que se proponga explicación alguna satisfactoria en relación con el mundo social real u objetivo.

Por ello, a través de la presente investigación y con el fin de evitar al igual cualquier voluntarismo o determinismo estructural, se ha tratado de demostrar esta relación concreta de los individuos con el mundo social objetivo,

determinado por las condiciones económicas y materiales en el proceso del cambio

La condición de existencia determina, de un modo u otro, las condiciones subjetivas de los individuos, dado que la condición objetiva del mundo social afecta a los hombres, de tal manera que estos van sometiendo sus aspiraciones y esperanzas subjetivas a la realidad enfrentada, así como al *habitus* según afirma Bourdieu (1991).

Por ejemplo, como se ha descrito en el presente estudio sobre el barrio Artigas, los que habitan las zonas bajas –y que disfrutan de una relativamente mayor estabilidad económica y social- gozan de mejores expectativas en cuanto a las acciones comunitarias a la hora de conseguir beneficios a través del consejo comunal, que aquellos que pueblan los sectores más aislados y marginados del mismo barrio.

Así las comunidades ubicadas en los cerros del barrio tienden a presentar menor interés en los trabajos comunales, ya que los habitantes de los sectores más pobres se enfrentan con necesidades económicas más urgentes e inmediatas. Es por ello por lo que suelen ser menos participativos en la vida comunitaria.

Sería un grave error pensar que esta tendencia observada en el barrio Artigas es un principio transcendente que opera en la esfera general de la vida social; al contrario: la connotación de este fenómeno radica en la relevancia de tener en cuenta las condiciones objetivas como punto de partida de la investigación social. Dicho de otro modo: estos ejemplos ponen de manifiesto la forma en que se construye el mundo social, basándose en las condiciones de existencia, y a partir de ahí se empiezan a establecer las relaciones sociales de los individuos, así

como a estructurar las condiciones subjetivas individuales.

También es preciso recalcar que en una misma comunidad o barrio, los habitantes muestran comportamientos diversos, pese a sus condiciones similares de existencia en términos materiales y económicos. Por ejemplo, había una mujer que perdió a sus dos hijos por un tiroteo que hubo cerca de su casa y que se integró a la vida social de su comunidad para resolver el problema de inseguridad de su entorno, postulándose como vocera del comité cultural en el consejo comunal. Pero existen otros casos de personas que no estaban dispuestas a articular sus vidas personales con la comunidad, evitando cualquier contacto con sus vecinos, y mostrando solo actitudes defensivas individuales contra la inseguridad de su entorno.

Cuando uno empieza a percibir la necesidad y la posibilidad de cambio a través de la praxis, sus potencia y fuerza individuales se vuelven los motores principales *subjetivos* para intervenir en el mundo social objetivo. De lo contrario, los hombres nunca llegarán a tener las oportunidades para cambiar sus condiciones de vida.

De esta manera, lo que se hace evidente en el proceso del cambio social estudiado es lo siguiente: primero, que hay que reconocer la fuerza social que tienen las condiciones objetivas de las personas que afectan a la vida social de los individuos. Y segundo, que los hombres estructurados por estas condiciones materiales se convierten, a través de la intervención social, en sujetos sociales que alteran las relaciones sociales existentes de la sociedad.

En cualquier sociedad, si los conflictos sociales persisten, las acciones colectivas aparecerán para responder a los problemas que se presenten. Los

cambios sociales se producen siempre a través de un constante proceso y en relación dialéctica entre la condición objetiva y subjetiva. Si el consejo comunal de la comunidad Plazoleta llega a resolver problemas tales como la inseguridad, el desorden, el sentimiento antagónico entre los vecinos, etc., las personas de la comunidad recibirán los beneficios producidos por tal organización, de modo que la gente acudirá cada vez más al trabajo comunitario, mostrando mayor voluntad e intención de integrarse a la comunidad, y así sucesivamente; lo que se entiende como una relación dialéctica entre el mundo social y el de los individuos.

En conclusión, para comprender el mecanismo de dicho cambio se ha analizado la sociedad venezolana y el barrio Artigas en particular, dado que el estudio de una particularidad del ámbito objetivo era una condición ineludible para profundizar en esta investigación antropológica, que se centra en los consejos comunales de Venezuela. En el transcurso de estos análisis, se ha demostrado que la condición objetiva de existencia, en términos materiales y económicos, es la que predetermina, de una manera u otra, la vida social de los hombres.

Si bien la condición subjetiva del individuo viene condicionada por la estructura social del mundo objetivo, los hombres intervienen en la sociedad a través de acciones sociales para transformar el mundo real; acciones que conducen, a su vez, al cambio estructural del mundo objetivo (observable).

En este proceso, los individuos, convertidos en sujetos, participan en la lucha social para establecer las diferentes relaciones sociales. De este modo, Nelly, Igor, Rodolfo, y otras personas más, en la comunidad Plazoleta del barrio de Artigas, son individuos que se han convertido en sujetos que juegan un papel fundamental

en el proceso del transformación social. Asimismo, el nuevo surgimiento de tales sujetos es la mejor evidencia de la posibilidad de lograr cierta transformación de la sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

Adelman, Irma and Cynthia, Taft Morris (1973), *Economic Growth and Social Equity in Developing Countries*, Stanford University Press. Stanford, U.S.A.

Barnard, Alan (2003), *History and Theory in Anthropology* (Traducido en Coreano, ed. HanKilSa, Seúl).

Alcántara, Manuel (2003), *Sistemas políticos de América Latina*, vol. 1, ed. Tecnos, España.

Althusser, Louis (1969), *Para leer El Capital*, ed. Siglo XXI, México.

Althusser, Louis (1967), *La revolución teórica de Marx*, ed. Siglo XXI, México.

Badcock, C.R. (1979), *Lévi-Strauss, Structuralism and Sociological Theory*, ed. Hutchinson & Co. Ltd., London (versión española: Traducido por Juan Almela. "*Lévi-Strauss, el estructuralismo y la teoría sociológica*", 1979, Fondo de Cultura Económica, México).

Barbe, Carlos (1984), *Identidad e identidades colectivas en el análisis del cambio institucional*, *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, Núm. 37, Enero-Febrero, México.

Beltrán, Miguel (1991), *La realidad social*, ed. Tecno, España.

Berger y Luckmann (1968), *Construcción Social de la Realidad*, ed. Amorroutou, Argentina.

Betes, G. Luis & Sarries Luis (1974), *Estructura y cambio social*, ed. Verbo Divino, España.

Bethell, Leslie eds. (1997a), *Historia de América Latina: Economía y Sociedad desde 1930*, ed. Crítica, Barcelona.

Bethell, Leslie eds. (1997b), *Historia de América Latina: Política y Sociedad desde 1930*. ed. Crítica, Barcelona.

Bohannan P. & Glazer. M (1993), *Antropología*, McGraw-Hill, España.

Bolívar, T. (1992), *Caracas – Stadt der Barrios*, en *Ila* n°16 (Noviembre, 1992), Bonn.

Bonefeld & Gunn, R. and Psychopedis, K. eds.(1992), *Open Marxism Vol. I: Dialectics and History* (London: Pluto).

Botía, Bolívar Antonio (1985), *El estructuralismo: De Lévi-Strauss A Derida*, ed. cincel, España.

Bottomore, T.B. (1989), *Introducción a la sociología*, ed. península, Barcelona.

Bourdieu, P. y Chamboredon, J.C. y Passeron J.C. (1975), *El oficio de sociólogo: Presupuestos epistemológicos*, ed. Siglo XXI, Argentina.

Bourdieu, P. y Loïc Wacquant (2008), *Una invitación a la sociología reflexiva*, ed. siglo XXI, Argentina.

Bourdieu, P. & Passeron J. (2003), *Los Herederos: Los estudiantes y la cultura*, ed. Siglo XXI, Argentina.

Bourdieu, P. & Passeron J. (2001), *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, ed. Popular, D.L. Madrid.

Bourdieu, P. (2008), *Capital cultural, escuela y espacio social*, ed. Siglo XXI, Argentina.

Bourdieu, P. (2006), *ARGELIA 60: Estructuras económicas y estructuras temporales*, ed. Siglo XXI, Argentina.

Bourdieu, P. (2005), *Las estructuras sociales de la economía*, ed. Manantial, Buenos Aires, Argentina.

Bourdieu, P. (1997), *Razones Prácticas, sobre la teoría de la acción*, ed. Anagrama, Barcelona.

Bourdieu P. (1991), *Sentido Práctico*, ed. Taurus. España.

Bourdieu, P. (1987), *Cosas Dichas*, ed. Gedisa, Barcelona.

Bulmer-Thomas, Victor (1998), *La historia económica de América Latina desde la independencia*, ed. Fondo de Cultura Económica, México.

Campbell, Tom (1992), *Siete teorías de la sociedad*, ed. CATEDRA, colección teorema, Madrid.

Cardoso, Henrique (2002), *Dependencia y desarrollo en América Latina, Siglo XXI*, México.

Carmagnani, Marcello (2004), *El otro occidente: América Latina desde la invasión europea hasta la globalización*, ed. Fondo de Cultura Económica, México.

Carracedo, Jose Rubio (1976), *Lévi- Strauss. Estructuralismo y ciencias humanas*, ed. ISTMO, Madrid.

Carrasquero, José eds. (2001), *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*, ed. CDB publicaciones, RedPol, Caracas.

Castells, M. (2008), *El poder de la identidad*, ed. Alianza, Barcelona.

Castells, M. (1985), *Crisis urbana y cambio social*, ed. SigloXXI, México.

Castells, M. (1974), *La lucha de clases en Chile*, ed. Siglo XXI, Argentina.

Cavarozzi, Marcelo (1996), *El capitalismo político tardío y su crisis en América Latina*, ed. Rosario, Argentina.

Chomsky, Noam eds.(2004), *Nueva Hegemonía Mundial: Alternativas de cambio y movimientos sociales*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

Chossudovsky, Michel (1997), *The globalization of poverty: Impacts of IMF and World Bank Reforms*, Third World Network (IBON) (traducción en Coreano, por Lee DaeJun, ed. Dangde, Seúl, 1998).

Chossudovsky, Michel (1980), *La miseria en Venezuela*, ed. vadell hermanos, Venezuela.

Cierza, Guillermo (2002), *Ideas para el debate sobre los nuevos movimientos sociales autónomos*, ponencia presentada en el Taller Autogestionado sobre “Reconstrucción del Movimiento Popular”, Foro Social Mundial, Buenos Aires.

Coulson, A. Margaret & Riddell, S. David(1976), *Aproximación a la sociología*, ed. Laia, Barcelona.

Crespo, Salvador Vinardell (1977), *El concepto de hombre en la obra de Claude Lévi-Strauss*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca.

Davis, Mike (2006), *Planet of Slums*, Lóndon (traducido en coreano, ed. DOLBEGAE, Seúl, 2007).

Durkheim, Émile (1982), *Las reglas del método sociológico*, ed. Orbis, Barcelona (la publicación original fue en 1895 con el Título original “Les règles de la méthode sociologique”, París).

Duterme, Bernard eds. (2008), *Movimientos y poderes de izquierda en América Latina*, ed. laboratorio educativo, Caracas.

Ellner, Steve (2009), *Un modelo atractivo con fallas: los Consejos Comunales de Venezuela*, NACLA: Repot on the Americas, USA.

Elster, Jon (1978), *Logic and Society*, ed. John Wiley & Sons, Ltd., London.

Espartaco (1968), “La «crisis latinoamericana » y su marco externo”, en Mar, Matos eds. , *La dominación de América Latina*, ed. Amorroutou, Argentina.

Espina, Ángel, B. eds. (2004), *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica*, VI, Familia, Educación y Diversidad Cultural, Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, Universidad de Salamanca, Salamanca.

Espina, Ángel, B. eds. (2001), *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica*, III, Fronteras, Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, Universidad de Salamanca, Salamanca.

Espina, Ángel, B. (1997), *Freud y Lévi-Strauss: influencias, aportaciones e insuficiencias de las antropologías dinámica y estructural*, ed. Universidad Pontificia de Salamanca, España.

Evans-Pritchard, E.E. (1990), *Ensayos de antropología social*, ed. Siglo XXI, Madrid, España.

Evans-Pritchard, E.E. (1975), *Antropología Social*, ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.

Fals-Borda, Orlando (1988), *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*, ed. Tercer Mundo, Colombia.

Firth, R. eds. (1974), *Hombre y Cultura: la obra de Bronislaw Malinowski*, ed. siglo XXI, Madrid (su primera edición en inglés fue en 1957, Routledge & Kegan Paul, London).

Freire, Paulo (2006), *Pedagogía del oprimido*, ed. Siglo XXI, México.

Freire, Paulo (2002), *Pedagogía de la esperanza*, ed. Singlo XXI, Argentina.

Fromm, E. (1982), *El miedo a la libertad*, ed. Paidos, Barcelona, España.

Galeano, Eduardo (2005), *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI, Madrid.

García, Francisco (2002), *Pierre Bourdieu: La sociología como crítica de la razón*, Montesino, España.

García, Norma (2006), *La formación de asentamientos informales: Un proceso gestado por diferentes actores sociales*, Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, 1 de ago. de 2006, vol. X, núm.218.

García, Pedro Gómez (1981), *La antropología estructural de Claude Lévi-Strauss: Ciencia, filosofía, ideología*, ed. Tecnos, Madrid.

Geertz, Clifford (1994), *Conocimiento local: ensayos sobre la interpretación de las culturas*, ed. Paidós, Barcelona.

Geertz, Clifford (1992), *La interpretación de las culturas*, gedisa, Barcelona.

Giddens, Anthony (1998), *Capitalismo y la moderna teoría social*, ed. Idea Universitaria, España.

Giddens, Anthony (1997), *Política, sociología y teoría social: Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo*, ed. Paidós, Barcelona.

Giddens, Anthony (1984), *The Constitution of Society. Outline of the Theory of Structuration*, Polity Press, Cambridge, UK (versión en español: Traducido por José Luis Etcheverry, “La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración”, 1995, ed. Amorroutou, Argentina).

Glucksman, Miriam (1974), *Structuralist Analysis in Contemporary Social Thought: A comparison of the Theories of Claude Lévi-Strauss and Louis Althusser*, London: RKP.

Goldmann, Lucien (1970), *Marxismo y ciencias humanas*, ed. Amorroutou,

Buenos Aires.

Gonzalez, Plessmann, Antonio J. (2008), La desigualdad en la revolución bolivariana: Una década de apuesta por la democratización del poder, la riqueza y la valoración del estatus, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, dic. 2008, vol.14, no.3, p.175-199. ISSN 1315-6411.

González, Alfredo Lugo (1998), El Estructuralismo, el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, “José María Morelos” de Morelia, Michoacán, México.

González, E.A. (1989), Caracas: un caso de aculturación urbana, en *Nueva Sociedad* n° 99 (enero-febrero), Caracas.

Grohmann, Peter (1996), Macarao y su gente, Movimiento Popular y AUTOGESTION En los barrios de Caracas, UNESCO, ILDIS, ed. Nueva Sociedad, Caracas.

Guzmán, Nelson (2006), Violencia Odio y Olvido de la izquierda, *Revista Cultural de Venezuela No. 26*, A Plena Voz, Caracas.

Halperin, Tulio (2002), Historia contemporánea de América Latina, ed. Alianza, Barcelona.

Hannerz, Ulf (1986), Exploración de la ciudad, hacia una antropología urbana, Fondo de Cultura Económica, México.

Harnecker, Marta (2008a), Gobiernos comunitarios: Municipio Libertador, Estado Carabobo Venezuela, ed. Monte Ávila, Caracas.

Harnecker, Marta (2008b), Transfiriendo poder a la gente: Municipio Torres, Estado Lara Venezuela, ed. Monte Ávila, Caracas.

Hauser, M. Philip (1962), La urbanización en América Latina, UNESCO, ONU para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Hill man, R.S. (1994), *Democracy for the privileged: crisis and transition in*

Venezuela. L. Rienner Publisher, Boulder.

Hinojos, Carbajal Lawrence (2008), El realismo científico y la construcción de la realidad, Universidad Autonoma de Baja California, California, U.S.A.

Holloway, John eds. (2006a), Marxismo abierto: Una visión europea y latinoamericana, Vol. I. ed. Monte Ávila, Caracas, Venezuela.

Holloway, John (2006b), Contra y más allá del Capital, ed. Monte Ávila, Caracas, Venezuela.

Holloway, John (2005), Keynesianismo: Una peligrosa ilusión, ed. vadell hermanos, Caracas, Venezuela.

Holloway, John (2002), Cambiar el mundo sin tomar el poder, ed. El Viejo Topo, España.

Kaberry (1974), *La contribución de Malinowski a los métodos del trabajo de campo y a la literatura etnográfica*, Siglo XXI, España (Este trabajo está incluido en la obra, *Hombre y Cultura: la obra de Bronislaw Malinowski (1974)*, que fue elaborada por varios discípulos y colegas de Malinowski, dirigida por Firth, R. y su primera edición en inglés fue en 1957, Routledge & Kegan Paul, London).

Karl, Marx & Friedrich, Engels (2000-2006), Las Obras de Karl Marx & Friedrich Engels, Vol. I-VI. (versión en coreano, dirigida por Kim, SeKyuen. ed. ParkJongChonl, Seúl).

Keat Russell & Urry John (1982), Social Theory as Science, Routledge & Kegan Paul, UK.

Kim, Hyeong Jo (2008), El estructuralismo: el sistema y los pensamientos estructuralistas, ed. InGan SaRang, Corea del Sur.

Larrain, Jorge (1982), Marxism & Ideology (Traducción en coreano, por Shin, Heeyoung, ed, Bakuy, Seúl).

Lefebvre, Henri eds. (1970), Estructuralismo y marxismo, ed. Grijalbo, México.

Lefebvre, Henri (1961), El Marxismo, ed. Universitaria de Buenos Aires, Argentina.

Lenin, Vladimir (1974), los Cuadernos filosóficos, ed. Estudios, Buenos Aires.

Lévi-Strauss, Claude (1987), Antropología estructural, ed. Paidós, Barcelona, España.

Lévi-Strauss, Claude (1970), Tristes trópicos, ed. Eudeba, Buenos Aires.

Lévi-Strauss, Claude (1964), El pensamiento salvaje, Fondo de Cultura Económica, México.

Lewis, Oscar (1972), La cultura de la pobreza/ pobreza, burguesía y revolución, Anagrama, Barcelona, España.

Lewis, Oscar (1961), Antropología de la pobreza, Fondo de Cultura Económica, México.

Linton, Ralph (1976), Estudio del Hombre, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, Colombia.

Lomnitz, A.L. (1977), Networks and Marginality: Life in a Mexican Shantytown, Academic Press, U.S.A.

Lukács, G. (2005), Historia y consciencia de clase(traducción en coreano por Park, JungHo y Cho, Manyong, ed. KuiRum, Seúl)

Lukács, G. (1975), Historia y conciencia de clases, Barcelona, (Traducido en coreano, en Guirum, Seúl, 1986).

Luxemburgo, Rosa (2002), ¿Reforma Social o Revolución?, (Traducido en coreano, ed. CheckSeSang, Seúl).

- Malinowski, Bronislaw (1982), *Magia, ciencia, religión*, ed. Ariel, Barcelona.
- Malinowski, Bronislaw (1981), *Una teoría científica de la cultura*, ed. Edhasa, Barcelona.
- Malinowski, Bronislaw (1956), *Crimen y Costumbre en la Sociedad Salvaje*, Ariel, Barcelona.
- Marcuse, Herbert (1973), *El hombre unidimensional*, ed. Joaquín Mortiz, México.
- Marcuse, Herbert (1972), *La sociedad opresora*, ed. Tiempo Nuevo, Caracas, Venezuela.
- Marcuse, Herbert (1969), *Eros y Civilización*, ed. Seix Barral, Barcelona, España.
- Meller, Patricio (1992), *Adjustment and Equity in Developing Countries*. Paris: OECD.
- Monasterios, Rubén (1981), *Comportamiento territorial humano en habitat urbano*, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Nadel, S.F. (1957), *The Theory of Social Structure*, Cohen & West, London.
- O'Donnell, Guillermo (1993), *Acerca del Estado, La democratización y algunos problemas conceptuales*, *Desarrollo Económico*, Vol. 33. No. 130 (Julio-Sep.), CONICET.
- Obediente, S. y Vargas-Arenas (2008), *La revolución bolivariana, Historia, Cultura y Socialismo*, ed. Monte Ávila, Caracas.
- Parain-Vial, Jeanne (1969), *Análisis estructurales e Ideologías estructurales*, ed. Amorrotou, Argentina.
- Parsons, Talcott (1999), *El sistema social*, ed. Alianza, Madrid.

Paz, Octavio (1993), Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo, ed. Seix Barral, España.

Phelan, Mauricio (2006), La desigualdad en Venezuela, Fundación Escuela de Gerencia Social, Caracas.

Piaget, Jean (1974), El estructuralismo, ed. Orbis, Barcelona

Polanyi, Karl (2001), The Great Transformation, Beacon Press, Boston.

Quijano, Aníbal (1970), Dependencia, cambio social y urbanización en América Latina, en Weffort, Francisco y Cardoso, Fernando Henrique (comps.) América Latina: ensayos de interpretación sociológico-política, ed. Universitaria, Santiago.

Radcliff-Brown, A.R. (1975), El método de la antropología social, ed. Anagrama, Barcelona.

Radcliff-Brown, A.R. (1974), Estructura y Función en la Sociedad Primitiva, ed. Península, Barcelona.

Ramírez, Sáiz J.M (1990), Identidad en el movimiento urbano popular, en *Ciudades* año 2, n°.7(julio-septiembre), México.

Ramírez, Ilse eds. (1983), La corrupción en Venezuela, ed. Vadell Hnos, Caracas.

Ray, T.R. (1969), The politics of the barrios of Venezuela, ed. University of California, Berkeley, L.A.

Rocher, Guy (1979), Introducción a la sociología general, ed. Herder, Barcelona.

Rodriguez, Carlos Rafael eds. (2006), Formar personas retos y expectativas, Universidad Autónoma de Nayarit, México.

Roland, Denis (2001), Los fabricantes de la rebelión, ed. Primera Línea y Nuevo Sur, Caracas. Urbano

Romero, José Luis (2001), *LATINOAMÉRICA: Las Ciudades y Las ideas*, ed. Siglo XXI, Argentina.

Rosenmann, Roitman M. (2008), *Pensar América Latina, El desarrollo de la sociología latinoamericana*, CLACSO, Buenos Aires.

Salamanca, L. (1997), *Crisis de la modernización y crisis de la democracia en Venezuela*, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas y el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, Caracas.

Sartre, J. P. (1968), *El ser y La nada*, ed. Losada, Buenos Aires.

Sartre, J. P. (1963), *Crítica de la Razón Dialéctica*, ed. Losada, Buenos Aires.

Sayer, Andrew (1992), *Method in Social Science*, Routledge London, UK.

Searle, John R. (1997), *La Construcción de la Realidad Social*, Paidós, España

Sjoberg, Gideon (1960), *The preindustrial city*, Free Press, N.Y. )

Steffan, Dieterich Heinz (2006), *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*, ed. Grito del Sujeto, Bolivia.

Stiglitz, Joseph E. (2002), *El malestar en la globalización*, ed. Taurus, Madrid.

Stuart, M. John (1997), *Sobre la libertad*, ed. ESPASA, Madrid, España.

Tokman, Victor & O'Donnell, Guillermo eds. (1999), *Pobreza y desigualdad en América Latina*, ed. Paidós, Argentina.

Touraine, Alain (2005), *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, ed. Paidós, Barcelona.

Touraine, Alain (1994), *Le Retour de l'acteur: Essai de Sociologie* (Traducción en coreano, por Joo Hyeong, ed. Universidad de Ihwa, Seul).

Touraine, Alain (1993), *La crítica de la modernidad*, ed. Temas de hoy, Madrid.

Touraine, Alain (1989), *América Latina, Política y sociedad*, ed. Espasa Calpe, Madrid.

Touraine, Alain (1969), *Sociología de la acción*, ed. Ariel, Barcelona.

Trigo Pedro (2004), *La Cultura del Barrio*, ed. Universidad Católica Andrés Bello, Fundación Centro Gumilla, Caracas.

Turner, Victor (1980), *La selva de los símbolos*, ed. Siglo XXI, Madrid.

Turner, Victor (1969), *The ritual Process*, University of Chicago: Routledge.

Wallerstein, Immanuel (1979), *The Capitalist World Economy*, Cambridge University, Cambridge.

Wallerstein, Immanuel (1974), *The Modern World System*, Academic Press, N.Y.



## ANEXO (A)

### Estudio Demográfico y Socio Económico para Formación del Consejo Comunal (CENSO entre Junio y Agosto de 2008)

Nota: 1) M-Hombres / F-Mujeres.

2) 1 Dólar  $\doteq$  2.15 Bolívar (moneda nacional de Venezuela)/ consultado en <http://www.bcv.org.ve/>.

3) BA – Barrio Adentro (Centro de Salud instalado en el barrio).

4) Mercal – Es un mercado subsidiado por el Estado para los productos y los alimentos de primera necesidad a bajos precios para que sean accesibles a la población con bajo recurso.

Fuente: Elaboración propia, Enero de 2009, en Caracas.

<b>Distrito Capital, Libertador / Parroquia San Juan Barrio Unión Calle Bolívar</b>						
No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
1.	1	M/49	1.000 Bsf.	1	Cultura	Apatía
2.	1	M/34	-	1	BA	Basura Desorden
3.	4	M/58,22 F/51,27	800 Bsf.	4	BA/ Mercal	Inseguridad
4.	6	M/47,17 F/48,27,9,6	2,000 Bsf.	6	-	Basura, Inseguridad/ Venta de drogas
5.	8	M/37,31,22, 8,4, F/59,94,15	790 Bsf.	6	-	B.A. Inseguridad T. Público
6.	1	F/45	780 Bsf.	1	-	Insegurida Transporte Público
7.	3	M/29,3 F/22	600-1500 Bsf.	2	Nada	Todo

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
8.	2	F/55,35	600 Bsf.	2	-	-
9.	1	M/45	2,500 Bsf.	1	-	Transporte Público Servicio Médico
10.	3	M/33, F/28,9	1,600 Bsf.	2	-	Motos Basura
11.	3	M/39 F/23,3	1,000 Bsf.	2	Transporte Rápido	Motos, Carretera Deteriorada
12.	5	M/50,35,7 F/36,9	-	3	Mercal, BA. Cultura	Inseguridad Basura Calle deteriorada

**Distrito Capital, Libertador / Parroquia San Juan Barrio Unión  
Calle Primera Escalera**

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
13.	2	M/ 64,35	800 Bsf.	2	-	-
14.	3	F/68,48,22	800 Bsf.	3	Organización Social	Inseguridad
15.	5	F/49, 24, 19, 15, 6	800 Bsf.	4	Organización Social	Inseguridad Calles Rotas
16.	6	M/27 F/49 27,10,7,2	-	3	Juventud	Aguas Negras
17.	5	-	-	3	-	-
18.	3	M/14 F/34, 6	-	1	Organización Social Participación	-
19.	4	M/48, 22 F/74,45	800 Bsf.	3	-	-

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
20.	2	M/1 F/28	-	1	Servicio Transporte	Basura
21.	3	M/13 F/49,20	800 Bsf.	2	Servicio Vialidad	Basura
22.	4	M/25 F/46,21,19	800 Bsf.	4	Club de Abuelos	Basura Calle
23.	2	F/26, 7	800 Bsf.	1	-	-
24.	2	F/38, 6	1,300 Bsf.	1	Salúd. Mercal Seguridad	Basura
25.	6	M/40,26,9 F/68,43,42	1,600 Bsf.	5	Ninguno	Basura
26.	2	M/21 F/59	1,500 Bsf.	2	Nada	Filtración
27.	2	F/ 21,4	-	1	Club de los Abuelos	Basura Calles Rotas
28	7	M/34,11,7,1 F/30,9,5	900 Bsf.	2	-	-
29.	3	M/31 F/31,4	-	2	-	-

**Distrito Capital, Libertador / Parroquia San Juan Barrio Unión  
Calle Principal**

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 5 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
30.	4	F/83,50,28, 17	790 Bsf.	4	Cultura BA.	Basura Borrachos
31.	2	M/63, 34	2.000 Bsf.	2	Ninguno	Borrachos Malandros

<b>No. Familia</b>	<b>No. Miembros</b>	<b>Sexo y Edad</b>	<b>Ingreso Mensual de Jefe de la Familia</b>	<b>Votantes (Más de 15 años)</b>	<b>Ventaja de la comunidad</b>	<b>Problemas</b>
32.	2	F/32, 2	-	1	-	-
33.	7	M/37, 26, 21 F/52,28, 26,2	-	6	-	-
34.	3	M/38, 35, 14	800 Bsf.	2	-	-
35.	4	M/43, 24 F/10,7	-	2	-	-
36.	3	M/25,18 F/49	-	3	-	-
37.	2	F/54,17	-	2	Voluntad Comunitaria	Basura Drogas Delicencias
38.	2	M/8 F/30	799 Bsf.	1	-	-
39.	6	M/42, 18 F/41,17,12,2	500 Bsf.	4	-	-
40.	5	M/22,20,1 F/43,21	800 Bsf.	4	-	-
41.	1	M/86	-	1	Organización Social	Inseguridad Agua
42.	5	M/17,3 F/40, 19, 15	800 Bsf.	4	-	-
43.	3	F/45, 21, 14	800 Bsf.	2	-	-
44.	4	M/42, 13, 6 F/35	-	2	-	-
45.	1	M/38	1.000 Bsf.	1	Organización Social	Violencia Drogas Filtración

<b>No. Familia</b>	<b>No. Miembros</b>	<b>Sexo y Edad</b>	<b>Ingreso Mensual de Jefe de la Familia</b>	<b>Votantes (Más de 15 años)</b>	<b>Ventaja de la comunidad</b>	<b>Problemas</b>
46.	4	M/48, 9 F/23, 6	560 Bsf.	2	Ninguno	Salud Infra.Educación
47.	4	M/50 F/51,20,7	800 Bsf.	3	-	-
48.	1	M/78	750 Bsf.	1	Participación	Inseguridad. Calle Rota
49.	5	M/12,11 F/30,9,7	1.000 Bsf.	1	Ninguna	Toda
50.	3	M/37, 45 F/9	-	2	-	Aguas Vialidad
51.	3	M/33 F/9,3	-	1	Espacil Comunes	Agua Blanca Delicencias
52.	5	M/35, 31 F/10,2,1	1,200 Bsf.	2	BA. Canchas Deportivas	Basura Desorden
53.	3	F/57, 33, 27	1,700 Bsf.	3	Salúd	Basura
54.	6	M/69, 28, 14 F/67,18, 16	-	6	Centro Educación Integración Comun.	Basura
55.	5	M/33,7,6,4 F/23	900 Bsf.	3	BA.	Basura Mecado
56.	3	M/21 F/22,7	-	2	-	-
57.	2	M/62, 60	600 Bsf.	2	-	Filtración
58.	4	M/33, 11,9 F/05	1,500 Bsf.	4	-	-
59.	3	M/59 F/20, 16	-	3	-	Delicuencia
60.	3	M/35,5 F/25	750 Bsf.	2	BA. Mercal Escuela	Basura Calles Rotas

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
61.	4	M/47, 17 F/20,19	1,400 Bsf.	4	-	Inseguridad
62.	5	M/1 F/69, 39, 22, 20	400 Bsf.	5	Ninguno	Muchos
63.	8	M/45,23, 17, 1 F/40,19, 14,11	-	5	Juventud	Basura Aguas Filtración
64.	7	M/40, 18, 2 F/35,19,22,2	778 Bsf.	5	-	-
65.	3	M/44,18 F/42	1,000 Bsf.	3	Transporte Rescate a los jovenes	Filtración Inseguridad
66.	3	M/47 F/42, 13	-	2	-	-
67.	2	M/28 F/25	600 Bsf.	2	-	-
68	5	M/40 F/32,12,7,4	800 Bsf.	2	Organización Social	-
69.	4	M/35, 6 F/25,1	650 Bsf.	2	-	Inseguridad Aseo
70.	7	M/14,12,1 F/56,35,3,1	400 Bsf.	2	Servicio Médico	Basura Agua
71.	3	M/55,9 F/42	-	2	Organización, Solidaridad	Inseguridad
72.	1	M/ 85	600 Bsf.	1	BA, Mercal	Inseguridad Desorden
73.	5	/58,53,45,44 F/7	-	5	-	-
74.	2	F/25, 15	-	2	Misiones Mercal, BA	Inseguridad
75.	2	M/18 F/43	-	2	Misiones educativas Mercal, BA	Inseguridad Filtración
76.	3	M/35 F/33,9	800 Bsf.	2	Programa social para niños	Desorden
77.	3	M/69 F/50,9	-	2	-	Ruido en la noche

**Distrito Capital, Libertador / Parroquia San Juan Barrio Unión  
Calle Callejón Che.**

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
78.	7	M/56,51 F/51,28,19,4	-	4	BA.	Inseguridad
79.	5	M/59,5 F/26,23,8	-	3	-	Basura
80.	3	M/24 F/29,3	-	2	Consejo Comunal	Basura
81.	3	M/41 F/35,16	800 Bsf.	2	Area Comunal	Inseguridad Alumbrado
82.	6	M/44,37,7 F/69,41,6	1,200 Bsf.	4	-	Apatía Desunión Basura
83.	3	M/63,2 F/21	800 Bsf.	2	-	Inseguridad Basura
84.	1	F/73	600 Bsf.	1	-	Basura Inseguridad
85.	5	M/58 F/46,23,22,1	800 Bsf.	4	Todo	Inseguridad Calle rota
86.	9	M/53,37,27, 19,12 F/55,30, 4	1,000 Bsf.	6	-	Basura Calle rota
87.	1	M/67	600 Bsf.	1	-	Inseguridad
88.	3	M/32,12 F/28	800 Bsf.	2	-	Basura Calle mal estado
89.	6	M/70,45,70,7 F/44,16	800 Bsf.	4	-	Basura Inseguridad Calle, Filtra.

**Distrito Capital, Libertador / Parroquia San Juan Barrio Unión  
Calle Venezuela.**

<b>No. Familia</b>	<b>No. Miembros</b>	<b>Sexo y Edad</b>	<b>Ingreso Mensual de Jefe de la Familia</b>	<b>Votantes (Más de 15 años)</b>	<b>Ventaja de la comunidad</b>	<b>Problemas</b>
90.	2	M/64 F/60	600 Bsf.	2	-	Inseguridad Alumbrado Calles Rotas
91.	6	-	-	5	Ayudas	Basura
92.	3	M/33 F/33,5	800 Bsf.	2	Educación	Inseguridad
93.	4	M/39 F/49,22,15	600 Bsf.	4	Más unión	Inseguridad
94.	7	M/58,18 F/49,22,11,3,2	800 Bsf.	4	-	-
95.	5	M/50 F/44,24	-	5	-	Inseguridad Basura Calles rotas
96.	4	M/35,7,3 F/42	700 Bsf.	3	BA.	Inseguridad Apatía
97.	5	M/72,22 F/57,28,13	-	4	Ninguno	Inseguridad desunión
98.	3	M/20 F/52, 23	-	3	BA.	Basura Motos
99.	4	M/59,19 F/55,29	1,500 Bsf.	4	-	-
100.	3	M/52 F/48,16	-	2	BA. Mercal	Inseguridad Basura Calles rotas
101.	6	M/56,48,28,18 F/74,25	1.000 Bsf.	6	Unidad	Inseguridad
102.	2	M/16 F/40	1,100 Bsf.	2	-	Falta de Unión Com.
103.	6	M/51,26,21 F/52,18,1	1,500 Bsf.	6	Mercal BA.	Basura Inseguridad Falta de Comunicación

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
104	4	M/29, 3 F/31, 10	800 Bsf.	2	-	-
105.	4	M/46 F/45,22,17	800 Bsf.	4	Actividad Deporte	Inseguridad
106.	10	M/41,38,30, 7,15 F/60,53,50, 42,23	-	10	BA	Gas directo
107.	1	M/60	1,000 Bsf.	1	Ninguna	Agua Calle rotas
108.	4	M/24,23,4 F/43	1,900 Bsf.	3	-	Inseguridad Filtración
109.	2	F/41,13	800 Bsf.	1	-	Filtración Plagas
110.	8	M/58,33 F/58,37,35, 32,30,20	-	8	-	Inseguridad Calle
111.	2	F/23,6	-	1	Areas Comunitaria	Filtración
112.	2	F/25,45	800 Bsf.	2	Unidad	Basura Inseguridad
113.	4	M/27,5 F/25,1	800 Bsf.	2	-	-
114.	1	F/78	-	1	-	-

**Distrito Capital, Libertador / Parroquia San Juan Barrio Unión  
Calle Américas**

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
115.	5	M/64,28,11 F/32,28	800 Bsf.	4	-	Inseguridad

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
116.	9	M/23,18,7 F/83,51,26, 18,17,5	800 Bsf.	7	BA	Inseguridad
117	7	M/20,11 F/43,26,26, 8,2	800 Bsf.	5	BA, Mercal Consejo Comunal	-
118.	3	M/69 F/63,7	800 Bsf.	2	-	Escalera
119.	6	M/50,46,21 F/78,40,49	900 Bsf.	6	Unión y Participación	Inseguridad Ruidos
120.	1	F/55	800 Bsf.	1	-	-
121.	2	M/60 F/68	-	2	-	-
122.	4	M/15,14 F/32,4	630 Bsf.	2	BA. Mercal	Inseguridad
123.	5	M/52 F/45,22,20,12	800 Bsf.	4	-	Aseos Apatía
124.	3	M/15 F/47,22	-	3	Voluntad de Comunidad	Poca participación
125.	3	M/34,26 F/53,31	-	3	BA	Inseguridad Basura
126.	8	M/49,29,2,2 F/29,20,19,45	-	6	Convivencia	Inseguridad
127.	2	M/80 F/58	600 Bsf.	2	Ninguno	Inseguridad Basura Filtración
128.	3	M/50,28 F/75	-	3	-	-
129.	3	F/50,25,3	-	2	-	Inseguridad
130.	3	M/16,13 F/34	920 Bsf.	2	-	-

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
131.	7	M/46,45,29,22 F/59,41,25	800 Bsf.	7	-	-
132.	7	M/43,30,25, 20,8 F/43,27	-	6	-	-
133.	4	M/54,53 F/75,54	-	4	-	-
134.	2	M/68 F/60	900 Bsf.	2	Organización social	Drogas Inseguridad
135.	4	M/5,3 F/55,27	-	2	-	-
136.	2	F/62 M/27	800 Bsf.	2	-	-
137.	3	F/68,48,25	800 Bsf.	3	-	Inseguridad Escaleras
138.	4	M/45,12 F/38,15	800 Bsf.	3	Ninguno	Inseguridad No Farmacia
139.	5	M/56,18,17 F/38,14	600 Bsf.	4	-	-
140.	4	M/75,41,36 F/62	-	4	-	-
141.	4	M/21,11,6 F/38	800 Bsf.	2	-	Infraestru.
142.	7	M/63,35,29 F/58,29,11,6	-	4	Suministro Agua, Luz	Basura Inseguridad

**Distrito Capital, Libertador / Parroquia San Juan Barrio Unión  
Calle No identificada.**

No. Familia	No. Miembros	Sexo y Edad	Ingreso Mensual de Jefe de la Familia	Votantes (Más de 15 años)	Ventaja de la comunidad	Problemas
143.	1	F/77	-	1°	-	-
144.	7	M/33 F/40,30,15, 14,11,8	900 Bsf.	7	-	-
145.	5	M/74,40,19,14 F/70	-	4	Limpieza de Calles, Mercal	Inseguridad
146.	5	M/10,10 F/46,24,34	800 Bsf.	4	BA	Basura Plagas

**ANEXO (B) Formulario utilizado para elaboración del estudio  
Demográfico y Socio-Económico en la Comunidad Plazoleta del Barrio Unión  
de Artigas.**

ESTUDIO DEMOGRÁFICO Y SOCIO ECONÓMICO					
					PLANILLA N°: _____
					FECHA: _____

<b>I.- UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA COMUNIDAD</b>					
ESTADO:	MUNICIPIO:	PARROQUIA:	SECTOR:	NOMBRE DE LA COMUNIDAD:	DIRECCIÓN:
<b>II.- DATOS PERSONALES DEL JEFE DEL GRUPO FAMILIAR</b>		NOMBRES: APELLIDOS:	C.I. N° <input type="checkbox"/> V.- <input type="checkbox"/> E.-	FECHA NACIMIENTO: EDAD:	SEXO <input type="checkbox"/> M <input type="checkbox"/> F
TELÉF. CEL.  TELEF. HAB.:	TELÉF. OFIC.  E-MAIL:	ESTADO CIVIL: <input type="checkbox"/> Soltero (a) <input type="checkbox"/> Casado (a) <input type="checkbox"/> Divorciado(a) <input type="checkbox"/> viudo (a) <input type="checkbox"/> Concubino (a)	NIVEL DE INSTRUCCIÓN <input type="checkbox"/> Sin Instrucción. <input type="checkbox"/> Básica, <input type="checkbox"/> Bachiller. <input type="checkbox"/> Técnico Medio <input type="checkbox"/> Técnico Superior. <input type="checkbox"/> Universitario. <input type="checkbox"/> Post Grado.	PROFESIÓN / OFICIO:  Indique a que se dedica:	TRABAJA ACTUALMENTE <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO
CLASIFICACIÓN DEL INGRESO: <input type="checkbox"/> Diario <input type="checkbox"/> Semanal <input type="checkbox"/> Quincenal <input type="checkbox"/> Mensual <input type="checkbox"/> Por trabajo realizado.			INGRESO MENSUAL:		

III.- CARACTERÍSTICAS DEL GRUPO FAMILIAR						N° DE FAMILIAS QUE HABITAN EN LA VIVIENDA:		
N°	APELLIDOS Y NOMBRES	SEXO	C.I.	EDAD	PARENTESCO	NIVEL INSTR.	INGRESO MENS.	PROF. / OCUP. U OFICIO
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								
11								
12								
13								
14								
15								
16								

#### IV. SITUACIÓN SOCIO ECONÓMICA

¿Dónde Trabaja? <input type="checkbox"/> Institución Pública <input type="checkbox"/> Privada <input type="checkbox"/> Comercial <input type="checkbox"/> Por cuenta propia <input type="checkbox"/> Buhonería <input type="checkbox"/> Otro: _____		¿Realiza algún tipo de actividad comercial dentro de la Vivienda? <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO VENTAS DE: <input type="checkbox"/> Dulces <input type="checkbox"/> Helados <input type="checkbox"/> Empanadas <input type="checkbox"/> Refrescos <input type="checkbox"/> Cervezas <input type="checkbox"/> Malta <input type="checkbox"/> Hielo <input type="checkbox"/> Otro: _____	
INGRESO FAMILIAR: <input type="checkbox"/> Ninguno <input type="checkbox"/> Menos 200.000 <input type="checkbox"/> 200.001 a 600.000 <input type="checkbox"/> 600.001 a 2.000.000 <input type="checkbox"/> 2.000.001 y más	TIENE CUENTA BANCARIA: <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	TIENE TARJETA DE CREDITO: <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	TIENE CESTA TICKET: <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO

#### V.- SITUACIÓN DE LA VIVIENDA

TIPO DE VIVIENDA <input type="checkbox"/> Quinta <input type="checkbox"/> Casa <input type="checkbox"/> Apartamento <input type="checkbox"/> Rancho <input type="checkbox"/> Barraca <input type="checkbox"/> Otro: _____	FORMA DE TENENCIA <input type="checkbox"/> Propia <input type="checkbox"/> Alquilada <input type="checkbox"/> Compartida <input type="checkbox"/> Invadida <input type="checkbox"/> Traspasada <input type="checkbox"/> Prestada <input type="checkbox"/> Otros: _____	TERRENO PROPIO <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	Pertenece Ud. A una (OCV) <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO
TIPO DE PAREDES <input type="checkbox"/> Frisadas <input type="checkbox"/> Sin Frisar <input type="checkbox"/> Tablas <input type="checkbox"/> Bahareque o Adobe <input type="checkbox"/> Zinc <input type="checkbox"/> Cartón Piedra <input type="checkbox"/> Otro: _____	TIPO DE TECHO <input type="checkbox"/> Platabanda <input type="checkbox"/> Asbesto <input type="checkbox"/> Tejas <input type="checkbox"/> Madera <input type="checkbox"/> Zinc <input type="checkbox"/> Machihembrado <input type="checkbox"/> Raso <input type="checkbox"/> Otro: _____	ENSERES DE LA VIVIENDA <input type="checkbox"/> Nevera <input type="checkbox"/> Cocina <input type="checkbox"/> Gabinete <input type="checkbox"/> Camas <input type="checkbox"/> Aire Acondicionado <input type="checkbox"/> Ventilador <input type="checkbox"/> Juego de Comedor <input type="checkbox"/> Muebles de Sala <input type="checkbox"/> Utensilios de Cocina <input type="checkbox"/> T.V <input type="checkbox"/> Otros: _____	CONDICIONES DE SALUBRIDAD DE LA VIVIENDA <input type="checkbox"/> Limpia <input type="checkbox"/> Sucia <input type="checkbox"/> Medianamente Limpia <input type="checkbox"/> Medianamente Sucia <input type="checkbox"/> Otros: _____
PRESENCIA DE INSECTOS Y ROEDORES <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> Moscas <input type="checkbox"/> Hormigas <input type="checkbox"/> Ratonos <input type="checkbox"/> Cucarachas <input type="checkbox"/> Ciempiés <input type="checkbox"/> Otros _____		TIENE ANIMALES DOMÉSTICOS EN LA VIVIENDA <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO <input type="checkbox"/> Perro <input type="checkbox"/> Gato <input type="checkbox"/> Pájaros <input type="checkbox"/> Gallinas <input type="checkbox"/> Patos <input type="checkbox"/> Cochinos <input type="checkbox"/> Otros _____	

#### VI.- SALUD

¿Existen en su núcleo familiar personas que padezcan de: <input type="checkbox"/> Cáncer <input type="checkbox"/> Diabetes <input type="checkbox"/> SIDA <input type="checkbox"/> Corazón <input type="checkbox"/> Hepatitis <input type="checkbox"/> Leucemia <input type="checkbox"/> Epilepsia <input type="checkbox"/> Tuberculosis <input type="checkbox"/> Hipertensión <input type="checkbox"/> Asma <input type="checkbox"/> Otros _____	Necesita usted de alguna ayuda especial para familiares enfermos en su hogar: <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO Cuál (es) _____	Situación de Exclusión <input type="checkbox"/> Niños de la calle. ¿Cuántos? _____ <input type="checkbox"/> Indigentes. ¿Cuántos? _____ <input type="checkbox"/> Enfermos terminales ¿Cuántos? _____ <input type="checkbox"/> Discapacitados ¿Cuántos? _____ <input type="checkbox"/> Tercera Edad ¿Cuántos? _____ <input type="checkbox"/> Otros: _____
--	--	--

#### VII.- SERVICIOS

AGUAS BLANCAS <input type="checkbox"/> Acueducto <input type="checkbox"/> Camión <input type="checkbox"/> Pila pública <input type="checkbox"/> Del río <input type="checkbox"/> Otros: _____ Tiene Medidor <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	AGUAS SERVIDAS <input type="checkbox"/> Cloacas <input type="checkbox"/> Ppzo séptico <input type="checkbox"/> Letrinas <input type="checkbox"/> Al aire libre <input type="checkbox"/> Depositada en bolsas <input type="checkbox"/> Otros: _____	GAS <input type="checkbox"/> Bombona <input type="checkbox"/> Tubería <input type="checkbox"/> No posee	SISTEMA ELÉCTRICO <input type="checkbox"/> Electrificado Público <input type="checkbox"/> Planta Eléctrica Propia <input type="checkbox"/> No tiene <input type="checkbox"/> Tiene Medidor <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	RECOLECCIÓN DE BASURAS <input type="checkbox"/> Aseo Urbano <input type="checkbox"/> Container <input type="checkbox"/> Bajante <input type="checkbox"/> Camión <input type="checkbox"/> Al aire libre <input type="checkbox"/> Quemada <input type="checkbox"/> Otros _____
TELEFONÍA <input type="checkbox"/> Domiciliaria <input type="checkbox"/> Celular <input type="checkbox"/> Prepago <input type="checkbox"/> Centro de conexión <input type="checkbox"/> Otros <input type="checkbox"/> No posee.	TRANSPORTE <input type="checkbox"/> Propio <input type="checkbox"/> Público <input type="checkbox"/> Bestias <input type="checkbox"/> Privado (taxi) <input type="checkbox"/> Otros _____	MECANISMOS DE INFORMACIÓN <input type="checkbox"/> Televisión <input type="checkbox"/> Radio <input type="checkbox"/> Prensa <input type="checkbox"/> Internet <input type="checkbox"/> Otros <input type="checkbox"/> Medios Alternativos Comunitarios	SERVICIOS COMUNALES <input type="checkbox"/> Mercado <input type="checkbox"/> Abastos <input type="checkbox"/> Bodega <input type="checkbox"/> Plazas <input type="checkbox"/> Parques <input type="checkbox"/> Farmacia <input type="checkbox"/> Preescolar <input type="checkbox"/> Escuelas <input type="checkbox"/> Liceos <input type="checkbox"/> Centro de Salud <input type="checkbox"/> Canchas <input type="checkbox"/> Casa Comunal <input type="checkbox"/> Iglesia <input type="checkbox"/> Otros: _____	

#### VIII.- PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

Existen Organizaciones Comunitarias? <input type="checkbox"/> SI / <input type="checkbox"/> NO  ¿Cuáles? _____	¿Participa Usted en alguna de ellas? <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	¿Participa algún miembro de la Familia? <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	Cuáles misiones se están implementando en: comunidad? <input type="checkbox"/> Ribas <input type="checkbox"/> Sucre <input type="checkbox"/> Vuelvan Caras <input type="checkbox"/> Identidad <input type="checkbox"/> Bar Adentro <input type="checkbox"/> Mercal <input type="checkbox"/> Ezequiel Zamora <input type="checkbox"/> Otras: _____ ¿Cuáles? _____
¿Cree Ud. que en la actualidad el pueblo está interviniendo en las decisiones sobre cómo deben gastarse los recursos de su comunidad? <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	¿Está de acuerdo, que según la Constitución, es ahora el Pueblo organizado quien debe tener el protagonismo y el Poder para decidir sobre como invertir el presupuesto en su comunidad? <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO	¿Tiene información sobre la propuesta de creación de consejos comunales? <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO. ¿Cómo la obtuvo?	¿Estaría dispuesto(a) a apoyar participar en la creación de un conse comunal en su comunidad? <input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO

¿De crearse un consejo comunal en su comunidad, en cual área de trabajo le gustaría participar?(Marque tres):  
 Contraloría y Seguimiento  Relaciones Públicas y Medios  Seguridad Ciudadana  Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos  Formación conciencia ideológica  Elaboración de Proyectos de Desarrollo Comunitario(Endógeno)  Alimentación y Nutrición  Educación Cultural y Tecnología  Salud, Deporte y Saneamiento Ambiental  Ejecución de Programas Sociales y las Misiones  Otro  
 ¿Cuál? \_\_\_\_\_

#### IX.- SITUACIÓN DE LA COMUNIDAD

En orden de Importancia, ¿Cuáles cree Ud. que son las principales potencialidades y aspectos ventajosos que tiene su comunidad? \_\_\_\_\_

En orden de Importancia, ¿Cuáles cree Ud. que son los principales problemas y debilidades de su comunidad? \_\_\_\_\_

X. DATOS DEL ENCUESTADOR	Nombre y Apellido: _____	Nº C.I. _____	Firma _____
--------------------------	--------------------------	---------------	-------------

